



Grandes y chicos, ricos y pobres, hombres y mujeres, el mundo entero, celebrará en breve el advenimiento de un nuevo año. 1933 se va y 1934 surge. Es el momento del examen de conciencia y del propósito firme, pero por encima de eso es el momento de la risa y de la emoción. Hombres y mujeres, ricos y pobres, grandes y chicos, unidos todos, confiemos en que el futuro será mejor que el presente y hagamos votos por que la fraternidad sea en el mundo al son de las próximas campanadas del Año Nuevo.

Mundo Argentino

Diciembre 27 de 1933

20 centavos en
toda la República

El ESPEJO de la OPINION PUBLICA en el PAIS y en el EXTRANJERO

BALANCE DE LA POLITICA MUNDIAL

(1) Las actividades conciliadoras del canciller argentino en el conflicto chaqueño, aunque no tuvieron el éxito esperado, culminaron en el célebre pacto antibélico que ha dado un carácter netamente pacifista a la Conferencia Panamericana de Montevideo, de gran significación para el porvenir de las relaciones entre los pueblos del continente.

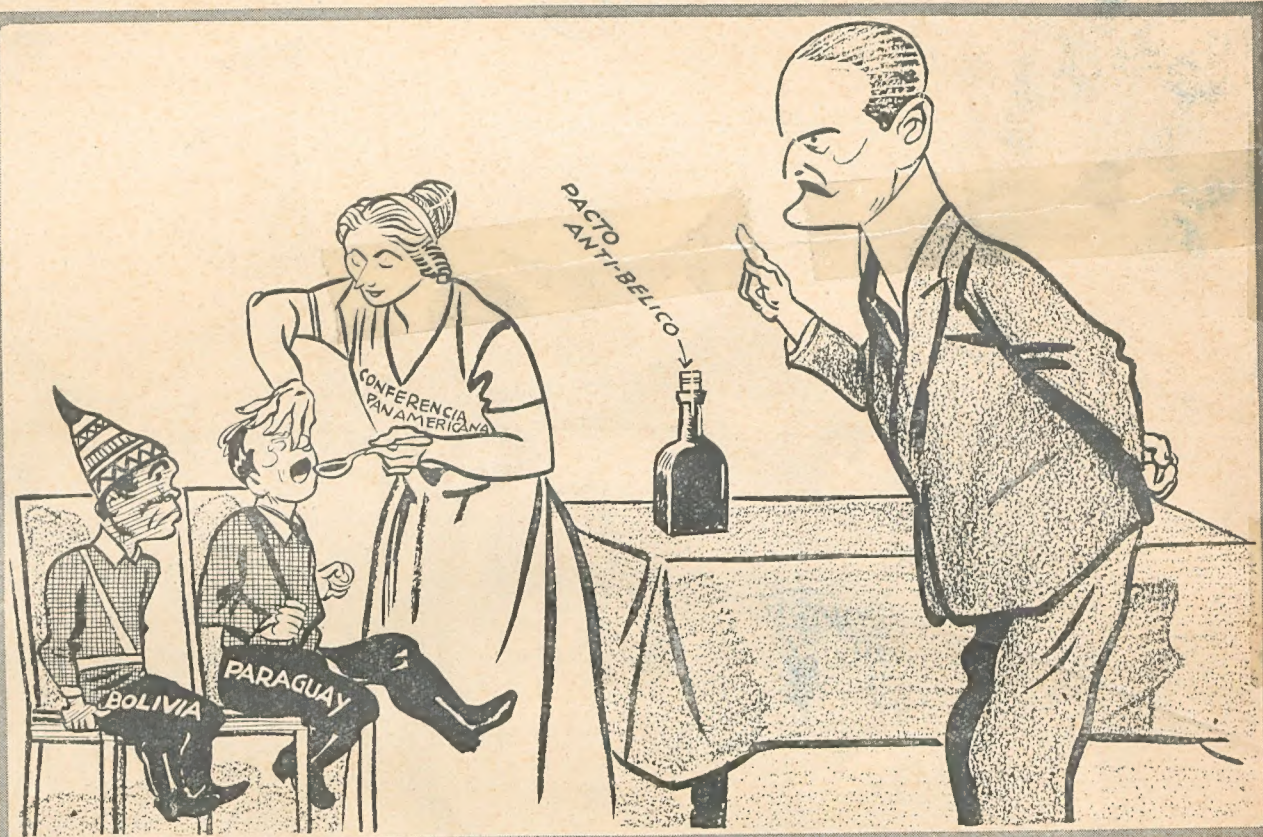
(2) El triunfo sensacional de Hitler en las elecciones alemanas pone en sus manos una fuerza incontrastable: la voluntad de un pueblo unido. Pero el mandato que se le ha conferido tendrá que ser cumplido. El éxito no se obtiene con saludos y discursos solamente, y el mundo entero está a la expectativa de lo que hará Hitler para justificar su popularidad.

(3) Inglaterra, al abandonar el libre-cambio, ha echado por tierra su tradicional política aduanera, tan arduamente defendida por Cobden, para adoptar un nacionalismo comercial del imperio y un sistema de convenios bilaterales con algunos países extranjeros más, de acuerdo al actual momento histórico del mundo.

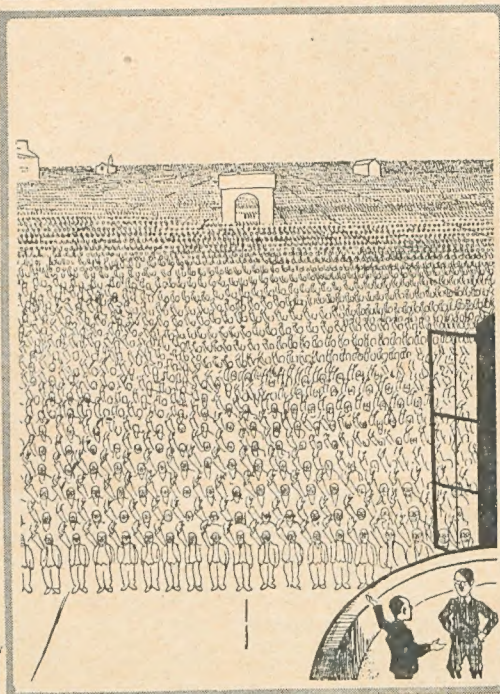
(4) Rusia ha conseguido poner en jaque al impulsivo imperialismo nipón al llegar a un acuerdo con los Estados Unidos, que corresponde a una alianza para la mutua defensa contra el empuje japonés.

(5) Las maniobras emprendidas por el gobierno de Roosevelt para depreciar al dólar con respecto a la libra esterlina, no han conseguido conmover al comercio británico, que se halla actualmente en un período de franca mejoría debido a su sabia política monetaria y aduanera.

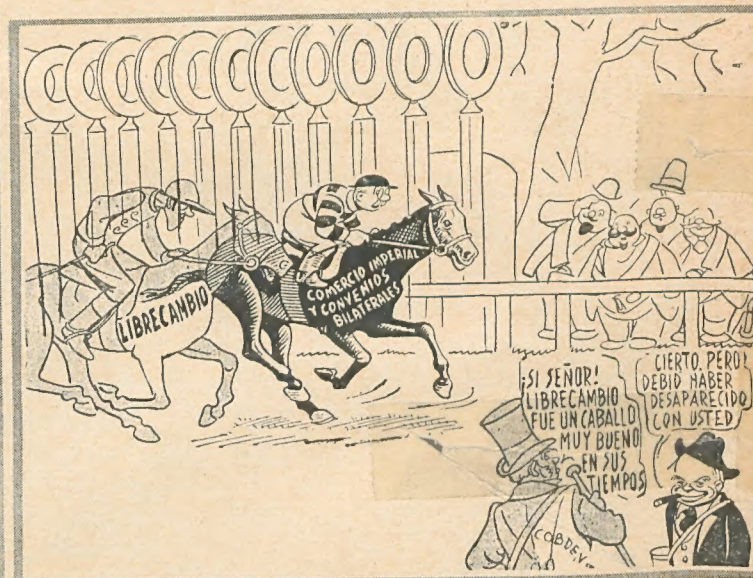
(6) El mundo observa con sorpresa el repentino e inesperado acercamiento entre la gran república del Norte y los dirigentes del comunismo ruso, que se han caracterizado siempre por una política disolvente en sus relaciones con los demás países con el fin de provocar la revolución mundial.



1 REPUBLICA ARGENTINA
El médico ensaya un remedio casero.



2 ALEMANIA
—Ahí los tienes, Adolfo. ¿Qué piensas hacer ahora?
(De "Glasgow Bulletin")



3 INGLATERRA
La política aduanera del pasado se eclipsa.
(De "Daily Express")



4 EL RECONOCIMIENTO DE LOS SOVIETS
Livinoff. — ¡Se la di en el ojo!



5 LA GUERRA DE LAS MONEDAS
Una roca inmovible.



6 ESTADOS UNIDOS
¡Qué boda singular!
(De "Daily Despatch")



EDITADO POR LA
EMPRESA EDITORIAL HAYNES

Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO

APARECE LOS MIERCOLES

DIRECCIÓN Y REDACCIÓN: RÍO DE JANEIRO 300 - U. T. 60. CAB. 1020 AL 1029

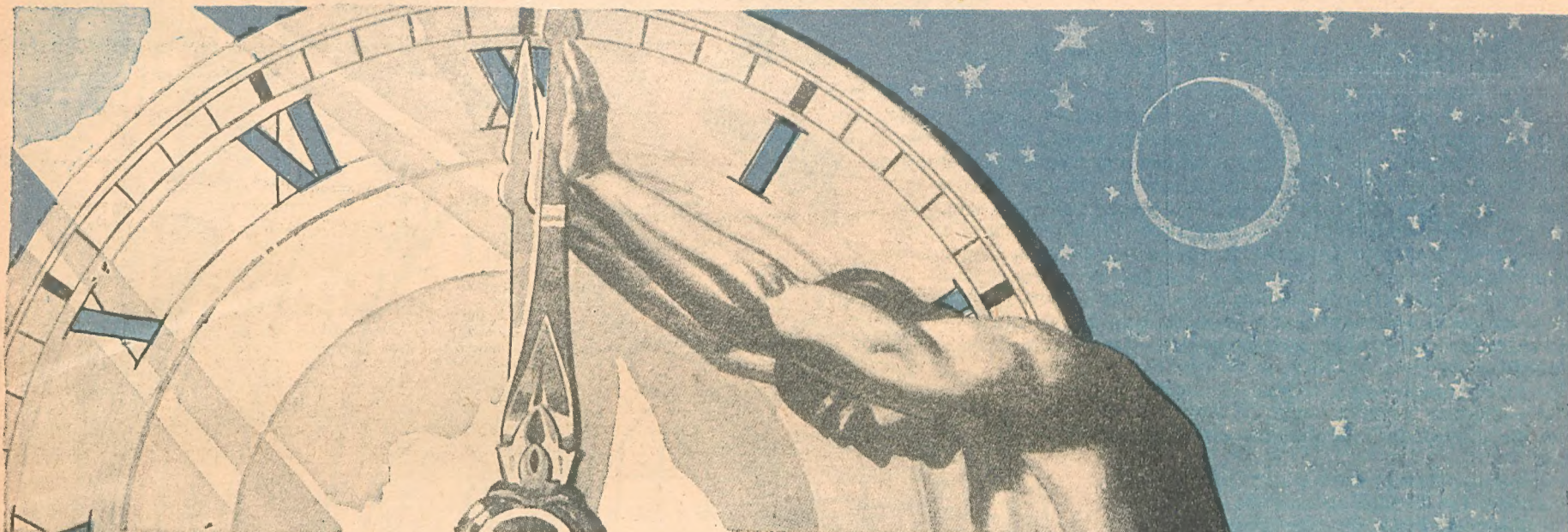


FUNDADOR
ALBERTO M. HAYNES

AÑO XXIII

BUENOS AIRES, DICIEMBRE 27 DE 1933

Nº 1197



¡UN AÑO MAS!...

UN año más!... La humanidad cruza sus pensamientos de augurios y felicidades. El correo lleva misivas de esperanzas y deseos. La manifestación común de todos los seres de la tierra, en este momento en que un año sucede a otro. La idea es usual y se refiere al porvenir que lleva consigo la fe que fortifica el espíritu y hacia la cual nos impele una fuerza oculta, magnética.

¡Cuánta diversidad de augurios! Unos, más que otros, penetran en el alma y la saturan de bálsamo suave: forman las expresiones de nuestros seres amados, a quienes retribuimos el mismo afecto; los augurios de nuestros amigos más íntimos, que, más de una vez, dieron pruebas de su lealtad; las manifestaciones de gratitud y reconocimiento de aquellos con quienes no hemos sido mezquinos en prodigarles ayuda y consuelo.

Pocos minutos todavía y el año se va para siempre, hundiéndose en los tiempos, para conceder al nuevo, que aparece lleno de vida, muchos sueños y grandes esperanzas.

Las campanadas del torreón tocarán su acompasado ritmo anunciador de la muerte y vida del tiempo. Se oirán los brindis alrededor de la mesa familiar; las sirenas herirán con su sonido ensordecedor la bruma nocturna; muchos himnos de bienvenida rodearán la cuna de la humanidad, y los hombres harán oír su promesa de ser más buenos en el porvenir; las almas se acrisolan, se funden los corazones en un vórtice ardiente de afectos.

Y entre este vaivén de recíprocos anhelos se levanta augusta y soberana la voz de la inocencia, el devenir misterioso e incierto, del cual huye más veloz el tiempo; a esa voz se une, acaso más augusta y más severa, la de los padres que cifran en sus hijos muchas es-

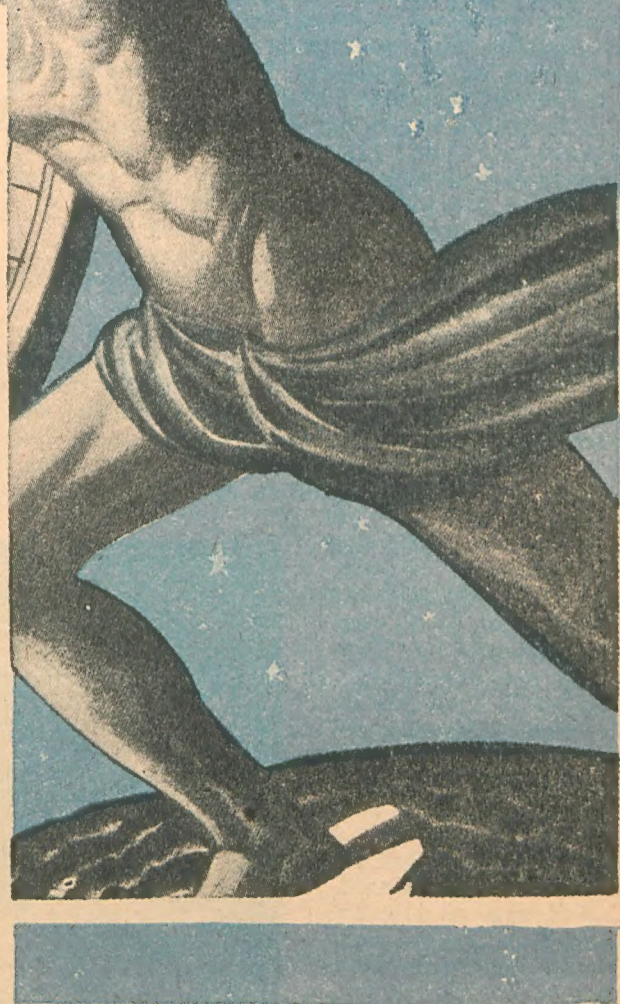
peranzas, que dibujan en sus labios la sonrisa alentadora de un porvenir rosado.

¡Un año más!..., que desaparece, termina, y que por más que le digamos adiós sin dolor, sentimos que nuestro corazón sufre, clama por un sentimiento misterioso e indescriptible que le oprime. Vemos surgir el pasado con la turba de ideas que gobierna el pensamiento: revista caleidoscópica que nos muestra los principales acontecimientos de nuestra vida, que sólo apartamos, olvidando penas y sufrimientos, ante las dulces esperanzas futuras.

¡Un año más!... ¿Acaso un año perdido? Esta pregunta nos obliga a rever, en nuestra mente y en nuestro corazón los cretos del pasado que tan celosamente guardamos. Son reminiscencias amadas que aparecen y renuevan los instantes de áspera lucha, de sacrificios, de desconsuelo, en cuyo lapso la vida se nos presentó imposible, pavorosa, y de la cual hubiésemos querido substraernos. Ilusiones, quimeras, sueños, desvaríos, infinidad de imágenes hundidas en el abismo de la eternidad...

¡Cuántas batallas perdidas por habernos faltado la fuerza, la energía moral, tan necesaria en la vida! En esos instantes supremos ¡cuántos deseos de abrazarnos a los seres amados, besarlos, confundirlos con nosotros mismos, oír de sus labios una palabra de amor, una expresión de consuelo! A millares los anhelos, los

(Continúa en la página 77)



Por
JOSE ANTONIO
DE VITA



En GENERAL BENÉFICO, pero lleno de curiosas

Así lo afirma en veintitrés premoniciones **Ilma Maggi**, clarovidente de fama mundial

FRENTE al arcano, frente a lo insondable, el hombre, siempre frágil al misterio del mundo, buscó refugio a su inquietud en la superstición. Es así cómo el ocultismo aparece aureolado como fuerza extraterrena y gana adeptos en la multitud ansiosa de esperanza. Cuando la vida niega solución a las mil complejidades que encierra cada dolor, el hombre, juguete del destino, busca alguna luz que ilumine su sendero, aun a sabiendas de que la luz no será más que un falso espejismo. Así surgieron los taumaturgos, faquires, mediums, clarovidentes, y surgió también la fauna parasitaria que en el charlatanismo ha sentado sus reales. Largos años fué el ocultismo magia y filosofía, la pasión de la gente ignara imbuída en la apariencia sobrenatural y mística que las mentalidades elevadas rechazaban con desprecio. Pero, para ciertos hombres de gran cultura, a los que las disciplinas intelectuales enseñaron a dudar, el ocultismo fué quizá una ventanita abierta sobre el porvenir, y poseídos de curiosidad, asomaron con cautela la cabeza.

Así se encontraron frente a lo inexplicable; registraban los hechos ignorando las causas. Los fenómenos eran de una objetividad inexcusable, verídicos y palpables resistían la confrontación. Sólo las causas determinadas permanecían en el misterio. Pero ¿es acaso esto suficiente para negar el fenómeno? ¿Acaso todo lo ignorado aún por el hombre merece la negación rotunda? ¿Hasta hace pocos años la electricidad no fué una utopía? ¿Hace pocos años las maravillas de la radiotelefonía no nos hubiera hecho sonreír escépticos? Pero si la electricidad y la radiotelefonía gozan hoy del prestigio de una realidad indiscutible, ¿podemos sensatamente aventurarnos y negar la existencia de otras fuerzas ocultas que presiden el destino de los seres, pero que todavía no tiene explicación precisa, aun cuando los hechos se imponen por razón de objetividad? Que el ser humano irradia fuerza energética, semejante a la electricidad, no cabe duda. Como se genera y condiciona esa fuerza, pertenece aún al misterio. Con todo, el ocultismo siguió su marcha infructuosa y perseverante, hasta que un día el eminente profesor Richet (premio Nobel), después de 28 años de experimentación, le da dignidad, mediante su "Tratado de metapsíquica", que no es la apología de un iniciado, sino la exposición serena que el método impone. Con su trabajo, Richet incorpora a la ciencia la metapsíquica y abre las puertas de la investigación a los estudiosos. Afirma el ilustre maestro la existencia cierta de algunos fenómenos, como ser: la criptestesia, nombre que dan los autores antiguos a la lucidez, facultad de percepción diferente de las facultades de conocimientos sensoriales normales; a la telequimesia, acción mecánica diferente a las fuerzas mecánicas conocidas, que se ejerce sin contacto, a distancia, sobre objetos o personas en condiciones determinadas, y la ectoplasmia (materialización de los autores antiguos), o sea la formación de



Ilma Maggi, la clarovidente de reputación universal, que nos anticipa en esta nota lo que ocurrirá en el año que empieza.

objetos diversos que generalmente parecen salir del cuerpo humano y toman la apariencia de una realidad material (ropajes, velos, cuerpos vivos); a la psicometría, sobre cuyos resultados asombrosos no cabe más que la convicción, da la denominación científica de criptestesia pragmática.

Es este último aspecto, tomado como disciplina científica, el que la señorita Ilma Maggi cultiva con gran pasión. Es la señorita Maggi, ante todo, una hipersensible. Su cultura estética es muy completa y su romanticismo rayano en el ensueño. La señorita Maggi en sus demostraciones experimentales, pues no es una pro-

fesional sino una estudiosa, no se ampara en ninguna "mise en scene", y opera, por el contrario, en una decoración absolutamente extraña a toda sugestión. Un escritorio, revuelto de papeles, una cama turca, una mesita con

unas flores artificiales, un roperito, doce sillones y una profusión enorme de paisajes italianos, obra de un hermano pintor.

Carta, retrato o cualquier objeto de uso personal le basta, para mediante simple acción del tacto, hacer un acabado retrato del carácter, del pensamiento y de las actitudes de la persona a quien pertenece el motivo. Todo es rápido y nada enmarañado. Se le pasan a la señorita Maggi, dentro de un sobre sin cerrar, los objetos. Ella coloca sin verlos sus dedos dentro del sobre, cierra los ojos y se concentra (que no es lo mismo que estar en trance) mediante la lectura de un libro de poesías escritas en su infancia. En la diestra, pronta, la estilográfica; a su frente, el block; y con la izquierda, por acción del tacto, con el objeto sobre el cual experimenta, capta. Un instante, un parpadeo. Luego, vertiginosamente, vuelca en el papel la captación. Escribe, escribe, escribe... De pronto, como si se recobrara a sí misma, abandona la pluma. Se refriega los ojos. Sonríe. Apela al impertinente de carey rubio, y ante los ojos asombrados de los que la escuchamos, lee. Todo cuanto lee es exacto. No sólo el temperamento, sino hasta el físico aparece con la nitidez de un retrato. Es realmente extraordinario. Nos cuesta convencernos y la queremos poner en un aprieto:

—¿Qué piensa esa persona en este momento?

La señorita Maggi sonríe. Siempre sonríe.

alternativas, será el año 1934 PARA la ARGENTINA

El misterio de lo desconocido ha atraído siempre la atención de los hombres, y con el correr del tiempo, los adelantos científicos han permitido una mayor ductilidad en la aceptación de hechos en apariencia inexplicables. En esta nota, la señorita Ilma Maggi, una hipersensible de fama mundial, formula muy interesantes vaticinios para la Argentina en el año 1934. Los damos sin prejuicio de ninguna clase, pues nos asiste la convicción de que hoy no se debe ni afirmar ni negar nada en forma definitiva.



la señorita Maggi, como si la sonrisa no quisiera desprenderse de sus labios. Repite la operación. Apela al impertinente. Lee... Sonreímos, y vamos al teléfono. Nos comunicamos con la persona que inconscientemente nos ha servido de sujeto, y preguntamos anhelantes:

—¿En qué piensas en este momento...? No te asombres; sólo es necesario que digas la verdad..., la pura verdad...

Y la persona consultada nos deja helados. Nos repite palabra por palabra lo que la señorita Maggi acaba de leernos.

Confesamos nuestra convicción. Somos desprejuiciados en esta como en todas las materias; los hechos nos convencen o no nos convencen. Aquí no tenemos ningún resquicio para la duda.

Rápidamente nos cruza por la mente una idea, quizá uno poco audaz...

No resistimos a la tentación y abordamos a la señorita Maggi con la original pregunta:

—Señorita, ¿podría usted formular para los lectores de "Mundo Argentino" algunos pronósticos para el año que comienza?

—Pronósticos, no... Premoniciones, sí.

—¿Será posible?

—Sí; pero no tratándose de una persona, sino de una masa, de una multitud de personas, necesito concentrarme y ratificar experimentalmente las observaciones. Necesito unos días.

Y aquí está, lectores, lo que la señorita Ilma Maggi augura sobre la Argentina para 1934.

Qué nos espera en 1934

1. — Veo que el año 1934 es favorable a la Argentina.
2. — Una maniobra diplomática realizada fuera del país para conseguir ayuda.
3. — Un cambio, y también el retorno a cosas y hechos que parecen arcaicos.
4. — Veo el anuncio de cosas buenas y en seguida una pequeña parálisis improductiva.
5. — Un viaje proyectado y suspendido por acontecimientos turbios.
6. — Una ayuda inesperada.
7. — Un hecho trágico que causa sorpresa e impresión.
8. — Recursos de tiempo, de lugar y de ayuda interna.
9. — Una potencia que quiere hacer la voz gruesa, pero se le contesta como se merece.
10. — Una salida de mercadería por rivalidad de otras potencias.
11. — Veo el 1934 favorable a la Argentina también por un descubrimiento que será muy ventajoso.
12. — Intervención para conformar un grupo y tener molestias de reflejo.
13. — Una visita para apaciguar y tener una satisfacción patriótica.
14. — Un cambio inesperado que reduce las filas de personas para agregar a otras filas el contenido batallador e inteligente de un partido.
15. — Momentos de depresión unánime, pero período de levantamiento moral.
16. — Sentirse fuertes, porque la fuerza está en el puño y se ríe de las amenazas de los demás.
17. — Algo negro y hostil que se arrastra en la sombra y que trata de anular favoreciendo a otros la marcha de la Argentina; pero se descubre el "ardid" y se coloca más alto a quien pudo decir la verdad.
18. — Un honor otorgado a una persona que será también un honor para la Argentina.
19. — Una lucha sorda y no justa entre las filas de un mismo partido.
20. — Mejoría general en las condiciones económicas del país.
21. — No sé por qué veo resplandecer el sol con su luz más viva y deslumbrante para este país en el período de febrero a agosto.

Ilma Maggi.

Una almita joven y
humilde vive este...

SUEÑO de NAVIDAD

... que ve luego
desvanecerse en una
forma angustiosa y
decepcionante.



EVANGELINA — diez y siete años maravillosos, formas puras, tersas mejillas, ojos inmensos — llega a un palacio de la calle Juramento, trayendo la gran caja de madera en cuya hondura duerme el riquísimo vestido de baile que una joven aristócrata, la señora de Bougle, otro encanto de mujer por cierto, va a estrenar esta noche en la brillante reunión social con que festejará la Navidad.

Encogida y leve, la linda chica de la "Maison Blanche", atraviesa el vestíbulo, casi tan grande como una plazoleta, con la mirada fija en unos largos faldones azules que, aleteando ante ella, parecen hacerle señas: "Por aquí... Por aquí..." Siguiéndolos, entra en una obscura salita y allí se queda sola, sentada en un hondo sillón y tocando con la punta de los pies la gran caja que ha dejado en el suelo.

¡Qué cansancio! ¡Está rendida! Dios quiera que la señora no la entretenga mucho. La ayudará a vestirse, como otras veces; aceptará el doblado billete que, también como otras veces, le pondrá en la mano, y saldrá volando... Preparará al primer ómnibus y ¡a casita!

¡Ah, claro que también le gustaría quedarse aquí, por supuesto que escondida, para asistir a la fiesta mundana cuyas bellezas adivina; quedarse acurrucada en este rinconcito, como a la orilla del mar luminoso, bullidor, perfumado — fantástico mar de champaña auténtico, — que es la vida de los ricos!

—La señora espera...

Evangeline abandona en la obscura salita estos sueños tan dulces, y por escaleras y pasillos y por entre cuadros y estatuas, lámparas y cortinajes, sigue otra vez, encogida y leve, a los largos faldones azules: "Por aquí... Por aquí..."

Un minuto después está encerrada con la señora de Bougle, en un cuarto lleno de espejos y luces.

Con hábiles manos la niña despliega la gigante corola de seda y encaje, y durante unos minutos su cuerpo, ceñido por un pobre vestido de tela obscura, es como el grácil tallo de una pomposa flor artificial.

—¡Qué hermosura! — gime la señora, apretándose la cara con los dedos cubiertos de anillos.

Y, de pronto, arrebatándole el vestido de las manos, y dejándolo sobre una butaca:

—¡Póngaselo, Evangelina! ¡Quiero ver cómo queda puesto! ¡Póngaselo para que pueda apreciarlo!

—Pero... Es que se va a hacer muy tarde, señora...

—¡No importa, muchacha, no importa! De todas maneras no espero a nadie hasta las diez...

Y como ocurre en los cuentos — ¡oh, cándido Perrault, oh dulce Andersen!, — un hada madrina viste una vez más a una Cenicienta.

Bromas, rubores, risas; íntimo encanto, rosada desnudez, coqueteo...

Y mientras Evangelina, el gusano metamorfoseado en mariposa, pasea de un extremo a otro de la

Pasa toda la noche, un poquito mareada tal vez bajo aquella chispilla maliciosa, junto a la simpática sonrisa de Federico. ¡Toda la noche!

habitación y le hace graciosos saludos a la feliz Evangelina que le sale al encuentro en todos los espejos, la señora exclama:

—¡Precioso, querida, precioso!

—Preciosa — diría yo.

Las dos mujeres se vuelven instantáneamente hacia la puerta.

Un hombre, que asoma por allí, les sonríe con la simpática sonrisa de Chevalier, y las saluda con un movimiento de la mano hacia la sien, también del más puro estilo Chevalier.

—¿Cuándo has llegado, Fico? — grita la dama, que se ha repuesto pronto de la terrible sorpresa y corre hacia el muchacho tendiéndole los brazos.

—Ahora mismo; salí ayer de la estancia.

Se abrazan y se besan.

La señora toma a Fico de una mano, lo obliga a entrar, lo planta delante de la chica que cierra los ojos un poco asustada aún, y le dice:

—Te presento a... ¡la preciosa Evangelina!

Los tres se ríen un largo minuto, y luego la señora le explica a la joven:

—Este niño malcriado, que entra sin llamar en los cuartos de vestir de las señoras...

Los tres vuelven a reírse otro minuto.

—Es mi hermano Federico.

—Perdón, señorita — murmura él muy serio, pero con una chispilla de malicia allá en el fondo de sus pupilas oscuras.

Evangelina, que para descubrir esa pícaro chispilla ha abierto más que nunca esos inmensos ojos suyos, vuelve a cerrarlos en seguida porque la señora, sin que la chica sepa a qué viene una mentira así, agrega ahora:

—Fico, esta niña es la hija menor de mister Harrington, el que fué socio de mi marido en Punta Arenas, ¿recuerdas?

—¡Ah! Mucho gusto, señorita. Espero que, desde esta noche, seremos grandes amigos.

Evangelina, que no se atreve a hablar, se reduce a mirarlo en el fondo de los ojos, y como aquella maliciosa chispilla ya no está allí, baja los párpados dulcemente. "Si Federico es buen psicólogo—piensa ella—esto debe bastarle, como le basta al viento el leve saludo de la rama."

Cuando el joven se retira, su traviesa hermana se ríe a carcajadas, y aunque Evangelina se resiste a continuar la farsa, termina por aceptar que ella misma le calce los resplandecientes zapatitos de Cenicienta, que la peine, que la perfume y que le adorne las manos, los brazos, las orejas y el cuello con alhajas que valen una fortuna.

Y así Evangelina asiste a la fiesta de Navidad, no desde la orilla del mar luminoso, bullidor, perfumado, que es la vida de los ricos, sino navegando en ese fantástico mar de champaña auténtico...

Baila con Fico, cena con Fico, pasea con Fico, juega con Fico, habla con Fico, ríe con Fico. Pasa toda la noche, un poquito mareada tal vez bajo aquella chispilla maliciosa, junto a la simpática sonrisa de Federico. ¡Toda la noche!

¡Ah, jamás, jamás ha sido tan feliz! Se siente otra, se siente Evangelina Harrington...

A las cuatro de la mañana, ¡cómo vuela el tiempo!, la señora de Bougle le da un golpecito en el hombro desnudo, y con este golpecito Cenicienta vuelve a la realidad.

Y Evangelina estrecha, no; no las estrecha, porque apenas si toca con fríos dedos de muerta —¿acaso Evangelina Harrington no acaba de morir?— apenas toca, digo, las queridas manos de Federico, las manos que sostuvieron su ilusión de una noche sobre el fantástico mar de champaña auténtico.

La encantadora mariposa sube al cuarto de vestir de la señora de Bougle, se despoja ella misma de sus galas: alhajas, sedas, zapatos, y el insignificante gusano, ceñido otra vez en su pobre vestidito de tela oscura, se escurre por la escalera de servicio de palacio, y desaparece...

Y hoy, 26 de diciembre, Evangelina está en el taller de la "Maison Blanche", cosiendo al pie de la ventana, como todos los días.

La chica trabaja y trabaja sin decir palabra.

Cuando le preguntan, responde con un gesto, porque allí, en su cabecita, no queda sitio más que para los recuerdos de la noche..



Cuando le preguntan responde con un gesto, porque allí, en su cabecita, no queda sitio más que para los recuerdos de la noche que ha pasado bajo aquella maliciosa chispilla; junto a la simpática sonrisa de Federico.

Y él, ¿qué hará él a estas horas? ¿Estará repantigado en un sillón, con el cigarrillo entre los dedos, pensando en su amable amiguita de hace unas horas? ¿También Fico recordará la noche que ha pasado cerca de estos inmensos ojos que...?

—Señorita...

¡Oh, Dios mío, esta voz es la voz de Fico, y Evangelina, sorprendida y humillada, se lleva las manos al corazón como si su corazón fuera un pájaro que pudiera escapársele del pecho!

El niño malcriado que entra sin llamar al cuarto de vestir de las señoras, ha podido entrar, ha entrado, también sin llamar, al taller de "Maison Blanche", y está aquí, despechado y hosco, al lado de la niña que no se atreverá nunca a levantar la cabeza, porque le ha mentido, porque lo ha engañado, y no sabría explicarle cómo ella, cómo la señora de Bougle, cómo...

—¡Señorita!

El trueno: ¡SEÑORITA!, despierta a Evangelina, porque todo esto, ustedes ya lo han comprendido, no ha sido más que un sueño de Navidad.

Y la chica, la pobre, mira para todas partes,

para las paredes, para los cuadros, para la gran caja de madera en la cual acaban de tropezar sus pies, y mira también con expresión de susto, al portero que, con su levita azul, su ceñudo rostro y su pelo apelmazado como el de los cocos, vuelve a gritarle:

—Señorita..., que la señora la espera.

Evangelina levanta la caja y, encogida y leve, sigue detrás de los largos faldones azules: "Por aquí... Por aquí..."

La dejan sola delante de una puerta cerrada en donde la niña da con los nudillos.

¡Adelante!

Obedece. Saluda con media palabra a la señora, se arrodilla en el suelo delante de la caja, suelta la correa y levanta la tapa.

Contempla el hermoso vestido durante unos instantes y mueve la cabeza negativamente.

—¿Qué pasa, hija? — pregunta la señora, un poco angustiada.

Evangelina se yergue, mira a la dama y abre los labios para decirle que aquella gran caja de madera es el ataúd de un sueño de Navidad.

Pero comprende que debe callar, y no sólo calla, sino que sonríe...

CUENTO

POR

GERMAN
BERDIALES

— ¿Cómo pasaría una Navidad ideal?

Esta era la pregunta que solía hacerme cuando no era más que una incipiente actriz que ganaba unos pocos dólares semanales. Detenida frente a las grandes vidrieras de los comercios, pensaba para mi co-leto: "Si yo tuviera dinero entraría y compraría esto y lo otro, sin fijarme en el precio."

Ahora que puedo darme estos gustos, no me interesan tanto las cosas como entonces, en que no hacía más que forjarme castillos en el aire.

Claro está que es una gran satisfacción saber que ahora puedo comprar todo lo que deseo sin contar los centavos; pero lo triste es que, a pesar de ser dueña de mucho dinero, no me siento dispuesta a comprar nada.

ser distinta a las de las demás mujeres.

Actualmente no es mi deseo tener tantos trajes. Mis gustos son ahora tan sencillos como lo eran cuando mi hermana Lothie y yo nos prestábamos los trajes y las medias. Aun cuando mis deberes sociales y mi condición de dueña de casa me exigen tener trajes costosos, en la intimidad soy modesta en mis toilettes.

Antes, cuando yo era una pobre, el menú de nuestra casa era muy reducido; la mayor parte de los días lo constituían solamente un plato por día. Una lección que aprendí en esos tiempos fué que la felicidad personal no tiene relación en nada con el dinero.

Muy pronto en mi vida se desarrolló el sentido de la responsabilidad. Después de la muerte de mi padre supe que tenía que trabajar. Quería mantener a mi madre y a mis hermanos Lothie y Jack. Cuando mi madre solicitó un

Quizá la vida que llevo ahora es la culpable de esta tragedia. La vida de una actriz de cine exige de por sí comprar trajes, probarlos, dejarse fotografiar; esto es parte de la rutina diaria; por consiguiente, la idea de una diversión debe

Actuábamos en una pequeña ciudad, y cuando llegué al teatro encontré que me habían asignado una habitación sucia y miserable, indigna de una estrella. Protesté airadamente y me negué a salir a escena.

Mi madre se paró delante de mí, mirándome fijamente. No me miró como se le mira a una estrella, sino como se le mira a una chica mal educada, diciéndome:

— Esto es justamente lo que yo esperaba. Muy bien, no actuarás; es mejor que te marches al hotel y te acuestes sin la cena de Navidad; Lothie hará tu parte; estoy segura de que lo hará tan bien como tú.

Me quedé helada. Empecé a llorar y a hacer promesas. Entonces mi madre me habló; me dijo que era una chica buena, que todos me querían mucho, pero que si volvía a hacer esas escenas, ya nadie me querría.

Aprendí en aquella circunstancia una lección que jamás he olvidado. Aspiraba entonces a que la gente me quisiera; hoy aspiro a lo mismo: a que también me quieran, porque comprendo que esa es la única razón de vivir.

El hecho por el cual

trabajo, estriba en el deseo de tomarme un interés personal por la vida de otras personas. Trato de que los problemas ajenos me sean tan importantes como los míos propios, para así, cuando mi entusiasmo decaiga, mis esperanzas mueran y mi trabajo esté terminado, me queden todavía los agradecimientos, los sueños, el trabajo y el amor de los demás.

No hay nada que desee tan-

Mary Pickford, la conocida estrella cinematográfica, que en esta nota recuerda algunas navidades de sus tiempos pasados, en que gustó las mieles y las amarguras de la vida.



evoca sus pasadas Navidades

to en la víspera de Navidad como el ir de incógnito a un cierto orfelinato de Hollywood, al cual unos pocos amigos y yo hemos convenido llevar una vez al año un poco de alegría para esos seres abandonados.

¡Qué alegría la nuestra! Estén seguros de que como decorado, esto es lo mejor. En ese hall, lleno de seres pequeños, se encuentra todo lo necesario para una decoración; la mejor que puedo ver y gustar en todo el año. Dos pinos enormes a la entrada; adentro, una mesa llena de regalos. La alegría

de los niños es algo enternecedor, y unas pocas horas en su compañía bastan para curar al pesimista más empedernido.

Mi consejo es, si se quiere pasar una Navidad perfecta, pasarla con los niños.

Amante de las fiestas tradicionales de fin de año, en que el alma de las personas vuelve a sentirse niña, aquí vemos a Mary preparando un árbol de Navidad en un orfelinato, a fin de poner un poco de alegría en el espíritu de los pobres niños desventurados.



MARY PICKFORD

Esta manía de mezclarme en los asuntos ajenos, especialmente en los hospitales de niños y orfelinatos, es una forma genial de repartir las energías y el dinero que me sobran; encuentro en esto gran placer.

Es un deseo muy íntimo de ser querida.

En una Navidad memorable, cuando tuve que tomar parte en una compañía teatral como protagonista de Gladys Smith, "La actriz precoz", me sentí muy orgullosa.

MARIA MERCEDES, AYUDANTE de 5^a

Por FEDERICO SILVA D'HERBIL

A las 13 horas, cuando ya todo el personal estaba en sus puestos y había comenzado la tarea del día, esto es, ingerir el burocrático pocillo de café (seamos optimistas), el señor director, muy ceremonioso, la llevó al jefe de la oficina y éste, a su vez, la puso en manos del encargado, quien debía presentarla a sus nuevos compañeros. Tímidamente saludó a todos. Dejó su sombrerito en la percha, y colocando a un lado la raída cartera dispúsose a trabajar. Temblábanle un poco las manos y aumentaba su turbación aquel maldito tic nervioso que le levantaba el labio superior con regularidad de reloj.

Haciendo un desesperado esfuerzo por serenarse, la pobre niña, con ese servilismo propio de aquellos que por primera vez ocupan un empleo, con voz temblona pidióle trabajo a su jefe inmediato. Éste, un chinote sucio, de mirar esquivo, sonriéndole con toda la impertinencia de una boca que sólo supo de alabanzas a los superiores, púsole delante una pila de expedientes. Sobre ellos, como un rayito de sol, asomaban apenas los dorados bucles de María Mercedes... Luego, acercándosele, tanto, que aquélla recibía sobre el cuello el aliento saturado de tabaco y resabios de almuerzo, explicóle el movimiento de tanto papel. "Pase a la alcaldía a sus efectos." "Elévese al señor director." "Informe el cuerpo de... etc." Mil frases, que desde veinte años atrás formaban el clisé de la rutina fatal e inverosímil, pero necesaria, ya que justificaba la existencia de ese organismo con sus cien empleados.

A las 17, terminado el horario del día, el encargado le retiró los expedientes, que doblados en la foja despachada, estaban listos ya, para continuar el peregrinaje interminable, de oficina en oficina.

Sobre las sienes repiqueteaban en rítmico martilleo "Pase a la alcaldía." "Elévese al director..." Mas el desgaste nervioso no era nada comparado con su alegría. Por fin había logrado trabajo. Los horas corridas implicaban pesos 5.50 ganados ya. Eran el corolario feliz de 365 días de amarguras, de humillaciones, de tolerancias y concesiones vergonzosas. 365 días de lágrimas y de vergüenza. De rebeliones mudas y de aquella forzada sonrisa para lacayos y para personajes que, como un estigma, amenazaba esteriotiparse en su rostro. Pero había triunfado.

El tiempo le fué poco para llegar a su casa. Y allí, al besar a la madre, dejó escapar su llanto en benéfico aflojamiento de todas las fibras de su ser.

Aquella noche no podía dormir. Daba mil vueltas en la cama. Quería coordinar sus ideas y no lo lograba en el desfile cinematográfico de imágenes y de palabras. Luego, más serena, pudo escalar sus pensamientos, y sobre la fantástica confusión de expedientes, empleados, notas y oficinas, surgió el recuerdo de su novio, de Pedro. ¡Ah!, él seguía enojado. En su egoísmo no había comprendido la pobreza de ella, las necesidades de su casa, y ciego, reprochábale ahora la obtención del empleo, como antes le reprochaba las gestiones para lograrlo. Sin embargo, él tampoco tenía nada y con promesas no podía vivirse. El pan que se amasa con sudores, también con sudor se paga. "Ahora cuando me emplee — solía decirle; — ahora cuando trabaje, nos casaremos." Hacía tres años que repetía lo mismo...



Pasaron los meses. Ya se había habituado a la vida de oficina. Ya no despachaba expedientes. Apenas dos o tres o ninguno. Pero se arreglaba las uñas. Se miraba en el espejito a cada instante. Leía. Sabía sonreírles a los jefes, y encontraba siempre el momento oportuno para llegar al despacho del director. Tenía créditos en las tiendas y pronto habría más de un embargo en su legajo. Era, pues, una excelente empleada. El eslabón necesario y perfecto en la frondosa máquina burocrática.

Los sábados, por licencia especial, no va a la oficina. No obstante, a las 12 toma el aperitivo con el jefe.

¿Y Pedro? Pedro sigue esperando un puesto. Su espera ya no es, sin embargo, tan difícil. Su novia, cada día más enamorada, paga las cuotas del sastre y le compra cigarrillos...

FIN

La salud o la fortuna

La salud, toda la vida, pues sin ella la fortuna no sirve para nada.

Que pueden esperar, a pesar de toda su riqueza los seres débiles y enfermos? Que satisfacciones pueden tener los enfermos de la piel? Que alegría pueden manifestar los reumáticos y gotosos? Que es de las mujeres ricas cuyo periodo crítico es una larga caravana de sufrimientos?

Todos los desheredados de la salud ofrecerían gustosos toda su fortuna para recobrar la salud y la alegría de vivir. Como todo el oro del mundo no puede nada contra sus males, les recomendamos el Depurativo Richelet que da una nueva juventud a los cuerpos debilitados o gastados por las enfermedades.

La salud o la fortuna? No! la salud y la fortuna, pues el Depurativo Richelet da las dos cosas.

Este depurativo es una selección bien dosada de los principios vegetales más activos. Puesto en contacto con la sangre, la purifica, expulsando los residuos y venenos que la envenenan restableciendo el funcionamiento normal de todos los órganos.

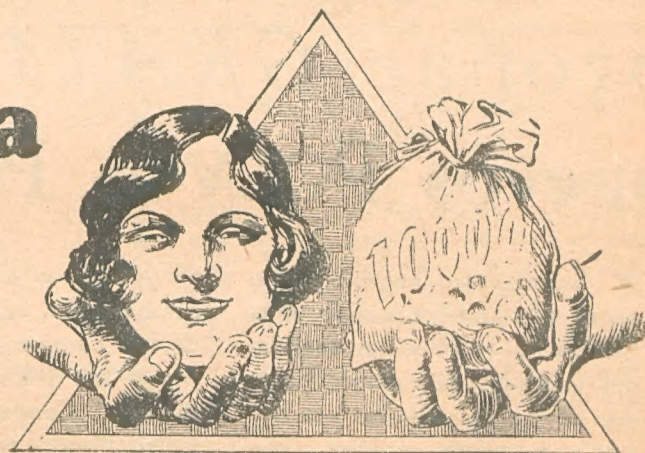
Elimina el ácido úrico siendo el medicamento indispensable contra el artrismo y todas sus manifestaciones. Con el Depurativo Richelet las enfermedades de la piel como: eczemas, acné, granos, empeines, psoriasis, etc. desaparecen sin dejar rastros; las crisis de reumatismo y los ataques de gota no resisten su acción y la edad crítica amenazada de accidentes se convierte en un cambio sin importancia.

En la primavera, época propicia a las enfermedades de la sangre, todos encontrarán beneficios tratándose con Depurativo Richelet, los unos para recobrar la salud, los otros para conservarla y todos para estar en condiciones de pretender la Fortuna que solo sonríe a los sanos.



DEPURATIVO RICHELET

En venta en todas las farmacias del mundo.





Aproveche
esta oportunidad de
probar **GRATIS** los
nuevos **POND'S**

● Es un polvo nuevo... nuevo en el más amplio sentido de la palabra, pues tiene las cualidades más sobresalientes de 3 polvos de marcas famosas y costosas; y se vende, gracias a un moderno procedimiento de fabricación, a un precio irrisorio.

Perfume... tono... textura... Estas tres cualidades, que contribuyen a realzar el cutis de la mujer elegante, las encontrará usted en este maravilloso Polvo Pond's, buen amigo de la coquetería e infaltable compañero de la belleza que despierta sincera admiración.

Apresúrese a comprar una caja de Polvo Pond's. Si lo hace antes de fin de año, podrá

aprovechar la oferta especial de presentación. En cada caja grande que compre de Polvo Pond's (de \$ 2.-) hallará un cisne de tocador. Compre su caja de Polvo Pond's en los mismos sitios donde acostumbra a comprar sus cremas Pond's. Le ofrecemos, además, la oportunidad de probar el Polvo Pond's antes de comprarlo. Corte y envíe el cupón. A vuelta de correo, recibirá, *completamente gratis*, una muestra de este insuperable polvo.



POND'S
POLVO

En cuatro tonos - Rachel
Claro - Rachel Oscuro -
Natural y Ocre. En todas
las farmacias y perfumerías

PARA LA CARA ... \$ 0.70 y \$ 2.- En la Cap. Fed.



**CHARLAS
FEMENINAS**

Por MESEC TUBAT

NAVIDAD Y AÑO NUEVO

Dos fechas que llaman al regocijo familiar; dos días que invitan a la alegría y a la paz.

Horas a celebrar con recuerdos que se dan y recuerdos que se reciben.

Cambio de buenos anhelos, de deseos sinceros y sentidos, o dichos apenas en palabra y sin corazón...; pero de todas maneras expresiones de felicidad cambiada, mutua, anhelada. Días de bondad, en suma, y de sonrisas, porque nadie puede desear dichas sino sonriendo.

Hay que sentirse más buena y más humana; más comprensiva y más generosa. Hay que hacer en estos días grandes, de las grandes fechas, un acto de conciencia y un acto de propósitos. Analizar lo malo realizado para no volverlo a cometer; tener la valentía de afrontar el propio "yo" y decirle: "Fuiste en tal fecha, injusto; y en tal momento, cruel." Es a veces más difícil afrontar el propio "yo" que hacer confesión privada o pública. Por eso conviene estar siempre lo más cómodamente posible con la propia opinión.

Deberíamos dar una hora de silencio a nuestra vida, en estas fechas, para meditar lo vivido, para recordar todo aquello que nos sirve de ejemplo y de enmienda. Rememorar también los actos ajenos, con los cuales nos beneficiamos o sufrimos, para imitar los primeros, para no imponer a otros los segundos. Contar las veces que la ingratitud nos salió al paso, para no ser ingratas ni una vez siquiera.

Bendecir a quien nos tendió la mano; amar a quien nos amó; perdonar el pecado de amar, que no es pecado, porque es amor. No caer en el Año Nuevo en las torpezas y errores en que caímos en el año viejo; que si bien es cierto que nos trae más canas, más arrugas y más días sobre nuestras espaldas, es cierto también que le da más juventud al alma, porque el alma, viviendo, se mejora y se perfecciona, se libra de banales, torpes y malas aristas, se agiganta, se levanta, crea alas y, por lo tanto, se rejuvenece.

Entrar al nuevo año con el espíritu optimista es una fuerza por demás poderosa, porque al cambiar el almanaque hay, sin duda alguna, un cambio susceptible en nuestra vida, que no pasa inadvertido para nosotras, que debemos dar el alma como tienen la fuerza del optimismo alegre, que dice: "Triunfaré, todo irá mejor, la dicha será mía, y la alegría y el amor me acompañarán en el nuevo año."

¡Sí; optimismo y bondad..., y si hay niños en la casa, juguetes, golosinas, mimos y ternuras; si hay viejos, flores y caricias para las cabezas blancas; si hay amor, sinceridad en el beso y estrechez en el abrazo que una más las vidas unidas ya.

¿Por qué no olvidar rencillas y malas voluntades? ¿Por qué no hacer los propósitos laudables que nos benefician? Echar mano de la voluntad, poderosa arma que todo lo vence, y cortar con ella las pequeñas miserias que todos, más o menos, llevamos a rastras; demoler con esa misma arma todo lo que nos cierre el paso a lo digno y grande de la vida.

Pensemos una vez en los que sufren más que nosotros, en los que llevan su fardo más pesado sobre la espalda; recordemos a los desaparecidos, a los enfermos, a los expatriados, a los privados de libertad, a los inhibidos de trabajo, a los que perdieron la dignidad, a los que levantan el odio y la resistencia; recordemos, si, a todos los que valen menos que nosotros, aunque muy poco valgamos, para bendecir a Dios en el Año Nuevo, porque nos evitó hondos dolores, porque nos hizo liviano el fardo, porque nos permite poseer el techo y la luz, porque nos regaló el precioso don de la salud; porque nos mantiene en nuestro propio suelo, porque gozamos del derecho del sol; porque tenemos dignidad salvadora, porque no cosechamos maldiciones y porque somos un poco más, que el que nada es. ¡Año Nuevo!, protege a los que bien amamos; ayuda y bendice a los que te invoquen con buena voluntad, regálanos la paz para la tierra y la dicha para el hogar.

Vigila los dones del cielo y repártelos, Año Nuevo, equitativamente entre las almas que pueblan el mundo, y que con las manos y los ojos puestos en alto, te esperarán para implorarte, para bien recibirte, para abrirte los brazos, año, que por ser nuevo, llegarás rodeado de promesas y de esperanzas.

Aquí les presento la chica modelo 1934

UN cambio radical se ha comprobado en las formas de las niñas, en estos últimos años. El modelo de belleza 1934 será más interesante que el modelo de 1930. La chica de hoy es más femenina, más voluptuosa, más alta, y posee curvas más atrayente; sin embargo, no pesa mucho más que su hermana de hace tres años.

"Las chicas de 1934 serán más flexibles a pesar de ser más llenitas", explicó una conneuseur de belleza que es madame Albertina Basch, actualmente en Hollywood, contratada para dirigir los bailes de las comedias musicales que se filmarán.

La encontré en el gran hall de ensayo rodeada de una nube de chicas, algunas en traje de baño, otras en pantaloncitos o pequeñas faldas cortas, y todas ellas tratando de acercarse a madame Basch con el objeto de participar en sus coros.

LA BELLEZA PERFECTA

—Martha Merrille ha sido el prototipo de la belleza perfecta de este año — continuó diciendo madame Basch. — Martha es alta; esto es: mide cinco pies y cinco pulgadas. La chica de hace tres años media cuatro pulgadas menos.

"Por entonces la chica derecha y sin curvas estaba en boga; las faldas cortas la hacían todavía más baja, regímenes absurdos le daban aspecto enfermizo.

"Hoy día tenemos el tipo de chica más robusta, sin por eso perder proporciones elegantes. Es más alta, pero generalmente más delgada. Antes, las chicas altas eran empleadas solamente como maniqués; entre tanto las más pequeñas hacían el trabajo pesado. Ahora, las chicas altas son empleadas también para bailar.

"Mi método exige danzas modernas combinadas con ballets y bailes rítmicos, para que mis chicas puedan alcanzar un control perfecto de sus movimientos. El descanso es el secreto de la gracia personal femenina.

¿SABE USTED CUAL ES EL VERDADERO SECRETO DE LA BELLEZA?

"Es la pose elegante: es esto lo primero que inculco a mis chicas. Quizá esto no sea fácil de explicar, pero el efecto se logra caminando con un objeto pesado sobre la cabeza; un libro, por ejemplo. Esto le obligará a llevar la cabeza y el cuerpo erguidos; tiende esto a dar una pose majestuosa y un andar liviano. Resulta esto curioso cuando uno piensa que son las campesinas europeas las que llevan canastos y otros bultos sobre la cabeza, e indudablemente tienen un andar elegante.

"Ensáyelo. Dígales a todas las chicas que lo ensayen, y rectificarán así la costumbre de andar encorvadas."

Por SARA REYLES

(Derechos exclusivos adquiridos por
MUNDO ARGENTINO)

¿CUAL ES EL TIPO DE BELLEZA ACTUAL?...

"Ha cambiado también radicalmente. Hubo un tiempo en que el tipo de chicas de líneas robustas era admirado. Luego se inventaron

regímenes exagerados para la disminución de estas curvas, con resultados a veces perniciosos para la salud.

"Ahora puede una chica comer razonablemente, y tener al mismo tiempo las medidas que serán la moda de 1934.

"Yo no quiero que mis chicas sean golosas, y lo impido siempre que puedo; pero pueden comer moderadamente, y si practican sus ejercicios constantemente no engrosarán demasiado.

"Dos comidas al día son suficientes: un almuerzo-desayuno abundante seguido de una naranja al mediodía, y una buena cena. Si el desayuno no le agrada, puede tomar un vaso de jugo de fruta por la mañana, seguido de un buen almuerzo y cena.

"A lo que una no debe acostumbrarse es cenar después de medianoche; esto es lo que más hace engrosar.

"No se debe comer ligero; tampoco se debe comer sin estar una descansada. Jamás tome alimentos estando cansada, irritada o agitada.

"Lo que más ayuda a la belleza es la personalidad; esto tiene un atractivo tan grande como las líneas.

"Las chicas que quieren tener éxito deben practicar algo más que el baile."

LA PERSEVERANCIA ES NECESARIA

"La vida de una bailarina sobre las tablas no necesita limitarse a prevalecer por espacio de dos o tres años: las chicas de catorce a diez y seis años están en la mejor edad para dedicarse al baile; pero si quieren llegar a tener fama tienen que ser perseverantes aunque no tengan las medidas perfectas; pueden obtener éstas practicando ejercicios adecuados."

"No soy parcial en el color del cabello. Dicen que las rubias han pasado de moda y que las pelirrojas están en boga. Esto me tiene sin cuidado. Yo selecciono chicas de todos los tipos; unas rubias y otras morenas; de ojos azules o castaños; de piel bronceada, de tez pálida. Lo importante es que cada chica tenga personalidad.

"Siempre me siento atraída por aquella chica que tenga cara risueña, porque esa chica estará siempre segura de su éxito."

EL COLOR DEL CABELLO ES IMPORTANTE

Madame Basch llamó a su lado a una rubia que recién entraba.

— Vaya y tíñase el cabello de oscuro; el rubio no le sienta.

La chica, sin decir palabra, cumplió la orden.

— Opino que cada chica debería ser observada por un experto. Algunas de cabello castaño cambiarían su personalidad por completo si fueran rubias; otras, como esta última, serían mejor morochas; el peinado

(Continúa en la página 49)



COMO DEBE SER la CHICA de 1934

61		Estatura		65
26		Cintura		26
38		Caderas		37
14 1/2		Pantorrillas		13 1/2
36		Busto		35
15		Espaldas		15
16		Nuca o cintura		15
37		Cintura a los pies		41
2		Largo de cuello		3 1/2
23		Brazos		27

Las medidas de la izquierda corresponden a la mujer de 1930; las de la derecha a la de 1934. Todas en pulgadas.



He aquí al vigilante pintor, en su parada de Bariloche, durante una de las mañanas del último invierno.

cillote y de pocas palabras. Tiene, en cambio, una enorme dosis de entusiasmo. Es dueño de una gran fe en sí mismo y sabe que ha de

triunfar. En cada pincelada de sus cuadros pone un poco de su alma, como el poeta deja en las estrofas los jirones de su emoción.

Llegó un instante en que dudamos. ¿No sería éste un agente de policía, a la manera de algunos artistas que necesitaron del sueldo para instalarse en la región de su preferencia?

—Hace seis años que soy vigilante — nos dice Elías Paredes Montiel, — presto mis servicios con toda dedicación, y puedo afirmar que no los desatiendo en ningún instante. Pinto cuando estoy franco. Soy, pues, un policía de verdad, y para mi satisfacción personal, disfruto de un excelente concepto. Mis superiores me aprecian y estimulan. El sueldo que gano lo dedico a mi modesto ho-

puede comprarse un par de zapatos... Pero yo logro convencerla de que no tardaré en des-tacarme y triunfar. Ya lo he conseguido en parte, porque este año, alentado por Juan Sol, que es un artista generoso y grande, llevé diez telas a Bahía Blanca. Fuí saludado allí como una esperanza y no faltó quien dudara de mí. Se llegó a decir que Juan Sol pintaba mis telas. Como no podía meter presos a quienes ofendieron la lealtad de mi amigo y protector, me puse a pintar; fuí al puerto y les traje en telas sencillas, pero verdaderas en la sinceridad de lo que había visto, los parajes más hermosos de aquel lugar. Ya no dudaron. Vendí mis cuadros de Bariloche y vendí también los que había pintado delante de testigos en Bahía Blanca. Con esos pesitos me he venido a Buenos Aires. Es la primera vez que visito la gran ciudad. Pero ya me vuelvo, la licencia se me vence y no debo faltar a mi deber. Por lo demás, le confieso que yo estoy más a gusto en mi pueblo, y cuando recorro en misión de vigilancia los rincones maravillosos de la precor-

ELIAS PAREDES MONTIEL, vigilante en BARILOCHE, es un PINTOR EXTRAORDINARIO

ERAN las cinco de la tarde. La redacción se hallaba en plena labor. El chico de la puerta nos alcanzó una tarjeta de visitantes. Leímos: "Juan Sol y Elías Paredes Montiel."

Ya sabíamos quién era el primero, porque su prestigio de artista tiene raíces profundas en el espíritu de todos. Pero, ¿quién sería el otro? Nunca habíamos oído su nombre.

—¡Que pasen!... — dijimos.

Y momentos después, Juan Sol, sonriente y cordial, nos presentó a su amigo:

—Elías Paredes Montiel, vigilante en Bariloche y un pintor extraordinario:

Juan Sol prosiguió hablando con entusiasmo:

—Muestre lo que hace...

Y el amigo silencioso, tendió sobre la mesa un conjunto de telas. En verdad, nos quedamos absortos; teníamos por delante diversos paisajes cordilleranos, lagos magníficos de una riqueza extraordinaria de colorido, calles de un país nórdico.

—Esta es su obra inicial. Se trata de un pintor intuitivo, un autodidacta que se ha descubierto a sí mismo y que ha aprendido a pintar solo, entre las montañas de la región. Pinta porque siente la naturaleza y no necesitó maestros para comprenderla.

Después hablamos con el propio Elías Paredes Montiel. Es un muchacho criollo, sen-

**POR
EL
CRONISTA
de la CASA**



gar y alguna parte la dedico a comprar pinturas y telas. Claro es que a veces el presupuesto se me descompone, y mi señora protesta porque no

Durante su visita a Bahía Blanca, como se dudara de su valer artístico, Paredes Montiel se dedicó a pintar motivos del puerto, logrando no sólo un éxito artístico muy señalado, sino también pecuniario, pues vendió todas sus telas antes de realizar su exposición.

dillera. Es allí cuando me siento con alas y pinto con la emoción contenida, sin fatigas, sin vacilaciones...

—¿Y cómo nació en usted la vocación?

—Pregunte usted al pájaro por qué canta...

Pero alguna noción de dibujo ha de haber tenido...

—Es cierto; aprendí a dibujar por correspondencia con un instituto de Buenos Aires, y en cuatro años de constancia recibí mi diploma. Trabajé con entusiasmo, como un alumno aplicado, y cuando consideré que podía volar, me coloqué frente a un caballete, y con pinceles y colores arranqué de la naturaleza los paisajes que fijé en las telas.

—¿De manera que regre-

(Continúa en la página 33)

Una de las telas de Elías Paredes Montiel, que muestra un paisaje en la región de los lagos, donde actúa como guardián del orden público en Bariloche.

A nuestra redacción llegó el agente Elías Paredes Montiel, acompañado del gran pintor Juan Sol, que ha sido, en verdad, quien lo descubrió, alentándolo a seguir adelante en su carrera artística.



Hojeando los libros del año

COMENTARIOS
por
ANIBAL PONCE

Por esta vez nuestra sección cambiará de título. Lejos de "hojear" los diez o quince libros que nos llegan por semana, nos proponemos recorrer hoy con la rapidez que es de imaginar los centenares de libros que aparecieron en el año... Tarea ambiciosa e imposible de cumplir en una página, ni aun en el supuesto de copiar sin comentarios la lista impresionante del Depósito Legal.

Pero hay otra manera de realizar ese balance de fin de año: volver los ojos a la producción literaria de 1933 para enfocarla a la manera de un paisaje desde la cima de una alta montaña. Considerada de tal modo, ¿qué caracteres presenta el panorama literario argentino? He ahí lo que nos proponemos resumir en una síntesis apresurada.

Anotemos desde ya un carácter importante: con respecto a lo que ocurrió en algunos años anteriores, 1933 no nos dio el espectáculo de ningún "libro del año". Yo no discuto aquí el valor y el alcance de semejante expresión en que la destreza editorial y la habilidad de la

"réclame" reemplazan a veces, sobradamente, los méritos ausentes. Me limito a comprobar un hecho y a recogerlo por hoy como simple observador. Otros años, en efecto, conocieron en la novela, en la historia o en el ensayo algunos triunfos resonantes. Se podía disentir con ellos, considerarlos exagerados o ridículos; pero allí estaban ellos con sus varias ediciones, sus banquetes al autor, sus discursos y sus fanfarrias.

El año 1933 no ha conocido ninguno de esos estrépitos con que nuestra "gran aldea" interrumpe un momento sus afanes en homenaje al escritor del año. Ciertamente es que en las postrimerías de 1933 se celebró ruidosamente los méritos de un libro nacional: nacional por la ciudadanía del autor, pero español por el tema, la prosa y el ambiente. Aquella apoteosis era, sin embargo, una rememoración, y lejos de celebrar un éxito reciente tenía,

en cambio, la solemnidad un poco melancólica de las bodas de plata.

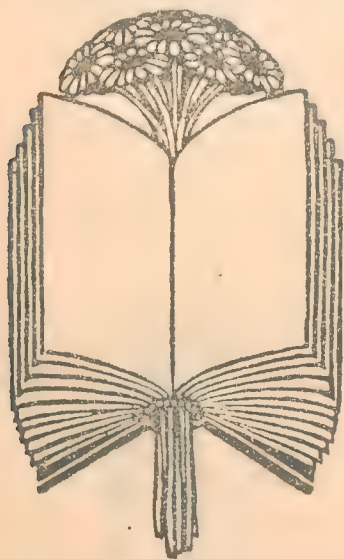
Si los escritores argentinos no levantaron en 1933 ninguno de esos "momentos literarios" más o menos perdurables a que hacíamos referencia, obtuvieron en cambio dos éxitos colectivos de una importancia grande: la sanción de la ley de propiedad literaria y una ampliación innegable del mercado editorial. Se ha discutido demasiado en torno de una y otra para que tengamos nosotros que insistir. Es bien sabido que la piratería editorial había llegado entre nosotros a límites increíbles: el despojo del autor, el desconocimiento de sus derechos, la mutilación de sus obras eran males tan corrientes que muchos los aceptaban como una fatalidad. La ley sancionada no remedia en mucho esa situación, pero la corrige, y aunque no contempla tanto los beneficios del autor como del editor, coloca a aquél, sin embargo, en una situación menos desamparada.

Conjuntamente con la ley, una campaña proteccionista del libro argentino adquirió por momentos una gran agudeza. Los precios exagerados de los libros extranjeros, y en este caso, especialmente, de los libros españoles, favoreció la lucha en pro del libro argentino. Pero del libro argentino, entiéndase bien, como negocio o industria del editor en primer término, y muy remotamente como beneficio o retribución del escritor. Los editores argentinos, que asumieron aparentemente la representación de los escritores criollos, acibillaron con sus ataques a los editores españoles. No se quedaron éstos sin responder y a fuerza de hablar y de gritar se descubrieron de una parte y de otra divertidos entretelones. No pondría las manos en el fuego por ninguno de los dos contendientes: de los editores de allende el mar, puedo asegurar que no pagaron jamás a José Ingenieros una sola peseta en calidad de derechos de autor; de los editores argentinos conozco a varios que se vuelven acreedores de los mismos que se jactan de "lanzar"...

Momentáneamente o no, lo justo es reconocer que el público ha vuelto los ojos con algún interés a la producción nacional y que algunas casas editoras han abierto el camino a muchos jóvenes novelistas, poetas y ensayistas. El acontecimiento es demasiado reciente para que se pueda opinar sobre él. Con todo, son ya muchos los que se temen de que la "protección al libro argentino" no pasará de ser más que una aventura editorial, de la cual el escritor recibirá a lo sumo unas migajas... Pero no turbemos con estas profecías de mal agüero el obligado regocijo de las festividades de Año Nuevo. En vista, sobre todo, de que pronosticar un fracaso equivale para muchos espíritus supersticiosos a ayudar a producirlo...

¿No sería de desear que el año 1934 encuentre a los escritores argentinos con una conciencia más clara de sus intereses, y que en vez de confiar la defensa de éstos a los mismos editores "olvidadizos" que todos conocemos, planteen en términos gremiales sus derechos de productores? Que tal sea, por lo menos, mi "toast" de fin de año...

Anibal Ponce



Miss Kissinga, Reina de la Esbeltez, puede ahora llevar en la cintura el cuello de la camisa que antes tenía que usar, gracias a este excelente producto.

PARA COMBATIR LA OBESIDAD SIN PERJUDICAR LA SALUD

ADELGACE, y emplee este producto importado de Alemania, elaborado y envasado en el balneario medicinal Kissingen, conteniendo la célebre y legítima SAL NATURAL LITIO DE KISSINGEN, cuya eficacia contra la obesidad ESTA COMPROBADA.

TRATAMIENTO EFICAZ, INOFENSIVO, SENCILLO y ECONOMICO

Las UNICAS LEGITIMAS DE KISSINGEN son las TABLETAS KISSINGA de la casa BOXBERGER, porque ésta es la UNICA AUTORIZADA para elaborar las sales naturales de Kissingen. OBSERVESE el nombre BOXBERGER y la frase PRODUCTO ALEMAN en el envase, y ¡¡CUIDADO CON BURDAS IMITACIONES!!

TABLETAS KISSINGA NO SON un específico para combatir varias dolencias, al que se atribuyen también cualidades para adelgazar; TABLETAS KISSINGA SON un producto ESPECIAL contra la obesidad, y ACREDITADO EN CASI TODOS LOS PAISES DEL MUNDO.

Esta es la época propicia para iniciar el tratamiento, para poder lucir una SILUETA ESBELTA durante el próximo verano.

Solicite el prospecto ilustrativo, que se envía GRATIS, a la Droguería Suizo-Argentina Ltda., S. A., Rivadavia 2284, Buenos Aires.

MAGNESIA
S. PELLEGRINO
PURGA REFRESCA DESINFECTA



ENERO

ENERO

Los hombres nacidos bajo el signo de Capricornio poseen grandes virtudes, aunque no las evidencian muy a menudo. Los nacidos bajo este signo, son propensos a las meditaciones profundas, al aislamiento y a las lecturas históricas.

Si no son dirigidos con inteligencia, se convertirán de inmediato en tiranos y no serán fáciles para valorar las bondades de quienes los rodean.

FEBRERO

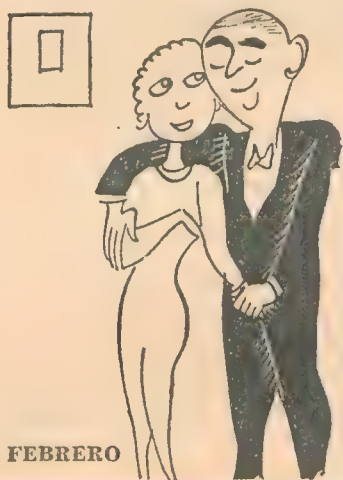
Los hombres nacidos bajo el signo de Acuario estarán inclinados a ceder más fácilmente a su amor y a su entusiasmo, que a las investigaciones de carácter científico. Si su mujer apoya sus inclinaciones en el terreno social o intelectual, hallará el esposo ideal.

Poco amigos de las discusiones, las evitarán en lo posible, sobre todo las que se refieran a la solidez del hogar. Serán respetuosos del prójimo, y sus cualidades los habilitarán para que puedan ser considerados maridos dignos, dependiendo ello en gran parte, de la esposa que sepa entenderlos y hacerlos felices.

Por desgracia, no son muchas las esposas que han logrado cimentar la dicha matrimonial, porque no supieron recurrir a la amistad para sacar de ella el mayor provecho posible.

MARZO

Los hombres nacidos bajo el signo de Piscis son ambiciosos, soñadores e ilusos. En su ambición necesitan ser constantemente estimulados y son muy propensos a la confusión de las sombras con las substancias. Son rápi-



FEBRERO

Así, suelen decir, sin motivos, que se hallan orgullosos de su mujer. Ésta, si quiere ser dichosa, ha de mostrarse siempre inferior a su marido, pues los hombres nacidos bajo este signo gustan siempre ser "leaders" en todo. Lo son, en efecto, llevándose todo por delante, y generalmente sucumben. Es entonces cuando debe surgir la palabra cordial de la esposa, aletándolos en recuperar el camino perdido. Con ello evitará la derrota total del marido.

MAYO

Los hombres nacidos bajo el signo de Tauro son prácticos, que gustan emplear su dinero en negocios que le rindan gran utilidad. No son amigos



MARZO

dos y poco reflexivos y carecen casi en absoluto de la idea de la diferencia que existe entre la causa y el efecto. Son supersticiosos y amigos de derrochar el dinero, no siempre con un criterio de justicia, pues a menudo suelen emplearlo en empresas poco nobles. Son generosos, pero no saben serlo con sabiduría, porque son irreflexivos, al punto tal de que por ello, llegan fácilmente a la infidelidad. Son, sin embargo, muy afectos al hogar y saben hacerse querer por los suyos.

ABRIL

Los hombres nacidos bajo el signo de Aries adolecen del defecto de ser engreídos; son, sin embargo, maridos generosos, un poquito tontos, fáciles a la sorpresa frente a cosas sin importancia.

IME en qué MES NACIO

Doce categorías de maridos pueden establecerse, de acuerdo a la cantidad de los signos del Zodíaco: Capricornio, la cabra; Acuario, el hombre vertiendo agua; Piscis, el pez; Aries, el carnero; Tauro, el toro; Géminis, los gemelos; Cáncer, el cangre-

por cuya causa, ésta no debe ilusionarse demasiado con las ternuras del marido.

Será necesario tratar a estos hombres con prudencia, porque ya se sabe lo que sucede a los toros, cuando se agita frente a ellos el trapo rojo.



MAYO

JUNIO

Los hombres nacidos bajo el signo de Géminis son flexibles, brillantes, versátiles y poseedores de un temperamento muy propenso a los cambios fáciles y repentinos. Son también superficiales, y muchos de los actos que



ABRIL

son capaces de producir obras buenas. Pero con todo, raramente triunfan en la vida.



JUNIO

de presentar a su mujer, pues por su gusto, las mantendrían encerradas constantemente. Son, como se comprenderá, muy celosos, y por ello, las esposas deben ser muy precavidas. Los hombres nacidos bajo este signo tendrán gran inclinación por sentirse padres, pero serán fríos con su esposa,

realizan son inconscientes. Amigos de flirtear, son inofensivos, y no deben preocuparse por ello sus esposas. Son hombres de agilidad mental, que es bueno estimular, ya que

tu MARIDO y te DIRÉ CÓMO ES

jo; Leo, el león; Virgo, la virgen; Libra, la balanza; Escorpio, el escorpión, y Sagitario, la flecha. Las características de cada uno de estos tipos de hombres están de acuerdo con el mes de su nacimiento y debe ser tratado de muy distinta manera.



son poseedores de una extremada sensibilidad y sufren constantemente ante la visión dura pero real de las cosas. Cuando las ilusiones dejan de ocupar su cerebro, lo que ocurre rara vez, son propensos al enojo, a la nerviosidad y al abandono. Pero en sus momentos de ilusión sueñan con aventuras fantásticas que les llevan a imaginar cosas irrealizables, aun hasta modificar el rumbo de sus vidas. Son, sin embargo, perseverantes, especialmente en el amor.

La mujer de un hombre

JULIO

Los hombres nacidos bajo el signo de Cáncer



AGOSTO



SEPTIEMBRE

nacido bajo este signo ha de ser complaciente con su marido, aprobando la mayoría de sus hechos, adornar su vida con mucho colorido y demostrar ser una esposa excelente y una madre superior.

AGOSTO

Los hombres nacidos bajo el signo real del Zodiaco se inclinan a pensar que sus personas imperan por derecho divino. Por humilde que sea la posición que ocupan en la vida, siempre tratarán de ser ellos quienes ordenen y dispongan dentro del círculo en que les toque actuar. Si no se sienten adulados por sus amigos, descargan su ira en el hogar, donde serán tiranos sin conciencia. Estos hombres carecen del sentido de la moderación y son capaces de atentar contra su propia salud al emprender cualquier negocio. Les agradan los goces de la vida, y en el amor tienen la idea que la mujer por ellos elegida, es la mejor del mundo. Se tienen mucha fe para la conquista sentimental.



OCTUBRE

SEPTIEMBRE

Los hombres nacidos bajo el signo de Virgo no se dejan seducir muy fácilmente por los encantos femeninos, pues son más intelectuales que emotivos. Malos amigos, pero esposos ideales, siempre que les toque en suerte una mujer modesta. Gustan de la soledad hogareña, con su esposa e hijos,

y prefieren la tranquilidad del campo, a la vida bulliciosa de la ciudad. Odian la idea de conquistar a una mujer, especialmente a las frívolas. Las esposas de estos hombres pueden estar tranquilas con respecto a la fidelidad jurada, pues son enemigos de las complicaciones sentimentales. El defecto



NOVIEMBRE

fundamental de estos hombres es de molestarse con mucha facilidad por causas triviales.

OCTUBRE

Los hombres nacidos bajo el signo de Libra son de correctas y de buenas maneras, sociables, de espíritu juvenil, talentosos y excelentes compañeros. Inclínados al romanticismo, pueden llegar, si su esposa no es perspicaz, a convertirse en despreocupados. Casi siempre carecen de la menor idea referente a la marcha de su hogar, a cuya intimidad no son afectos por naturaleza. No buscan las discusiones inútiles, porque son sociables y cultos, enemigos de toda brusquedad.

Gustan vestir con elegancia y son enemigos de aparentar, pues temen al ridículo y cuidan mucho de su buen nombre y prestigio.



DICIEMBRE

NOVIEMBRE

Los hombres nacidos bajo el signo de Escorpión son poseedores de una desenfrenada pasión por las tareas fuertes y peligrosas y por el perfeccionamiento físico de la humanidad. Excesivamente celosos y tiranos, son muy sensibles a la ofensa, estando siempre dispuestos a vengar el insulto. Son violentos y poco reflexivos, con un concepto mezquino de la amistad y de la camaradería. En el hogar son fríos, y en la mayoría de los casos resultan maridos indiferentes y padres descariados. Gustan la vida fuera de su casa, ya sea el club o el café. Cultivan rara vez las artes y son positivistas hasta el extremo. Hay que temer a los hombres nacidos bajo el signo de Escorpión.

DICIEMBRE

Los hombres nacidos bajo el signo de Sagitario son idealistas. Se diría de ellos que sueñan despiertos. Pero su idealismo no siempre carece de sentido. Cuando encuentran una mujer que sepa comprenderlos, sus instintos mejorarán totalmente y llegarán a ser esposos modelos. No toleran razones absurdas ni celos infundados. Son ambiciosos y sus enojos son pasajeros. No son egoístas ni temen iniciarse en cualquier empresa, siempre que ésta tenga fines nobles y correctos. Su esposa debe siempre exhortarlos a ver las cosas desde el punto de vista práctico. Son, por lo común, salvo raras excepciones, maridos fieles y enamorados tímidos.

PARA LAS MADRES

Por "EL MEDICO DE GUARDIA"

A LOS NIÑOS DEBE ACOSTARSELES TEMPRANO

Es un error el de usted y el de muchas madres de permitir que sus hijos pequeños se acuesten a la misma hora que los mayores. A los niños debe acostarseles temprano, después de haberseles dado una comida ligera, a fin de que su sueño no pueda sufrir ninguna clase de perturbaciones.

A propósito de esto que le decimos, vamos a informarle, como nota curiosa, de una costumbre muy generalizada en muchas poblaciones de los Estados Unidos y del Canadá. Esta costumbre a que nos referimos es la de dar un toque de silencio para los menores.

El toque en cuestión se da, invariablemente, a las veinte horas durante el invierno, y a las veinte y una en cuanto llega el verano. Se entiende que los niños que deben acostarse a estas horas no son los de la primera edad, que esos deben acostarse un poco después de haber anochecido. El toque es para los niños ya crecidos, hasta quince años. A los que se sorprende ambulando por las calles o en lugares de diversión, son llevados inmediatamente a un asilo. Pueden salvarse de esta medida sólo aquellos que posean un salvoconducto expedido por el señor alcalde del lugar.

Si bien es cierto que en todos los tiempos y circunstancias es conveniente tener al niño sujeto a un buen régimen y a una buena higiene, en el periodo de la dentición es necesario redoblar los cuidados sobre este particular.

Los padres de esos lugares, pues, están obligados a cumplir con esta ordenanza, haciéndose acreedores a las multas correspondientes aquellos que falten a ella. Desde luego, la medida no puede ser más acertada, ya que los niños no deben andar fuera de casa a ciertas horas de la noche.

Acaso piense usted que esto no tiene relación con su pregunta sobre a qué hora debe acostar su hijito, pero no deja de tener importancia como dato ilustrativo para todas las madres.

Cdo. a "F. R. de A.", de Coronel Dorrego.

ALIMENTOS PARA ENGORDAR

He aquí una lista de alimentos para engordar, que usted nos pide. Desde luego, no basta sólo ingerirlos, sino saber ingerirlos y hacer, además, la vida sana que corresponde:

Verduras.— Batata, choclo, garbanzo, habas, lentejas, porotos, trufas, papas, etc.

Carnes.— Ganso, gallina (las carnes, por lo general, sirven para los dos sistemas).

Frutas.— Banana, avejuna, almendra, castaña, mani, nuez, palta, pistacho, aceituna, nispero.

Sopas.— De cereales, de cremas, de harinas.

Cremas.— De leche, manteca, quesos, petits-suisses, cremas de huevos, etc.

DURANTE las VACACIONES



ben tocar un libro ni un lápiz. De hacerlo así, perderían parte de lo que tanto les ha costado aprender.

Está bien que durante las vacaciones los niños gocen de libertad, que no se sientan bajo el agobio del estudio; sin embargo, es necesario hacerles practicar un rato cada día de escritura, lectura y cuentas. Pueden realizar este ejercicio como un entretenimiento. Esto, que no les será muy pesado, les servirá para que las nuevas tareas escolares les sean menos ingratas y puedan pasar el año con el menor desgaste de energías.

Aparte de este bien que puede hacerse a los niños, con ello se conseguirá substraerlos el mayor tiempo posible de la calle, que si bien es "otra escuela", lo es de malas costumbres y de vicios condenables.

¡Conque a estudiar un rato los niños aplicados y obedientes durante las presentes vacaciones!

Es verdad que ya han terminado los cursos escolares y que las vacaciones son un descanso muy bien merecido para los niños que durante nueve meses han asistido un día tras otro a la escuela; pero, no obstante, no es cierto que durante las vacaciones los niños no de-

Grasas.— Todas en general, aceites, tocino.

Dulces.— Todos; miel, dátiles, ciruelas secas, pasas de uva, pasas de higos, dulce de batata, de castaña, de leche, bombones, frutas confitadas.

Harinas.— Todas en general.

Cereales.— Todos son buenos alimentos y engordantes.

Bombones.— Todos, pero sobre todo los de chocolate, marrons glacé, acaramelados de coco, de yemas, de dulce de leche, bouches de Bary, etc.

Chocolate.— Este producto lo ponemos separado, pues es uno de los más admirables para producir grasas, por lo que se recomienda en todas las formas y de todas las clases, en taza, frío o caliente, según las estaciones, con o sin crema, en tabletas o en bombones.

Pastas.— Todas en general, tallarines, raviolos, macarrones con manteca y queso.

Bebidas.— Leche, cerveza, si no se puede tomar con alcohol, tomar Malta.

Condimentos.— Salsas de crema, mayonesas, aceitunas, etc.

Huevos.— Las yemas en todas las formas, crudas o cocidas, en cock-tails, o candiales, o cremas.

Ahora usted resolverá qué es lo que más le conviene.

Cdo. a "Curiosa", de Arrecifes.

EL AGUA SALADA

Si usted tiene costumbre de leer esta sección, ya habrá visto que en otras

ocasiones nos hemos ocupado, y con demasiada detención, del agua salada y de todos sus empleos curativos.

En efecto, el agua salada sirve para evitar la caída del cabello, según experimentos realizados antes de ahora. El tratamiento consiste en lavarse la cabeza con ella de cuando en cuando.

También el agua salada, tibia, tiene propiedades inmejorables como vomitivo.

Ensaye.

Cdo. a "Lectora antigua", de Patricios.

LAS ESPINAS Y LAS ASTILLAS

Es frecuente clavarse astillitas o espinas, y los casos que usted nos cita no pueden serlo más. En cuanto a que cómo podría hacer para extraer las espinas, lo más práctico es emplear unas pinzas cuando la espina clavada sobresale en la piel. Claro que no siempre se tiene una pinza a propósito a mano. En este caso puede uno valerse de una aguja flameada.

Si por el contrario la espina o la astilla se ha hundido mucho en la carne y no sobresale absolutamente, lo que hace imposible el empleo de la pinza o la aguja, entonces la tarea es más pesada y más dolorosa. Debe procurarse ensanchar la herida y hacerla sangrar todo lo más que se pueda, a fin de lograr que la astilla o espina quede en lo posible al descubierto.

Una vez que se ha logrado extraerla, conviene lavar en seguida la herida, dejando luego caer sobre ella una gota de

tintura de yodo; esto tiene por objeto evitar una posible infección.

No olvide esto que le decimos, ya que por sus tareas usted está tan propenso a sufrir esta clase de accidente, que tal puede llamarse.

Cdo. a "Francesita", de Carlos Casares.

LAS TORCEDURAS

El procedimiento a que usted se refiere es inconveniente, y no puede creerse que dé buenos resultados. Cuando, como en su caso, se sufre una torcedura, o cuando se sufren distensiones de las articulaciones, lo más conveniente es bañar el lugar que ha sido lesionado por varias veces consecutivas en agua caliente. Esto tiene la virtud de descongestionar; para comprimir la articulación es necesario cubrir la parte afectada con una capa lo más gruesa posible de algodón y sobre ella poner una venda bien apretada, a fin de mantener el miembro afectado en situación elevada y extendida. Es también necesario hacer frecuentes masajes con aceite alcanforado.

La otra consulta que nos hace no corresponde a esta sección.

Cdo. a "Señora Elena", de Elortondo.

Las lombrices intestinales son mucho más frecuentes en los niños destetados que en los que maman. De ordinario se las encuentra en la segunda infancia; no obstante, tampoco es raro que tenga lombrices un niño de pecho de seis a diez y ocho meses.

LA VOZ

Tiene usted razón, hay medicamentos que tienen una gran influencia sobre las cuerdas vocales.

Según comprobaciones que han hecho profesores experimentados en la materia, se ha comprobado que mediante el empleo de la tintura de benjuí, en forma de inhalaciones, se logra subir el tono de la voz en una octava. En cambio, si se emplea el bálsamo de tolú, el tono baja en una media octava.

Por lo que respecta al alcohol alcanforado, él puede causar afonía.

Damos con esto por satisfecha la consulta que nos hace.

Cdo. a "Preguntón", de Kilómetro 293.

TRATAMIENTO

Puede usted seguir con ese tratamiento de que nos habla en su carta. Es el más conveniente para su niño, que, según nos dice, tiene ya cuatro años de edad.

Tenga fe, que la fe es lo principal. Sin ella, no adelantará nada.

Cdo. a "Iris", de Lezama.

HOSPITAL RIVADAVIA

El Hospital Rivadavia, en esta ciudad, está situado en la calle Bustamante y Las Heras. Allí puede usted dirigir su carta.

Cdo. a "Elvia", de Paraná.

Una BUENA MADRE no TIENE un SOLO momento de REPOSO

El mate - bebida nacional

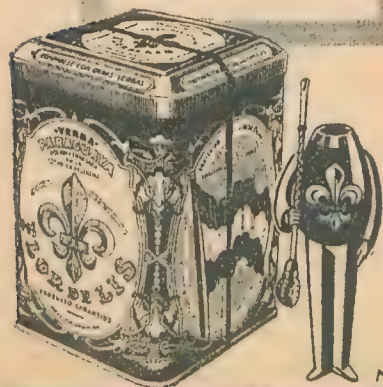


Cada país tiene su bebida típica; la de la Argentina, podría decirse que es el mate. - Cómo se toma mate! Cuántos ricos matecitos de Flor de Lis se sorben en cada minuto!

Y, realmente, es uno de los hábitos más saludables del mundo. El mate, con sus virtudes reconocidas por la ciencia, es un admirable regulador y estimulante natural del organismo; y sobre todo, cuando la yerba es legítima paraguaya... - Mañana temprano, bebe unos amarguitos de Flor de Lis.

Audición
"AIRES DE LA
SELVA"

Deléitese con
las audiciones
diarias que la
"Flor de Lis" le
brinda, entre
las 21 y 22 ho-
ras, por L. S. 8
Radio Sténtor.



MARCA REG.

YERBA PARAGUAYA

FLORED LIS

de la selva virgen

FINAL DEL FOLLETIN de MUNDO ARGENTINO

Los ULTIMOS ROSALES

(VIDAS ARGENTINAS)

RESUMEN DE LO PUBLICADO

Don León Rosales, después de muchos años de improbable labor en la provincia de Buenos Aires, ve coronados sus esfuerzos por el éxito. Lo acompañó en su aventura de "pionner" de la pampa su amigo, Angel Leal que también triunfó y formó un hogar, como don León. Y juntamente con ellos se labró una posición José Peral, un inmigrante español que asimismo se lanzó con ellos a la conquista del desierto. El viejo Rosales y su familia vinieron a vivir a Buenos Aires y sus hijos recibieron esmerada educación, pero no tenían afición por el estudio y más les atraía la vida del campo. En cambio, los hijos del español Peral progresaban intelectualmente. En esto el inmigrante siente el deseo de ver su aldea natal y hace el viaje en compañía de su esposa y de sus hijas Rosa y Carmen, quedándose sus hijos José María y León. Y mientras Leoncito, el hijo del viejo Rosales, se entrega al trabajo y resuelve poblar "Los Cardales", su hermano Pancho tira el dinero en París. Poco después José María, el hijo del español José Peral, recibe su título de doctor, y Leoncito se casa con su prima Matilde. Un segundo viaje a España hace el "indiano" acompañado de su mujer y sus hijas, y allí se encuentran con Pancho Rosales, quien desde el primer momento manifiesta simpatía por Rosita, una de las hijas del inmigrante enriquecido. Don José Peral vuelve a nuestro país con su familia y Pancho Rosales, quien intensifica el asedio de Rosita, hasta que ésta cae en sus brazos. Rosa escribe a Pancho cartas angustiosas, y él se decide a venir a Buenos Aires, donde está ella. Pero allí su madre lo persuade a que se vaya a Europa y ella misma le facilita el dinero. Regresa "don Leoncito" de París acompañado de Germaine, una francesita de quien se ha enamorado. Pasan los años. Rosita se ha casado con Barreiro, un empleado de su padre. Mueren don León Rosales y el español José Peral.

XXIX

DESAPARECIDO el tronco, quedaron los retoños diseminados por el mundo. Cada cual ocupaba ya su puesto en la vida, triunfaba en ella o caía, limitándose, simplemente, a ocupar un lugar en el conjunto.

Roto el vínculo paterno, desaparecido el hogar solariego, vendida la estancia "Loma Blanca", donde cada verano se reunía el enjambre de nietos, cada uno de "los Rosales" retomó su camino, sin preocuparse mucho de lo que hacían los otros.

"Don Leoncito" — siguió llamándose así aun después de la muerte de su padre — cedió al sibaritismo sus primeros entusiasmos de trabajador. El refuerzo aportado a su fortuna por la muerte de don León le sirvió para el halago personal de su vida metropolitana dispendiosa. La cabaña modelo que fundara en sus comienzos, ya no era ni la sombra de lo que había sido. Otros criadores más diligentes que él ocupaban ahora el primer lugar en los torneos ganaderos. Tampoco estaba a su frente "mister John", porque a su tiempo, con la ayuda del banco y al amparo de su experiencia, compró un campo y fundó allí su cabaña. Cuando le llegó el turno de casarse, "mister John" lo hizo con una "inglesa" nacida en Belgrano, que había conocido en la Exposición Rural y que era la única hija de "mister Brown" dueño de medio partido en Venado Tuerto.

La cabaña "Los Cardales" dejó de ser tal. En dos años "don Leoncito" fué liquidándola, y cuando ya no quedó ni uno solo de los planteles, resolvió arrendar el campo, porque los colonos que sembraban grandes extensiones de trigo le habían hecho halagadoras propuestas. Viviría, como tantos otros, de sus rentas, sin "rompederos" de cabeza. Buenos Aires comenzaba a ser ya una ciudad donde era posible divertirse. Además, para distraer sus ocios, había fundado un stud y diez potrillos hermosos defendían sus colores en las pistas de Palermo.

Pancho Rosales se había asomado a Buenos Aires en tres oportunidades: cuando murieron "los viejos" y para las fiestas del Centenario.

— ¡En este país no se puede vivir! — había dicho.

Y se volvió a París, donde su existencia de "bala perdida" iba realizando una trayectoria sin rumbo ni destino.

Lisandro estaba ya de vuelta. Se había aburrido de París y vivía hastiado en Buenos Aires. El Jockey Club fué su refugio de solterón impenitente, y cuando comprendió que la neurastenia iba a vencerlo definitivamente, se dedicó a la morfina. Dormido, en los sillones del club, producía un espectáculo impresionante.

Una tarde lo encontraron muerto allí mismo, y al otro día lo enterraron diez amigos.

Las "muchachas" Esther y Margarita se habían convertido en prolíficas madres. Los "Frías Rosales" y los "Heredia Rosales", que así firmaban ya los hijos, pasaban de la docena.

Las rentas daban a los yernos de don León el pan nuestro de cada día, sin otras inquietudes que las muy naturales en quienes gastan siempre más de lo que perciben.

También habían entrado ellos por el aro de la buena vida. El país estaba en los años de las "vacas gordas" y nada dejaba presumir que el horizonte despejado pudiera llegar a nublarse alguna vez.

Y sin embargo, ¡en qué breve lapso fué modificándose el panorama! Tan brusco y tan inesperado fué el cambio, tan intensa la sacudida, que parecieron crujir los cimientos de la sociedad.

Ocurrió ello después de las grandes fiestas del centenario de la emancipación. Hasta entonces, el país prolongaba en las virtudes patriarcales y sencillas su apacible fisonomía de pueblo bueno y laborioso, regido con más o menos honestidad por hombres inspirados en la misma fe de sus mayores. Los gobiernos de clase se sucedían en una continuidad sin sobresaltos. Las altas dignidades estaban reservadas a los grandes apellidos, cuyo origen hallaba sus raíces en la historia misma de la patria.

Para esa época, ya los hijos de los extranjeros — José María y León Peral Oroño podían citarse como un símbolo — habían egresado de las universidades. Eran los mejores estudiantes, los más inteligentes, los más ambiciosos. Como José María y León, andaban ya por el mundo más de un centenar. Eran los hijos de los inmigrantes enriquecidos que habían transpuesto los umbrales de la facul-

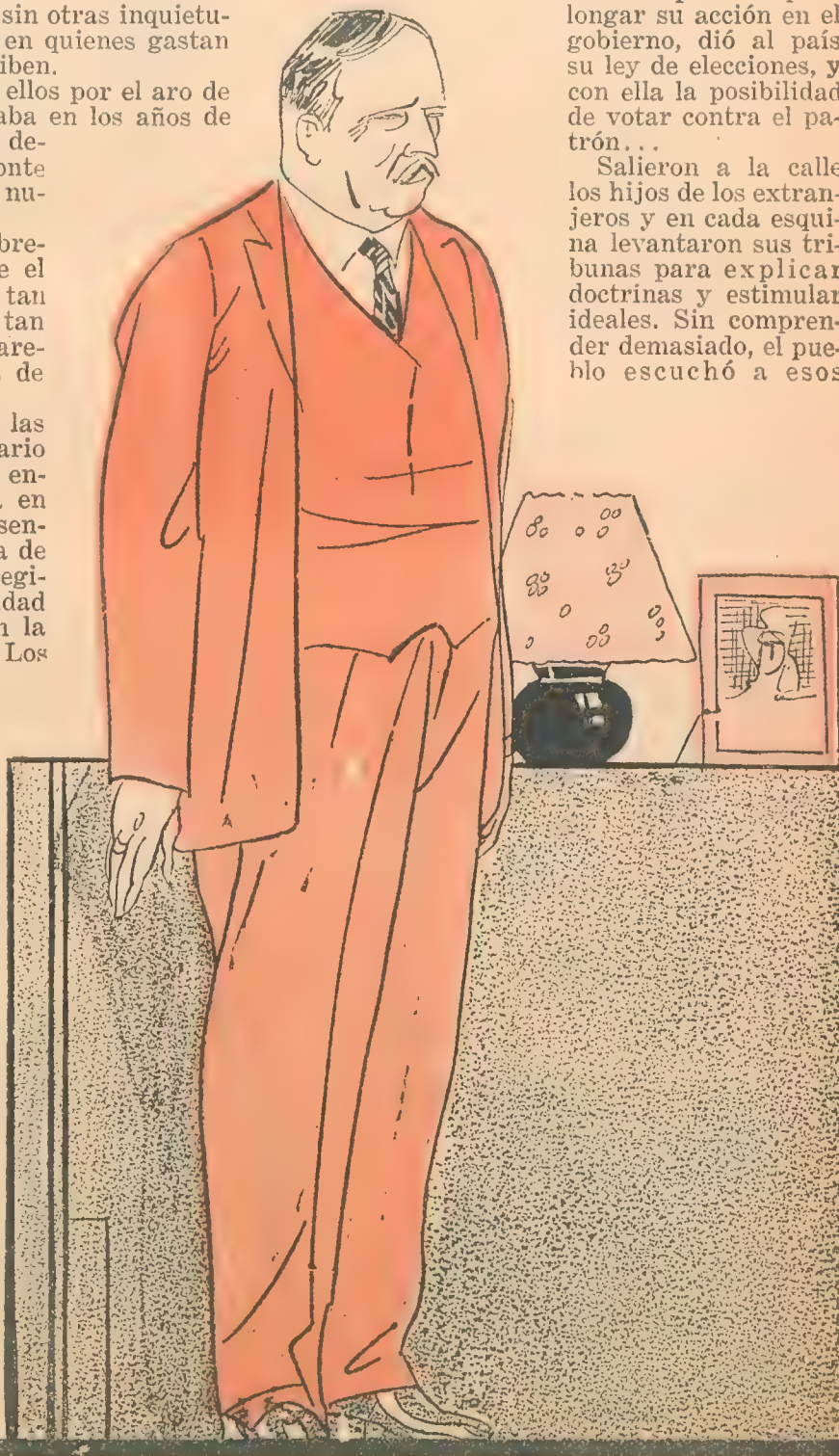
tad, llevándose casi siempre la medalla de oro.

Comenzaron entonces a pronunciarse en el país palabras cuyo significado no había sido claro hasta el presente. Se habló de "derechos" como de una reacción violenta y de la democracia como expresión de la voluntad popular.

Las nuevas generaciones, integradas por el conglomerado de las razas, reclamaron su puesto. Ellas eran la fuerza y el número, la inteligencia y el músculo. Como no podían, sin rebajarse formar el coro de los núcleos conservadores que sólo se servían a sí mismos, los hijos de los extranjeros se fueron en alusión a las filas de los grupos adversos. Allí les abrieron las puertas que otros les cerraban. Ya el primer paso estaba dado, y cuando Sáenz Peña, aristócrata por los cuatro costados de su abolengo, comprendió que ya

se había terminado el "elenco de Roca" que hubiera podido prolongar su acción en el gobierno, dió al país su ley de elecciones, y con ella la posibilidad de votar contra el patrón...

Salieron a la calle los hijos de los extranjeros y en cada esquina levantaron sus tribunas para explicar doctrinas y estimular ideales. Sin comprender demasiado, el pueblo escuchó a esos



hombres que predicaban un verbo nuevo y anunciaban el advenimiento de una época de "igualdad y fraternidad".

Entretanto, los que habían estado al frente de los destinos de la república miraron atónitos el espectáculo, sin descender a la calle. El pueblo había sido para ellos una cosa abstracta, inexistente, torpe, inculta. El voto podía obtenerse previo pago y el problema quedaba resuelto sin mayores complicaciones. Además, ellos estaban ricos y no necesitaban exponerse a esa vida turbulenta y apasionada de los que luchaban desde el llano. La elección para un cargo de responsabilidad podía considerarse un honor, nunca un sacrificio. Mitre, Avellaneda y Sarmiento habían sido grandes figuras y jamás levantaron sus tribunas en las calles para decir al pueblo lo que pensaban.

La marea avanzó con la velocidad de un torrente y la sugestión envolvió a la mayoría en un idéntico miraje. Estos hombres que habían hablado al pueblo debían, necesariamente, ser los mejores. Nadie podía dudar de su sinceridad, desde el momento que al hablar se enardecían, gesticulaban, bramaban casi...

Los otros estaban en silencio, acorralados, sintiéndose culpables de las gravísimas acusaciones. Aquellos se "habían robado el país", con los grandes negocios de las obras de salubridad, del "palacio de oro", de los bancos...

Las palabras resonaron como estallidos y los "hombres del pueblo" — que así se llamaban ellos mismos — anatematizaron sin piedad a la "casta gobernante", señalaron el peligro del exceso de tanto universitario y hablaron de leyes capaces de resolver en diez artículos el problema de los latifundios argentinos.

Y llegaron al gobierno las nuevas fuerzas, tan sorprendidas ellas mismas de la victoria como desorientadas y dispersas las que hasta ese momento habían estado arriba.

Así como entraron en avalancha en las filas partidarias los grupos de más opuestas ideas,

así también quisieron todos reclamar su derecho a ocupar el lugar que les correspondía luego de tan ardua lucha.

La "casta gobernante" estaba constituida por una minoría; las "nuevas fuerzas" las integraban todos aquellos que no habían podido entrar. Y la capacidad de recepción del país no daba para tanto. Pero el pueblo no razonaba; se le había prometido y exigía el cumplimiento de aquellas promesas. Cada antesala de la Casa de Gobierno era como un campamento de aspirantes. Desde el presidente de la república hasta el último ministro, circunscribían su tarea a escuchar las demandas y las súplicas. Y se repartió sin orden ni medida, como quien distribuye la gracia de una limosna. El pueblo, que no había existido para la "casta gobernante", consideró que había llegado su hora propicia. Pedir fué su única finalidad y cada elector se creyó con derecho

NOVELA LARGA ORIGINAL de JOSUÉ QUESADA

y ESCRITA
ESPECIALMENTE para

Mundo Argentino

en éxodo las grandes familias porteñas. Ya en cada 25 de Mayo o 9 de Julio se veían menos banderas en los frentes de las casas. Ya se encabezaban las manifestaciones políticas con símbolos de rebelión y de lucha. Ya reemplazaban a los hijos de extranjeros en las tribunas callejeras los extranjeros mismos, que al amparo de la "igualdad y fraternidad", también exigían su derecho a gobernar.

Así surgió a la vida política la figura de Max Reicher, el muchacho aquel que viajaba solo en un barco rumbo a la conquista de América y a quien don José Peral le tendió su mano protectora.

Max Reicher, asimilado a la vida argentina, fué en los almacenes de don José Peral el peoncito humilde; más tarde, ya hecho un hombre, frecuentó bibliotecas populares, y llena su cabeza de teorías, se hizo socialista porque un compatriota le informó que en "su centro" hallaría mejores libros.

Max Reicher fué de inmediato diputado nacional, y en nombre de la democracia, interpelló al gobierno, habló mal de Mitre, de Avellaneda, de Sarmiento y puso en duda la gloria de San Martín.

XXX

Las clases conservadoras se replegaron en derrota. El aluvión había sido demasiado violento para intentar detenerlo. Ya estaban en el poder los representantes de ese conglomerado heterogéneo que constituía en el país la clase media, los "hijos del pueblo", cuyos apellidos tenían aún reminiscencias del viejo Hotel de Inmigrantes. Era el caso de afirmar, sin incurrir en una falsedad, que gobernaba la mayoría, dispuesta a probar que todo el pasado argentino era una cadena de latrocinios sin térmi-

(Continúa en la página 21)





han celebrado sus fiestas con

Vino EL ABUELO

Continúe la tradición y no acepte sustitutos. Es el vino generoso español que se impone por sus ricas propiedades estimulantes. Mejor que un oporto y más barato.

En sus dos calidades:

CARTA BLANCA

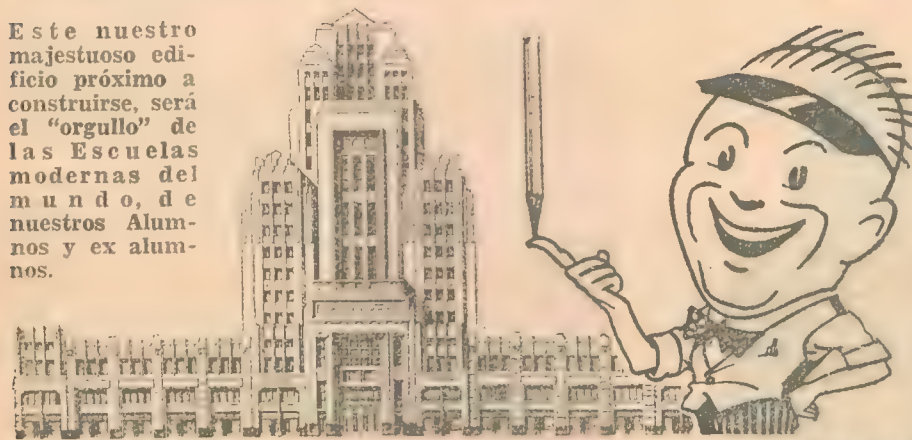
Unico importado

CARTA NEGRA

Más barato

SAENZ, BRIONES y Cía. Paseo Colón 1100, Buenos Aires

Este nuestro majestuoso edificio próximo a construirse, será el "orgullo" de las Escuelas modernas del mundo, de nuestros Alumnos y ex alumnos.



YO TENGO EL SECRETO!

para hacer de usted en sus horas libres, un Profesional que ganará de \$ 500 a \$ 1.500 mensuales. "Créalo", "visitenos" o "háganos visitar". Hemos enseñado a muchos miles y también queremos ayudarlo a usted. "Elija ahora mismo su Curso".

ENSEÑAMOS 184 CURSOS: Taquigrafía, Teneduría de Libros, Contador, Empleado de Banco, etc., Dibujante - comercial, Caricaturista, Retratista, Profesor de Dibujo, etc., Constructor, Arquitecto, Ingeniero, Técnico, Jefe y Montador - Mecánico, Electricista, Radio - Televisión, Teléfono, Telégrafo, Automovilismo, Aviación, Sondeo de Petróleo, Ferrocarriles, Puertos y Caminos, Hidráulicas, Farmacia, Química Industrial, etc. Diplomas al terminar.

GRATIS remitimos Libro en colores que explica "DIFERENTES FORMAS DE GANAR DINERO EN LAS DIVERSAS PROFESIONES QUE ENSEÑAMOS "POR CORREO" CON TODO ÉXITO DESDE 1914". — AYUDAMOS A EMPLEO:



Estudie 1 hora por día, como lo hacen otros, que progresan y hacen fortuna.

GRATIS

Nombre.
Calle.
Localidad.
F. C.
Tengo interés Curso de.

**ESCUELAS
ZIER**
DIAGONAL NORTE 760 Bs. AIRES

Acompañe 9.15 cts. para certificarla.

La dactiloscopia: pesadilla de los delincuentes

Explicada por DOMINGO CUTRI

HACE muchos años que se descubrieron las ventajas de las huellas papilares. Se cuenta que entraron ladrones en la casa de un explorador inglés y robaron unos objetos. Las sospechas recayeron sobre unos "coolies", pero por falta de pruebas fueron puestos en libertad. El explorador vió en un vaso donde habían bebido los ladrones ciertas huellas digitales, llamó a los "coolies", y luego de examinar sus manos, descubrió al culpable.

Igual que este caso hay muchos. Numerosos han sido los autores de robos o crímenes que fueron descubiertos por personas completamente profanas en materia de dactiloscopia.



Líneas directrices conocidas por el nombre de verticilos. Cómo se cuentan las líneas que contiene el núcleo.

El dibujo de la extremidad de los dedos es absolutamente diferente en cada individuo. Según los hombres de ciencia, es el detalle más invariable de la persona, lo único que persiste desde el nacimiento hasta la vejez. Difieren de uno a otro dedo, de uno a otro individuo. Por otra parte, las huellas digitales son imposibles de falsificar. Se cuenta el caso de que Menovici, director del Servicio Antropométrico de Bucarest, entregó la impresión de su pulgar a uno de los más hábiles falsificadores, y fracasó en la tentativa. La diferencia entre el dactilograma verdadero y el falso era sorprendente. Por eso es más fácil falsificar una firma que una impresión del dedo pulgar.

COMO SE TOMAN LAS IMPRESIONES DIGITALES

En la ficha individual se toman las impresiones de los diez dedos. Y la clasificación resulta sencillísima, pues los arabescos de las yemas se dividen en cuatro categorías: arcos, presillas internas y externas y verticilos. Por medio de cuatro letras y cuatro números queda clasificado el sujeto, cuya ficha se coloca en la casilla correspondiente.

Llega un detenido, cuyos antecedentes se desean conocer, y se le toman las impresiones digitales, se busca la ficha, y si ha tenido entradas en la policía, en menos de cinco minutos queda indentificado. Hay clasificaciones que no han tardado tres minutos, reloj en mano.

Las clasificaciones se hacen por la variedad de inclinación y de forma en las presillas y en los verticilos, por los puntos característicos y el número de líneas cortadas por un eje convencional. La dactiloscopia puede clasificar por sus propios medios a toda la humanidad sin confundir dos fichas.

LA CLASIFICACION

Los dibujos formados por curvas, es decir, que carecen de deltas, se denominan arcos. Si tiene el delta a la derecha de la persona que lo observa y las líneas directrices hacia la izquierda, se denomina presilla interna. Si el del-

ta está a la izquierda y las líneas se extienden hacia la derecha, se llama presilla externa. Si posee dos deltas más o menos concentrados, uno a cada lado, cuyas líneas directrices son de figura diversa (espiral, circunferencial, ovoidal, ganchosa, sinuosa, etc.), se denominan verticilos. Estas designaciones para los pulgares se hacen con las iniciales de las palabras clasificadoras: A arco; I, presilla interna; E, presilla externa, y V, verticilo.

En los demás dedos, es decir, índice, medio, anular y meñique, obedeciendo a las mismas disposiciones del dibujo, esas designaciones se hacen con números: 1, arco; 2, presilla interna; 3, presilla externa, y 4, verticilo. En los casos de dedos deformados, producidos por accidentes, etc., se le asigna X, y en los de dedos amputados, O.

Todo dibujo digital tiene más de treinta puntos característicos, denominados así: islote, el trozo más pequeño; cortada, el más largo; bifurcación, la línea quebrada que, dividiéndose, forma ángulo; horquilla, las que la forman uniéndose por un punto; encierro, las que se unen por los dos extremos.

LOS GRANDES SERVICIOS DE LAS IMPRESIONES DIGITALES

Es cosa sabida que el delincuente no reincide en el mismo lugar donde cometió el delito. Por eso es que podría impedirse la introducción de la delincuencia en gran escala con la aplicación de un sistema también en gran escala. Con los registros generales y el intercambio mundial de fichas, no se filtraría en nuestros puertos un solo delincuente extranjero. Y ya que se vigila la mercadería de contrabando, se debería vigilar la entrada al país de



Presilla interna. Presilla externa.

hombres nocivos a la sociedad, con una historia de delincuencia en su tierra de origen.

Miles de muertos anónimos han sido identificados en Buenos Aires, Rosario y Montevideo por medio de sus huellas digitales. Hasta se han encontrado cadáveres completamente destrozados, con el rostro desfigurado, y el relieve papilar ha dicho quiénes eran.

Para demostrar hasta qué punto, aun en la vida ordinaria, prestan servicios preciosos las impresiones digitales, vamos a relatar un caso. Un amigo nuestro mostró un día a una persona que se ocupa de dactiloscopia una carta anónima que acababa de recibir. El experto le preguntó si tenía alguna sospecha respecto al origen de la misiva. El destinatario dijo que sospechaba del señor X. El lavado de la carta, por el procedimiento de la tinta engomada, permitió revelar la presencia de impresiones digitales bastante netas. Algunos días después, habiendo encontrado al señor X, el pesquisante improvisado, con el pretexto de escribir una dirección, puso en sus manos un cuaderno. El examen dactiloscópico de éste de

(Continúa en la página 29)

no. Allí estaban ahora en el gobierno para "destapar" los grandes negocios en el otorgamiento de las tierras fiscales y de las compras de barcos... ¡Ah! Ya sabría el pueblo la verdad y vería cómo las cárceles se llenarían de "ladrones de levita".

La calle Florida, baluarte de los núcleos más castigados por las nuevas fuerzas, quedó abandonada en corto plazo. Las viejas residencias señoriales se convirtieron en casas de té o en oficinas comerciales. La confitería del Aguila, centro y eje de la sociedad porteña, también buscó refugio en el Norte, siguiendo la caravana de su clientela.

En diez años, el panorama se había modificado fundamentalmente. Gobernaba el pueblo, pero el país marchaba a la bancarrota. El Banco de la Nación resultaba un pozo sin fondo para las necesidades y los reclamos del gobierno. Quienes habían hablado contra los presupuestos, los inflaron hasta el infinito, y cuando no pudieron hacerlo más, crearon otro presupuesto fuera del oficial. Estaba la república bajo el imperio de la democracia, pero el trigo, el maíz y la hacienda, fuentes de su riqueza, iban reduciendo su valor. Los hombres que se habían enriquecido en los campos, vieron al pronto vacilar la propia tierra que los sostenía. Todo se desmoronaba, sin que nadie lograra impedirlo. Los "hombres del pueblo" que estaban en el gobierno, se hallaban cercados por la multitud famélica que llenaba las antesalas en procura de empleos; los "hijos del pueblo" que se sentaban en las cámaras, habían llegado a su más grande aspiración y eran felices con el cobro de sus dietas. Además, ellos, que habían vivido siempre en el llano criticando gobiernos, no supieron construir, y como eran combativos, hicieron del recinto del Congreso una taberna de arrabal. Las exigencias impositivas acrecentaron las obligaciones premiosas de la población, porque ante todo y sobre todo era necesario salvar del naufragio la "nave del Estado". No importaba que se pagara "diez" lo que años antes se había pagado "cien". Los "hombres del pueblo" explicaban que era una consecuencia de la crisis mundial y que todo pasaría. Pero entretanto las torres más altas se caían al suelo con estrépito. Uno a uno, los grandes estancieros asistían impotentes al derrumbe; ya nada tenía valor, y, en consecuencia, la lucha resultaba estéril. Se cerraron no pocas cabañas, y sus dueños, dispuestos a soportar con estoicismo el vendaval, arrendaron sus campos a los agricultores que aún confiaban en la esperanza de una reacción. Los que, como León Rosales, vivían en un "petit hotel" de la avenida Quintana, debieron reducirse a la mezquindad de un departamento. La misma trayectoria hacia el vacío cumplieron casi al mismo tiempo quinientas familias argentinas. Eran las herederas de la tradición y del abolengo porteño. Sus jefes, grandes señores en sus hábitos y hasta en su figura, no sabían de luchas ni de afanes.

León Rosales era el ejemplo más elocuente de su generación. Estaba ahora frente al abismo, sin saber qué rumbo tomar. No había sido previsor y el ahorro fué para él sinónimo de "amarretismo". Eso estaba bien para los "gringos", que habían empezado desde abajo y podían quedarse en la calle el día menos pensado.

Pero él no; él era de "los dueños del país" y la tierra tendría siempre un precio. No pensó que llegaría un momento en que los treinta pesos por cuadra que había fijado para el arrendamiento de sus campos, tendría que reducirlos a la mitad si quería admitir la posibilidad de cobrar. Tampoco pudo

Los últimos Rosales

(Continuación de la página 19)

suponer que ese "día menos pensado" llegaría también para él, porque el chacarero le hiciera saber — como lo hizo — que ese año no podría pagarle los arrendamientos, porque no le fué posible vender el maíz... Y menos pudo León Rosales imaginar que otro día el mismo chacarero le anunciara la pérdida total de la cosecha y la nueva imposibilidad de cancelar su deuda.

Pancho Rosales quemaba en París sus últimos cartuchos cuando sintió el cimbronazo de la realidad. El banco que administraba sus rentas le presentó el balance trágico y lo emplazó para el regreso inmediato. Su deuda era superior al valor actual de sus bienes y fácil era vaticinar el resultado.

Pancho comprendió con tristeza que le había llegado la hora. Él había sobrevivido a sus amigos los príncipes rusos, con los cuales alternó en sus lejanas mocedades en los mejores centros de la vida nocturna de París. La guerra primero y la revolución luego habían invertido los planos. Los mismos nobles señores que fueron sus colegas

en el despilfarro, constituían ahora en París una colonia de refugiados. Las mujeres, más heroicas y fuertes que los hombres, servían la mesa en los restaurantes cuyos interiores mostraban aspectos de la patria lejana.

Volvió Pancho a Buenos Aires y le pareció llegar a un país desconocido. La ciudad toda, sus hombres, sus lugares que frecuentaban, le resultaban extraños. La mezcla de razas se adivinaba en el conjunto de los rostros y de los ademanes. Ya no se veían en la calle, como en su tiempo, los hombres elegantes que hacían alarde de su apostura. Todo se le ocurría "standardizado", opaco, sin personalidad.

La crisis había nivelado las clases sociales y suprimido jerarquías. Ya no había poderosos en Buenos Aires, y los que en realidad lo eran, trataban de disimularlo o evolucionaban para no caer.

De la "quema" se habían salvado los Peral Oroño. León, el ingeniero, era presidente de una fuerte entidad constructora, y ahí estaban para demostrar

su capacidad técnica tres o cuatro monumentales edificios en las nuevas diagonales porteñas. El propio José María, que cedió su puesto de "mejor cirujano" a otros que vinieron atrás, edificó en la misma diagonal una casa de renta.

Fué allí donde Pancho Rosales halló a su hermano "don Leoncito" convertido en administrador de la propiedad, por obra y gracia de la protección del hijo del "gallego galerista".

—¡La "debacle", hermano! — se lamentaba con resignación el primogénito.

—¿Y las muchachas? — interrogó Pancho, refiriéndose a las hermanas.

—Cargadas de hijos y en la miseria...

—¿Y los maridos?

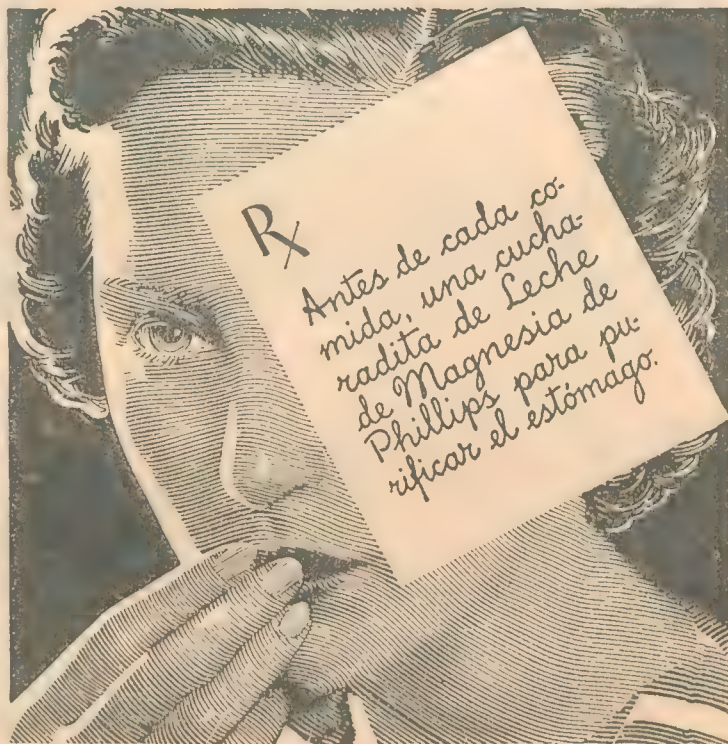
—Gracias a ellas pudieron obtener un empleo que les dió el presidente al saber quiénes eran. Como en los buenos tiempos, el apellido recobraba entre nosotros su valor.

—¿Y tus hijos? — siguió interrogando Pancho.

—No han sabido nunca trabajar. Sin embargo, el mayor de ellos ha fundado una "boite" y se defiende. Las

(Continúa en la página 29)

INDIGESTION



● Lo que usted debe hacer, si las comidas no le caen bien, es tomar un antiácido para purificar su sistema digestivo

y gozar de la vida. Antes de cada comida, tome Leche de Magnesia de Phillips y su estómago e intestinos se normalizarán. Pero exija la legítima, es decir, la que lleva el nombre *Phillips*; las imitaciones no producen el mismo efecto antiácido.

LECHE DE MAGNESIA DE PHILLIPS

el antiácido-laxante ideal para niños y adultos

Los ancianos se van quedando solos, y muchas veces, a causa del egoísmo de la juventud, el...

FIN de AÑO de los VIEJOS

... es de lo más triste. Por eso ellos buscan, como en este cuento, el calor del hogar ajeno para hacerse la ilusión de que es el suyo.

Al girar la puerta de cristales de la terraza, el sol purpurino que se filtraba entre la fronda del jardín rieló sobre ellos la última emoción de su ocaso reverberante. Doña Mercedes transpuso el umbral y avanzó hacia la gran escalinata de mármol amarillento, seguida por don Jaime. Ambos conservaban, a través de sus muchos años, un porte y ademanes elegantes; tenían el rostro pálido y casi sin arrugas, y los ojos inquietos, los que a menudo, desobedeciendo las prevenciones del corazón, se iluminaban tímidamente con la íntima jactancia de saberse intérpretes del sentimiento de sus almas buenas.

Los rosales y otras flores que en rebeldía vanidosa pretendían extenuarse para dejar en el aire quieto el aliento de sus pétalos y corolas como un recuerdo fugaz de su efímera existencia, ofrecían a los ancianos un espectáculo de colores que ambos no dejaron de admirar. Lentamente se acercaron a ellas, diciendo doña Mercedes a su acompañante:

— Jamás he visto tantas flores en nuestro parque. Ni una planta ha dejado de darlas esta primavera. Hasta las más pequeñas han pecado de precoces... Todo aquí es vida.

Don Jaime, sin afectar la voz, la interrumpió con escepticismo en el gesto:

— Vidas que empiezan y vidas que se van como las nuestras.

— ¡Vaya! — contestó ella sin inmutarse ni darle importancia al sentido de las palabras que acababa de oír. — Tú no puedes compararte con las flores.

— Tal vez... Ellas han cumplido su misión. Han evolucionado con la lógica de la naturaleza. Me refiero a las plantas, ¿entiendes?

— Comprendo. Tu intención es derivar las cosas al tema de siempre. Pues bien: nosotros damos sombra como los árboles.

— ¿Sombra?... ¿A quiénes? ¿A los parientes? ¿A esa cáfila de egoístas?... Sí, es cierto... Nos parecemos a esos árboles perdidos en los peñascos, donde ni los pájaros llegan.

— Mira, Jaime: hace un momento extrañaba que en todo el día no hubieras hablado de eso...

— Sí, tienes razón — agregó poniendo en la

voz un tono triste: — “de eso”... Viejos y solos.

— Solos, no. Es en vano que trates de aclimatarme a tu manía.

— Es natural. Tenemos una corte magnífica de criados. Toda gente buena; pero desconocidos para nosotros. Esos son nuestros acompañantes.

— ¿Y los amigos? ¿Dónde los dejas?

— Es verdad, me había olvidado... Todos muy leales, francos, rodeados de hijos, nietos. Algunos con gran porvenir por delante. No les falta nada. Nosotros, a su lado, compartimos una ínfima parte de nuestro vivir cotidiano... Nos visitan asiduamente... Se van y nos quedamos solos en este caserón. Y así hemos vivido siempre. Hoy aquí, mañana allá, viajando siempre cuando la soledad del hogar nos crispaba los nervios y humedecía nuestros ojos.

— Te expresas en una forma que demuestra que yo nunca he sido nada para ti... He sido la compañera inseparable de todos tus momentos.

— Sí, es justo reconocerlo. Has tratado de darme la felicidad. Y lo has logrado en gran parte.

— Jaime, te ruego cortemos estos lamentos estériles. Tanto tú como yo hemos sentido no haber tenido hijos que alegraran nuestra casa. Dejemos de entristecernos...

— Y cambiando el tono melancólico de sus frases, agregó: — En lo rezongón pareces más viejo que yo.

— Y para que no lo creas, verás cómo yo guiaré el auto hasta las sierras. Verás...

— ¡Pero, Jaime! Tienes cosas de chiquillo. Déjalo a Manuel. Puede hacerte daño.

— Ven; allí está esperando nuestro fiel chófer; acompáñame.

Llegaron; descubrióse Manuel y les abrió la portezuela. Al subir, don Jaime prefirió obedecer a su esposa y ambos se sentaron cómodamente uno junto al otro.

Anochece y entre la luz violácea se insinuaba el parpadeo de las estrellas. Las primeras luciérnagas encendieron sus farolitos errantes.



La noche era clara, magnífica. La luna en lo alto hacía la parodia del sol. La sierra, los árboles y los caminos eran blancos y melancólicos. La luz parecía la refulgencia desbordada de su magia poética que trataba de amortiguar la violencia de los rayos hirientes, velando con su pálido cendal el tono fúlgido de las cosas que se hermozeaban con discretos contornos de penumbra. Los árboles del parque reflejaban la silueta alargada de su sombra en las piedras desmenuzadas de los senderos, donde danzaban las luciérnagas y los descansos de piedra más blancos parecían esperar la confianza de alguna invisible pareja que estuviera hilando en el corazón la eterna armonía de los ensueños subyugantes.

En la terraza, sentados en los sillones de mimbre, empezaban a saborear el silencio encantado de la noche doña Mercedes y su

esposo. Acababan de levantarse de la mesa, y ambos, callados, recreaban los ojos en la belleza del paisaje. De vez en cuando, en la lejanía, la luz de alguna vivienda, como una chispa incandescente, inmóvil, se asociaba al festín fantasmagórico del espectáculo nocturnal. Alguna racha de suave brisa transportaba el perfume entremezclado de esas flores de los jardines con las silvestres del campo, junto con la musical quejumbre de un añorante acordeón.

Don Jaime, levantándose de su mecedora, exclamó:

CUENTO
POR
ANIBAL
RAVAGNAN



bas plateadas.

Don Jaime empezó a toser. Su compañera puso cariñosamente sobre sus hombros el chal que la protegía y lentamente del brazo abandonaron la terraza.

—Vamos —dijo ella, con acento maternal.—Ya empezas a toser.

Apareció un criado y cerró las puertas y ventanas, cuyo ruido pareció rodar hasta el fondo del valle.

Muy temprano, como era su costumbre, doña Mercedes abandonó el lecho. Dirigió los pasos al jardín, obedeciendo a su hábito. Habló con Bautista, que revolvía entre sus dedos gruesos, velludos, de uñas deformes, su ancho sombrero de paja tosca, dejando al descubierto la calva desteñida y cuyo aspecto parecía desdecir su acendrado amor a las flores. Un hombre así, burdo, parece inverosímil que tenga una sensibilidad de enamorado para unir su vida al romanticismo caprichoso de las flores. Sin embargo, los donjuanes de jardín son así.

Emocionados, explicaron al dueño de casa y a su mujer el trance en que se encontraban, lejos de su hijo y sus nietos.

Doña Mercedes, a quien el influjo mañanero tonificaba la entereza vacilante, volvió a revolver en el cerebro la idea zarandeada de la próxima noche de fin de año.

Recordó que a pocos pasos de la carretera que acostumbraba recorrer para ir a la capilla, había una quinta cuya casa enjalbegada alegraba sus ventanucos con cortinas rojas a cuadros. En ella había visto mujeres y niños siempre contentos. La idea que acariciaba su mente, en pleno vuelo, revoloteó alrededor de esa casona como un aeroplano que quisiera aterrizar. Debajo de ese techo estaba la solución tan ansiada. Por una noche serían felices y tendrían hijos y nietos.

Con inefable entusiasmo esperó que don Jaime se levantara, segura de alegrar el ánimo de su compañero. Al ver a éste avanzar por uno de los senderos del jardín, apresuró el paso, y llevándolo a un banco cubierto de jazmines, le refirió su proyecto:

—Cerca de medianoche, el auto nos deja en la carretera, a poca distancia de la casa blanca. Llamamos y pedimos compartir un asiento, por cuanto estamos cansados, pues viajamos desde muy lejos para llegar a la residencia de un hijo imaginario. El canasto con juguetes y golosinas que llevamos no llegar a su destino, y, por lo tanto, pedimos permiso para obsequiar a sus chicuelos, quedando, en cambio, muy agradecidos a la hospitalidad que por esa noche nos deparan, mientras se acerca el nuevo día, en cuyas primeras horas continuaremos nuestro viaje.

Don Jaime la escuchó con gran atención, pero titubeó, nublando la dicha que le refres-

(Continúa en la página 49)

—¡Qué cabeza la mía! Olvidé el cigarro.

Doña Mercedes, más ágil que él, se puso rápidamente de pie y se dirigió al interior del salón, que iluminaba sutilmente una lámpara de pantalla azul puesta sobre el piano de cola. Detrás de él, una mampara de cristales dejaba ver los movimientos del criado vestido de negro que retiraba la vajilla del mantel. Antes de que se alejara su esposo, con acento inquieto en la voz, le preguntó:

—¿Adónde vas?

—A buscar el cigarro.

—¡Pero, mujer, déjame! Yo lo iba a traer.

Doña Mercedes, desde el interior, responde:

—Tú estás muy pesado. Eres menos ágil que yo.

—Bueno —agregó, dejándose caer de nuevo en el sillón y casi para ser oído por él solo:—¿Quién discute con ellas?

De seguida volvió la señora con la caja de cigarros. Al servirse uno, hizo una reverencia con la cabeza y con galantería en el gesto dejó escapar de los labios afeitados:

—¡Gracias! Conservas la amabilidad en plena juventud o adolescencia, como más te guste.

—Toma, ahí la tienes. Y tú conservas una grosería infantil.

Desde su sillón, doña Mercedes, que quería aparentar enfado, lo miró cariñosamente, con una dulzura que deseaba disimular.

—¡Pero, Mercedes! Si la esperanza de que algún día comprendiésemos nuestros pensamientos se convirtiera en realidad, diría que en la vida no hemos perdido el tiempo.

La luna, que en su recorrido sideral había declinado, inundaba de luz la terraza. Don Jaime encendió el cigarro y la luz del fósforo puso alrededor de sus pupilas círculos negros

que cubrían con un antifaz de misterio la palidez de su rostro.

—¿Sabes que Braulio acaba de pedirme permiso para faltar la noche de fin de año? —habló después de un silencio ahito de sugerencias que interrumpían la quietud espiritual de cada uno.

—¿Sí? —contestó con voz apagada, como si saliera dolorosamente de su corazón cansado.—Y con él también se irán los otros. Todos han solicitado permiso. Irán a reunirse con sus hijos... Nos quedaremos solos. No hay otra solución.

—Solos, no; Bautista se queda. Él no abandona sus flores. Las flores aprisionan a esos mansos adoradores. Sus pétalos parecen tentáculos. El alma de ellas se refugia en su corazón.

—¿Y nosotros aquí solos?

Doña Mercedes guardó silencio, refugiándose en sí misma. Don Jaime fijó en ella los ojos, esperando que hablase. El tizón de su cigarro se agrandaba. El mutismo fué breve. La voz femenina se dejó oír con entusiasmo juvenil.

—No estaremos solos; daremos una fiesta. Invitaremos a los vecinos de la villa sin excepción.

—No, mujer; la falta de confianza entre ellos quitará espontaneidad al regocijo general, y, por lo tanto, no encontrarían calor en nuestro hogar. Este año quisiera participar del goce natural de la clásica fiesta. Pero para ello nos falta el elemento indispensable y bullanguero: hijos, descendientes de la fusión de nuestra alma y nuestra sangre.

La luna se ocultó detrás de las sierras, dejando obscuro el valle. La luz brillante roía ávidamente sus crestas desnivelando sus com-

EL CONSEJERO DE LOS NOVIOS

Por NENUFAR



María Angélica Murias, el día que contrajo enlace con el señor Héctor Méndez San Martín.
Foto F. Pérez.

TIENE RAZON, yo tampoco creo que esa causa sea suficiente para la oposición, a pesar de que hay personas que tienen sus recelos respecto a esas uniones, porque en muchos casos no ha sido del todo feliz la descendencia. Sin embargo, si su amor es tan profundo, hace muy bien en hacer de su parte todo lo posible para no perder a la amada. Por eso todo su empeño ahora en resolver su situación económica; así, además de su acendrado cariño podrá ofrecer a su dulce noviecita un porvenir halagüeño. Entonces los padres de ella, al ver la firmeza de su sentimiento, comprenderán que deben ellos dar su asentimiento para que sean felices. Escribame siempre que lo necesite.

Contestando a "Mi dolor", de Jajuy.

REGALELE un portarretratos, un frasco para perfumes, una polvera de mano; si es devota, un rosario, si le gusta la música y domina algún instrumento, un álbum musical.

De las poesías que me envía, lo siento, pero no publicaré ninguna; mándeme si quiere las otras.

Contestando a "B. B. B.", de Esperanza.

1º PARA EL CASAMIENTO por civil es obligatorio un testigo por cada contrayente; si se eligen más hay que abonar una cantidad estipulada.

2º Al entrar a la iglesia la madrina toma el brazo derecho del novio.

3º Si ese es su deseo, las mismas personas pueden ser padrinos.

Deseo que sea usted muy dichosa en su nueva vida.

Contestando a "Colazo", de capital.

SONREÍ al leer el principio de su carta, y cuando llegué al final, saqué en conclusión que es usted un personaje sumamente chistoso, al cual tendría mucho interés en conocer algo más a través de nuevas cartas. ¿Tendré defraudadas mis esperanzas?

Y ahora otra pregunta: si yo fuera eso... que su pluma casi no quiso decir, pero... que dijo, ¿mantendría las palabras con las cuales epiloga su carta? Envieme otra poesía menos "dulce" y será un placer para mí publicarla.

Contestando a "Good nights", de Corrientes.

1º A ESE CASAMIENTO no tiene obligación de mandar obsequio; es suficiente con la felicitación verbal que les hará a los novios.

2º Si lleva smoking, puede usar camisa de seda blanca, pero el cuello será duro, de los llamados palomita. Los zapatos, de charol.

3º No me parece la más adecuada esa reunión para darle la satisfacción a esa señora, pero si no va a tener otra oportunidad para hacerle dichas manifestaciones, háblele allí.

El padre no puede ofenderse si usted le dice a la mamá de su chica que comunique su decisión al esposo.

Lamento comunicarle que su poesía no se publicará.

Contestando a "P. N.", de capital.

ES MEJOR que baile solamente con el novio o con el esposo.

Contestando a "Indecisa"

ESTÁ EN UN ERROR. El joven del omnibus no es el que usted cree, pues la rubia a que él se refiere es una que viaja en el mismo vehículo.

Contestando a "Será mi amor quien escribió así".

RUEGO A LOS AMABLES lectores que me envían poesías, y cuyos nombres no aparecen en la lista de las no aceptadas, no insistan en la publicación de las mismas. Semanalmente recibo versos a montones, y aunque escojo los mejores, según mi criterio, como a pesar de toda mi buena voluntad no puedo publicar más que uno por vez, de ahí que me sea imposible conformar a todos como desearía.

Tengan paciencia que a su turno irán apareciendo.

"Nenúfar".

LA CONDUCTA de esa señorita da motivos para que se ponga en duda su amor. Usted no debe permitir que continúe en la misma forma. Manifiéstele su decisión terminante: si ella sigue en amable plática con su ex novio y atendiéndolo, además, en los bailes, usted se retirará definitivamente. En este caso no deben tenerse contempla-

VERSOS AZULES

ENTONCES...

(COLABORACION)

Cuando seas bien mía, cuando nadie te pueda de mi lado, por nada del mundo, arrebatarte, me pasaré los días diciéndote en voz queda que te amo como nadie jamás te pudo amar.

En las noches serenas al jardín bajaremos, y allí, junto a las flores cuidadas por tus manos, bajo la luz tremante de los mundos lejanos, jamarnos juraremos!

CARLOS F. MÁRQUEZ VALLADARES

ciones. Si el corazón de ella le perteneciera, no lo torturaría en esa forma, sabiendo que el otro se propone perturbar su vida. Proceda con energía.

Contestando a "Dudo de su amor", de Tucumán.

DE NINGUNA MANERA debe llamarlo. Si desea terminar, vista la actitud del joven, evite toda oportunidad de que él se acerque; saludelo con toda seriedad y entonces él se dará cuenta de su decisión. Sin embargo, pudiera ser muy bien que él no se hubiese acercado al verla a usted con su amiga. Lo mejor es que observe otro poco, y si le parece que no le conviene, haga lo que le propongo al principio.

Contestando a "Ojos huídos", de Lomas de Zamora.

ME AGRADÓ la franqueza de su carta y acato sus apreciaciones. Pasando ahora a su breve idilio, ahí va mi "opinión" sobre su consulta: En mi concepto usted despertó en "ella" un real entusiasmo al conocerlo, y como persona prosaica pensó quizá que la aventura podría resultarle de interés matrimonial. Más tarde su trato la desilusionó o quizá llegaron a sus oídos por obra de las malas lenguas, noticias de algunos de sus pequeños vicios o defectos como quiera llamarlos, y seguramente "ella" no consideró ya al candidato tan conveniente como en un principio; por eso buscó el absurdo pretexto de la sospecha de sus padres. Si "ella", como usted, hubiera cifrado sus ensueños en ese cariño, tenga la seguridad que no hubiera epilogado el romance en forma tan intempestiva. Así opino yo, y créame que esta vez quisiera equivocarme; si es así, le rogaría me lo comunicara. Agradezco sus augurios.

Contestando a "Pichón", de Rosario.

SÓLO USTED es culpable de lo que le pasa. Ahora, si él ha resuelto visitar otra chica, me parece que debe perder las esperanzas de reconquista. En cuanto al hermano, no debe hacerle concebir ilusiones si su cariño pertenece al otro. Resumiendo: espere la mano del destino; puede, cuando menos lo imagine, definir su situación.

Contestando a "Amor tardío".

YA QUE TIENE esa duda, es mejor que averigüe lo que hay de cierto en esas murmuraciones. Trate de hacer la investigación en la forma que ha pensado, pues de otra manera no podrá aclarar lo que le interesa saber. Piense mucho acerca del paso que va a dar, porque si la noticia le resulta real, ¿qué resolución piensa tomar?

Contestando a "Enamorado en duda", de San Rafael.

MEJOR es que el engaño se haya descubierto antes de realizarse la boda. Compruebe la veracidad de lo que ella le ha manifestado. Si llega a la conclusión de que mintió, pida una explicación clara, y si no se la dan, dé por terminado el asunto, pues claramente se deja traslucir que esa chica se arrepintió de la palabra empeñada.

Contestando a "Alma errante", de Río Cuarto.



Delia Jorgelina Bonnin, que ha contraído enlace en Mar del Plata con Angel E. Trouvé.

Foto Brum.

El AMOR es LABERINTO sin SALIDA. F. VILLAESPESA

La CIUDAD MARAVILLOSA que GOZA de DOS CLIMAS

La "buena esperanza de un Cabo" que se ha cumplido holgadamente

Por EMMANUEL SUDA

PODRA objetarse que la denominación del Cabo austral, situado cerca de Capetown, no partió originariamente de la suposición de que algún día habría de verse en sus inmediaciones un brillante centro urbano y una magnífica colonia. Alguien, muy habituado a la búsqueda de los detalles históricos, destruirá la razón del título y nos dirá que "la buena esperanza del Cabo" no consistió en la visión de un hipotético porvenir, sino que derivó del ferviente deseo de los viejos marinos en doblar sus atormetados contornos y dirigir la proa hacia mares más propicios a las frágiles embarcaciones. Sin embargo, la idea de un porvenir promisorio se había asociado en tan intensa forma a todos los intentos de poblar el extremo Sur del tercer continente, que el nombre cobra relieves de justicia y expresa la materialización de las más audaces aspiraciones.

Quien visita la Ciudad del Cabo y espera que desde las costas lo reciba la vida característica, tal como generalmente se supone en el negro continente, recibirá una evidente sorpresa. Y la sorpresa no será desagradable, porque la Colonia del Cabo no ofrece la impresión de una región más o menos civilizada, sino que se destaca como un privilegiado pedazo de suelo, cuya variada riqueza es extraordinaria.

¿Quién podría negarse, por ejemplo, a la viva admiración de la Table Mountain, esta singular montaña que se eleva hasta 3.500 pies de altura y que aparece después cortada, horizontalmente, en una extensión de nueve kilómetros, ofreciendo el maravilloso espectáculo de una barrera gigantesca,

a cuyos bordes vigilan dos abruptos y rocallosos picos de idéntica elevación? Observada esta rara formación geológica desde la glauca bahía, parece un enorme salto de aguas petrificadas que se precipitan desde el ancho y elevado borde sobre la roja techumbre de la esporádica población costanera.

Pero es el caso que Capetown tiene aún otra maravilla, que seguramente no pueden ostentar otras ciudades. Tiene a sus puertas, se puede decir, dos clases de climas bien diferenciados. Apenas si treinta y cinco minutos los separan. Uno está sobre el Atlántico y el otro sobre el océano de la India. Veinte centígrados y un cielo encapotado hemos abandonado en la capital para encontrar media hora más tarde un día radiante que invita con su elevada temperatura a participar del movimiento

de bañistas en la playa de Muizemberg. Todo esto como resultado del bordeamiento de una montaña.

Podrá haber tal vez iguales playas, pero no mejores. La de la Falsa Bahía se extiende, por ejemplo, en una suave curva de veinte kilómetros de longitud, presentando a la magnífica avalancha

de las olas una costa del más limpio y blanco contenido de arenas.

¡Qué extraño, en consecuencia, que lugares tan privilegiados se hayan convertido durante verano e invierno en los puntos de concentración de todos los viajeros sudafricanos! En invierno por la temperatura benigna y en

verano por la fresca brisa que llega de los mares australes.

Esta afluencia de viajeros ha determinado también que la península y las partes adyacentes tengan admirables carreteras de concreto a asfalto.

Capetown en sí es una ciudad de puritanos con hábitos de aldea escocesa. La vida nocturna se resume en dos "tea chopps", tres cinematógrafos y cuatro clubs. Desde el sábado por la tarde hasta el lunes por la mañana presenta un aspecto deliciosamente aburrido. Pero

al mismo día de llegar, ya es introducido el viajero en alguno de los clubs que le compensan del hastío.

Sin embargo, también tiene el viajero otro Capetown, donde empieza precisamente a esta hora el movimiento. No es tan confortable y "fashionable" como la city, pero tiene sugerencias

más exóticas e interesantes. Tal, por ejemplo, en la barriada que habitan los malayos, traídos hace cuarenta años por los holandeses a esta parte del Africa. Calles angostas y tortuosas forman su dominio; algunos ventanales, a través de papeles amarillentos, miran a sus principales calles. Las angostas puertas dan a la calle muy poblado por los hijos del pueblo malayo. Entre las casas blancas, coronadas con el alto tejado de paja, también una que otra le neto corte británico, inclinada sobre su invariable "whisky and" o escuchando la primitiva música que producen cuatro instrumentos aflautados. No hay baile, pero en cambio ameniza un seudo fakir indio cada media hora el ambiente con sus juegos de prestidigitación y un rudimentario encantamiento de dos serpientes. Los pobres ofidios tienen un evidente cansancio del ambiente y de su labor; ya no son las estridencias más o menos acordes de la flautilla lo que los hace bailar, sino un palmoteo del encantador en las colas.

Los "night dancings" son también interesantes, aun cuando la población blanca de Sud Africa se empeña en trazar una clara línea de división entre ella y los hombres de color. Al negro se le trata, y muchas veces con verdadera injusticia, en forma deprimente. Por alta que fuera su cultura y prolijo su exterior, no hay acceso para el mismo a un vagón de ferrocarril, a una confitería e inclusive a un ascensor frecuentado por los blancos. Sus lugares de diversión son, pues, exclusivos.

(Continúa en la página 57)



Figuras frecuentes en las calles de las ciudades sudafricanas.

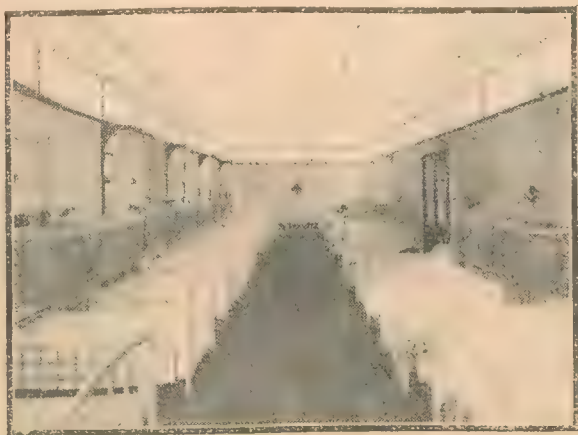
COLEGIO "GUIDO SPANO"

PARA NIÑAS Y SEÑORITAS EXCLUSIVAMENTE

INCORPORADO

AL

LICEO NACIONAL DE SEÑORITAS N° 1 — ESCUELA NORMAL N° 7
ESCUELA COMERCIAL N° 4 — ENSEÑANZA PRIMARIA Y JARDIN DE INFANTES



PUPILAS

MEDIO-PUPILAS

EXTERNAS

Eduque a sus hijas en la mejor

Escuela Argentina de América del Sud

AMPLIO CAMPO PARA DEPORTES

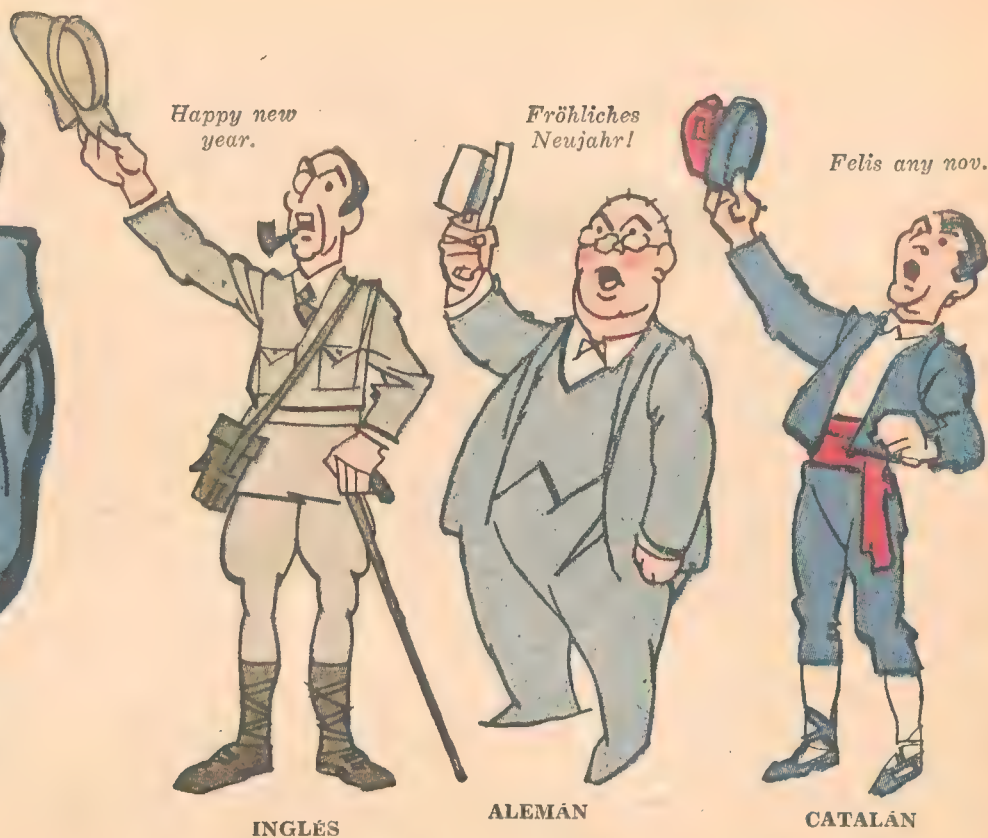
SOLICITE EL REGLAMENTO 1933

U. T. 44, 5343

2653 - SANTA FE - 2653 BUENOS AIRES



Feliz Año Nuevo



INGLÉS

ALEMÁN

CATALÁN

¡HOMBRES DEL MUNDO,

El pueblo argentino saluda hoy en múltiple idioma a todos los pueblos del mundo. Un año más transcurre en el cuadrante del tiempo. Llegla hora de la recapitulación y de la nueva esperanza. Se avecina otro período de iniciación y de posibilidad. Y el pueblo argentino, de pie, en el mismo remate de su optimismo juvenil, grita el augurio en que se cifran todas sus energías y todos sus propósitos.

Frente a él, en el esfuerzo del músculo y en la agilidad del pensamiento están todos los pueblos del mundo. Flamean en el estuario, o en las dársenas, unidas casi a la tierra generosa, las banderas del mundo. Flamean bajo el júbilo del sol que madura la mies y que endulza la fruta de los árboles y afina el verdor de los céspedes. Es como una respuesta de seda a la salutación cálida. Es como si se estrujara en el aire, entre todos los colores del iris, el corazón de los hombres. Es como si en la mañana floreciera de pronto, y para siempre, la prodigiosa rosa de la fraternidad y del amor.

¡Feliz Año Nuevo, hombres del mundo!... Vibra en las tres pala-



ÁRABE

RUMANO

HÚNGARO

פֿיליזאָפֿישע לייזונג פֿאַר דעם נײַן יאָר

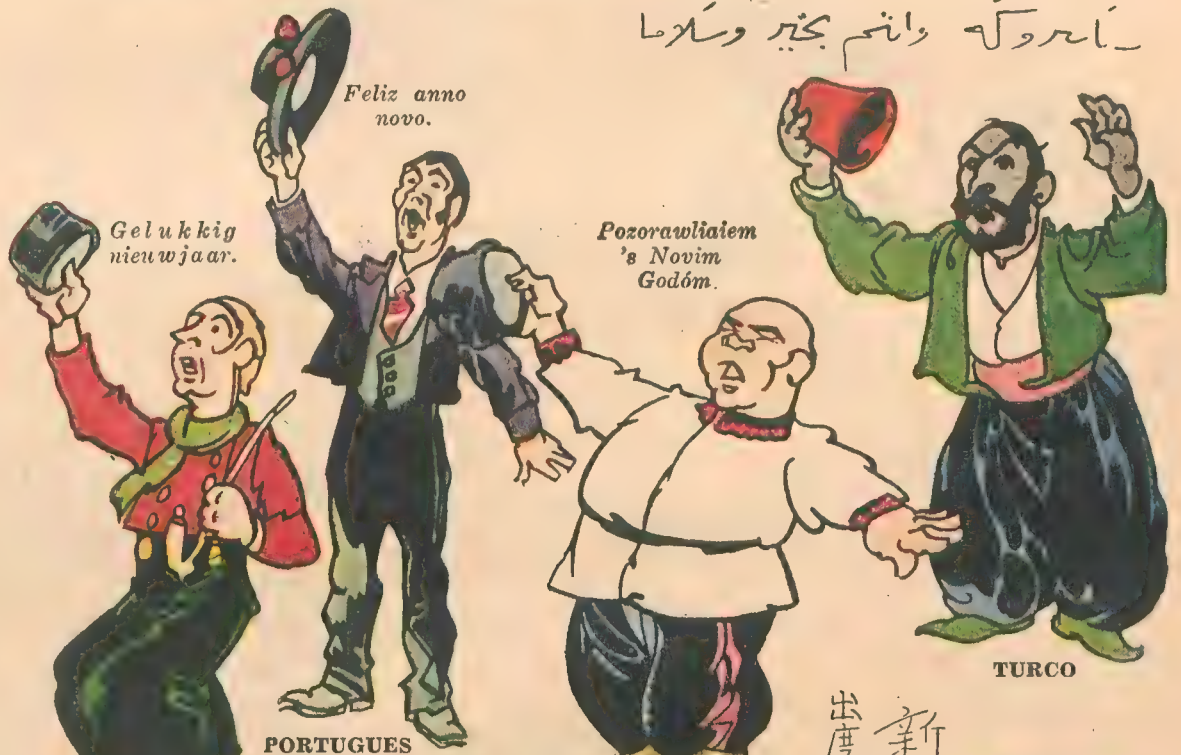


FELIZ AÑO NUEVO!

bras argentinas la inflexión cordial de la voz extranjera. Se ahonda en ellas la universalidad del sentimiento. Y un coro de palabras, en cada una de las cuales el criollo advierte cierta familiaridad, las responde.

El mundo seguirá su marcha entre tibeos y experimentos. La humanidad continuará tratando de hallar el camino que la conduzca por fin, al sitio de la comprensión y de la tolerancia sin las cuales no es posible vivir. El hombre luchará y soñará como siempre. Y todo esto estará ya en esencia en las tres palabras argentinas que ahora se multiplican en estas páginas frente al año que está por llegar...

سال نو مبارک و خوش بختی و سلام



新年は御目出度ふ御座います

UNA CLASE DE BELLEZA POR SEMANA

Por JOSEFINA HUDLESTON

CONSEJOS para las QUE DESEEN una PERMANENTE "NATURAL"

Los cuidados antes y después de la ondulación permanente harán mucho para conservar la suavidad y brillo del cabello.



Antes de cualquier permanente, es necesario un buen shampoo. Si el cabello está excesivamente seco, conviene un tratamiento de aceites calientes antes de hacerlo.

LAS mujeres modernas somos, en realidad, difíciles de conformar. Las que poseemos cabello naturalmente lacio, lo deseamos ondulado, y muchas que poseen cabello en sortijado, lo desean lacio. Pero como la mayoría optamos por lo primero, los salones donde hacen permanentes tienen un buen negocio y sus clientes salen de allí mucho más bellas y seguras de sí mismas.

La suavidad y brillo del cabello después de la permanente depende de tres cosas. Primero, de la condición de su cabello antes de la ondulación; segundo, de la calidad de los accesorios para hacer la permanente; tercero, de la pericia de la persona encargada de la ondulación y del método que elija. Si su cabello está en buenas condiciones y su peluquero conoce a fondo el arte de la ondulación permanente, empleando únicamente el mejor método, usted quedará satisfecha con el resultado.

Pero investiguemos y descubramos por qué resultan tan desastrosas muchas permanentes, y por qué tantas mujeres critican

injustamente a un método o peluquero, cuando en realidad la culpa reside en la condición de su cabello.

El cabello enfermo (que puede ser debido a una condición enferma del cuero cabelludo o a cualquier otro desorden físico) no tomará una permanente satisfactoria. En vez, a menudo dejará al cabello seco y áspero, con ondas apretadas, motosas, en vez de las suaves, ondulantes. El cabello que ha sido aclarado o teñido con abuso, tampoco tomará la permanente, porque el cabello se quiebra. Las

grasa o crema para suavizar el cabello y mejorar la condición del cuero cabelludo.

Estas mismas preparaciones hacen desaparecer la caspa, y el exceso de aceite que se acumula en el cuero cabelludo en vez de distribuirse por el cabello. Algunas veces la condición física de una hace que el cabello y cuero cabelludo se vean desprovistos de su nutrición normal. En cualquiera de los casos citados recién, la preparación curativa normaliza las funciones de los canales de aceite, beneficiando con ello al cabello y cuero cabelludo.

Estos tratamientos deben tomarse semanalmente, antes del shampoo. Además de estos tratamientos debe prestarse al cabello un cuidado diario, para prepararlo para la permanente. Hallará una gran variedad de preparaciones en venta en las casas del ramo o en las farmacias, y para obtener los mejores resultados le conviene seguir las instrucciones que acompañan a cada paquete o frasco.

Los tratamientos diarios consisten en cepillar el cabello y hacer un masaje al cuero cabelludo. Algunas de las cremas especiales pueden usarse todos los días sin temor de que el cabello adquiera una apariencia grasosa. Sin embargo, cuando use estas cremas diariamente, tenga cuidado de aplicarse sólo una cantidad

Una vez seco el cabello, se divide en secciones cuadradas y se enrosca en los bigudines de metal.



Reloj termostático que regula el tiempo y la temperatura durante la permanente, evitando con ello posibles quemaduras del cabello o cuero cabelludo.

pocas cabelleras que toman la ondulación en esa condición, tienen la apariencia de una esponja de goma y no son al tacto.

Los tratamientos para recondicionar un cuero cabelludo y cabello naturalmente secos, como preliminar a una permanente, pueden tomarse en un instituto de belleza o en su propia casa si lo prefiere. Estos consisten de frecuentes aplicaciones de un aceite,



El tiempo que deben permanecer puestos los tubos en la permanente depende de la calidad del cabello. Exija a su peluquero que estudie la del suyo.

suficiente para cubrir el cuero cabelludo, de manera que no pueda extenderse al cabello, lo que les conferiría una apariencia desprolija a sus ondas.

Cualquier cabellera, excepto una en la cual se haya abusado de las tinturas, se podrá preparar para que tome una permanente satisfactoria en cuatro semanas. Una vez que su cabello esté en buenas condiciones, vaya a una casa de confianza, una que emplee operadores entendidos y que use los mejores métodos y accesorios.

La ondulación permanente comienza con un shampoo y no termina hasta que haya sido marcada la nueva ondulación. En algunos casos de cuero cabelludo seco, el operador le sugerirá un tratamiento de aceite caliente o un shampoo especial inmediatamente antes de la permanente. Después del shampoo necesario, se seca el cabello y se divide en secciones para enroscarlo sobre los bigudines.

Cuando se desea una onda ancha sobre la coronilla, se divide el cabello en secciones cuadradas y se emplean bigudines en espiral.



Después de que cada sección de cabello haya sido enroscado en el bigudín apropiado, y que se hayan colocado las almohadillas húmedas y los tubos eléctricos sobre los rizos, se arregla el "thermostat" de manera que cese la corriente eléctrica automáticamente cuando ha pasado suficiente calor. El tiempo que ese calor debe aplicarse al cabello depende enteramente de la calidad del cabello que se esté ondulando. En este punto la pericia del operador desempeña un papel importantísimo.

Aunque usted posea una permanente envidiable, que no deje nada que desear, debe prestarle atención y cuidado al cabello si desea que conserve su brillo, y que las ondas caigan en líneas naturales, sentadoras.

Partes iguales de aceite de castor y aceite de oliva masajadas sobre el cuero cabelludo antes del shampú de costumbre, harán mucho por conservar su cabello suave y sano. Mezcle bien estos aceites, caliéntelos; luego use un algodón para aplicarlos. Dése un masaje con movimientos firmes para estimular la circulación y para hacer penetrar los aceites curativos en los poros del cuero cabelludo, donde remplazarán los aceites naturales que faltan y ayudarán a fortalecer los canales de aceite. Déjelos permanecer sobre el cuero cabelludo cuarenta y cinco minutos por lo menos antes de darse un buen shampú.

Repita la aplicación de aceites calientes una vez por semana durante un mes.

Cualquier efecto secante de la permanente será contrarrestado para entonces y su cuero cabelludo estará en una condición sana, que la belleza de

su cabello pondrá en evidencia.

Si su cabello es naturalmente lacio, nada en el mundo podrá hacerlo permanecer ondulado o rizado, excepto una permanente. Y nada realza la belleza de una permanente como un pequeño cuidado diario que se les preste al cabello y cuero cabelludo en la forma de masaje y buenas cepilladas.

F I N

Los últimos Rosales

(Continuación de la página 21)

chicas, ¡pobrecitas!, se asociaron con las de Azopardo y tienen un negocio donde venden empanadas y golosinas...

Hubo un largo silencio entre los dos, tal si en ese instante el espíritu del "viejo" Rosales hubiera golpeado sobre sus conciencias y el recuerdo del pasado se avivara en sus mentes para evocar el camino recorrido.

"Don Leoncito" marcaba el suyo con una línea descendente, que finalizaba con una curva brusca hacia el abismo. Había conocido todos los halagos de la fortuna y su vida estaba jalonada de alternativas sin relieve. Fué un rico como todos los de su tiempo. Llegaba ahora a viejo, agobiado por el peso de su derrota — que no había sido únicamente suya — y envuelto en la resignación como en un sudario, miraba la vida con la indiferencia de los hombres que ya no tienen corazón.

Pancho Rosales miró también hacia el pasado, pero nada le importaba ya la vida que había dejado atrás. La pe-

lucosa del futuro cercaba su camino con un tremendo interrogante.

Y esa misma noche Pancho Rosales despejaba la incógnita descerrajándose un balazo en la cabeza.

F I N

La dactiloscopia...

(Continuación de la página 20)

mostró inmediatamente una impresión digital cuya identidad con la carta era inconfundible.

EL CASO CURIOSO DE LOMAS DE ZAMORA

Hace algunos años ocurrió un caso singular en Lomas de Zamora. Se halló el cadáver de un desconocido que no pudo ser identificado. Llegado el momento de obtener su filiación antes de inhumarlo, el empleado que la efectuó resolvió — tal vez para desempeñar más rápidamente su tarea — poner las impresiones digitales suyas en vez de las del muerto, y en tales condiciones fué la ficha a la Oficina de Identificación.

Buscados los antecedentes que pudiese haber con respecto a ellas, se encontró que había una correspondiente a las mismas impresiones digitales y que el fallecido resultaba ser un defraudador conocido en Buenos Aires. Comunicado esto al comisario de Lomas de Zamora, dicho funcionario comprobó que el nombre y apellido atribuidos al muerto por la oficina, correspondían al empleado que lo identificó. Y llamado

éste a aclarar el enigma, se supo entonces que todo consistía en una simple substitución de impresiones digitales.

A causa, pues, de semejante substitución se descubrió no sólo la falta cometida, sino la culpabilidad del impostor en un delito común.

LAS HUELLAS IMBORRABLES

El dibujo de las yemas de los dedos no puede borrarse, ni a voluntad ni a causa de una enfermedad. Si se quieren alterar por medio de incisiones o quemaduras, con las primeras sólo se consigue dar un nuevo signo a las yemas, y con la segunda se fracasa lo mismo, pues aunque no se crea, al reconstruirse la epidermis se reconstruyen exactamente los dibujos papilares. Y si se amputan las falanges, un nuevo signo da carácter a las manos y se registra en la ficha delator.

Es verdad que algunas veces los criminales han hecho desaparecer sus crestas papilares por medio de la fricción contra un muro o valiéndose de una aguja, y las impresiones de los dedos en esas condiciones han resultado indescifrables. Pero cuando un delincuente realiza tales actos, basta prolongar la detención preventiva hasta que crezcan o se renueven las crestas, cosa que sucede rápidamente, para que la superchería desaparezca.

Con todo lo cual queda demostrada la importancia de la dactiloscopia, que es, sin disputa, el mejor medio de identificación que existe en el mundo.

F I N

Precios desde
\$ 0.70

BEIERSDORF
Sociedad de Responsabilidad Limitada
Independencia 1061
Buenos Aires



Sol

y

NIVEA
CREMA o ACEITE

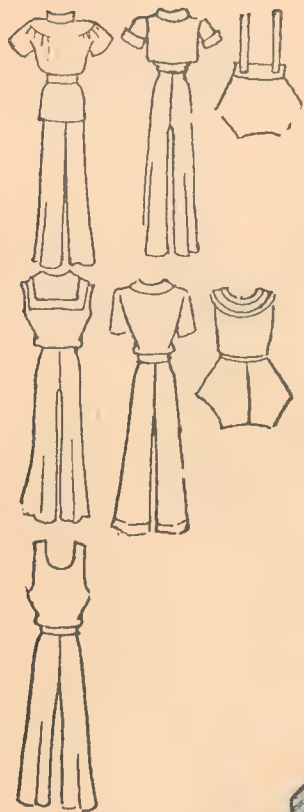
Disfrute de sus ratos de ocio, tomando aire y sol cuantas veces pueda, - pero únicamente con Nivea. Conseguirá enseguida una tez bronceada, y evitará el peligro de las quemaduras de sol. No tome jamás baños de sol con el cuerpo húmedo, y úntese bien antes!

La Crema Nivea en días calurosos, produce efectos refrescantes, y en días frescos el Aceite Nivea evita enfriamientos.

Nivea es insustituible — inimitable; no existe en el mundo entero ningún otro preparado que contenga Eucerita para el cuidado de la Piel.



MAÑANAS DE SOL



1.—Muy apropiado para las mañanas de playa es este vestido de dos piezas. La pollera es de hilo blanco y la casaca del mismo material, rayado en azul y rojo.

2.—Pijama muy apropiado para la playa; es de crêpe color verde nilo; lleva un pequeño bolero color naranja ribeteado de azul.

3.—Pequeño traje de jersey de lana azul, ribeteado de blanco. Este traje es muy apropiado para baños de sol.

4.—En seda está confeccionado este bonito pijama para playa. El pantalón es blanco y la blusa con cuello marinero es estampada en verde claro. Ambas piezas forman un conjunto muy sentador.

5.—Camiseta de jersey rayado y pantalón de sarga azul marino. El cinturón es de cuero blanco y azul.

6.—Pantalón con tiradores, en jersey rojo; está todo ribeteado de trencilla blanca.

7.—Este encantador pijama para niñas es de seda o crêpe estampado sobre fondo rosa. El cinturón es de gamuza blanca.

EN LA PLAYA



8.—Delicioso y muy sentador este pijama, combinado con dos colores. La blusa es de crêpe verde, y el pantalón, de corte muy amplio, es blanco y está combinado con verde.

9.—Traje de baño para niñas. El pantalón tiene forma de bombacha. Está adornado con franjas de color vivo.

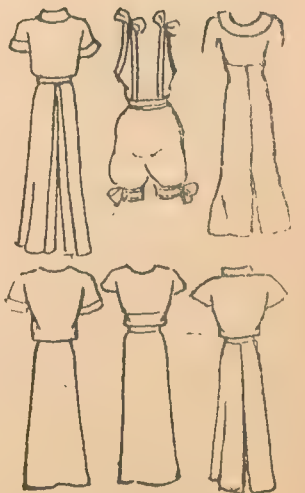
10.—Pijama para niñas, confeccionado de tela de hilo color verde nilo estampado con lunares color marrón. Este pijama es apropiado para tomar baños de sol; su corte deja la espalda al descubierto.

11.—Este conjunto para playa es sumamente práctico y sentador. La pollera y la malla de baño son de jersey. La pollera es enteramente abierta y algo cruzada; se ajusta al talle con un cinturón que hace juego con la écharpe, que es color naranja. El saquito, algo entallado, es de crêpe blanco.

13.—Bonito traje de hilo amarillo; va abierto sobre un recorte de hilo a cuadros. Este traje es muy sentador y fresco.

14.—En tela muy liviana, rayada es este traje para playa. La blusa es muy amplia y las mangas de corte japonés.

15.—Encantadora pollerita, para llevar sobre la malla de baño color rojo; es color mostaza y se cierra a un costado con tres grandes botones.



El AMOR lanza un TREMULO S.O.S.

Como un NAVIO NAUFRAGO, hace AGUA y AMENAZA HUNDIRSE en el MAR SIN ORILLAS de la CIENCIA

Consideraciones de HECTOR OLLER



El pibero del barrio, "haciéndose público", comenta en todos los tonos el suceso frente al tanque que fué la prisión de Aurelia.

EL CASO DE ROSARIO Y LA SUGESTION

POCO a poco la ciencia, en su incesante y a veces vertiginoso avanzar, ha ido demoliendo, fría e implacable, una cantidad de creencias que eran dogmas, una cantidad de cosas que eran bellas.

Darwin, Spencer, Comte, Malthus, James Freud, con su admirable pero odioso escalpelo, han desgarrado, inexorablemente, muchas hermosas mentiras que desde muchas generaciones atrás veníamos fingiéndonos; mentiras cuyas raíces eran carne nuestra y cuya autopsia nos ha lastimado un poco a nosotros mismos.

Es penoso confesarlo, pero hay que convenir en que una cantidad de ficciones embellecían la vida — como Isis, la diosa invisible — con el acicate delicioso y turbador del misterio.

Poco a poco han caído destruidas; su esqueleto, revestido por la ilusión humana, se nos aparece ahora descarnado y trágico en su desoladora verdad... Es la ciencia que avanza en su triste ruta hacia el porvenir, hacia la verdad absoluta; hacia esa verdad que, cruel como un enamorado ansioso en el horóscopo de las margaritas, nos va quitando, pétalo a pétalo, el superfluo pero encantadoramente inútil adorno de que habíamos rodeado, en nuestra ansiedad inmanente de poesía, a las cosas humanas.

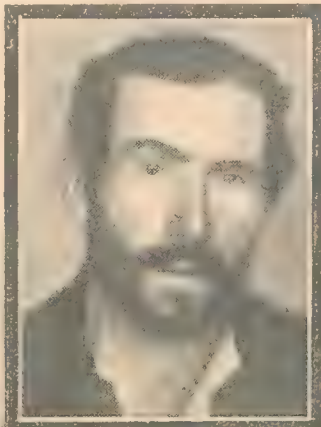
SOLO EL AMOR SE MANTENIA INTACTO

De esta fiebre demoledora había logrado escapar el amor: era lo único.

Un respeto



Aurelia Boniforte que, en nombre del amor, soportó sus duros ocho años de miseria y secuestro, vencida por la poderosa sugestión emanada de su raptor.



Juan Guyomar, incubo en esta danza dantesca de "Amor sintético", pudo dominar y elaborar en el alma de Aurelia una grande y extraña pasión.

PUÑALADA POR LA ESPALDA

Pero en el misterio y el silencio

de sus laboratorios los sabios, inexorables, proseguían sordamente su horrible tarea. En un momento penoso y decisivo

Ya rescatada de su cárcel de hierro, aún convencida que lo que le había hecho sufrir Guyomar era por amor, hubo de vestir ropas masculinas sobre la desnudez absoluta en que yacía en su oscura prisión.



se le alió un poeta. Tal vez sin quererlo, tal vez sin sospechar en la siniestra traición, Paul Bourget pegó al amor una traidora puñalada por la espalda: "Le disciple".

Primer balbuceo de una psicología que abandonaba el camino a tientas del empirismo para lanzarse certeramente a las rutas seguras e indestructibles, como una ecuación matemática, del camino científico.

Su alianza con los laboratorios de la Salpetriere fué fatal para el amor.

Ese libro, que tiende a demostrar la posibilidad de llegar al amor por vía experimental, es siniestro.

Mata la poesía del azar, de lo involuntario y del fatalismo amoroso: por un cálculo frío, sereno, inteligente y cruel, va encadenando, eslabón tras eslabón, los elementos psicológicos que crean la pasión de la heroína, juguete dócil e inconsciente en manos de la horrible premeditación del seductor.

Y lo peor es que esa obra es un análisis casi perfecto, científico, de los reactivos amorosos.

No merecía el amor la traición del talento de Bourget. ¡Triste destino el suyo!... ¡Venir a morir a manos de un poeta!...

¿EL AMOR, SIMPLE FENOMENO DE SUGESTION?

Un caso reciente de Rosario hace cobrar dolorosa actualidad a la inquietante interrogación.

Una muchacha, raptada por un viejo que la mantuvo años en un horrible secuestro, encerrada en un tanque, poco menos que desnuda, pasando hambre, al ser libertada por la policía confiesa su amor por el hombre que así la retenía, y, estrechada en un cerco de preguntas, manifiesta que esa situación de miseria y secuestro eran obra del demasiado amor de su raptor.

La revisa un psiquitra, liberada de la influencia psicológica de su seductor, y la muchacha, reaccionando lentamente, comienza a comprender... ¡Ha sido una víctima! Llamarle amor a lo que había hecho con ella era injuriar al sentimiento encantador: ya no lo quiere, lo odia.

"Ha cesado el proceso psicológico, creado por su seductor", dice el médico en su reciente informe al juez: — Y añade: "Durante los ocho años que duró su secuestro se ha mantenido en permanente estado de sugestión."

"Hábilmente creado ese estado psicológico — prosigue, — la mujer ha soportado alegremente, inconscientemente, todas las penurias, en nombre del amor."

"Había perdido la facultad de pensar por cuenta propia; pensaba por las sugestiones enamoradas de su secuestrador."

Y termina: "Ahora, en el hogar de sus familiares, ha cesado la influencia psicológica, y desvanecido el estado de sugestión en que viviera ocho años, mide con precisión los hechos y acusa indignidad al raptor... Ya no lo ama: el "shock" emocional de su vuelta a la luz del sol, la separación, el nuevo ambiente, etc., han roto el nuevo encanto que la mantenía encadenada a un hombre, a una voluntad, mejor dicho."

Luego ese psiquiatra, que informa en el caso, ¿admite como axioma la creación artificial del amor?... ¡Por lo visto!... La ciencia ultramoderna nos hace el presente griego de un amor que ha perdido hasta el encanto de sus tonterías, para dárnoslo reducido a una fórmula psicológica susceptible de — manejada por manos hábiles — conducirnos a su realización por la vía experimental.

EL AMOR SINTETICO

¡Flaco servicio presta a la humanidad el descubrimiento!

Yo no sabría aceptarlo con resignación.

Nos han ido robando la belleza poco a poco, quitándole a fragmentos a la naturaleza sus más hermosos atributos.

La fragancia de las flores, el sabor exquisito de las frutas... Ya podríamos prescindir de jardines y huertas. El hombre, demasiado sabio, ha logrado extraer todo esto y mucho más.

Partiendo de la nitrobenzina, reconstituimos fácilmente el aroma de una flor.

— ¿Quiere usted el penetrante perfume del almizcle? — interroga el químico. — Pues aquí lo tiene usted: trinitrobutiltolueno.

¡Qué nombre odioso y antipático el de esta síntesis del perfume clásico!

— ¿Quiere usted seda? — prosigue. — Bien; aquí la tiene: celulosa.

Y así, nada ha logrado escapar a la horrible inquietud de saber... ni el amor ahora.

En su alquimia diabólica el sabio ha escudriñado la mente, ha descompuesto el alma en "asociaciones de ideas", y, encadenándolas a su antojo, en una siniestra broma de anfiteatro espiritual, se prepara a servirnos el "amor sintético".

Una simple fórmula, unos cuantos símbolos, tres o cuatro reacciones y una recomendación en el frasco sentimental: "Agítese antes de usarlo..." ¡Y ya está!

Hétenos aquí con un ideal amoroso realizado: ella nos ama; el tratamiento por sugestión ha sido infalible.

— ¿Y el amor — preguntarán ustedes, — el otro, el viejo amor que se movía a puro instinto, a puras afinidades, a puro corazón?

— Ya no existe — responderán los sabios psicológicos: — queda sólo un ejemplar embalsamado en el museo. Murió, como murió la ilusión del color, que es una simple vibración.

Paul Bourget en teoría, y el informe médico de Rosario prácticamente, le han extendido el certificado de defunción.

Elías Paredes Montiel...

(Continuación de la página 12)

sa con mayor caudal de entusiasmo?

— Un viaje a este ambiente tiene que resultar una gran enseñanza. Aquí he visto mucho y Juan Sol, que me ha conducido como un padre puede llevar al hijo, ha sido mi guía. Estoy seguro que en quince días he aprendido mucho, para ejercitar mi destreza en la próxima labor. Pinse usted que las cosas que he hecho son el fruto de mi propia espontaneidad; nunca había visto un cuadro y no conocía más técnica que la mía.

— ¿Y piensa seguir en la policía?

— ¡Claro que sí!... Por mucho que el arte pueda ofrecerme, es difícil que logre independizarme.

— Pudiera, tal vez, acercarse más a estos centros de cultura artística...

— ¡Si me sacan de Bariloche, el artista que pueda estar en mí, morirá en el acto! Yo siento aquello; estas grandes ciudades podrán asombrarme, pero no me emocionan. Me vuelvo a mi rincón maravilloso, donde están los lagos más extraordinarios y donde la riqueza de colores es una sinfonía permanente de matices.

Cuando así habla Elías Paredes Montiel se transfigura. Parece, en verdad, que estuviera pintando. El artista aparece de golpe, se remonta a las alturas con las cuales sueña y a las que ha de alcanzar, porque tiene un alma grande y muy bien plantado el corazón.

EL SECRETO DE MATUSALEN



GRAN DIGESTIVO el viejo Fernet-Branca

Hay en el tradicional Fernet-Branca elementos preciosísimos... - Esta reflexión surge espontánea después de haber comprobado su eficacia: basta una copita para terminar con esa pesadez que sobreviene en verano, después de una comida algo abundante. Fernet-Branca sigue siendo el maravilloso Fernet-Branca de hace 89 años... Se vende también en 1/2 botella.

FERNET-BRANCA

☒ Prolonga la vida ☒

EXITUS

UN GRAN TRIUNFO "OVERTONE"

SUPERHETERODINO "BABY" 1934

5 LAMPARAS ambas corrientes
ALTOPARLANTE ELECTRODINAMICO
Gran alcance. Gran selectividad. La última palabra en radio.

¡OTRO GRAN TRIUNFO!
CREDITOS A SOLA FIRMA
Todas nuestras ventas sean al contado o a crédito toman parte en 40 sorteos de la Lotería Nacional.

Distribuidores de
OVERTONE RADIO Co.
Corporación Sudamericana de Radio Ltda.
U. T. 35-1236 — CANGALLO 1180 — Bs. Aires
También en: OPTICA MANDEL — Florida 349

En 10 mensualidades
\$ 170.-

Con su valija de cuero.

Pídanos Nuestros Folletos Explicativos

SEÑOR GERENTE DE
Corporación Sudamericana de Radio Ltda.
CANGALLO, 1180 — Buenos Aires

Sírvase enviarme folletos explicativos de su sistema ventas con sorteos.

Nombre

Dirección

Localidad P. C. M. A.

LOS SOBRINOS DEL CAPITAN

Por KNERR



ALMUERZO CRIOLLO EN EL GOLF CLUB DE "MANUEL B. GONNET"



El secretario del "Swift Golf Club", señor Nelson, y su esposa, haciendo los honores al asado durante el almuerzo criollo.



Uno de los invitados, que se quedó sin asiento, es socorrido por el señor J. A. Proter que le da un bocado.



El señor Witman y la señora de Puleston, en un brindis de fresca cerveza.



El cónsul de Gran Bretaña en La Plata, señor Puleston, demostrando prácticamente que es un buen gaucho.



El señor H. C. Pratt, atendiendo a la señora de Jacovi, que reclama un poco de líquido para saciar su sed después del asado.



La señora de Keehn tiene ya un plato en la mano, pero aguarda el segundo para su esposo.

Fotografías de Mela.



100.000

FAMILIAS MAS usan ahora Colgate

RESULTADOS:

Colgate da a la dentadura un hermoso brillo. Contiene un ingrediente pulidor que usan los dentistas para pulir el esmalte sin dañarlo. La penetrante espuma del Colgate desaloja las partículas de alimentos que pueden causar mal aliento y caries. Su sabor delicioso deja el aliento perfumado; la boca fresca.

DESDE que el precio del Colgate fué reducido de \$ 1.20 a sólo 70 centavos el tubo grande, alrededor de cien mil familias más usan este dentífrico en la Argentina.

¿Sólo por economía? ¡No! Buen número de ellas podrían pagar cualquier precio, por cualquier cosa, con tal de conseguir lo mejor. Han optado por Colgate debido a sus resultados... y porque no es necesario gastar más.

Guíese por la opinión de más de medio millón de personas que han hecho del Colgate su dentífrico favorito.

Compre hoy un tubo... o permítanos obsequiarle una muestra con este cupón.

7 MANCHAS:

¿Sabe usted que hay 7 clases de manchas que empañan la dentadura? Proviene de: carnes, cereales, dulces, verduras, frutas, bebidas... y tabaco. TODAS las elimina el Colgate. No es extraño, pues, que dé a los dientes un brillo aperlado. El económico precio del Colgate invita a probarlo.



SOLO
70
ctvs.

TUBO GRANDE

GRATIS Colgate - Palmolive - Peet Ltda., S. A. Ind.
Sgo. del Estero 1997 - Buenos Aires

Sírvase enviarme muestra gratis del dentífrico Colgate.

Nombre

Dirección

...el canillita vende sus periódicos, hace su recorrido habitual y salpica las calles bonaerenses con su grito penetrante y estentóreo. Despreocupado, sólo anhela vender su mercancía y obtener el fruto de su trabajo de todos los días.



MIENTRAS VD. ESPERA EL AÑO NUEVO...

...las ambulancias que prestan primeros auxilios y transportan a los enfermos y heridos a los hospitales, se hallan siempre listas para atender cualquier caso de emergencia, poniendo la ciencia médica al servicio de quienes sufren.

...los periodistas ajenos por completo a la emoción que se experimenta aguardando tal hora, están, como siempre, firmes en sus puestos, barajando noticias y construyendo frases. Es que al día siguiente, como todos los demás, el público habrá de comprar su periódico de siempre.



...el médico estará cumpliendo con una misión harto humanitaria. Han traído a un enfermo. El caso es grave. Hay que cortar. El cirujano olvidará que dentro de algunos minutos muchas sirenas lanzarán al espacio su voz anunciadora de un nuevo año y tratará de salvar una vida.

...los bomberos estarán apagando un incendio producido en cualquier punto de la república. En sus hogares habrá un nudo de congoja en las gargantas de las esposas buenas, y en la pupila de los hijos un poco de tristeza. Más que al Año Nuevo, se aguarda la aparición del padre.



...el policía también habrá de estar firme en su puesto. Los autos, los tranvías, los camiones, todos cruzan calles. Necesitan que los brazos del policía les den paso libre. Y el representante de la autoridad, ajeno por fuerza a la emoción del momento, continuará velando por el orden.



... el mozo sólo es testigo ocular de la alegría que embarga a todos los espíritus mientras se aguarda el año nuevo. Caminará de un lado para otro, atendiendo pedidos, ajeno tal vez, en la abstracción de su trabajo, a la verdad de que también él tiene derecho a gozar de esos momentos de común felicidad.

ACTUALIDAD DE LA CAPITAL

El presidente de la república, general Agustín P. Justo, visitando la exposición de arquitectura italiana, que acaba de inaugurarse, acompañado por los organizadores de la misma y parte del público que asistió a la ceremonia inaugural.



Grupo de alumnas del Liceo Nacional de Señoritas N° 2, egresadas del 5° año, durante la visita hecha a nuestra casa. Como siempre, la máquina linotipo atrajo la curiosidad colectiva.

El jefe de grabadores de nuestra imprenta, Francisco Franchi, aparece en la presente fotografía totalmente rodeado por las alumnas del mencionado liceo, que examinan atentamente las pruebas.



Roque Silliti, difundido cronista deportivo de Radio Prieto, que viene actuando con gran éxito por la nombrada broadcasting, revelando así sus buenas aptitudes de comentarista.



Grupo de alumnos egresados de la Escuela Mecánica del ejército, que realizaron una visita a los talleres de nuestra imprenta, recorriendo las distintas dependencias de la misma.



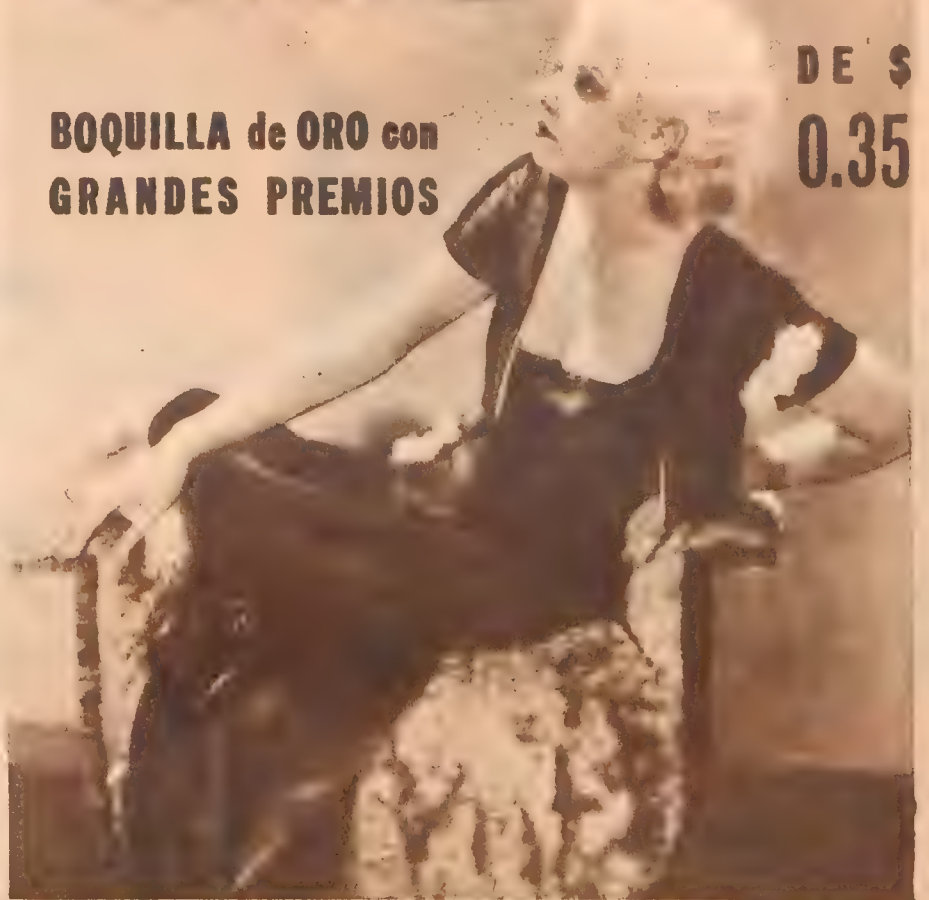
El almirante Manuel Domínguez García, que en la audición de la "Señorita Alegría", que se transmite por Radio Splendid, dirigió la palabra a los niños. El viejo y prestigioso marino aparece aquí acompañado por la directora de la hora.



Que placer fumar un
CONDAL RUBIO!

**BOQUILLA de ORO con
GRANDES PREMIOS**

DE \$
0.35



Obsequios
de fin de Año



Nada más útil, práctico y distinguido para obsequiar en las tradicionales fiestas de fin de año.

GUANTES de gamucilla lavable o en tul de hilo mosqueteros, diferentes dibujos, en blanco y negro, del 6 al 8, a... \$ **1.25**

COMO OBSEQUIO.— Medias de malla 36 ó 44, de PURA SEDA NATURAL refuerzos de hilo, cuchilla calada, garantida, primera selección, en 60 colores, 1 par \$ **2.90**

3 pares \$ 8.—
En 1 estuche de ½ docena, colores y talle a su elección, p. regalar, \$ 15.—

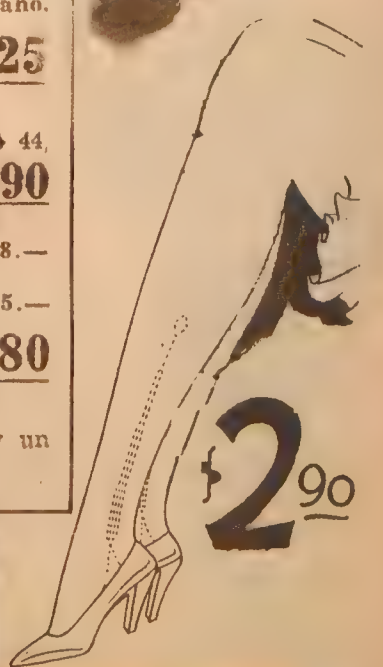
TRAJES de baño Pura Lana, tricot Suiza, lo mejor para nadar, duran varios años, garantidos, PRECIO RECLAME \$ **5.80**

Remitimos Catálogo GRATIS al Interior y un obsequio a cada comprador.

**SUIPACHA 770
y SUIPACHA 225**

\$ **1.25**

\$ **2.90**





Las "boites" porteñas han sido otro regalo del año que se va; Buenos Aires recibió un verdadero aluvión de esta clase de "dancings", que tuvieron la virtud de despertar la curiosidad siempre insaciable de los noctámbulos. A esta altura del año son muchas las "boites" que han dejado de existir.

Los pantalones cortos en los campeones de tennis, que los nuestros imitaron, ha sido otra de las novedades del año. He aquí a Adriano Zappa convertido en un corredor de bicicleta o en un jugador de football, demostrando prácticamente que en esta forma resulta mucho menos elegante que con los pantalones largos.



Los microómnibus son una derivación del colectivo, surgidos a la vida metropolitana por generación espontánea y contra la opinión de los ediles. Realizan y cumplen una función utilísima para el transporte común y, de tarde en tarde, dan la nota estruendosa y valiente, embistiendo a los pesados mastodontes que son los tranvías y los ómnibus en la ciudad.

El rascacielo de la calle Corrientes, que imprime a nuestra ciudad chata y extendida el fugaz aspecto de una visión norteamericana. No es difícil predecir que, dentro de poco, Buenos Aires presentará en conjunto el aspecto que ya ofrece aisladamente.



El nuevo uniforme de los oficiales de policía les ha infundido un aspecto de pequeños mariscales. No cabe duda que son más elegantes que los anteriores, lo que les favorece sobremanera, pues les resulta más fácil su cometido, sobre todo cuando se trata de capturar a la niña de sus ojos... A ratos parecen escapados de una película norteamericana.

LO QUE NOS DEJA 1933



El año 1933 nos ha traído a los submarinos, nuevas unidades de nuestra escuadra de guerra, que ha ido modernizando sus elementos para que en ellos pudieran los marinos aplicar sus conocimientos técnicos y profesionales.



Los legionarios son otra de las novedades de 1933. Si bien surgieron antes de ahora a la faz de la tierra, este año se presentaron ya organizados con su correspondiente uniforme. Desfilaron por las calles porteñas, se asomaron a Córdoba, Mendoza y a otros puntos de la república. He aquí a nuestros "camisas grises" entre una doble fila de espectadores de la ciudad tranquila y confiada.



Las rubias platinadas han sido otra de las cosas raras del año que se va. Nacieron en Hollywood y se desparramaron por el mundo. En Buenos Aires hallaron campo propicio para florecer y en poco tiempo fueron muchas las que se hicieron la ilusión de ser rivales de Jeanne Harlow.

EL MOMENTO POLITICO BONAERENSE



INAUGURACION de un CERTAMEN PORCINO ESCOLAR



El gobernador de la provincia, señor Martínez de Hoz, con las autoridades escolares, contempla el desfile de ejemplares presentados al certamen porcino escolar que acaba de realizarse en Villa Elvira, con gran éxito, por feliz iniciativa de la directora del Colegio N° 8, señora Segunda Torres de Carrizo.

El niño Bernardo Van Dik, con el ejemplar que obtuvo el primer premio, resiste tímidamente la inesperada popularidad que acaba de crearle su prematura presentación como cabañero.



La presente fotografía, si no histórica — la historia no podrá nunca registrar tales pormenores, — constituye un documento interesante, porque muestra, juntos, a los principales animadores de la política oficialista bonaerense que, como es notorio, acaban de salvar una peligrosa encrucijada. En el sofá central aparecen el gobernador, señor Martínez de Hoz; el vice, doctor Raúl A. Díaz, con el nuevo ministro de gobierno, doctor Juan Vilgré Lamadrid, a la derecha, del que esperan los demócratas nacionales una acción pacificadora y "concordancista". A ambos lados de esta poderosa trinidad aparecen los dos senadores nacionales, señores Antonio Santamarina y Matías G. Sánchez Sorondo. Detrás, de pie, puede verse, de izquierda a derecha, al doctor Carlos Güiraldes, ministro de la corte provincial; al doctor Juan Solá, fiscal de Estado; al presidente del partido Demócrata Nacional, renunciante, don Alberto Barceló; al ministro de Obras Públicas, doctor Edgardo J. Míguez; al presidente de la Cámara de Diputados, doctor Luis María Berro, y al ministro de Hacienda, doctor Carlos Indalecio Gómez.

NO PIERDA su TIEMPO

DIPLÓMESE rápidamente.

Contador en 6 meses. T. de Libros en 4.

Enseñamos por Correo:

Cursos Comerciales, Profesionales, Dibujo y Técnicos.

Solicite gratis los libros: "El Camino del Éxito" y "El Manual del Dibujante", enviando el cupón.

UNIVERSIDAD AMERICANA
Enseñanza por Correo
RIVADAVIA 1255
BUENOS AIRES

Nombre.....

Dirección.....

Curso que le interesa.....

F.C.

¡ASI SE MATA LA LANGOSTA! 4

En esta foto aparece uno de los poros repletos de saltanas. Han llegado hasta él por un terraplén y se han precipitado a la trampa, donde perecerán bajo la acción del fuego o de la tierra. Este es el procedimiento más eficaz y rápido para exterminar la saltana, y él se emplea en todas las zonas invadidas por el destructor de los sembrados.



2 Las chapas que se emplean como barreras tienen una altura que media de 40 a 50 centímetros y alrededor de 2.50 mts. de longitud. Su descarga de las chalas se hace con especial cuidado para evitar quebraduras. Con estas chapas colocadas verticalmente se impide el avance de la saltana y se la conduce por "calles" hasta los poros, verdaderas trampas, donde se le da merecida sepultura.



3 Aquí aparecen los peones colocando una barrera para defender un malzal del posible avance del temible acridio. Conociendo la extensión de nuestros sembrados, fácil es apreciar la cantidad de barreras que reclama cada aparición de langosta en las distintas zonas agrícolas del país.



5

La guerra contra la mosquita no es menos intensa en la campaña argentina. He aquí, al borde de un camino, algunas chatas cargadas con sendas bolsas conteniendo millones de acridios, que son pesados por las comisiones que adquiere, por cuenta del gobierno, la "co-secha" realizada por cuadrillas de peones que han podido así cobrar buenos jornales.



6

Aquí aparece en detalle la tarea de pesar las bolsas que contienen las "mosquitas", que no son otra cosa que la langosta en su primer estado después de haber salido del periodo larval. Luego de un rápido proceso se convierte en "saltana", que es cuando se decide a devorar, y es por último la "voladora" que al cruzar el cielo llega a obscurcerse como una nube de tormenta.



8 y 9

Esta barrera ha sido colocada en los contornos de la población llamada "Sauce Viejo", en la provincia de Santa Fe, para defenderla del avance del enemigo. Chacras y quintas se ven de este modo amparadas de los ataques del insaciable acridio, que en pocas horas puede dar cuenta de sembrados y frutales. Solamente en el camino principal, que sirve de entrada al pueblo, se ha dejado como una tranquera el paso para los vehículos. Paso que se clausura en pocos minutos, cuando el enemigo inicia su ataque.

Fotos de Press Graphic News of Buenos Aires

1

Aspecto que presenta una planta de maíz en el momento de iniciar su ataque la voraz saltana. Las amplias hojas verdes se ven cubiertas en contados minutos por una verdadera nube de pequeñas langostas, que en una tarde reducen la planta a un tronco, cuando no se comen también el tronco.

7

Una vez que han sido pesadas las bolsas de mosquita, se arroja su contenido a un pozo y se le recubre de nuevo con tierra. La mosquita se convierte de este modo en un abono para la agricultura. Por lo menos, después de muerta, presta alguna utilidad.



COMO CONTRIBUYE *una* EMPRESA PERIODISTICA *al* BIENESTAR SOCIAL

DENTRO de la organización y la vida de un pue-

blo, la importancia del periodismo es algo que día a día se valora en más. Desaparecida la época romántica de la prensa que hizo ariete lírico de la palabra escrita en los periódicos y que justificó todos los excesos de la bohemia y de la tendencia liberal del siglo XIX, queda, hoy, la era de las grandes empresas difusoras de ideas y controladoras

divulgadora, ejemplarizadora y directora del periodismo. Pero el concepto actual de la buena prensa es muy otro que el antiguo. Hoy el periodista es un profesional, a la par que el abogado o el médico, y, en consecuencia, las condiciones de su vida se han modificado, y la dignidad se ha enseñoreado de su misión, no sólo en el intento, sino también en la apariencia.

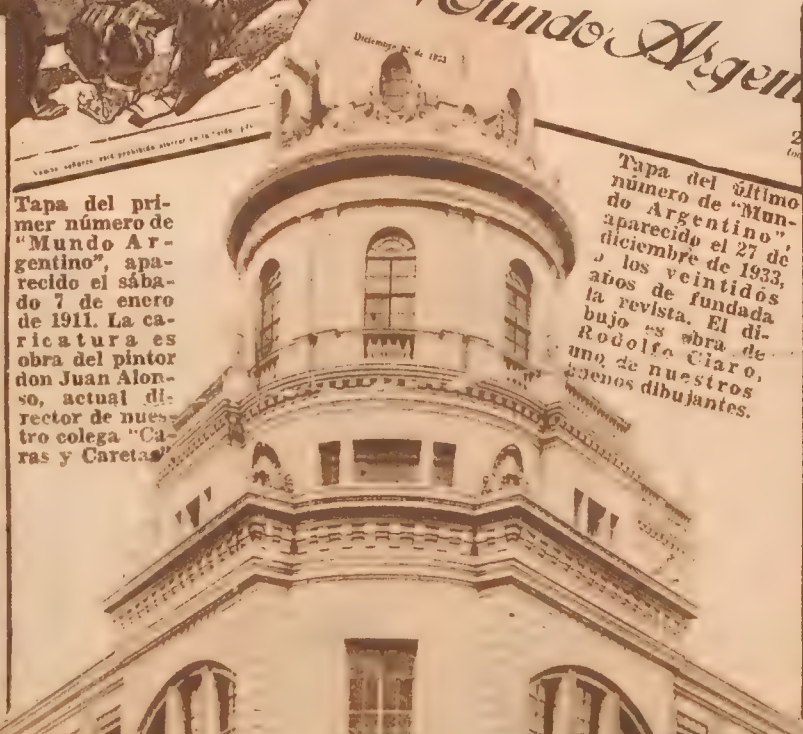
Esto es lo que ha creado, en primer tér-



Tapa del último número de nuestro colega "El Hogar", otra de las publicaciones de la Empresa Haynes que está a punto de cumplir los treinta años de existencia, gozando cada vez en mayor grado del favor del público.

de la cosa pública que tienen, en el complejo mecanismo político-social de las naciones, la misión del régulo y la eficacia del freno.

No se concibe en los tiempos que corren una sociedad sin periódicos. Y sin temor a equivocarse, cabe afirmar que todas las conquistas de la humanidad en los últimos tiempos obedecen a la obra



Uno de los últimos ejemplares de nuestro colega "El Mundo", el diario ilustrado de la mañana, que en muy breve lapso se impuso ampliamente entre la masa lectora. Su característica principal es la brevedad y la agilidad que le impone su formato reducido.

mino, las grandes empresas periodísticas. Y creemos que ha llegado el momento de exteriorizar en forma sucinta, pero clara, todo lo que una empresa de

Edificio de la Empresa Editorial Haynes, que se levanta en las calles Río de Janeiro y Bogotá. Está equipado con los elementos más modernos que se conocen para impresión de diarios y revistas y es, dentro de sus sobrias líneas, una muestra de buena arquitectura.



La redacción de "Mundo Argentino", donde se organiza el material que sale en la revista, luego de haber sido dispuesto por la Dirección y la Secretaría.



Departamento de Expedición. De aquí salen a todas partes los cientos de miles de ejemplares que imprimen "Mundo Argentino", "El Hogar" y "El Mundo".



La sección Máquinas es algo así como el corazón de una empresa impresora. Las rotativas y máquinas planas de la empresa se cuentan entre las mejores.



La sección Fotografiado es una de las más importantes en un periódico moderno, ya que hoy la nota gráfica se impone entre el público lector que gusta en gran manera tener una impresión visual de los hechos.



La sección Rotografiado es otra de las incorporadas más recientemente a las empresas periodísticas. Se trata de un procedimiento por el cual se graba directamente en cobre cualquier fotografía o dibujo.

tal naturaleza significa en la economía y la cultura de un país.

Para ello nos basta con echarle un vistazo a la Empresa Editorial Haynes que, como se sabe, lanza a la publicidad las revistas EL HOGAR, MUNDO ARGENTINO y el diario EL MUNDO, tres de los órganos del periodismo argentino que más hondamente están arraigados en el cariño y el favor del público.

Empecemos por la parte moral que es, en esencia, aquella que plasma el éxito de los órganos de opinión.

MUNDO ARGENTINO, semanario eminentemente popular, supo desde un principio granjearse las simpatías generales, enfocando con criterio enérgico, pero sereno, todos los problemas de la hora actual. Alejado por igual de la demagogia y del sensacionalismo, MUNDO ARGENTINO afianzó su prédica en una sana orientación de doctrina y de civismo, y logró, muy pronto, el aplauso de una abrumadora masa de lectores, que llegaron a elevar su tirada a más de doscientos mil ejemplares.

Otro tanto puede decirse del diario EL MUNDO, periódico que constituye uno de los experimentos más felices del diarismo moderno. Surgido a la vida con un propósito renovador, en circunstancias que parecían difíciles, no sólo para la prosperidad, sino tan siquiera para la existencia vegetativa de un nuevo diario, muy pocos meses de síntesis y agilidad le fueron suficientes para imponerse en forma verdaderamente extraordinaria. El público, ansioso de una información que estuviera de acuerdo con la vida nerviosa de nuestros días, hizo muy pronto su diario favorito del pequeño "table" que enfocaba con espíritu contemporáneo y brevedad conveniente, el maremagnum de los sucesos mundiales. Y ello partiendo de principios de pura ética profesional y sin hacer la menor concesión en lo que atañe a los feos entreveros de la política y a las inútiles controversias de las luchas sociales.

En cuanto a EL HOGAR, ilustración que está por cumplir los treinta años de existencia es, sin disputa, una de las revistas más importantes del mundo. La modestia no serviría en este caso, sino para confundir al lector, pues es merced al decidido favor de ese mismo lector que puede hacerse tan categórica declaración. EL HOGAR es una de las revistas más importantes del mundo, repetimos, no sólo por su tirada que sobrepasa los cien mil ejemplares, sino por el peso de sus opiniones y la categoría y calidad de sus páginas en lo que a la literatura, al arte y a la sociabilidad se refiere.

Todo eso fué posible hasta alcanzar la expresión más halagadora de la realidad merced al noble empeño y a la visión eminentemente desinteresada y certera de ese gran espíritu que se llamó Alberto M. Haynes, y que constituye un alto ejemplo de voluntad y de inteligencia en la historia del periodismo argentino, pues a su solo propósito se debe la existencia de las tres publicaciones que él fundó, una por una, con una fe cada vez más ciega en los destinos del país y en la nobilísima misión de la prensa.

Desaparecida esa figura de la Empresa Haynes, su espíritu sigue presidiendo el desenvolvimiento de las actividades de la casa, y es así cómo el modesto periódico que él fundó en los albores del siglo, se ha convertido en una de las más poderosas empresas editoras de la nación.

Un somero examen de la situación de la empresa en las postrimerías de 1933,



Parte de la Administración, a cuyo cargo están las complejas tareas de la publicidad y de la venta de las tres publicaciones de la Empresa Haynes.



El Departamento de Circulación está atendido por un personal permanente que no descuida el menor detalle en lo rotativo al pronto despacho de los periódicos.



En la sección Tipografía se arman las páginas de las revistas y el diario, luego de haber sido compuestas. En general, los talleres son el orgullo de la empresa.



Técnicamente, la estereotipia es uno de los adelantos más nuevos de la imprenta. Sin ella, el linotipo perdería la mitad de su eficacia. Aquí se matrizan las páginas una vez compuestas, y pasan a las máquinas.



La sección Linotipo es, dentro de la velocidad con que hay que hacer las publicaciones de hoy, algo de elemental importancia en toda imprenta. Los linotipos de la Empresa Haynes son de los más modernos.



En la sección Encuadernación se da el último toque a las revistas recién salidas de las máquinas, por medio de aparatos especiales que las compaginan y las cosen.

La fotografía presenta al público femenino durante una de las conferencias dadas en el salón de la empresa, innovación esta que viene resultando un verdadero hallazgo de propaganda.



El archivo de una empresa periodística tan vasta como la Empresa Editorial Haynes, está catalogado entre los mejores que funcionan en el Continente Suramericano.



el año más terrible que económicamente puede recordar la humanidad, será más que suficiente para poner de relieve hasta dónde se sirven en ella con el ejemplo los postulados que suelen ser esencia de su prédica.

Tenemos así, que su personal permanente de redacción, administración y talleres alcanza a ochocientos veinte personas actualmente.

Por concepto de sueldos, ese personal ha percibido en el año dos millones de pesos moneda nacional.

La empresa ha abonado a los escritores y dibujantes nacionales, por concepto de colaboraciones, la cantidad de trescientos mil pesos, y con ello ha fomentado eficientemente esa dos importantísimas ramas de la cultura del país.

A colaboradores extranjeros se han destinado ochenta y siete mil pesos.

Por medio de sus organismos de venta ha distribuido, entre revendedores y canillitas, la suma de dos millones setecientos mil pesos.

Ha comprado materiales hechos y preparados en el país, por valor de un millón seiscientos mil pesos, contribuyendo en tal forma al trabajo de diversas y florecientes industrias locales.

Ha tenido muy en cuenta adquirir las materias primas necesarias para la impresión en países donde se consumen productos argentinos, con lo cual ha facilitado la exportación argentina. La suma en que ha participado al aumento adquisitivo de esos mercados, asciende a un millón novecientos mil pesos.

Con relación a su numeroso personal, durante la crisis, la empresa ha reconocido su responsabilidad social, evitando por todos los medios la suspensión o exención de miembros de la redacción, administración o talleres; y



El edificio en que está montada la sección Avisos de la Empresa Editorial Haynes, es uno de los más modernos de la avenida Roque Sáenz Peña. Desde allí la industria y el comercio del país y extranjera disponen la inserción de su propaganda en las difundidas páginas de las dos revistas o el diario.

ha llevado su exacto sentido de la realidad, al extremo de no provocar un desequilibrio en el presupuesto privado de sus empleados por medio de las hoy frecuentes rebajas de sueldos. Esta actitud, que ha sido especialmente contemplada por el directorio, habla elocuentemente de la forma inteligente en que se encaran en la empresa los más serios problemas económicos.

Consultorio médico y odontológico, en donde es atendido gratis el personal de las tres publicaciones por facultativos expresamente contratados.



La agencia que en Mar del Plata posee la Empresa Editorial Haynes, es una de las más frecuentadas de la Rambla Bristol durante los agitados meses de la temporada veraniega.



Entre otras ventajas que gozan los empleados y obreros de la empresa, está la del seguro contra defunción por cualquier causa, garantizado por una póliza global que mantiene la casa. Mantiene asimismo un consultorio médico privado, donde su personal y familiares reciben atención médica y odontológica gratuita.

Cabe, además, señalar dos prácticas inalterables de la empresa: primera: la de no violar ningún derecho de autor, ni moral ni legalmente, pues cualquier firma que se publica en sus periódicos es equitativamente compensada, con lo cual se cuenta con el mejor esfuerzo del trabajador intelectual o artístico, y se satisface al público que siempre espera lo mejor en su material gráfico y de lectura; y segunda: la de procurar que todo escritor o dibujante joven aparezca en sus páginas y encuentre en ellas el camino del éxito.

Medio millón de hombres, mujeres y niños gustan, semana a semana, los artículos, los cuentos, los comentarios y las notas gráficas de las publicaciones de la Empresa Haynes. La familia argentina no puede ya pasarse sin alguna de esas publicaciones, en las que la actualidad, la literatura y el arte dejan lo mejor que se produce en el país y en el extranjero. La Empresa Editorial Haynes así lo sabe y lo comprueba todos los días, y ello hace que todos los días sea más cuidadosa la selección de materiales y la orientación de sus prédicas. EL HOGAR, MUNDO ARGENTINO y EL MUNDO son periódicos para familias, para gentes honradas, para trabajadores, y quienes los hacen tienen por eso, ante todo, muy presentes los principios de la moral del alma y de la decencia del pensamiento, sin las cuales no es posible ninguna acción pública bien intencionada.

Desde las provincias del Norte han llegado estos días a pasar Navidad y Año Nuevo las maestritas de las escuelas. En la estación Retiro las recibió el abrazo cordial de los íntimos, que acogieron con afecto a las viajeras, muchas de las cuales se asomaban por primera vez a Buenos Aires, ciudad de sus ensueños.

Desde la ventanilla del tren las muchachas atisban con inquietud. Una caja de sombreros pone en el conjunto una nota de coquetería femenina, demostrativa de la elegancia con que las lindas maestras provincianas se aprestan a sorprender a los porteños, para decirles de este modo que también en el Norte se sabe de esas cosas de la elegancia.



¡BUENOS AIRES!
¡BUENOS AIRES!



El profesor Sarverry se ha convertido en el "clérone" del conjunto. En el andén de Retiro las viajeras se agrupan en torno del piloto, que les habla paternalmente y las instruye sobre el programa que se les ha preparado para hacer agradable su permanencia en Buenos Aires.



Valijas, canastas y paquetes contienen todo cuanto puede ser necesario para la lra de descanso que las maestras del Norte cumplen en Buenos Aires. Y para que nada falte, traen en pequeñas jaulas, como obsequio para sus parientes porteños, "reyes del bosque" y "chanchaleros", substraídos con las trampas caseras de la espesura de la selva.

Gran movimiento en la estación. El tren de excursionistas trae un gran número de educacionistas pertenecientes en su totalidad al magisterio de las provincias de Jujuy, Salta, Tucumán y Santiago del Estero. Buenos Aires atrae con fuerza invencible a estos núcleos juveniles que han pensado siempre con conocer la gran ciudad soñada.



● La Marca de Confianza—la Cruz Bayer—simboliza en el campo de la ciencia moderna el prestigio, la reputación y la integridad de la Casa Bayer.

● Cada tableta de CAFIASPIRINA lleva estampada la Cruz Bayer, la más segura garantía de que ese producto se fabrica con el mayor esmero, usando ingredientes de la más alta calidad y pureza, y bajo la más severa dirección científica.

● Por eso es que la Cafiaspirina
no tiene rival.

● Suprime rápida y eficazmente cualquier dolor o malestar, sin causar perturbaciones de ninguna clase al organismo.

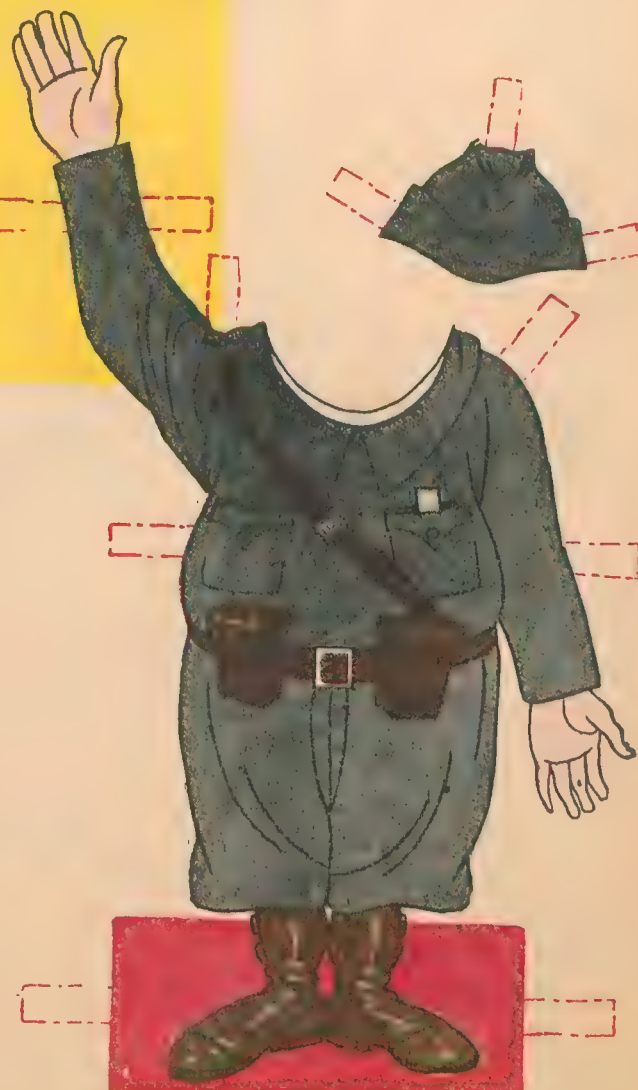
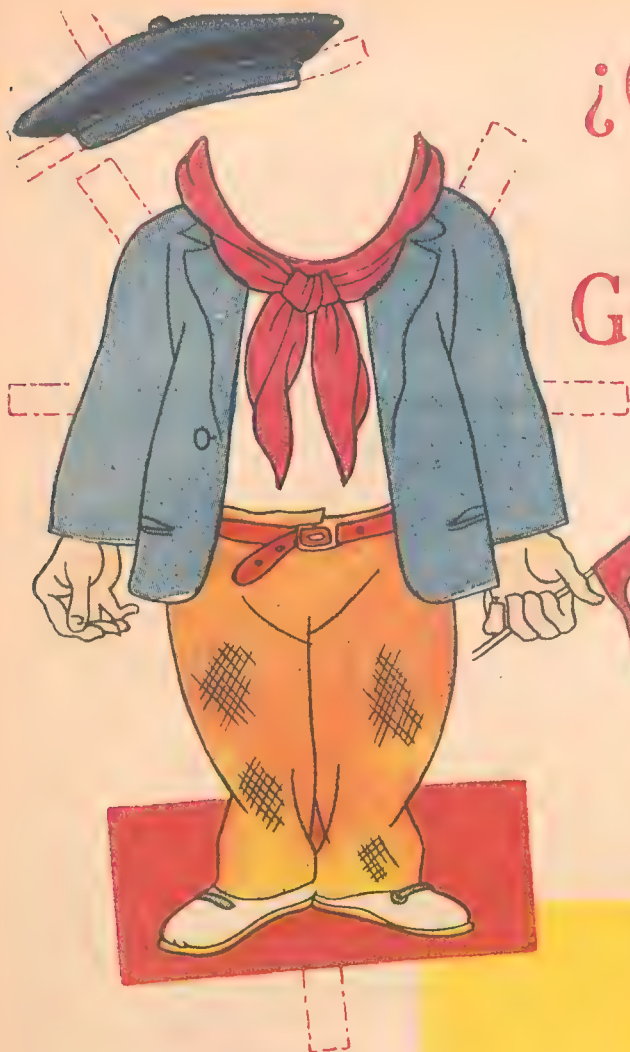
● Indicada-especialmente para los dolores de cabeza, de muelas y de oído; neuralgias; jaquecas; resfríos; cólicos femeninos; reumatismo, etc.

**Fíjese en la Cruz Bayer
al comprar**

CAFIASPIRINA
el producto de confianza



¿QUE TRAJE LE PONEMOS AL GENERAL EN 1934?



Es difícil para un político decidirse a adoptar una indumentaria que lo defina y lo presente como partidario de tal o cual tendencia predominante. En este trance se halla, sin duda alguna, el general Justo, al que se le atribuyen, con razón o sin ella, preferencias marcadas hacia los diferentes núcleos actuantes en el escenario político de la república. En la presente página aparece el primer magistrado en paños menores, con su sonrisa optimista y cordial, dispuesto, según se ve, a que los lectores puedan vestirlo con el traje que más resulte de su agrado. Bastará para ello recortar las figuras y los correspondientes sombreros o gorras y aplicarlos sobre la silueta central. El lector comprobará, además, cómo el general Justo sonríe siempre con igual satisfacción, ya que el ejercicio del poder le ha convertido en un político dispuesto a quedar bien con todos.



Es corriente oír lamentarse a los pobres de no haber nacido en un ambiente de riqueza; la queja a primera vista parece justa, pero si esos pobres, rodeados de una felicidad sencilla supieran lo peligroso que es nacer en un ambiente tal, se darían por muy dichosos de no haber nacido. En la presente nota, original de un ex funcionario policial extranjero, se hace referencia a este tema, y esta referencia basta para conformar aún al más descontento.

rios, han mostrado la capacidad de hacer fortuna?

La respuesta es esta: "Uno, sobre veinte; el resto, o se hacen maniqués sociales o sirven de material sensacional para los diarios."

Los mismos padres del millonario saben los difíciles que es guiar a una criatura que desde el momento que ha venido al mundo puede tener absolutamente todo lo que desea.

Cuando el hijo del hombre más rico del mundo nació se encontró con algunos millones de dólares, esperándolo; en intereses solamente valía varios millones al año desde el minuto en que respiró por primera vez.

En lugar de ser una criatura feliz y despreocupada, fué rodeada de misterio y educada a vivir con temor.

Hubo un cónclave familiar en el cual se decidió para su propio bien no decirle al niño la fortuna que poseía. De acuerdo a esa decisión se le llevó a una casa de campo modestamente amueblada. Su único entretenimiento era jugar con los hijos de sus guardianes, y solamente después de cumplir doce años se le dijo que se llamaba Rockefeller.

Podría pensarse que con tanto dinero no tenía por qué preocuparle el mundo; tal vez sea cierto, pero el solo hecho de ser tan rico, en muchos casos mata la ambición y el talento; y es esta la maldición de los que han nacido o nacen millonarios.

Muchos recordarán uno de los más espantosos crímenes que se hayan cometido, y que se debe a los millones.

¿Los culpables? Hijos de millonarios; a la edad de diez y nueve años, vivían gastando mil dólares diarios, conociendo sensaciones que generalmente no se conocen hasta los cuarenta. El único atenuante era el que habían sido brillantes estudiantes. Uno era un genio poético, el otro había escrito una obra completa sobre biología.

Habiendo gozado todas las sensaciones que la vida puede ofrecer por dinero, decidieron que todo lo que habían hecho hasta entonces de licencioso y depravado no tenía ya atractivo para ellos, por lo cual decidieron cometer lo único que no habían hecho: el crimen perfecto.

Un muchacho menos afortunado que ellos fué la víctima; lo invitaron a pasear en un coche de gran velocidad, que había costado arriba de cincuenta mil dólares, y una hora después el cadáver del joven fué encontrado en un bosque, mutilado y desfigurado, al punto que su reconocimiento era difícil.

Leopoldo y Loeb tuvieron la audacia de ir a ver a

Los que NACEN ENTRE MILLONES NO LLEGAN A CONOCER los VER- DADEROS ENCANTOS de la VIDA

HA nacido con una cuchara de plata en la boca! ¡Qué suerte tienen algunos!"

Esto es lo que generalmente se dice cuando se lee el anuncio del nacimiento del heredero de una gran fortuna.

Pero en la mayor parte de los casos, que podríamos llamar de envidia, es mal empleado el término, porque nacer entre millones es nacer maldecido.

Y justificaré mi aserto haciendo una simple pregunta: ¿Cuántos hijos de los millona-

SEGUN se desprende de ESTA NOTA de Allan J. Eidinow

(DERECHOS EXCLUSIVOS ADQUIRIDOS POR "MUNDO ARGENTINO")

los padres de la víctima y ofrecerles dinero a cambio de la vida de su hijo.

Al ser arrestados declararon fríamente que cometieron el crimen por sentir algo nuevo. Fueron sentenciados a prisión perpetua. Habían sido educados desde la cuna en la creencia de que con el dinero podían conquistar al mundo, las leyes y hasta a Dios.

Durante mi actuación en Wall Street encontré muchos hijos de millonarios cuyos padres habían comenzado a trabajar como simples pinches de oficina; algunos de ellos estaban empleados, y uno sobre

diez tomaba su empleo en serio, mientras que los otros hacían todo lo posible para romper la moral de sus compañeros.

El promedio de sueldo de un pinche es de cinco dólares por semana; los muchachos cuentan sus centavos para poder viajar en subterráneo hasta el viernes; los más extravagantes volvían el miércoles a su casa, caminando. Por esto se puede imaginar la sensación que experimentaban cuando Peter

Smith, pinche también, llegaba en su auto último modelo, media hora tarde, y al llegar tiraba cinco dólares — una semana de sueldo — a uno de sus compañeros, diciéndole: "Anda, siéntate en el cachibache hasta que yo salga; así no me hacen una boleta."

Otro pinche que conocí, además de su sueldo de cinco dólares semanales, tenía todo el tiempo ocupado con el cajero, pagando sus cuentas que sumaban por cierto varios miles de dólares.

Últimamente hemos leído la investigación sobre los asientos de un banco internacional americano. El padre que hizo la fortuna, a su muerte dejó el lugar a su hijo, y éste está en el banco solamente cincuenta días, sobre los 365 del año. El banco está dirigido por los socios; ninguno de ellos es hijo de millonario, porque si lo fuera no estaría en su empleo. Todos ellos son hombres jóvenes, capaces de hacer fortuna. Cuento esto como respuesta a mi argumento de que el nacer con millones impide triunfar o tener éxito.

Tal vez se diga que busco casos aislados, pero observando un poco veremos que el tener demasiado dinero envenena la vida del cincuenta por ciento de los hijos de millonarios.

Recuerdo a un cierto hijo de millonario de Pitts Burg que entró una vez en un restaurante de lujo, y antes de irse del establecimiento lo compró; empezó a hacer bochinche y hasta arrojó escaleras abajo a una de las pobres muchachas que amenizaban la comida. Quería tener una novedad. Luego figuró en uno de los crímenes más sensacionales. Mató a un hombre, mientras cenaba en la terraza de Madison Square Garden. Tuvo tres sentencias; si hubiera sido un pobre muchacho, se le hubiera enviado a una correccional; pero sus millones impidieron esto. En el tercer juicio su esposa salió de testigo, y su historia era tan repugnante que se hizo evacuar la sala, y la mayor parte de los diarios rechazaron la pu-

blicación. Era flagelador, amigo de las drogas, pervertidor y muchas otras cosas más. Había nacido entre millones, y esto le bastaba; si este muchacho hubiera venido al mundo para luchar y tener los mismos deberes que cualquier otro hombre, no hubiera tenido tiempo para adquirir tantos vicios.

Cada hombre y cada mujer buscan amor: el muchacho millonario encuentra a veces amor, pero en la mayor parte de los casos es víctima del interés, con linda cara. Si besa a una de ellas, al día siguiente recibe una carta del abogado por incumplimiento de matrimonio y para legalizar el futuro hijo. Conociendo esto, la mente del millonario se vuelve cínica y no puede disfrutar de la compañía de las jóvenes sin creer que éstas le estiman por su dinero.

Alguno de estos jóvenes millonarios tiene la locura del matrimonio; uno a la edad de diez y nueve años se había casado y divorciado dos veces, pagando pensiones a sus dos ex esposas. Una noche encontró a una cantante de moda en la ciudad, y esa misma noche se casó con ella. Durante seis meses festejaron su matrimonio con una serie de orgías en el magnífico yate de él; visitaron todos los puertos del mundo; al final del séptimo mes sorprendió la noticia de la muerte de otro joven millonario, encontrado sin vida a causa de un balazo. Su esposa y otro hombre, los dos en desahillé, estaban parados cerca del cadáver, y ella tenía todavía el revólver humeante en su mano; los dos fueron juzgados culpables.

¿Tienen los parientes la culpa?... Están demasiados ocupados con sus finanzas y fiestas sociales para ocuparse de la educación de sus hijos. Cuando finalmente quieren aprovechar el tiempo, es demasiado tarde, y encuentran que han tomado el peor camino.

FIN

Cómo se debe aclarar el pelo de los niños

El cabello de los niños nunca debe ser sometido al tratamiento de tinturas u otros procedimientos dudosos, pues se corre el riesgo de destruir en poco tiempo una hermosa cabellera o perjudicar el cuero cabelludo.

Tampoco conviene el empleo de preparaciones caseras que no puedan ser escrupulosamente preparadas. Hoy se vende en las farmacias la manzanilla verum que es una loción infalible y completamente inofensiva.

En pocos días transforma el color obscuro del cabello en otros tonos más claros hasta el rubio dorado si se desea. Se aplica con toda comodidad como cualquier loción para el pelo, y muy pronto se aprecian sus buenos resultados.

VENDA CORBATAS

Finas, por su cuenta, a particulares, sin riesgo. Se requiere poco dinero. Muestrario práctico. Pida detalles y CATALOGO ilustrado GRATIS. Fábrica DUFOUR - Sáenz Peña 277 - Buenos Aires.

DIVORCIO

ABSOLUTO TRAMITO EN MEXICO. DOMICILIO VOLUNTARIO. — Informes: Corrientes 435 Escritorio 10. — Buenos Aires.



No hay más Blenorragia NO DESESPERE

Si ha fracasado todo procedimiento, sistema, tratamiento, ya sea con píldoras, lavajes, inyecciones, sellos, cachets, recalentamientos eléctricos, etc., etc., pues su SALVACION está en el

GONOSANOR

nunca más barato, por crónica que sea su enfermedad.

La última conquista de la ciencia médica combinada con la técnica científica, resultado de muchos años de estudio, infalible donde se aplique, significa una verdadera

REVOLUCION

en el tratamiento de las venéreas, urinarias, etc. Blenorragia, blenorrea, leucorrea y sus complicaciones como ser: prostatitis, cistitis, poliuria, etc., no existen más usando el Sistema GONOSANOR, único patentado en todo el mundo, aprobado por el Dep. Nacional de Higiene.

El enfermo se cura solo, sin interrumpir sus ocupaciones, sin dolor, sin molestias y sin que nadie se entere.

GONOSANOR-Paraná 308

Visítenos o solicite informes, folleto "M. A." y certificados que le remitiremos a vuelta de correo bajo sobre cerrado sin membrete.

Fin de año de los viejos

caba el semblante. Volvió a mirar a su ingeniosa compañera, y al verle iluminado el rostro con el resplandor de esa ilusión sublime, aceptó.

Con angustia la pareja llamó a la puerta de madera. Emocionados, explicaron al dueño de casa y a su mujer el trance en que se encontraban, lejos de su hijo y sus nietos. Y fué tal el fervor con que los invocaron, que la joven esposa, con intuición femenina, adivinando la nostalgia de los forasteros, y tal vez evocando sus propios padres allá en la ciudad lejana, gritó:

— ¡Los abuelos!... ¡Los abuelos!...

Y un enjambre de chicuelos corrió a abrazarlos y arrebatarles el canasto.

Los dueños de casa se prodigaron y cumplieron a los visitantes, mientras cuidaban el horno en el cual el

(Continuación de la página 23)

pavo tradicional comenzaba a despedir el olorito apetitoso.

Doña Mercedes y don Jaime, vestidos con trajes sencillos para disimular su fortuna, ocuparon la cabecera de la mesa humilde y sintieron por primera vez en su vida el calor de un hogar, de un pobre hogar, pródigo en riqueza de almas.

Cuando empezó a clarear, los viejecitos, agradecidos, pidieron permiso para reiniciar su marcha, y los de la casa los acompañaron, en alegre farándula, hasta el camino, sin sospechar el bien que habían prodigado a quienes, a pesar de su inmensa riqueza, habían desconocido hasta entonces una feliz noche de fin de año.

Tomados del brazo, se alejaron en dirección adonde les estaría aguardando el chófer, sin musitar una sola palabra que pudiera romper el encanto de la noche vivida.

FIN

Aquí les presento...

(Continuación de la página 11)

influye mucho en la persona; algunas lucen mejor la melena corta, otras el cabello largo. No siga la moda ciegamente. Descubra cuál es su tipo; acátelo y no caiga en el error de seguir una moda que no le sienta.

"El uso de polvos más claros o más oscuros influye mucho. No trate de ser vivaracha, si su carácter no lo permite. Si usted tiene un aire a Monna

Lisa, puede tomarlo en provecho propio. ¿Por qué ha triunfado tanto ese cuadro durante varios siglos?... Es porque la expresión es misteriosa, interesante, fascinadora; no sabe usted lo que piensa..."

"¡Pero muy pocas pueden ser Monna Lisa!... Tratad por los menos de tomarla de ejemplo..."

FIN

UN BAÑO REANIMADOR



Después de un día caluroso, cuando su organismo esté fatigado por el trabajo, los viajes o el sport, vierta un poco de agua de colonia ATKINSON, etiqueta amarilla, en su baño.

Además de sus efectos higienizantes y refrescantes, produce agradable reacción y cuando es empleada para fricciones en el cuerpo, tonifica el organismo, renovando energías que producen agradable bienestar.

COLONIA PARA BAÑO ATKINSON



Precios en la Capital:

60 gms. \$ 0.70
200 " " 2.40
400 " " 4.30
750 " " 7.30

Un producto distribuido por Mayon

HACÍA muchos meses ya que estaba en exhibición en una de las vidrieras de una juguetería, cuando por fin, en la tarde de la víspera de Reyes, alguien se interesó por mí; este alguien, que era una señora con cara de pocos amigos, entró en el local y pidió a uno de los dependientes que me sacase de la vidriera para verme de más cerca.

Confieso que al darme cuenta de que aquella mujer me miraba más de lo natural, empecé a temblar. Sentí miedo de caer en sus manos: un miedo semejante al que solía sentir cuando alguna niña que no me resultaba simpática, fijándose en mí se decía, o decía a alguna compañerita:

—¡Qué linda muñeca esa! Si tuviera plata me la compraba en seguida.

Claro está que yo entonces me alegraba de que esa niña no tuviera dinero, porque estaba segura de que en sus manos acabaría por ser algo así como una cenicienta; que me maltrataría y acabaría por dejarme abandonada en un rincón.

Sin embargo, en otras oportunidades sufrí decepciones terribles. La más grande fué la de aquella vez en que una niña encantadora se detuvo con su madre frente a la vidriera para elegir un juguete de su agrado. Mientras la niña lo miraba todo, yo me solazaba contemplando su rostro de virgencita. Se me antojaba que esa niña era la bondad personificada, y hubiera dado todas mis felicidades futuras por el placer de pasar el resto de mi vida a su lado. De pronto la mamá reparó en mí y le dijo a su hijita, jubilosa, señalándome:

—¡Mira, mira, Nené, qué muñeca más bonita!

¡Qué vuelco de alegría me dió el corazón al oír tales palabras! Pero sólo duró un instante mi felicidad. La niña, siguiendo el dedo de su mamá, me miró, frunció el ceño, y dijo:

—No me gusta. Tiene una facha de sirvienta que da asco. No la quiero.

¡Cuánto lloré aquella vez! Aquel insulto en los labios de una niña que me había inspirado instantáneamente tanto cariño y tanta confianza, era algo muy superior a mis fuerzas. Durante mucho tiempo estuve como enferma, sin fijarme en nadie, sin volver a ilusionarme, pero deseando que a uno de los dependientes se le ocurriera sacarme de la vidriera y meterme en una caja de cartón y abandonarme en el fondo de un estante. Pero a ningún dependiente se le ocurrió tal cosa, y así llegué a la víspera de Reyes, en que aquella señora con cara de pocos amigos entró al negocio con el propósito de adquirirme.

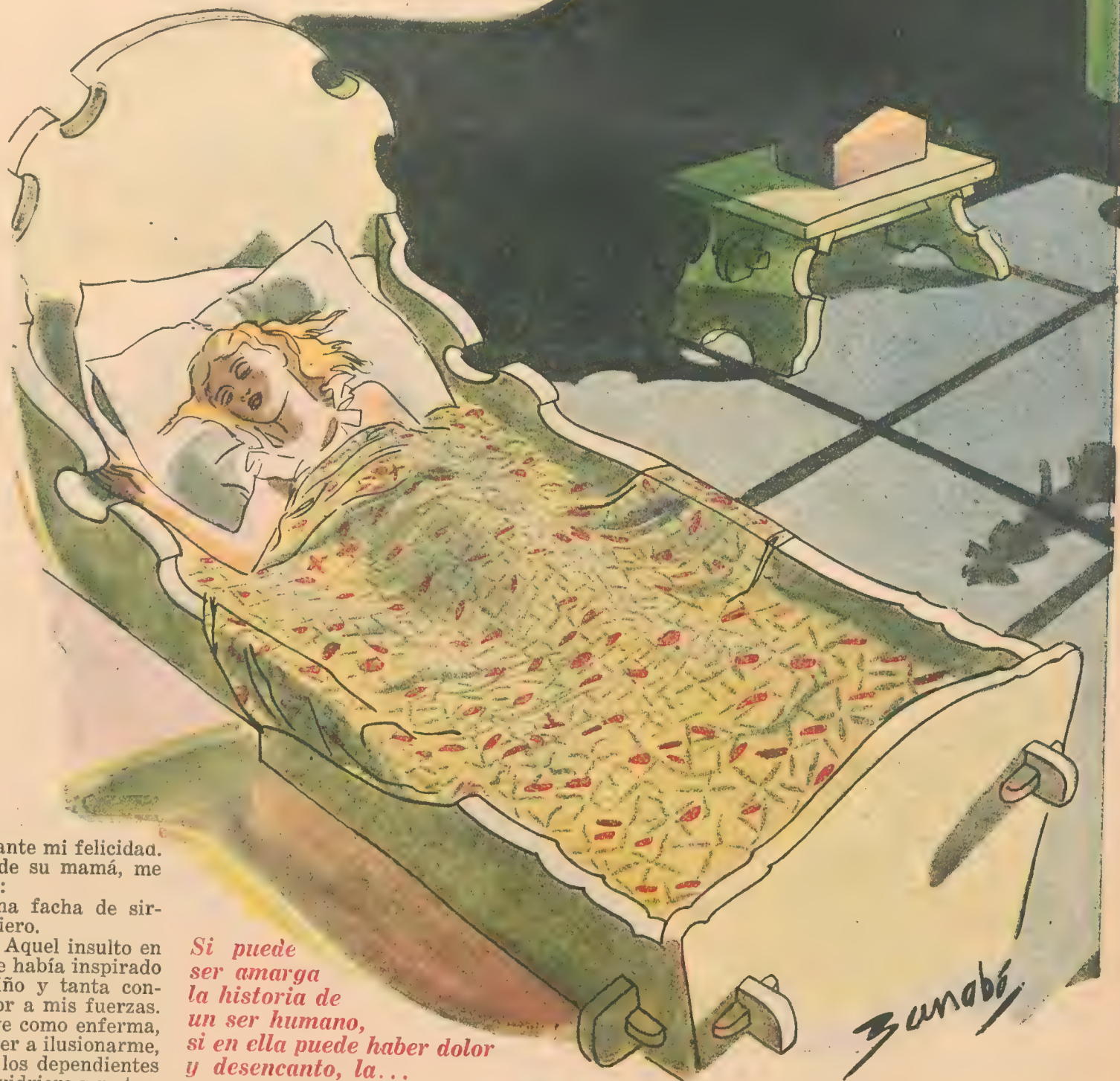
Fuí sacada de la vidriera y puesta en las manos de la compradora, que me dió cuantas vueltas quiso, haciendo gestos desdeñosos que me herían profundamente.

—Es para una sobrinita mía — dijo; — pero es muy ordinaria.

El dependiente puso todo su arte en defenderme. No lo hizo por hacerme justicia, no,

sino porque estaba a comisión y le convenía sacar el mejor precio por los artículos que vendía. Por fin, después de mucho regatear, aquella señora me adquirió. Mientras el dependiente me envolvía, un raudal de amargas lágrimas asomó a mis ojos. ¿A qué manos iría a parar? ¿Qué sería de mí en adelante? Pero el optimismo volvió a llenar mi vida. “¿Y por qué no puede ser una niña buena esa a la que se me destina? — me dije. — ¿Acaso yo, en medio de la humildad, no tengo el mismo derecho que las demás muñecas de ser feliz?”

Aquella noche fuí colocada, entre otros muchos juguetes mil veces mejores que yo, junto a un par de zapatitos, al pie de una ventana entreabierta. Confieso que me sentí tan poca cosa al lado de



Si puede ser amarga la historia de un ser humano, si en ella puede haber dolor y desencanto, la...

Historia de

aquellos juguetes, que cerré los ojos avergonzada.

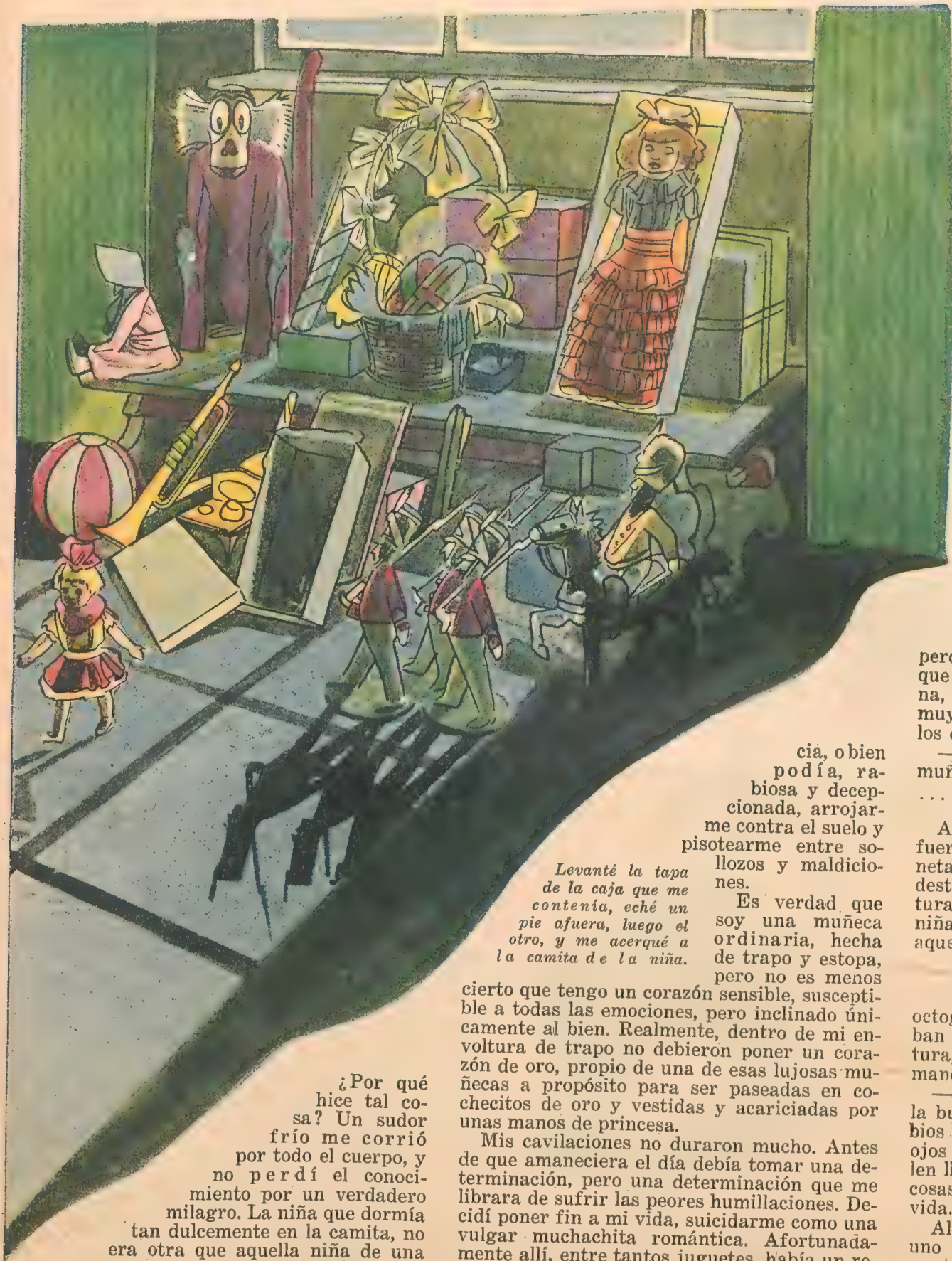
“¡Qué tía miserable esa! — pensé. — ¿Por qué no habrá elegido otra muñeca mejor? ¿Y qué hago aquí yo, tan insignificante como soy? Esto me quedaba por sufrir: el desdén de mis semejantes.”

A la medianoche, mientras mis compañeros dormían y en la casa reinaba el más profundo silencio, levanté la tapa de la caja que me contenía, eché un pie afuera, y luego el otro y me acerqué a la camita de la niña a quien estaba destinada para contemplarla un momento en la pureza de su sueño.

CUENTO de REYES

Por

ELENA S. MUÑOZ



cia, o bien podía, rabiosa y decepcionada, arrojar-me contra el suelo y pisotearme entre sollazos y maldiciones.

Levanté la tapa de la caja que me contenía, eché un pie afuera, luego el otro, y me acerqué a la camita de la niña.

Es verdad que soy una muñeca ordinaria, hecha de trapo y estopa, pero no es menos

cierto que tengo un corazón sensible, susceptible a todas las emociones, pero inclinado únicamente al bien. Realmente, dentro de mi envoltura de trapo no debieron poner un corazón de oro, propio de una de esas lujosas muñecas a propósito para ser paseadas en cochecitos de oro y vestidas y acariciadas por unas manos de princesa.

Mis cavilaciones no duraron mucho. Antes de que amaneciera el día debía tomar una determinación, pero una determinación que me librara de sufrir las peores humillaciones. Decidí poner fin a mi vida, suicidarme como una vulgar muchachita romántica. Afortunadamente allí, entre tantos juguetes, había un regimiento de infantería, con soldados armados de fusiles y bayonetas. Le quitaría una de éstas a uno de los soldados y con ella, fríamente, me traspasaría el corazón. Era lo mejor que podía hacer.

Volví a echarme fuera de la caja y me acerqué a la de los soldaditos; pero a punto de

¿Por qué hice tal cosa? Un sudor frío me corrió por todo el cuerpo, y no perdí el conocimiento por un verdadero milagro. La niña que dormía tan dulcemente en la camita, no era otra que aquella niña de una vez, cuyo rostro de virgencita había yo contemplado llena de arrobo y cuyo desdén hacia mí fué algo así como una feroz puñalada en medio del corazón. Las palabras con que había respondido a su mamá, al señalarme ésta, volvieron a danzar en mi mente: "No me gusta. Tiene una facha de

una muñeca

sirvienta que da asco. No la quiero."

Volví a mi caja y torné a acostarme en ella. Una gran preocupación se apoderó de mí. ¿Debía permanecer allí, tranquila, esperando los acontecimientos de la mañana de Reyes?

Era muy aventurado. Podía la niña acogerme indiferente, sin darme la menos importan-

... puede ser también un compendio de todas las angustias humanas.

echar la mano para tomar uno, me contuve. ¿Qué iba a hacer, torpe de mí? ¿Quién era yo para quitarme una vida que no me pertenecía?

Además, ¿qué beneficio reportaría a los demás mi sacrificio? No. Frente a frente a la muerte sentí miedo: un miedo cervical, a pesar de mi firme decisión de matarme. Y entonces pensé cuán valientes deben ser esas personas que se suicidan porque les ha surgido un problema que a veces con una sola palabra puede resolverse.

Era tal mi estado de ánimo, que dentro de aquella habitación me ahogaba. Me encaminé a la ventana, dispuesta a tomar un momento el aire para despejar la mente de tantos terribles pensamientos. Me acodé sobre el alféizar y abrí la boca cuanto pude para apurar mejor la brisa de la noche. Un silencio profundo reinaba dentro y fuera de la casa. De pronto vi encenderse una luz en el piso bajo de la casa. Me asomé, curiosa, cuanto pude, y, perdiendo la cabeza, caí... Qué pasó después no podría decirlo, porque perdí el conocimiento. Sólo puedo decir ahora que al volver en mí, ya algo entrada la mañana, me sentí levantada por una pobre niña muy humildemente vestida, que exclamaba con los ojos brillantes de alegría:

—¡Mamita, mamita! ¡Ven a ver qué linda muñeca que me han traído los Reyes!

Ahora comprendo por qué no me sentí con fuerzas para clavarme en el corazón la bayoneta de uno de aquellos soldaditos. Es que el destino me tenía reservadas dos grandes venturas: la mía personal y la de aquella pobre niña indigente, para quien, de otro modo, aquel año no hubieran pasado los Reyes.

Sentados en torno de la abuelita octogenaria, los cuatro nietecitos la escuchaban contar la historia de la muñeca sin ventura, hasta el momento de ir a parar a las manos de la pobre niña indigente.

—Os he contado esta historia — les decía la buena anciana — tal como la oí de los labios de la pobre muñeca. Al contármela, sus ojos se llenaron de lágrimas, así como suelen llenarse los de las personas que recuerdan cosas muy tristes de un momento dado de su vida.

Al llegar a este punto hizo una pausa, que uno de los nietecitos interrumpió para preguntar:

—Pero, ¿es verdad, abuelita, que las muñecas también tienen corazón?

—Sí, queridito mío, lo tienen, ¡lo tienen como todos nosotros!

—¿Y es verdad que pueden hablar? — inquirió una nena de poco más de cuatro años.

—Es verdad — fué la respuesta.

La niña quedóse un momento pensativa; luego dijo, contemplando la muñeca que tenía en el regazo:

—¿Y cómo es, abuelita, que esta muñeca que me regalaste no habla?

La anciana se sintió por un instante indecisa, pero se rehizo de pronto, y le contestó sonriendo:

—Las muñecas sólo hablan cuando las personas duermen. ¡Ya verás esta noche cómo te habla tu muñeca con su dulce voz de cristal! Para que no tenga que darte quejas, trátala bien, queridita, y así aprenderás a ser una buena madre en el día de mañana.

PUEDO asegurar que en mi carrera jamás he encontrado un animal que ofrezca tantas sorpresas como el oso. Por ello de ninguno recuerdo tantas historias, tantos hechos curiosos como de esta gigantesca bestia. Una narración acerca de un tigre o un león es, por lo regular, emotiva y espectacular. Una narración que se refiera a un oso ofrece finales imprevistos, nunca imaginados. Pudiera decirse que es el extremista del mundo animal. Ha convulsionado a muchos espectadores con sus proezas de clown y también ha enviado a muchos domadores a la tumba.

Yo he sido siempre una víctima de bromas. Quienes me conocen han considerado muy gracioso eso de llamarme por teléfono a altas horas de la noche anunciándome que tal o cual animal se había escapado de su jaula. Muchas veces me he vestido precipitadamente y he corrido al circo, encontrándome con que todo se hallaba dentro de la más perfecta calma y que nada anormal había ocurrido. En una oportunidad, durante el invierno, me encontraba en un punto de Indiana, en Estados Unidos, durmiendo en un pequeño hotel donde me alojaba, situado a un par de millas del circo. Era la una de la mañana cuando me despertó la campanilla del teléfono. Atendí, y escuché estas palabras, dichas precipitadamente:

—...y uno de los leones acaba de escaparse de la jaula. No sabemos cómo fué. ¡Venga en seguida!

Rápidamente me vestí y salí. Cubrí las dos millas a pie, con un frío espantoso, marcando el termómetro bajo cero, para llegar a las carpas y constatar que había sido víctima de una broma. No puedo narrar la cólera que se apoderó de mí.

Retorné al hotel y me acosté. Eran las tres y media cuando volví a despertar. Nuevamente la campanilla del teléfono sonaba.

—¡Fué un oso, Clyde! ¡Esta vez es cierto! ¡Acaba de escaparse y no...

Violentemente corté la comunicación. Me acosté, y a los pocos segundos dormía como un bendito.

Pero a la mañana siguiente fué lo bueno, pues en cuanto llegué, advertí que algo anormal había en efecto ocurrido. Fué el director del circo quien esta vez se puso ante mí.

—¿Cómo es posible, Beatty, que anoche le hayan hablado a usted por teléfono anunciándole que uno de los osos se había escapado y usted ni siquiera se tomó la molestia de venir hasta aquí a ver qué se podía hacer para rescatarlo?

Naturalmente, hubiese sido infantil responderle que muchas veces me había tenido que levantar inútilmente. Callé y partí en busca de aquel animal, tras el cual anduve diez y seis horas antes de poder encontrarlo.



Una serie de
EMOCIONANTES
ALTERNATIVAS
en la
AZAROSA
VIDA

del **GRAN DOMADOR CLYDE BEATTY**



He aquí dos de los osos pardos que forman parte de la colección de Clyde Beatty, y de cuya fortaleza física y extraña conducta nos da cuenta en este interesante episodio que él mismo vivió en el curso de un ensayo general.

FIERAS!!...

Yo he actuado muchas veces con osos. En cierta oportunidad presenté en mi patria el mayor número de osos actuando simultáneamente. Pero confieso que jamás he conocido un miembro de esa especie tan raro como Bill, un gigantesco oso ruso que yo hacía figurar junto con tres osos más, varios leopardos, tigres, pumas, leones y algunas hienas. Los osos y los tigres son, por naturaleza, enemigos. No tan declarados como los leones y tigres, pero enemigos en toda la extensión de la palabra.

Durante los ensayos yo había tenido ocasión de apreciar tal encono. Sin embargo, lo que me sorprendió fué el hecho de que los osos parecían ignorar la enorme potencia de sus compañeros rayados. Tal era al menos lo que demostraban al ser ellos quienes iniciaban ligeras escaramuzas que, afortunadamente, nunca pasaban a mayores. En cuanto entraban a la pista, aquel cuarteto de osos rusos lanzaba zarpazos a diestra y siniestra, ajenos por completo a la sospecha de que con eso se jugaban la vida a cada instante. Fué así cómo ambas especies se odiaban cada vez más. Cuando se hallaban juntos en la pista, el aire se poblaba de rugidos terribles.

Bill parecía ser el más tranquilo de todos, sin duda por el hecho de que en una fugaz contienda sostenida con Nellie, una

tigre, no había salido muy bien parado. Ya no lanzaba zarpazos cuando entraba. Se conformaba con evidenciar su disconformidad rugiendo sordamente. Pero, sin duda, guardaba toda su rabia por el fracaso, aguardando la oportunidad de vengarse en otra tigre, cosa que sucedió a los pocos días.

Logró ventaja con una velocidad y efectividad verda-

Largos años de experiencia han enseñado a nuestro ameno colaborador Clyde Beatty que el oso es uno de los animales que, en cuanto a comportamiento se refiere, resulta el más extraño. Su conducta dentro de la pista circense difiere constantemente. Hoy se muestra bajo un aspecto determinado, y mañana se convierte en otra bestia completamente distinta. Asegura Clyde que son muchas las historias que conoce acerca de los osos. Hoy nos narra una de ellas, interesante bajo todo aspecto, que demuestra el encono que los osos sienten por los tigres. "Bill", un gigantesco oso ruso, ataca a una tigre por el lomo y, sin darle tiempo siquiera a moverse, hunde sus afilados dientes en el cuello de la víctima. La lucha es breve, pero terrible por su resultado. Silenciosa, la bestia oprime a la tigre... Pero cedamos la pluma a Clyde Beatty.



**Proteja
SU
CUTIS**



use
**CREMA
HINDS**
DE MIEL Y
ALMENDRAS

Contrarresta la dañina acción del viento, el polvo y los rayos solares. Resguarda la perfección del cutis, y, además, lo suaviza y le da mayor blancura.

● Para que todos puedan usar la legítima Crema Hinds, ya está a la venta un **NUEVO TAMAÑO—precio 70 centavos.**

Academia de Bandoneón



Aprenda a tocar el bandoneón por correspondencia, o personal, desde cualquier punto de la Rep. Se enviará el bandoneón gratis para estudio. Envíe \$ 0.20 cts. en estamp. y recibirá condiciones. Curso especial para stas. Prof. V. ARJONA, Calle Pedro Echagüe 1755. Bs. As. Se marcan piezas por tonos y cifras.

URINARIAS

RECOMENDAMOS

a todo enfermo atacado de **Blenorragia-Gonorrea** que combata las mismas con el acreditado producto

Combinación HEIDISAN

ESPECIALIDAD ALEMANA, de aplicación fácil y de efectos positivos. CONOCIDA HACE YA MAS DE DOS DECADAS y apreciada por millares de personas que la emplearon.

Una autoridad médica, el Dr. Georges Luy de Paris, refiriéndose a los balsámicos como ser: píldoras, sellos, cachets, etc., dice, entre otros:

"...los balsámicos secan la mucosa uretral, pero **NO MATAN** a los gonococos." **TARDE O TEMPRANO** usted recordará pues, la **COMBINACION HEIDISAN**, el gran remedio alemán. Cuanto antes Vd. se decida a emplearla, mejor será para usted. ¿Por qué no lo hace hoy mismo?

Se envía GRATIS Y EN SOBRE SIN MEMBRETE el interesante folleto ilustrativo "Lo que cada enfermo debe saber", a quien lo solicite mediante el cupón al pie.

Drogueria Suizo-Argentina, Ltda. S. A. Rivadavia, 2284 - Buenos Aires

Sírvanse remitirme GRATIS el folleto "Lo que cada enfermo debe saber".

Nombre

Dirección

Ciudad o pueblo..... F. C..... M. A.

deramente sorprendentes. Fué aquello algo que jamás había ocurrido y que muy probablemente tampoco volverá a suceder. Fué durante uno de los ensayos, pocos días antes de la fecha que yo tenía señalada para presentar tal espectáculo en público. Entraron las hienas, los leopardos, los osos y finalmente los tigres. Como de costumbre se produjeron los mismos intentos de lucha que fueron anulados fácilmente por mi intervención y, mejor aún por el hecho de que los tigres, sin duda perfectamente convencidos de mi superioridad, apenas respondían mostrando en cada ataque sus dientes y sus garras y lanzando de vez en cuando suaves zarpazos que a mí se me antojaban caballerescas advertencias.

Lil, una tigre, ocupaba uno de los pedestales superiores, y Bill, el oso, el inferior, justamente debajo de ella. La tigre tenía por misión estirar su cuerpo, hacer que sus patas traseras se apoyaran en el pedestal, mientras las delanteras descansaban en un soporte. El ayudante encargado de controlar el ajuste de tales aparatos se descuidó, y no lo ajustó bien. Fué así como al pretender ella apoyarse cedió el soporte, y Lil cayó al suelo, haciéndolo justamente delante del oso ruso. Con la rapidez del rayo Bill se lanzó sobre ella, y sin darle tiempo siquiera a intentar un solo movimiento defensivo abrió su enorme boca y clavó los dientes en el pescuezo de la fiera. Fué tan instantáneo aquello, que apenas tuve tiempo de ver a Lil en el suelo, cuando ya Bill la atenaceó.

Aquello duró muy poco. Apenas un par de leves movimientos del gigantesco oso indicaban la lucha desapareja. Bill no soltaba su presa. Finalmente se separó de ella. Un enorme charco de sangre delataba la potencia de los dientes de Bill. Lil se movió apenas un poco, intentó rugir, pero no lo con-

siguió. Estiró un poco sus patas, tuvo una breve convulsión y de pronto se quedó quieta. Inerte. Había muerto.

Por supuesto, Bill llevó en tal lucha una ventaja enorme como la que significa atacar a traición. Al caer Lil quedó parada, es decir, dando la espalda al oso, y ni siquiera tuvo tiempo de darse cuenta de la caída cuando ya los colmillos del adversario se hincaron furiosamente en sus carnes. Sin embargo, el hecho no dejó de asombrarme. Si Bill hubiese fracasado en su primer intento de ataque, bien pronto la tigre habría sacado sus garras y sus colmillos a relucir y el oso podría haberse dado por muerto. Pero tuvo suerte, pues logró encajar la boca perfectamente en el pescuezo de la fiera, que nada pudo hacer por repeler el ataque.

Otra cosa que me sorprendió fué el hecho de que el oso, en cuanto clavó los dientes no soltó presa. Casi invariablemente, cuando los osos muerden lo hacen, valga la expresión, "por series". Muerden, muerden y muerden una y otra vez abriendo la boca para volver luego a clavar. Fué esta la primera vez que vi a un oso dar una dentellada y no separar los dientes de la carne. Es que, acaso por instinto, Bill se dió cuenta de que si separaba sus dientes de allí, no le resultaría muy fácil después volverlos a clavar.

De todos modos, fué este el único oso del que tengo noticias que haya matado a un tigre, aunque éste perteneciese al sexo femenino. Fué, en suma, la venganza de Bill, que al no poder hacer nada contra Nellie, atacó a Lil, poniendo en su intento toda la rabia acumulada desde el día en que la otra tigre le había hecho sentir la potencia de sus garras. Total, una historia vulgar, tan vulgar, que entre los hombres se repite semanalmente.

LIBROS Y REVISTAS RECIBIDOS

El espíritu y el niño, por Silvio A. Rentería. Volumen de 150 páginas. Editorial Buenos Aires, 1933.

La biblioteca en las escuelas, por Manuel Barroso. Volumen de 180 páginas. Editorial A. Kapelusz. Buenos Aires, 1933.

Mundo, por Sacha Lopovrine. Poesías. Volumen de 120 páginas. Editorial Letras. Buenos Aires, 1933.

Una hora de amor, por Chas de Cruz. Novela. Librerías Anaconda. Buenos Aires, 1933.

El capitán Luis Piedra Buena. (Su centenario.) Volumen de 350 páginas. Homenaje del Centro Naval a su memoria. Buenos Aires, 1933.

Pan-América, por Federico Orcajo Acuña. Volumen de 120 páginas. Ediciones Albatros. Montevideo, 1933.

Cuatro jornadas para un horizonte, por Ida Réboli. Versos. Volumen de 100 páginas. Talleres gráficos de Ferrari Hermanos. Buenos Aires, 1933.

Canción del amor serrano, poesías por Juan Antonio Ahumada. Prólogo de Raúl A. Orgaz. Volumen de 190 páginas. Librería del Colegio. Buenos Aires, 1933.

Mitía Poma, por Jerónimo Luis Díaz Guzmán. Poesías. Volumen de 100 páginas. Imprenta de la Universidad. Córdoba, 1933.

Visiones de la gran aldea, por Ismael Bucich Escobar. Segunda serie. Volumen de 280 páginas. Imprenta Duruty y Kaplan. Buenos Aires, 1933.

Anuario del Comercio Exterior de la República Argentina, correspondiente a 1932, y Noticia sumaria del período 1910-1932. Publicación de la Dirección General de Estadística de la Nación. Volumen de 860 páginas. Buenos Aires, 1933. Talleres S. A. Casa Jacobo Peuser, limitada. Buenos Aires, 1933.

El hijo de Martín Fierro, por Bartolomé Rodolfo Aprile. Poema gaucho. Volumen de 160 páginas. Edición ilustrada. Talleres S. A. Casa Jacobo Peuser, limitada. Buenos Aires, 1933.

Caracol Marino, por Francisco R. Villamil. Poemas. Impresora Uruguaya. Montevideo, 1933.

Levántate y anda, novela por Rafael Pérez y Pérez. Editorial Juventud, Barcelona.

Fuente espiritual, por José Pascual. Sonetos. Talleres Ferrari Hermanos, Buenos Aires, 1933.

Por qué estamos con Bolivia, por Juan Andrés Cuello y Freire. Estudio político de actualidad. 120 páginas. Editor M. Gleizer, Buenos Aires.

Cazador de sombras, novela por Julio Bernácer. Editorial Juventud, Barcelona.

Colores de júbilo, poemas por Jorge E. Ramponi. Volumen inicial de la editorial Biblioteca Almafuerte. Mendoza.

La curiosidad desvelada, por J. Aguilar Catena. Novela de 350 páginas. Editorial Juventud, Barcelona.

La nueva contabilidad. Balance general mensual. Teoría y práctica de la contabilidad mensual de apropiaciones, por Daniel D. Quijano. Edición Librería "La Facultad", Buenos Aires.

Un hombre de 90 años

Habla sobre su reumatismo

Nos pide que excusemos su letra. Hacemos más que eso—lo felicitamos de poder escribir a su edad, especialmente considerando que ha estado sufriendo de reumatismo. Esto es lo que dice en su carta:

"Hace tres años estaba yo en cama seis semanas con reumatismo inflamatorio. Desde ese tiempo he estado tomando Sales Kruschen, y no he tenido un solo ataque más. Pero la dolencia me dejó con mis pies dolientes, y me duele el caminar. Mis manos también están algo tiesas. Tomo Kruschen todas las mañanas antes del desayuno, y continuaré tomándolas, porque estoy seguro de que es eso lo que me ha conservado en buen estado durante tres años. Disculpeme la letra, pues tengo 90 años de edad, y debo usar ambas manos para escribir." — J. R. G.

Si Vd. pudiera ver las puntas agudas de los cristales de ácido úrico bajo un microscopio, fácilmente comprendería por qué causan esos dolores cortantes. Y si pudiera Vd. ver cómo Kruschen desgasta las puntas de esos cristales, y luego los disuelve por completo, estaría de acuerdo con nosotros en que forzosamente este tratamiento científico debe traer alivio del tormento que representa el reumatismo.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a \$ 2.20 el frasco, y duran mucho tiempo.

Lea todos los viernes EL HOGAR

Si la naturaleza
no le ha dado los

**nervios
fuertes**

que representan el
éxito en la implacable
lucha por la vida, use
las tabletas de

Bromural
"Knoll"

Es un preparado químicamente reforzado
de valeriana, que no
daña nunca.

Tubitos de 10 y 20 tabletas.

Representantes

KROPP & Cía. S. A.
Alsina 1142 Buenos Aires.

Las peripecias de PANCHITO



ESTO QUE VAN A PRACTICAR AHORA SE LLAMA "PARACAIDISMO"...

DERECHOS DE REPRODUCCION ADQUIRIDOS EXCLUSIVAMENTE PARA "MUNDO ARGENTINO"



EL BRAZALETE

Por

ALEJANDRO DE ISUSI

EN el cielo maravilloso palpita la estrella grande, de luz rubia. Una estancia abovedada, con muros de cal cegadora. La puerta del huerto calca la silueta de la vieja Noema, sobre un fondo de palmeras y azufaifos, gamones y escabiosas. Bajo la fina toca de lana, penden dos trenzas de color de ceniza. Camina sobre sandalias de piel de oveja. Humeaba la lámpara de lumbré delgada y amarilla. La antañona sale a la puerta del casalicio, porque trepidan los caminos del huerto: polvo y

ruido de camellos. Tumulto de la caravana. Venían gentes orientales, con un cortejo resplandeciente. Mantos llenos de luna, vinosos, pardales. Dijo el más mocil de los camelleros:

UN MANCEBO

—¡Scheme, Israel!

NOEMA

—Pasen los caminantes. Tengo agua fres-

ca en la cántara para vuestra sed.

Entraron todos a descansar. La anciana tomó el ánfora y bebieron todos. En el agua latía el azul de la noche y temblaba el lucero. Y oyóse la palabra de Melchor, el rey mago de Oriente.

MELCHOR

—¡Qué hermosa la estrella!

Su voz tenía algo de misteriosas lejanías. Traía el rey túnica con velludos, sandalias de gamuza violeta, brillantes de gemas.

(Continúa en la página 63)





CORREO CINEMATOGRAFICO



Por KING

wyn Mayer Studios, Culver City, California.

a Libélula roja.

No puedo decirte si en Hollywood los artistas celebran fiestas todos los días, pero de lo que puedes estar seguro es de que las hacen con bastante frecuencia. Y bonitas, a juzgar por los informes que tengo. En una de las últimas los invitados debían acudir imitando las caracterizaciones más célebres de la pantalla. JOHN GILBERT asistió imitando al personaje de Lionel Barrymore en Rasputín y la emperatriz, y EDMUNDO LOWE al Kringlein de ese mismo actor en Grand Hotel. CHARLES BUTTERWORTH se disfrazó de George Arliss y FREDRIC MARCH de Harold Lloyd. GLORIA SWANSON imitó a Helen Hayes en La monjita, y GLORIA SWANSON a Dolores del Río en El ave del paraíso. KAY FRANCIS personificó a Nita Naldi y WILLIAM POWELL a John Barrymore en Svengali. Según dicen, fué una fiesta muy divertida, tanto que hasta hubo premios para las mejores caracterizaciones. Naturalmente, no faltaron las diez o doce imitadoras de Greta, que no obtuvieron recompensa alguna, pues el jurado expresó que la sueca era inimitable. Esto, dicho con tono sobrado, fué refutado por JOHN GILBERT, que haciendo honor al traje de Rasputín que llevaba, empezó a gritar. Hubo quien le hizo notar que el hecho de que en aquellos días filmara él Cristina de Suecia con Greta no le daba títulos suficientes para salir en defensa de ella. John adujo razones de caballerosidad, pero Virginia Bruce, que es su esposa, lo hizo callar, sugiriéndole que aquella defensa podía dar lugar a que se sospechara una segunda intención. Entonces él se calló, y allí nada pasó!

a Catamarqueña rubia.

El argumento de Hacia las alturas es muy sencillo. Se trata de una joven (KATHARINE HEPBURN) que tiene el delirio de las alturas, pues es aviadora. Conoce a un señor con bigotes (COLIN CLIVE), joven aún, pero casado. Ambos llegan a amarse que hay que ver. Pero ante su felicidad se eleva constantemente la sombra de la esposa (BILLIE BURKE), que sin comerla ni beberla se da cuenta de que en todo aquello hay marea alta. Por su parte, la joven, en vista de que no hay posibilidad de amar honradamente al de los bigotes, se siente Julieta y se suicida. Y baja a la tumba fría elevándose en un aeroplano y ahogándose de intento en las alturas.

a Teté-Teté.

CLARK GABLE se pronuncia Clar Gueibl; HELEN HAYES, Jélen Jeis; JOAN CRAWFORD, Yon Cróford y PHILLIPS HOLMES, Filis Joulmes. Y ya que de gramática hablamos, me permito insinuar que "recentida" se escribe con "s"...

a Rosa de Abril.

De KATHARINE HEPBURN no puedo decirte la edad porque ella no quiere darla. Puedo adelantarte que debe andar en los 28, aunque no me extrañaría que algún día ella confesase ruborosamente que anda en los 20... Nació en Hartford (EE. UU.), mide m. 1.62, tiene ojos grises, cabello castaño y una boquita que a poco que se decida a sonreír con un poco de entusiasmo le llegará de oreja a oreja. Su esposo es un abogado de nombre Ludlow Ogden Smith. Ella filmó hasta ahora Doble sacrificio, Hacia las alturas (que ya hemos visto), Morning Glory, con ADOLFO MENJOU y DOUGLAS FAIRBANKS (h.) y Little women, ambas sin título en castellano. Su próxima película será basada en la vida de la reina Isabel de Inglaterra. Puedes escribirle a R. K. O. Radio Pictures, 780 Gower Street, Hollywood, California, en inglés.

a Ernest.

De NORMA SHEARER opino que es una actriz muy buena. Aquí tienes las principales películas hechas por CLARK GABLE: Alma libre, con NORMA SHEARER, LIONEL BARRYMORE y LESLIE HOWARD; Titanes del aire, con WALLACE BEERY; La monjita, con HELEN HAYES; Salvada, con

JOAN CRAWFORD; Tú eres mío, con JEAN HARLOW y Extraño interludio, con NORMA SHEARER. En cuanto a eso de que te diga algunas de las raras costumbres que tienen JOAN CRAWFORD, RAMON NOVARRO y CLARK GABLE, lo dejaremos para mejor oportunidad. En esto de las "costumbres raras" los artistas de cine son tan candidamente pavitos como los bebés. Hacen cosas extravagantes cuando saben que quien está delante de ellos las festejarán. Saben que el público es muy afecto a todo esto y que se desvive por saber si a ellos les gusta con locura el helado de vainilla o prefieren los zapatos marrones a los negros. Tonterías, hijo, tonterías. Los actores viven igualito que nosotros, duermen como nosotros y como nosotros tienen sus inconvenientes...

a Sartori.

A JEAN HARLOW puedes verla en Tú eres mío, su último film estrenado aquí, y muy pronto en Cena a las ocho. Recibirá tu carta en Metro Gold-

★ LAURA LA PLANTE no puede actuar en la pantalla debido a que su voz y el micrófono se llevan como perro y gato.

a Jaime J. Oliveira.

Muy interesante tu carta. Lástima que es un poco larga, pero gracias a Dios que me permitió escribirla a máquina. Tienes buena redacción, y en cuanto a cine, opinas tan mal que me da un poco de crónista. Creo que Photoplay es la revista norteamericana a que te refieres. Entre ERIC LINDEN, JOEL MAC CREA y FRANCES DEE nada he oído de ese pretendido lío amoroso es una historia entre otras muchas que nos cuentan los anales de Hollywood. Sígueme escribiendo. Si continuas así, te voy a ir tan malo que con justa razón podrás aplantar a mi puesto.

a Fernando Espi.

Ese que hace de "Joe Maryot" en Caballata se llama FRANK LAWTON, y nació en Londres el 30 de septiembre de 1904. Fué llevado de su patria, donde es muy conocido como actor teatral, para filmar en dicha cinta. Por centésima vez te digo que el nombre verdadero de JOAN CRAWFORD no es Lucille Le Sueur, sino Billie Cassin.

a Rubia ignorante.

Tu dibujo lo he recibido. Aunque el pobrecito está muerto, creo que EMIL JANNINGS es superior a LON CHANEY. Emil está en Alemania, tomando cerveza y filmando. Opino que El hombre y la bestia hecho por FREDRIC MARCH es muy superior al que hizo JOHN BARRYMORE.

a Lorcley.

De GARY COOPER te diré que aún filma y que su última producción es Design for living, sin título en castellano, con Miriam Hopkins y Fredric March. Parece ser que su pretendido idilio con la condesa di Frasso ha quedado en la nada, pues a ésta aparentemente la enamoró William Powell, cuya ex esposa, Carol Lombard, anda muy bien justamente con Gary. Esto, que a primera vista puede parecerse fantástico, no tiene nada de tal. Es un simple librecambio de damas y caballeros muy en boga entre los inteligentes de Hollywood. Allí los desengaños amorosos, las rivalidades donjuanescas y los duelos por culpa de polleras se cotizan muy mal. En cambio la política del tira y afloja anda por la estratosfera (ya resulta vulgar eso de decir que una cosa anda por las nubes). Si tú me robas mi novia, yo te robo la tuya. Si no la tienes, espero...

a Alfredo J. Espinosa.

ANITA PAGE nació en Flushing (EE. UU.) y BARRY NORTON no tiene contrato, pero en cambio es soltero. Trabaja cuando puede.

a María B. Rodríguez Acevedo.

Hollywood queda en Estados Unidos, en el Estado de California, conforme vas para allá, doblando en la primera esquina. LUPE VELEZ ya está casada con JOHNNY WEISSMULLER. En The dancing lady JOAN CRAWFORD es secundada por FRANCHOT TONE. Entre MARLENE DIETRICH y MAE WEST parece que hay una rivalidad de formas, es decir, de físico, cosa que no tiene mayor importancia.

a Yoly.

★ ¡Como para negar que descendemos del mono! ¡Bastó que un lector me pidiese el reparto de una película para que después todos hicieran lo mismo! Ahí va, para ti, el reparto de EL RETORNO DE LA EXTRANJERA: Storr (LIONEL BARRYMORE), Louise (MIRIAM HOPKINS), Guy (FRANCHOT TONE), Simon (STUART ERWIN), Wettle (IRENE HERVEY), Beatriz (BULAH BONDI) y Allen (GRANT MITCHELL). En Grand Hotel figuraban LIONEL BARRYMORE, GRETA GARBO.

Cuando vivamos el año que se acerca...

Pocos días más, y esta página verá la luz de un nuevo año. La satisfacción que experimento al decirlo es demasiado grande para negar que pongo en ella un poquito de orgullo.

Es que no puedo por menos. Me siento tan ligado a los lectores, tan unido a ellos, que muchas veces, al responder a sus preguntas, he creído verlos a mi alrededor, adivinando en la mirada de cada uno de ellos un cariño bueno, y en sus palabras el derroche de confidencias sinceras. A la distancia, a veces enorme que nos separa, supo anularla la ligereza del pensamiento que trajo a mis pupilas la visión feliz de alguien que en todos los rincones de la patria, y a veces fuera de ella, aguardaba algo de mí. Si yo no hubiese logrado captarme ese poco de simpatía con que hoy cuento; si los lectores no viesen en mí otra cosa que un cronista más, no habría escrito estas palabras empapadas de orgullo, que son alegría, y de satisfacción que anhela espacirse porque si no, se ahoga.

Ocultar que este "Correo Cinematográfico" se ha impuesto, sería tonto. Decir que durante este año que se va nada nuevo hemos hecho, sería humildad absurda, timidez que se oculta en la obscuridad. Digo que esta página ha triunfado, y lo digo con sencillez, serenamente, sin inquietarme la censura brutal de quien crea que hay en esto algo de fatuidad. Hace tiempo declaré que mi triunfo es el triunfo de mis lectores, y lo probé. Consigné que el giro de este correo había sido impuesto por ellos, moldeado por ellos, y por ellos elevado. Hoy, como ayer, mis palabras son las mismas: "Los lectores han impuesto esta página."

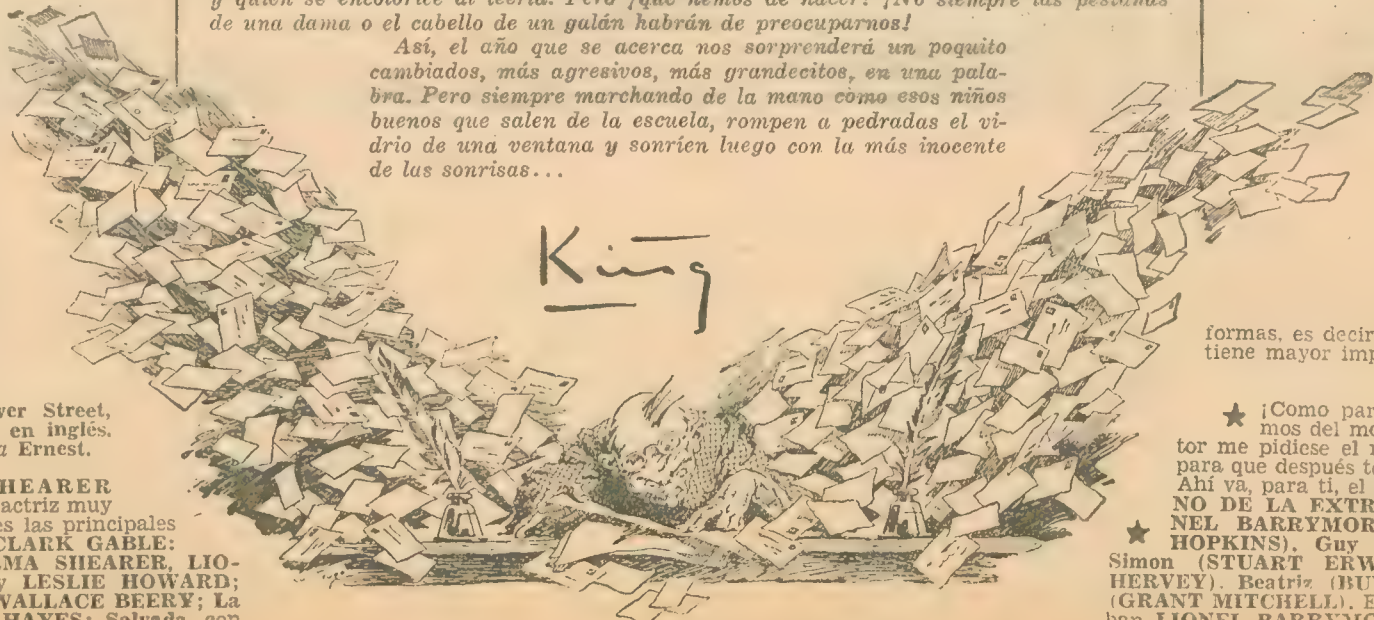
Es que yo siento a mis lectores. Los veo... Cuando un cronista puede decir esto, no tiene derecho a pregonarlo. Ni siquiera le resta levantar la voz. Pero nadie puede prohibirle que comunique su alegría a quienes supieron colocar los cimientos de esa obra que hoy es ya una realidad. Es que acaso es la mía una satisfacción de alma más que de cerebro, ya que después de todo, poco hemos hecho en el terreno profesional de la cinematografía.

Preferimos tejer la red que habría de cubrirnos a todos; agruparnos entre palabras buenas, sencillas, alegres. Tuvimos tacto y no caímos en la vulgaridad, porque a poco de nacer cobramos equilibrio y evitamos el derrumbe. Supimos salpicar nuestra cita de todas las semanas con un poco de buen humor y de ironía. Logramos armonizar...

Ahora... evolucionaremos un poco. Nos conocemos tanto, que podemos desviarnos de la ruta sin temor de perdernos. Así, el año que nace será testigo de nuestra evolución, espectador del cambio que se operará en nosotros. Y digo "nosotros", porque los lectores me acompañarán. Solo no sé hacer nada. Necesito el aliento de ellos, el impulso vivificador con que todos empujan sus cartas y el optimismo que infiltra una mutua comprensión. De esa manera podremos trabajar, levantar la frente y clavar la vista en el horizonte en un ansia incontenible de darle alcance. Habrá secciones nuevas, entretenimientos y otras novedades. Además, diremos la verdad. Habrá quien quede en ridículo y quien se encolorice al leerla. Pero ¡qué hemos de hacer! ¡No siempre las pestañas de una dama o el cabello de un galán habrán de preocuparnos!

Así, el año que se acerca nos sorprenderá un poquito cambiados, más agresivos, más grandecitos, en una palabra. Pero siempre marchando de la mano como esos niños buenos que salen de la escuela, rompen a pedradas el vidrio de una ventana y sonríen luego con la más inocente de las sonrisas...

King



GAÑE

MÁS

\$ \$

GANARA MAS DINERO si estudia, una hora diaria, una de estas profesiones lucrativas, que aprenderá rápida y económicamente por correo.

Dibujante

Procurador

Electricidad

Agricultura

Tenedor de Libros

Perito Comercial

Químico Industrial

Corte y Confección

Idóneo en Farmacia

Periodismo y Publicidad

Radio - Televisión - Fonofilm

Mecánico Electricista de Autos

Constructor de Obras y Caminos

Impartimos, con gran eficacia, los conocimientos técnicos y prácticos que necesitan los que desean prosperar.

La administración de esta revista certifica la seriedad de esta antigua y prestigiosa institución argentina de enseñanza.

Mándenlos este cupón, escrito con claridad y recibirá un folleto explicativo

Escuelas Sudamericanas
689 - Avenida MONTES DE OCA - 695
(Palacio propiedad de estas Escuelas.)
Buenos Aires - República Argentina

Nombre

Dirección

Localidad

JOAN CRAWFORD, JOHN BARRYMORE, WALLACE BEERY, LEWIS STONE y JEAN HERSHOLT.

a Flor de ceibo.

Lo que sé acerca del estado civil del acaramelado Novarro, ya lo dije. Noticias seguras no tengo ninguna, pero los síntomas son terribles, pues todo hace creer que MYRNA LOY es actualmente su compañera ante el R. C. Yo lo siento por dos cosas: por él, pues al fin y al cabo yo nunca le desee mal. Y por muchas porteñas que más de cuatro veces se habrán derretido ante la imagen de Ramón como crema puesta al fuego.

a Chichita.

Actualmente MARLENE filma interpretando el personaje de Catalina de Rusia. No conozco ninguna academia en Rosario donde puedan en-

ta (BARBARA KENT) y el cura Voss (GEORGE FAWCETT). En la versión castellana de Presidio, ANTONIO MORENO no tenía nada que hacer. JUAN DE LANDA y JOSE CRESPO hicieron los papeles principales. Es muy rara la vez que las estrellas de Hollywood contestan personalmente la correspondencia de sus admiradores. Por lo regular lo hacen los tres o cuatro ayudantes que ellas tienen nada más que para eso.

a Natividad rubia.

LUPE VELEZ fué la que se inició en la pantalla actuando con DOUGLAS FAIRBANKS (p.) en El gaucha.

a Love of King.

LAWRENCE TIBBET no murió, por cuya razón deducirás que aún vive. Y te advierto que quien lo secundaba en Bajo el cielo de Cuba no

Envíenos dibujos de artistas cinematográficos

Semanalmente premiamos con DIEZ PESOS m/n. a la mejor ilustración recibida y que colocaremos en el centro de la página.

EL CORREO CINEMATOGRAFICO DE "MUNDO ARGENTINO" LE OFRECE UNA OPORTUNIDAD PARA GANAR DINERO Y LUCIR AL MISMO TIEMPO SU HABILIDAD COMO DIBUJANTE.

señarte a ser actriz de cine. Si, como dices, tus padres te alientan para seguir tal carrera, yo no tengo nada que argumentar.

a Frinés Dora.

Siento tener que desilusionarte, pero esos rumores acerca del amorío entre JOAN CRAWFORD y ROBERT MONTGOMERY no llegaron hasta mí. No sé ni una palabra de eso, y si la supiera le negaría fundamento, no por el hecho de que él esté casado, que eso no tiene importancia, sino porque soy muy reacio a todas esas majaderías. El ahijado me pareció un buen film. A MARLENE escribele a Paramount Studios, Hollywood, California. GRETA recibirá tu carta en Metro Goldwyn Mayer Studios, Culver City, California.

a Juan Donjuán.

En Si yo tuviera un millón figuraban GARY COOPER, JACK OAKIE, RICHARD BENNETT, GEORGE RAFT, ROSCOE KARNS y WYNNE GIBSON. Te ruego me disculpes si no te doy las biografías que me solicitas de todos ellos, pues el caso es que ocuparían mucho espacio. En cambio, aquí tienes el reparto de Demonio y carne: Leo von Harden (JOHN GILBERT); Felicita (GRETA GARBO); Ulrich von Eltz (LARS HANSON); Her-

fué DOLORES DEL RIO, sino LUPE VELEZ.

a Mary Luz.

Lo siento, pero no sé en qué fecha nació XENIA DESNI. Lo que puedo decirte es que lo hizo en Rusia. JOHN DARROW nació en Smoky Hollow (EE. UU.) el 17 de julio de 1907. Su nombre verdadero es Harry Simpson, mide m. 1.78, tiene ojos y cabello castaños y está soltero. LOUISE CLOSER HALE hizo en Marido y Cía. el papel de madre de Robert Montgomery y falleció el 3 de septiembre de 1933.

a Etelvina A. Lucero.

¿La última originalidad de Hollywood? La última pavada, dirás... Porque la constituye el hecho de casarse a altas horas de la noche. o mejor dicho, de la madrugada. LUPE VELEZ y JOHNNY WEISMULLER se casaron en Nevada a las cinco menos cuarto de la mañana. ¡Las cosas feas que habrá dicho el juez que los casó "festejando tan original idea"! JEAN HARLOW y HAL ROSSON hicieron lo mismo a las cuatro de la mañana, en Arizona. Como ves, ya no saben cómo hacer para que se hable bien de ellos y se vuelven bobitos a fuerza de pretender pasar por vivos.

a Lola - Lola.

LA CIUDAD MARAVILLOSA...

(Continuación de la página 25)

o punto menos que esto. Por otra parte, es el nivel de esta población en el orden económico tan reducido, que los espectáculos de referencia no brillan por otro mérito que lo exótico. Música muy ruidosa o muy plañidera, según los motivos, alterna con agitadas danzas y persistentes libaciones, en las cuales demuestra la parte femenina tanta perseverancia como los hombres. El frenesí de la danza termina también, por lo ordinario, en un colectivo zigzag que por las inclinadas calles o en un reconfortante sueño debajo de las mesas del "saloon".

Los nativos se hallan concentrados en los llamados "locations", barrios suburbanos de pareja edificación que levantan para tal efecto los poderes públicos. Anualmente pagan los negros una cierta suma por el alquiler de la vivienda, existiendo, por otra parte, la ventaja de que los aborígenes se habían a una vida sedentaria.

De más está decir que la universal depresión económica ha hecho sus estragos también en esta parte del mundo. Grandes partes de la población obrera, particularmente el elemento de color, se

encuentran desocupadas. A millares deambula su andrajosa miseria por los puertos ofreciendo su labor por cualquier salario. Es este un detalle que contrasta ingratamente con la aparente opulencia sudafricana. Pero a poco que se pregunta e investiga, aparece la convicción de que también estas tierras luchan con ingentes dificultades de orden económico. Los puertos están desiertos o presentan el espectáculo de largas filas de balleneros anclados en una huelga forzosa. Muchos establecimientos industriales han cerrado sus puertas a la espera de una reacción que no tiene miras de hacerse presente. Finanzas particulares y públicas declinan, mientras que la desocupación hace cada vez mayores estragos. Periódicamente corren por el país rumores sobre una profunda inquietud de los nativos. En Durban se concentró una vez en forma espectacular el ejército y en otras ciudades tuvo que intervenir seriamente la policía.

Son estos los anversos de la brillante medalla, los lunares en la sorprendente belleza sudafricana.

FIN



Protéjase

contra la más mortificante molestia del verano. Use NONSPI, cuyas propiedades astringentes corrigen la transpiración axilar sin irritar la piel ni manchar la ropa. NONSPI es el desodorante impuesto por la higiene moderna y aprobado, usado y recomendado por los médicos.

Pida NONSPI en Perfumerías y Farmacias.



NONSPI

Bandoneón "GRATIS"

Envío a cualquier punto de la República para el estudio por correo, y también en la ACADEMIA donde dicto clases especiales. Garay 917.

Aprenda a tocar el BANDONEON por correspondencia con el prof. PEREZ, iniciador de este sistema de enseñanza, 200 alumnos diplomados en un año.

Solicite Informes al Prof. Pérez, Garay 917. Bs. As.

Si Ud. padece

HEMORRAGIA o DEBILIDAD FISICA (Masculina)

Pida informes de nuestro sistema de tratamiento para los enfermos del campo.

Remita estampillas para la respuesta Consultas \$ 3, todos los días de 9 a 12 y de 15 a 20. Los Sábados Gratis.

CLINICA JANET
LAVALLE 715 - B.A.S.



AMOR DICHIA Y FORTUNA

Mande su dirección y 020 en estampillas y recibirá instrucciones para conseguirlo ABSOLUTAMENTE GRATIS. - Dirijase a: NOVELTIES JEWELLS CO

CORRIENTES 922 - Piso 3º - B. AIRES

POLVO
VASENOL
ANTI-SUDORAL
PARA LOS
PIES, MANOS
Y AXILAS

I

DETRÁS del mostrador de su pequeño comercio, Moisés Karloff vivía sus últimos días.

Era un viejecito venerable, de luengas barbas blancas, eternamente vestido con una levita negra. Un par de gafas de plata cabalgaban en su nariz, por detrás de cuyos cristales dos ojillos apagados, llenos de una perpetua tristeza, se asomaban tímidamente.

Completaba su "toilette", un fez color negro, con que cubría su calvicie, y que daba a su figura un aire oriental.

A eso de las siete de la mañana, invariablemente, con una puntualidad inglesa, ya estaba sentado detrás del breve mostrador atestado de diarios, revistas, folletos y libros de toda clase, leyendo el diario del día, fresquito, recién salido de las rotativas.

Moisés Karloff era conocidísimo en Tucumán. Cuarenta años hacía que había llegado, instalándose con esa librería de viejo, casi en plena juventud, pues en ese entonces, sumaría un poco más de treinta.

—¿Quiere darme "La Tarde", don Moisés? — pedía un cliente.

Y Moisés se la daba, luego de recibir la monedita de diez centavos, y de hacerla ingresar al cajón del dinero.

—¿Tiene "María" de Jorge Isaacs, don Moisés? — pedía una niña solterona.

Al viejo le brillaban los ojos de alegría. Presuroso, con agilidad rara en un casi octogenario, iba a la estantería y tomaba un volumen amarillento, lo soplaba cuidadosamente para arrojar el polvo detenido sobre él, contemplaba un instante su carátula con una suave sonrisa, y volvía hacia donde estaba la clienta.

Pero en el trayecto, la sonrisa moría en sus labios, y la luz vivísima que por un momento había iluminado sus ojos, se apagaba nuevamente, para dejar a éstos dormidos, tristes, escondidos detrás de las gafas plateadas.

Es que por el cerebro del viejo desfilaban las escenas dichosas de su vida, e inmediatamente, las tremendamente dolorosas que le recluyeron casi en plena juventud en aquella covacha atestada de papeles viejos.

II

Fué su drama el más terrible de todos los conocidos. Casi capaz de hacer creer en el destino, si no supiéramos de antemano, la gran tontería que es esto.

Moisés Karloff era un judío convertido. Hijo, nieto, biznieto, descendiente de toda una raza de judíos, había llegado con sus padres a la República Argentina, cuando sólo contaba seis años.

Éstos habían instalado un pequeño cambalache bajo el rótulo: "La Flor de Oriente", compraventa de ropa usada, de Moisés Karloff.

El niño tuvo por compañeros de juego a los desarrapados del barrio judío: mocositos

sucios, malolientes y rotos. Aprendió sus juegos y tomó parte en ellos.

—Padre: Isaac tiene una pelota nueva, ¡dame para comprar una yo también! — pedía a veces.

—¡Mal hijo! ¿Crees que tengo dinero para derrochar? ¡Sal de aquí! — contestaba el padre, un judío corpulento, avaro, y eternamente malhumorado.

Y Moisesito debía contentarse con mirar la pelota de Isaac, con acariciarla suavemente, con patearla sólo de vez en cuando, en las oportunidades en que su dueño se lo permitía.

Así creció. Sin conocer las alegrías que hacen grato el volver más tarde la mirada hacia los días de la infancia.

Enfrente del cambalache de Moisés Karloff vivía una familia cristiana.

Un día de Reyes, al "nene" le habían traído los Magos un hermoso velocípedo. Moisesito solía arrimarse al vecinito, con quien tenía una cierta amistad respetuosa, por lo cual nunca hasta entonces pudo intimar.

—Nene, ¿quién se lo regaló? — preguntóle apenas le vió el juguete.

—Me lo trajeron los Reyes.

—¿Los Reyes? ¿Quiénes son los Reyes?

Y el "Nene", abriendo desmesuradamente los ojos, asombrado de que su amigo no supiera quiénes eran los Reyes, sólo atinó a contestarle:

—¿No sabés?

—No. ¿Quiénes son? ¿Usted es amigo de ellos?

El "Nene" rió, y dijo:

—¡Tonto! Ellos son amigos de todos los niños buenos. — Y comen-

zó a contarle a Moisesito las hermosas consejas que había oído de su abuelita, y que hablaban de tan nobles y poderosos personajes.

Cuando concluyó, Moisesito lagrimeaba...

Esa noche le preguntó a Moisés Karloff:

—¿Por qué, padre, los Reyes Magos no me habrán puesto nada en mis sandalias?

—¿Quiénes? — tronó el israelita.

—¡Los Reyes Magos, padre!

—¿Quién te ha hablado de eso?

—El "Nene".



No siempre es forjadora
de ensueños y de efusiones
sentimentales
la tradicional...

NOCHE

—¿Quién es el "Nene"?

—El hijo del señor que vive enfrente.

—¡Pues cuando te vuelva a ver con ése, te dejo sin comer!

Muchas fueron las veces que desde entonces Moisesito quedó sin comer, pues prefería charlar con su amiguito, que le contaba cosas tan lindas, a sentarse a la mesa de su padre, siempre atento a que nada se desperdiciara.

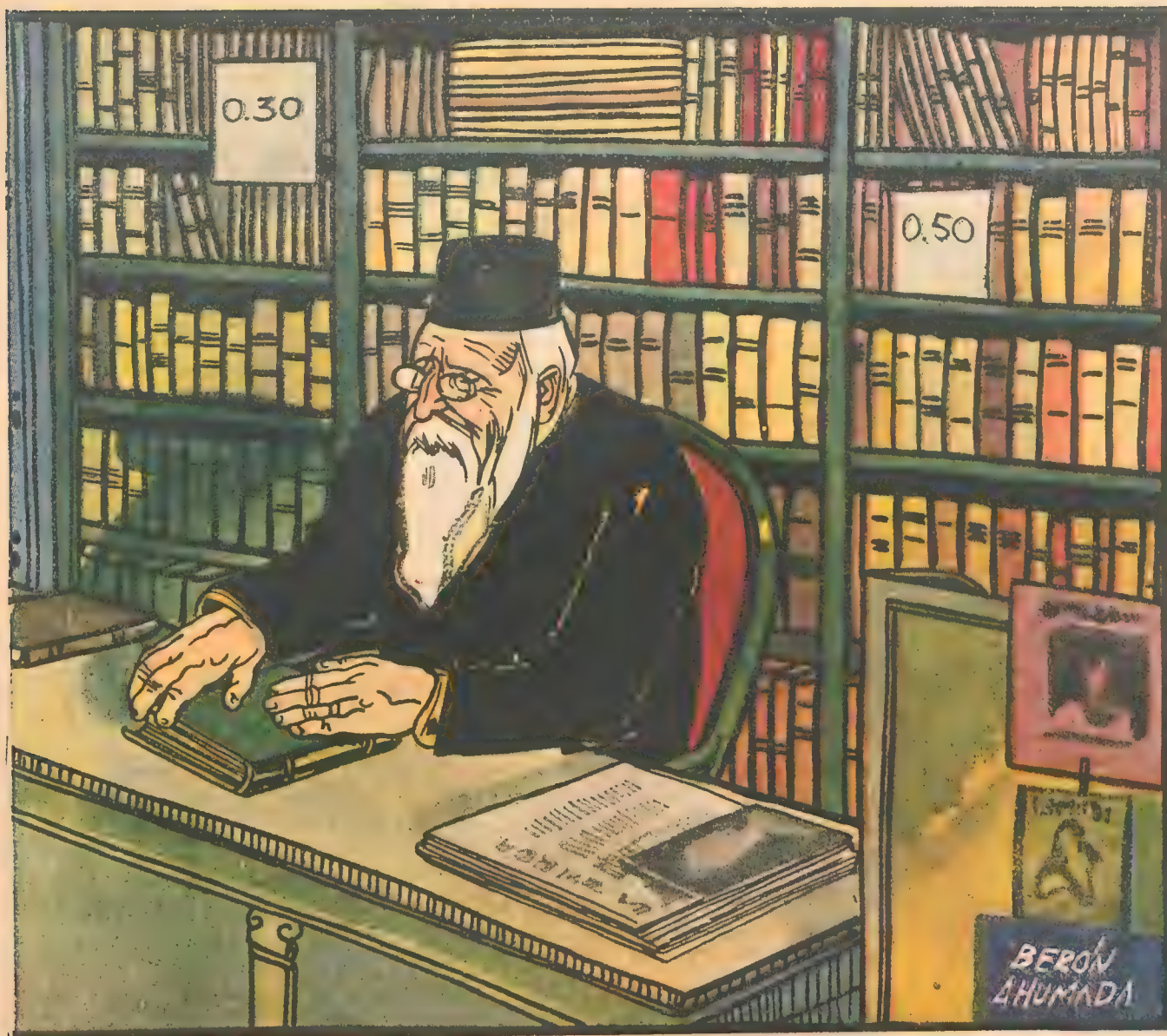
III

Pasaron los años, y con ellos, Moisesito llegó a ser Moisés Karloff (hijo), y a ayudar a su padre en el comercio de compraventa de ropa usada que aún tenía.

Con el tiempo y el trabajo llegó a ser socio de su padre. Cuando esto ocurrió, tenía veintitrés años, y lucía unos viejos pantalones largos de Moisés padre, prolijamente remendados y amoldados al hijo por la industriosa israelita que era su madre.

Enfrente, donde en otros tiempos vivía el "Nene", había instalado un español una librería. La hija de éste era un encanto.

Moisés hijo, como tenía que suceder, se ena-



de REYES

...pues en determinados casos, el drama angustioso se cierne en las mismas sombras en que la tradición cristiana cobija a los dulces emisarios de la piedad y el amor.

moró perdidamente de Mercedes — que así se llamaba la gentil españolita — y Mercedes de Moisés; y ambos, ¡con toda el alma!

Cuando el israelita lo supo llamó a su hijo, y levantando el índice bien alto, díjole:

— ¡Te prohibo que mires a la hija del español! ¡Un judío no puede casarse con una cristiana!

— Padre: la amo.

— ¿Qué me importa a mí eso? ¿Qué tiene que ver eso?

— Pues para mí, sí, padre. ¡La quiero, y me quiere!

— ¡Calla! ¡No te digo más! ¡Por el Mesías que vendrá, te juro que si la vuelves a mirar te echo de la casa!

— Padre: salgo hoy mismo de ella. La amo, ¿oye? ¡La amo con todo mi corazón!

Y Moisés Karloff (hijo) dejó la casa de su padre.

más cargados que nunca de regalos; por eso, desde tiempo atrás, comenzó a economizar para darse ese gusto.

“No tengo cigarrillos—pensaba.— ¡Caramba! Ahora tendré que gastar en otro paquete.” Pero por su cabeza pasaba el recuerdo de la “Coquito”, su hijita mayor, y del “Chucho”, y se decía:

— ¡No! ¡No gastaré! Estas monedas servirán para comprar un juguete mejor para ellos, mis hijitos.

Así, la víspera de Reyes, con bastante dinero en el bolsillo, pudo salir a adquirir los juguetes que esa noche, sigilosamente, durante el sueño de los niños, dejarían ambos en los zapatitos.

Había sido aquella una tarde sofocante. El sol martirizó sin compasión durante toda la jornada, y cuando el hombre llegó a su casa, de vuelta del trabajo, a eso de las seis de la

tarde, casi no tenía fuerzas para sostenerse en pie.

Sin embargo, las halló para llegar hasta “el centro”, a adquirir los juguetes para sus hijitos.

— Llevá el paraguas, Moisés — le dijo ella; — va a llover, te aseguro.

En efecto: en el cielo, ya unas gruesas nubes presagiaban una tormenta inminente, y muchos eran los que prevenían los acontecimientos saliendo con un paraguas bajo el brazo.

Moisés también sacó el suyo: un viejo paraguas de género de algodón.

A poco de salir de su casa, un trueno sordo que rodó de un extremo a otro del cielo, se dejó oír, y minutos más tarde, otro más fuerte, y otro, y otro. La tormenta llegaba a pasos de gigante. Los relámpagos brillaban, dibujando en el cielo, ya negro, las fugaces cintas de oro de las descargas eléctricas. Moisés apresuró el paso.

Algunas viejas a quienes la tormenta las había pillado en la calle, recogiendo las enormes polleras de la época, disparaban.

— Tenía razón Mercedes cuando me dijo que sacara el paraguas — pensaba Moisés. — ¡Pocas tormentas como esta he visto en mi vida!

Algunas gotas, gruesas y aisladas, comenzaron a caer, para cesar instantes después. En cambio, los relámpagos y los truenos aumentaban en número e intensidad. Uno, que le cegó con su luz, brilló de pronto, y casi instantáneamente un trueno formidable rodó rabiósamente por los espacios.

— ¡Un rayo! — se dijo Moisés. Y como era buen cristiano, agregó: — ¡Santa Bárbara! ¡Ruega por nosotros!

Y siguió el camino. Cuando llegó a la juguetería llovía ya a cántaros. Un aguacero, un diluvio formidable caía sobre la ciudad...

V

Iban a cerrar el negocio, cuando Moisés Karloff, cargado de paquetes, transponía el umbral.

Había cesado ya de llover, y un amable olor a tierra mojada se levantaba de las calles empedradas.

Sin perder un momento, tomó rumbo a su casa. Si el camino de ida le pareció corto, por la tormenta que le apuraba, el de vuelta se le antojó más breve aún por el deseo de llegar cuanto antes y desenvolver ante los ojos de su mujer los juguetes nuevecitos, brillantes, novedosos, que acababa de comprar.

— Cuando tú vuelvas — le había dicho ella — ya los tendré profundamente dormidos; de modo que no te verán llegar con paquetes.

Era muy importante que no le vieran llegar con paquetes, para que nada sospecharan, y a la mañana siguiente, cuando los juguetes

(Continúa en la página 69)

BUENOS AIRES SE ASFIXIA EN 1933:

Así lo descubre aquí

QUIÉN diría que a Buenos Aires, la ciudad febril por naturaleza, la ciudad de las "hinchadas" recalcitrantes y entusiastas, la ciudad que en las últimas horas de la tarde siente palpar en el corazón de sus barriadas miles de parejas soñadoras y alienta en sus aceras las travesuras de sus "pibes", bulliciosos, a esa Buenos Aires, que es orgullo del país y del continente, la imprevisión de quienes la erigieron y luego la tutelaron fuera a depadarle tan trágico porvenir?

Buenos Aires dentro de pocos años se debatirá en la asfixia... La sola enunciación de tan desoladora profecía parece por las mismas proyecciones fantásticas que asume, el vaticinio de algún espíritu extraviado. Todos miramos hacia el mañana de nuestra ciudad, imaginando lo que será, si ya tan joven empiezan a perfilarse rascacielos y la dinámica de sus habitantes le imprime el sello inconfundible de los grandes centros urbanos.

Sin embargo, la realidad no es tal. Un cálculo, matemático casi, nos da la certidumbre de que en un futuro cercano la "asfixia edilicia" — cuyos primeros síntomas empezamos a sentir ahora — hará presa de la ciudad de Garay.

Y hay que defenderse, hay que mover todos los resortes, para no dejar que nuestra imprevisión haga que leguemos a los porteños del mañana una ciudad que, aunque siga siendo el cerebro del país, sea un organismo sofocado en su misma grandeza, en su progreso casi suicida, diríamos.

LA GRAN ENFERMA

Planos, escuadras, cuadros comparativos, "affiches", aerofotografías, "maquettes" de barrios-jardín desparramados por las mesas

De entre los problemas edilicios que exigen más inmediata solución al asumir cada día caracteres más alarmantes, está en primera línea, sin duda, el de los espacios libres. El ingeniero Carlos M. della Paolera, funcionario que viene desplegando en ese sentido una labor infatigable, expone en este reportaje, de una manera objetiva y atrayente, cuáles son las verdaderas proyecciones del pavoroso problema, que ha dejado ya de ser una cuestión de mera estética edilicia, para convertirse en un gravísimo conflicto de carácter social, cuya solución imperiosa está en manos del pueblo mismo.

o colgados en las paredes: el estudio del ingeniero urbanista Carlos M. della Paolera. Y la Oficina del Plan Regulador de la Ciudad de Buenos Aires nos parece así un extraño laboratorio, donde se experimenta y se estudia para salvar a la hija predilecta de la nación.

El diagnóstico ya ha sido hecho: Buenos Aires tiene sus pulmones en pésimo estado, y si no se toman medi-

das a tiempo, dejarán en breve de funcionar.

La historia clínica del paciente es minuciosa. Se sabe cómo nació, qué taras congénitas traía, cómo se ha ido desarrollando y cómo la enfermedad va haciendo presa cada vez más de este complejo organismo.

— Es necesario extirpar — nos dice sonriendo el ingeniero della Paolera, una vez que le hemos dicho que nos parece un cirujano en tren de salvar a Buenos Aires; — es

necesario extirpar mucho en estos barrios compactos. — Y sobre un plano inmenso nos va señalando con el lápiz rojo — el "bisturí" del urbanista — un grupo de manzanas. — Son focos de aglomeración — agrega — y créame ustedes que si no se procede a tiempo a reservar espacios libres para el futuro, es decir, a efectuar una sangría, toda intervención más tarde sería imposible, por lo costosa. Buenos Aires — puede usted decirlo — tiene por delante suyo un futuro francamente pavoroso.

"El horror al vacío — afirma el ingeniero della Paolera — es la frase que mejor define ese morboso furor del



HAY QUE SALVARLO EN 1934

FACUNDO LAS HERAS



Buenos Aires en 1916. En negro las zonas edificadas en aquella época aún no lejano.



Buenos Aires en 1932. En blanco las zonas aún no invadidas por la densa edificación.



Este aspecto de Buenos Aires es harto elocuente en lo que atañe a la asfixia que viene corroyendo los pulmones de la ciudad. La foto abarca un radio en el cual están comprendidas las grandes arterias Santa Fe y Pueyrredón. En un extremo la alta y humeante chimenea se empuja empenachada del terrible veneno que ya nos es familiar.

porteño por ver la ciudad edificarse a pasos gigantescos. Y debiera ser todo lo contrario. Robert de Souza, el distinguido urbanista europeo, ha dicho: "Se podría creer que la primera preocupación de una ciudad debiera ser la de construirse. ¡Gran error! Toda ciudad que tiene la campaña abierta ante ella — y es el caso de Buenos Aires — debe preguntarse primeramente dónde es que no

debe construir, y toda ciudad que ha amontonado construcciones, sin más regla que el azar — sigue siendo la situación de Buenos Aires — debe empujarlas con los codos como una madre, para proteger a sus hijos en medio de la muchedumbre.

"Es que Buenos Aires — agrega nuestro entrevistado — no siente el espacio libre... no lo comprende. Cada asociación de fomento, puja con la de otro barrio para competir en lograr una edificación más compacta. Para el hombre de Barracas o de Flores, en eso consiste el progreso. El espacio libre, ese terreno que arbolado mañana alegrará la vida del barrio, y



El ingeniero Carlos M. della Paolera, funcionario que viene desempeñando una labor eficiente al frente del plan regulador de nuestra ciudad.



Un parque que se edifica. Invasión del espacio libre desde la periferia hacia el centro. 1. Museo Nacional de Historia Natural. 2. Instituto Pasteur. 3. Instituto de Radiología y Fisioterapia. 4. Colonia de niños débiles.

será un refugio desahogado para el vecindario en las sofocantes noches de verano, para ese hombre, como digo, el espacio libre es un signo desalentador de estancamiento.

"En Berlín, por ejemplo, se ha fijado en un ochenta por ciento en su plan regulador regional. Buenos Aires tiene sólo hoy un cinco y medio por ciento. Y ese "horror al vacío", es muy característico del porteño. Ya en 1889, pareció insólita la progresista determinación del intendente Torcuato de Alvear, al abrir la avenida de Mayo con un ancho de 30 metros."

— Pero la avenida de circunvalación General Paz — observamos — significa un progreso hacia la urbanización nacional.

— ¡Peor todavía! — exclama el ingeniero della Paolera. — Hoy se le ha buscado de tal manera la vuelta a la ley que la creó, que se pretende desvirtuar el carácter que se había intentado darle.

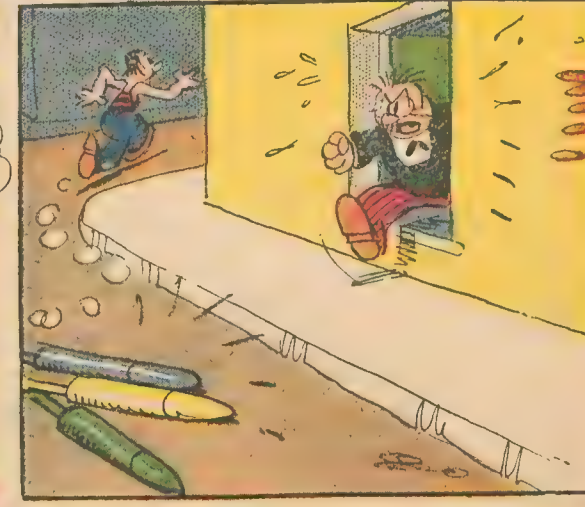
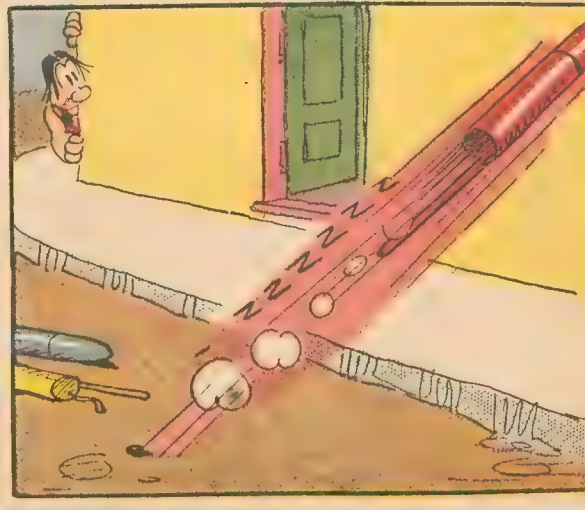
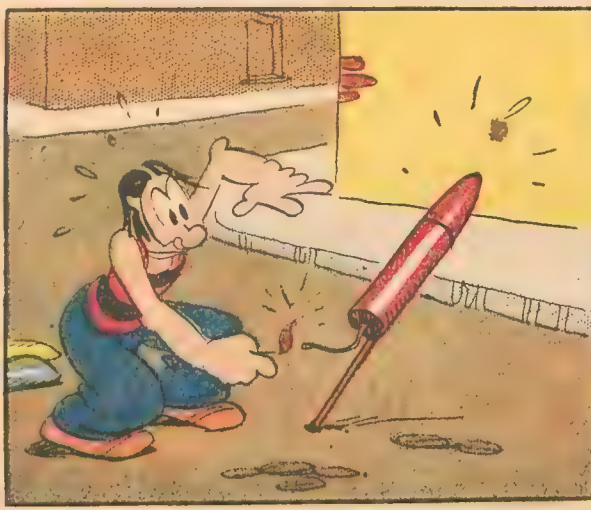
Nos demuestra luego cómo la comparación de las fotografías aéreas de París, Berlín, Viena, Londres, etc., evidencian que el espacio libre no se soluciona con cinturas boscosas solamente. Ya sea la Plaza de la Estrella o los bordes del Sena en París o del Támesis en Londres — que además tiene sus magníficos "squares", muchos de ellos regados a la comuna por sus habitantes, equili-

(Continúa en la página 64)



DON FERMÍN

POR DANTE QUINTERO



CARTAS DE UN ARGENTINO QUE SE ENOJA

Necesitamos un nacionalismo de industria nacional

Señor director:

Estoy aburrido ya de hacerme mala sangre por todas las cosas que pasan en nuestra tierra. Yo no soy, se lo seguro, uno de esos hombres que "salvan el país" desde los cafés; uno de esos hombres que, cuando se comenta cualquier medida gubernativa, hacen una intencionada pausa, recobran aliento y largan un discurso que empieza invariablemente con esta frase: "Si yo fuese presidente de la república..." (Porque, eso sí, señor director, en ninguna parte del mundo podrá encontrarse tanta gente que se sienta capaz de asumir la primera magistratura. No lo atribuyo a exceso de ambición, sino al mal ejemplo. ¡Hemos tenido cada presidente!) Yo no soy uno de los tantos estadistas de café, y, en la época feliz en que integra nuestra prosperidad dependía de la lluvia — más comprensiva sin duda con las necesidades argentinas que los políticos extranjeros del momento, — no tenía por costumbre comentar, ni siquiera en rueda de amigos, la actualidad política, social y económica. Me limitaba, patrióticamente, a esperar lluvias propicias.

Pero han cambiado los tiempos. La miseria actual — la miseria que, por torpeza, se pretende achacar a la abundancia — nos ha hecho filósofos, sociólogos y economistas. Se trata de reemplazar a la lluvia benéfica, ahora ineficaz, por una terrible lluvia de proyectos, doctrinas, sistemas, dogmas, postulados, que, si nos quedamos calladitos la boca, va a terminar por ahogarnos. No basta ya con abrir el paraguas y aguantar. ¡Esto no lo aguanta nadie! Hay que discutir, hay que gritar, hay que enojarse. La gente ahora está demasiado acostumbrada a las emociones fuertes para reaccionar ante el simple comentario, por más sesudo, atinado y oportuno que sea. La gente ahora quiere fascismo, comunismo, hitlerismo, antisemitismo. Son muchos los que creen que la humanidad, como ciertas mujeres histéricas, necesita para curarse palos, en vez de remedios. Se dice que la democracia, en sus manifestaciones más cultas, no pasó de fuegos de artificio oratorios; los discursos de ahora cargan dinamita, melinita, gelinita. ¿Qué puede hacer uno, en medio del universal aturdimiento, sino discutir, gritar; enojarse, por lo menos? Yo soy de los que se enojan. Y como estoy harto de hacerme mala sangre, he resuelto, señor director, desahogarme en su revista. ¡Como para no enojarse! Ayer, tres amigos míos, pertenecientes a grandes familias argentinas — dos apellidos separados por la consabida preposición, — me llamaron mal patriota, porque no voy como ellos, los domingos de sol, a hacer ejercicios en las dependencias que algunos cuarteles destinan a las legiones militarizadas. Les recordé que, oportunamente, había cumplido mi servicio militar donde se me otorgó el grado de subteniente de la reserva, al que le haré honor siempre. Les recordé también — larga amistad y memoria prolija — que, en cambio, ellos se habían eximido de la conscripción, los tres, valiéndose de cuñas. Ahora no hacen más, al fin y al cabo, que saldar una deuda. Yo, para cumplir con el más elemental de los deberes de argentino, no necesité que el patriotismo estuviese de moda, ni que lo importasen de Europa. No me preocupa mayormente que el aceite de oliva — y aun el de ricino — venga de Italia, siempre que Italia nos compre carne y cereales; pero no admito otro nacionalismo, en cambio, que el nacionalismo de industria nacional.

Perdón, señor director; cuando me enojó ya ni sé lo que digo. Pero usted admite que me enoje con razón. ¿Y qué títulos tengo para enojarme así, en público, en la amable rueda de sus lectores? El de ser un argentino de verdad, como voy a probárselo. ¿Le parece poco? Voy a probárselo en seguida, desde la semana que viene.

Hasta entonces.

Augustus D. Vera

El brazalete...

(Continuación de la pág. 55)

NOEMA

—Me duelen las manos secas y descarnadas. Me arden los ojos de tantos trabajos. En mi casa nunca hubo llenura.

MELCHOR

—Piensa en el amor del Dios de Abraham. Vamos a su encuentro, mujer.

NOEMA

—Algo me contó el sanedrita. Y yo sé de cábalas y sueños, por eso comprendí el misterio del lucero grande. De tan achacosa no puedo ir a Belén. Pasaron gentes ruidosas. Los jornaleros de mirabolano, las doncellas de Israel con ramos, los pastores de Bethania, llevaban odres y dátiles; los bataneros, cidras, y aves. Y yo no puedo ir.

La vieja caduca inclina el esqueleto, alimentando la lámpara con óleo. Le pone hojas de cinamomo. Una tosecita. Los ciervos devoraban higos y redrojos, panizos y granadas. La anilla les cueiga sobre el labio. El grupo se recorta en el cielo galileo.

UN MANCEBO

—¡El Rabí vendrá!

NOEMA

—Ya vino, ya vino. Me lo dijo la estrella.

UN MANCEBO

—¡El Rabí vendrá!

NOEMA

—¿Tú qué sabes, muchacho? Aún madraсте poco. Eres como un gramo de mijo ceburro. Yo sé los hechizos que dañan, fraguando encantos y magias. Para los sortilegios invoco a Thot, cabeza de Ibis.

BALTASAR

—Dios de las medidas y de la ciencia.

GASPAR

—“Tres veces grande” y dominador del Gran Abismo.

NOEMA

—Para amistarme con los genios de la fiebre y de la locura invoco a Thot.

MELCHOR

—A adorar al Hijo de Dos venimos por roquedales y desiertos. Los mantos polvorosos. Hoces y peñascos caminamos, con la ofrenda de mirra, incienso y oro.

NOEMA

—Señor rey, dame unos gramos de mirra, para el vino de Media...

En la sombra del viejo tebe-rinto estiraban el cuello los dromedarios. El rey más anciano se volvía, contemplando la estrella.

GASPAR

—¡Oh! ¡Calzadas y cuestras de Sion!

NOEMA

—Mi casa parece ahora una caserna. ¡Qué dulzura! ¡Qué dulzura! Siento que la sonrisa del Hijo de Dios se desparrama en mi alma.

La antañona tenía una pena en la voz. A Melchor le tiembla el algodón de la barba, subiéndose el turbante.

MELCHOR

—¿No será el primogénito de Herodes el Grande?

NOEMA

—Calla. Yo he vivido recogidamente, por eso sé más que vosotros. Pasé los años hilando y devanando. Mi trabajo lo vendí al cananeo. Y con ahorros y sacrificios he comprado la armilla. Es muy hermosa.

Del escriño extrae la pulsera antigua, con gálbulos y lirios. El rey de bronce ajusta el brazalete en su muñeca gorda.

BALTASAR

—Es una joya preciosa, mejor que mi broche de púrpura.

NOEMA

—Quiero añadir esa ofrenda. ¿Me lo consientes, rey?

MELCHOR

—Para Él, todo. Todo para Él.

NOEMA

—¡Cuántos trabajos! ¡Os lleváis mi vida! Esa armilla constituía mi ilusión y mi fortuna.

Salía el cortejo. Noema sonrió tristemente. En la bienaventuranza del cielo judío sigue la estrella como una gracia. El canijo mancebo estaba de pie sobre un jumento, para mirar el camino.

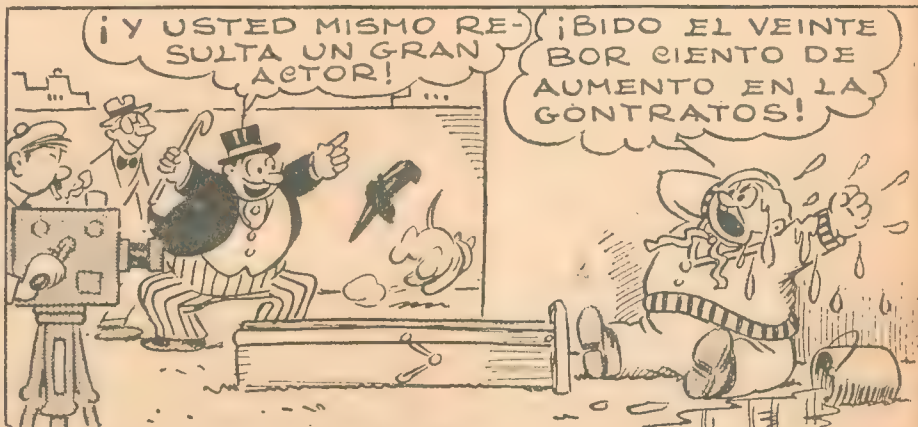
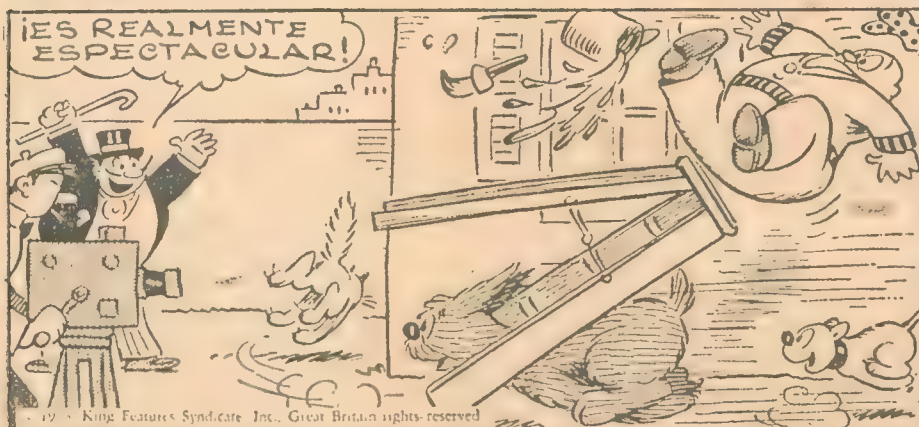
F I N

DON PÁNFILO Y SU PERRO ADOLFO

SU PERRO PROVOCA DEMASIADOS ACCIDENTES E INCIDENTES.

BODRÍA HACERLES UNA REBAJITA EN LA GONTRATOS, GOMO GOMBENSA-CIÓN.

VAMOS A VER CÓMO SE COMPORTA EN SU PROPIA CASA.



Buenos Aires se asfixia...

(Continuación de la página 65)

bradamente distribuidos — son elementos que abonan los sucesivos proyectos que elabora el Plan de Urbanización de Buenos Aires, es decir, la distribución racional de los macizos edificados y la coordinación de las calles y avenidas con los espacios abiertos.

— Algo de eso — agrega — hay en el proyecto que acabamos de someter a la consideración de la superioridad. Se trata de formar en la intersección de Corrientes, diagonal Norte y Carlos Pellegrini, una gran plaza de tráfico, con características propias que embellecerán ese barrio de Buenos Aires y desempeñará suficientes funciones. Las rinconadas que se ven hoy en un lugar tan céntrico como es ese, desaparecerán bajo las formas definitivas de una plaza monumental y moderna.

EL LOTEADO DEL RIO DE LA PLATA

Nuestro entrevistado se levanta y al cabo regresa con un croquis del parque Centenario.

— Vea, — nos dice — este parque que es tan necesario en un barrio populoso como en el que está ubicado, ya se ve reducido, por el torpe criterio de que los edificios fiscales han de levantarse en terrenos que nada cuesten. Allí se erigen ahora el Instituto Pasteur, el Instituto de Radiología y Fisioterapia, el Museo de Historia Natural y hasta... ¡una colonia de vacaciones!

Aquí el ingeniero della Paolera se indigna:

— Es absurdo que la población misma no reaccione. Pero en el fondo el público no tiene la culpa. No se le ha enseñado el valor del espacio libre, desde sus múltiples puntos de vista. Hasta la avenida Costanera será víctima del ensañamiento. Si se adjudicaran todos los terrenos que se han solicitado para levantar edificios públicos o particulares, sería menester... ganar nuevamente el río y construir otra avenida costanera... y con ello, claro está, lotearse poco a poco el mismo río de la Plata. ¡Al paso que vamos...!

— Y los barrios-jardín — preguntamos — ¿no solucionarán en algo el grave problema del espacio libre?

— Sí. Pero si los que se construyan en el futuro, lo sean verdaderamente. Y a propósito le voy a referir una anécdota, respecto a nuestros "barrios-jardín". Cuando el gran urbanista alemán Werner Hegemann, vino a visitarnos, habló en el Instituto Popular de Conferencias. En el transcurso de su exposición, presentó, intercalada con otras proyecciones luminosas, una fotografía en la que aparecíamos él y yo, junto a un automóvil de la repartición en Liniers. Hegemann entonces, dirigiéndose al público aclaró: "Aquí estamos el ingeniero della Paolera y yo buscando jardines en un barrio-jardín."

EL PELIGRO DE LA "ASFIXIA URBANA"

Nuestro entrevistado nos demuestra, con profusión de gráficos y fotografías y con la autoridad que le dan sus 20

años de especialización en la materia, el peligro inmenso que acecha a Buenos Aires. Nos enseña así cómo el mismo "bañado de Flores", que siempre se tiene como un espacio libre de reserva, ya está siendo invadido por la edificación. El peligro no se circunscribe estrictamente al radio de la capital. La prolongación de los pueblitos suburbanos que se extienden como una cadena a lo largo de las vías férreas, sin solución de continuidad, hacen aún más pavorosa la situación que, tal vez, el gran público no llegue a apreciar. Hegemann ha dicho que la "aglomeración bonaerense" es el "más grande océano de casas con el mínimo de islas verdes" que le fuera dado ver en sus viajes por todo el mundo.

La propiedad Pereyra Iraola, situada entre Buenos Aires y La Plata, debía ser adquirida por la Municipalidad o el gobierno de la nación, para hacer de ella el futuro gran parque suburbano. Sería un pulmón para Buenos Aires necesario en toda gran urbe.

— Concepto éste — agrega el ingeniero della Paolera — que aunque está fuera de discusión entre los que en todo el mundo se ocupan de otras cosas, aquí parece no entenderse. Por otra parte, ya lo dijo Sarmiento: "La Argentina tiene una cabeza desmesurada para un cuerpo sumamente delgado". En Estados Unidos esto se remedia con otros centros urbanos importantes: Filadelfia, Chicago. Aquí apenas si Rosario empieza a hacer contrapeso."

— ¿Cómo cree usted, ingeniero, que podría solucionarse esa concentración desmedida?

— Por medio de un plan regulador

nacional que contemple los recursos y las necesidades de todo el país y que tienda a arraigar las industrias y los hombres en las regiones más propicias para cada actividad. Agregue usted — nos dice — a todos estos aspectos del problema que en forma somera voy esquemmatizando, el asunto del aire viciado. La Dirección del Plan Regulador está empeñada en la realización de los análisis de aire en distintos puntos de la ciudad, análisis que ejecutará la Oficina Química Municipal. En Europa casi no se los utiliza, dado que no existe como aquí el problema de la aglomeración de construcciones. Pero el humo es un gran enemigo. No se imagina usted — agrega — la cantidad de gases no quemados y de escorias que vician el ambiente ya de por sí pobre de Buenos Aires. Y son precisamente las chimeneas de los edificios municipales las que marchan a la cabeza.

LA COÖPERACION POPULAR

— Porque al fin y al cabo no puede negarse la importante función social e higiénica que cumple el espacio libre. Los estudios más modernos, desde el punto de vista médico, demuestran que las estructuras deficientes de la ciudades de gran movimiento, influyen sin lugar a dudas sobre el carácter y hasta sobre el físico de sus habitantes.

"En esos mediodías de verano, cuando el sol que incide perpendicularmente, se ensaña sobre la ciudad, recalienta el asfalto y vuelve insoportables los ómnibus, tranvías, etc., son impresionantes las caravanas que, avanzando por nuestras estrechas calles, llevan del

¡Hola!...

¿Con quién hablo?



MARINA. — ...

EDMUNDO. — ¿Por qué esas pausas de silencio, tan largas?

MARINA. — Lo observo.

EDMUNDO. — ¿Al través de la línea?

MARINA. — Es como si lo viera.

EDMUNDO. — ¿Y que ve?

MARINA. — Algo extraño, que escapa al análisis, pero que existe en sus palabras, en sus actitudes, en sus silencios menos largos que los míos, pero más peligrosos.

EDMUNDO. — Progresan sus condiciones intuitivas.

MARINA. — Más de lo que usted cree.

EDMUNDO. — ¿Hay reproche por algo que ha descubierto?

MARINA. — ¿Puedo descubrirle cosas reprochables?

EDMUNDO. — Se escapa sin contestar.

MARINA. — ¿Nos quitamos las caretas?

EDMUNDO. — No uso.

MARINA. — Se la quito yo, entonces. ¿Está dispuesto a oírme?

EDMUNDO. — Ya sabe que gusto de escucharla.

MARINA. — Gracias. ¿Por qué llama usted por teléfono?

EDMUNDO. — Lo he acostumbrado siempre.

MARINA. — Con menos asiduidad.

EDMUNDO. — Olvida el pasado.

MARINA. — Mi pasado de soltera, ¿verdad?, en que usted gustaba del flirt telefónico.

EDMUNDO. — Y del otro.

MARINA. — Admitido. Nuestra amistad fué casi una amistad amorosa, hasta que usted...

EDMUNDO. — Suprima cargos.

MARINA. — Le pesan los cargos, ¿eh?... Bueno, pasemos por alto los detalles. Eso duró poco tiempo, como sus galanteos a todas las chicas de nuestra edad.

EDMUNDO. — ¿Nuestra edad?

MARINA. — A eso quería llegar, a sus cuarenta y cuatro años.

EDMUNDO. — ¿Qué rápido lo dice!

MARINA. — Es para ir más pronto a este hogar, constituido por tres seres que se adoran: mi Carlos, mi hija y yo.

EDMUNDO. — Cosas del destino.

MARINA. — Que usted quiere torcer.

EDMUNDO. — ¡Señora!...

MARINA. — No, ¡madre! Y madre de una muchachita que es un ángel, que tiene diez y siete años y que usted empieza a cortejar...

EDMUNDO. — ¡Señora!...

MARINA. — ...Con malas artes, con frases que ella nunca oyó y la tienen impresionada. Usted se olvida, Edmundo, que aquí estoy yo, junto al teléfono, en la calle, cerca de su cama, en todas partes. Una semana en que llama usted inútilmente, en que se encuentra con mi voz en el teléfono, con mis ojos en el cine.

EDMUNDO. — ¡Gran vigilante!

MARINA. — Sí, y tanto me sobro, que no he querido decirle nada a mi Carlos. Y aun creo tanto en usted, que hoy me atrevo a pedirle que se vaya, que piense en sus años. ¡Hay mujeres, ya mujeres, que lo querían a usted mucho! Mi hija, no, Edmundo... Se lo ruego..., se lo suplico... yo... ¿Qué pasa? ¡Hola!... ¡Hola!... ¡Ha cortado!... ¡Pobre Edmundo!...

LA TELEFONISTA INDISCRETA.

centro a los barrios distantes, a miles de empleados, en las dos conminativas horas reservadas para el almuerzo. El calor de los motores, los gases de los combustibles mal quemados, el estridente sonido de los "klaxons" que retumban en el marco estrecho de la alta edificación, obran indudablemente sobre los nervios y las energías de esas pobres gentes, amontonadas en los pasillos o colgadas en los estribos. Y son, cuando menos, 20 minutos de viaje, 20 minutos horribles, agotadores. Luego, cuatro bocados a la disparada, y de nuevo al trabajo. Así la labor se convierte en un martirio.

En cambio, en las grandes ciudades europeas o norteamericanas, donde por haberse "standardizado" hasta la comodidad, no deja por eso de ser menos comodidad, las anchas arterias ayudan, con sus grandes espacios libres y sus zonas arboladas, a que el transporte de las enormes masas obre-

ras, sea más tolerante. Allí cuando menos, se respira en los amplios "squares", la vista se recrea y los nervios se templan en el verde sedante de los canteros. No existe esa sensación del "ahogo porteño", que ya nos crispa y nos abate.

Yo quisiera que la enorme cantidad de lectores de MUNDO ARGENTINO reflexionase sobre esto, ya sea orientando a las asociaciones de fomento de sus respectivos barrios — siempre bien impulsadas, pero no siempre bien encaminadas— o insistiendo ante las autoridades comunales.

Buscar mejorar y sanear el medio en que se vive, lograr que a lo menos tras el fatigoso tranjín diario, queden serenos nuestros nervios e intactas nuestras energías, no debe ser solamente una inexcusable imposición de la época en que vivimos, sino que ha de constituir también un categórico imperativo biológico.

TACUARI 20 y 24 Casa Eibar Buenos Aires

Rechace las imitaciones cuya incrustación y mérito artístico no tiene ningún valor.



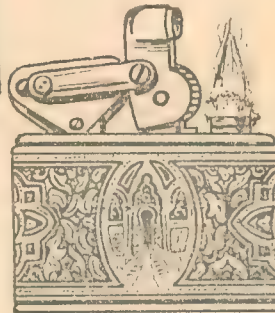
357. — Pulsera REAL EIBAR, damasq. en oro puro, dib. Renacimiento fino, interior forrada oro 24 Ktes., cadenita de seguridad oro 18 Ktes., medida 18 cms., ancho 8 mm., a \$ 52.—



705. — Hebillas REAL EIBAR, damasquinada en oro puro, dibujo Renacimiento, a \$ 12.—



735/S. — Hebillas REAL EIBAR, damasq. en oro puro, dibujo Renacimiento, con monograma oro 18 Ktes. y esmalte fino a dos colores, a \$ 45.— Con monograma oro 18 Ktes. calado, a \$ 35.—



D/A. — Encendedor REAL EIBAR, damasq. en oro puro, dib. Árabe, fl. no, a.... \$ 35.—



102/R. — Prendedor REAL EIBAR, damasq. en oro puro, dib. Renacimiento, a \$ 20.—

Ni revendedores ni sucursales tiene la casa. Al interior catálogo gratis.

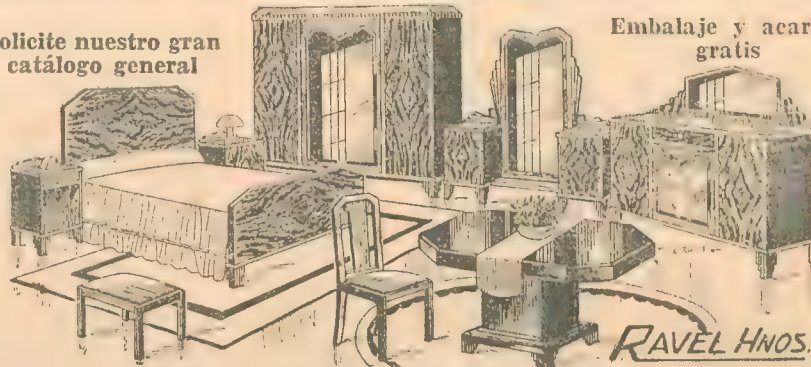
RAVEL HNOS FABRICANTES

MUEBLES

1835 CORRIENTES 1851 BUENOS AIRES IMPORTADORES

Solicite nuestro gran catálogo general

Embalaje y acarreo gratis



Conjunto de DORMITORIO y COMEDOR, finísima terminación, lustre a "muñeca", en nogal o caoba, espejos biselados, herrajes importados. Compuesto de ROPERO 3 cuerpos con gavetas, estantes y pantalón, TOILETTE mesa a 3 niveles, CAMA CAMERA con elástico reforzado con estiradores, 2 MESAS DE LUZ en juego, PERCHA, TOALLERO y PERCHAS INTERIORES; APARADOR con VITRINA, MESA con base o 4 patas ovalada u octogonal, con tabla de ag. 8-10 cub., y 6 SILLAS tapizadas en cuero búfalo.

GRAN OFERTA DE RECLAME "MUEBLES RAVEL HERMANOS" \$ 260.—

Desconfíe de ofertas "parecidas" a las nuestras, ellas sólo tienden a desorientar su compra haciéndole adquirir un artículo inferior al de nuestras ofertas.

El refrescante matinal para toda la familia

...es la 'Sal de Fruta' ENO. Inofensiva a las membranas más delicadas, es un anti-ácido agradable y laxante suave pero eficaz. Su uso no forma hábito.

'SAL de FRUTA' ENO

Agradable y refrescante. Despierta las energías.

Tan buena en Invierno como en Verano—con agua fría o tibia.





Son muchos los hombres que sólo después de haber perdido los halagos de la juventud y del amor se dan cuenta de que son unos...

Fracasados

HALLABASE don Teófilo Andijo en su despacho, engolfado en sus pesados estudios de física, cuando de pronto sonaron en la puerta dos golpes dados por alguien con los nudillos. Al oírlos, levantó don Teófilo la cabeza, y dijo en alta voz:

— Adelante.

Abrióse la puerta y apareció en ella su hijo Ricardo, un muchachón de veinte años, de muy buen porte.

— Buenos días, papá — dijo al aparecer. — María acaba de decirme que tú querías hablarme.

— En efecto — fué la respuesta seca del padre. — Acércate. Siéntate aquí.

Tomó Ricardo asiento junto a la mesa de trabajo de su padre, y esperó a que éste, severo y frío como siempre, le dijera lo que tenía que decirle. Don Teófilo pensó un momento antes de tomar la palabra, y cuando lo hizo fué adoptando un tono duro.

— Ricardo, acabo de enterarme, y con gran disgusto por cierto, que tú andas en relaciones con una mala mujer. ¿Es cierto eso?

— No — repuso el hijo. — No se trata de una mala mujer, papá. Cuanto más, de una pobre mujer.

— Es lo mismo.

— No es lo mismo, papá, y perdona si te contradigo.

— Pues sea como sea, no estoy conforme en que tú, descuidando tus estudios, pierdas el tiempo con mujeres.

— Es mi novia, papá.

— ¿Tu novia? No puede ser. ¿Con qué sentimiento te has hecho tú de una novia?

— ¡Papá! Esas son cosas... espontáneas; del corazón.

— ¡Esas son tonterías! ¿Cómo pudiste tú contraer un compromiso con una mujer — por honorable que sea — sin contar conmigo? Y supongamos que seas tú un hombre de palabra y quieras cumplir con la que le has dado, ¿con qué cuentas para casarte?

Calló un momento Ricardo, y don Teófilo insistió:

— ¿Con qué cuentas para darle a ella de comer, nada más que de comer, que no digamos con qué pagarle la casa y la ropa?... ¿Con qué cuentas?

— Trabajaré, papá.

Tengo ese firme propósito. Tú has querido darme una carrera, hacerme digno de ti, y yo — con gran dolor mío — no puedo menos que defraudarte, papá. No me atrae el estudio. ¡Lo odio! Te he visto siempre tan embebido en ellos, sin levantar la cabeza, sin ninguna expansión, sin ningún afecto, sin tranquilidad siquiera para realizar tus comidas, y he sentido miedo. Perdona, papá, que te hable tan claramente, pero ¿por qué he de ocultarte la verdad si tú eres tan amigo de ella?

Don Teófilo movió la cabeza con desconsuelo.

— ¡De manera que no quieres ser "alguien"! ¿que quieres ser un hombre del montón! ¿Y para eso te he criado yo durante veinte años, para eso se desvivió tu madre hasta morir bendiciéndote? Pues no te lo consiento, Ricardo. Antes prefiero...

— ¡Papá!

— ¡Y nada menos que con una "pobre" mujer, como tú mismo has dicho! Pero, ¿es que te olvidas del apellido que llevas, del respeto que me debes; de tu "honor", en una palabra?

— ¡El honor! — recalcó Ricardo audazmente. — ¿Y qué es eso, ya que no es lo que yo entiendo y practico?

— ¡Eres un desalmado! ¡Un burlón! — exclamó el señor Andijo, levantándose de su asiento, irradado de ira. — ¿Este es el respeto que me tienes? ¿Esta es la educación que yo te he dado?

— ¿Y en qué te he faltado, papá? ¿Es que

no me concedes el derecho de defenderme, de proteger mis ideales? Tú mismo, papá, me inculcaste que todo hombre debe sacrificarse por sus ideales; que no debe permitir que se los atropellen ni se los quieran anular.

— Ese es un recurso en estas circunstancias. ¿Por qué no has usado de él en otras ocasiones, por ejemplo, cuando se te dió por poner los ojos en esa "pobre" mujer, que estoy seguro que es más mala que pobre?

Ricardo quiso volver a defenderse, pero la mirada dura del viejo lo contuvo. Y bajó la

CUENTO

Por

LUIS PEÑA
MONTARCÉ

cabeza, avergonzado e impotente. Don Teófilo volvió a sentarse, diciendo:

— Vete. Conviértete en un Quijote ridículo frente a esa mujer que te ha conquistado; pero no te acuerdes más de mí. Yo me excusaré con los señores de Monterto. Achacaré tu decisión a una locura irreparable de muchacho...

Al oír estas palabras de su padre, Ricardo se alzó de su asiento, vivamente sorprendido.

— ¡Cómo! ¿Es que usted aspiraba a que yo me uniera a Mágara Monterto?

— ¿Y qué? ¿No es una muchacha rica, vistosa, buena, al parecer? De ella no podrás decir compasivamente: "Se trata de una "pobre mujer". ¡Ella es muy digna! No merece ese calificativo misericordioso.

— ¡No es posible, papá! Yo no siento ninguna simpatía por Mágara. Más aún, la desprecio. Es una veleta.

— ¿Qué palabra es esa?

— La que se merece, aunque te duela que te lo diga. Ha tenido muchos novios, y de alguno se cuentan cosas que no gusta oír.

— ¡Habladurías! ¡Habladurías! ¡Envidias de la gente! Tú puedes pensarlo todavía. Entre una "pobre" mujer, de la que puede decirse mucho, y una mujer como Mágara, por mucho que de ella se diga, la elección no es dudosa. Todo está en creer, o en no creer. Y tú ¿por qué has de creer cualquier patraña?

— ¡Papá!

— ¡Silencio!

— Yo te hacía más delicado, papá.

— ¿Qué dices? ¿Qué dices, insolente?... Sal de aquí; sal de aquí en seguida, si no quieres que...

Ricardo bajó la cabeza y, sin replicar, salió del despacho de su padre. Comprendió que acababa de decir un ex abrupto, un terrible insulto. Don Teófilo Andijo volvió a dejarse caer en su sillón, con la cara oculta entre las manos. Él no había contado con la entereza de su hijo. Y se puso a reflexionar sobre su actitud.

Reflexionando, reflexionando, el señor Andijo llegó a conmoverse. Las palabras, duras acaso, de su hijo, tuvieron la virtud de sacudirle, de despertarle de aquella especie de sueño cataléptico en que había vivido siempre.

Ricardo seguramente tenía razón. Al corazón no se le imponen leyes, ni se le puede convencer tampoco una vez que ha sido poseído por una idea. Él prefería unirse a una pobre mujer, por la que sentía un dulce afecto, que a una mujer rica, un poco volandera, que nunca había sabido despertarle el más leve afecto. Y él, don Teófilo, muy cruel sería si, contra-

riando estos sentimientos de su hijo, lo obligaba a contraer un compromiso abominable.

Pensando en esto cayó en la cuenta de que a él le había ocurrido lo mismo; de que por acceder a un deseo de sus padres no había sido feliz jamás. Su mujer, que Dios tuviera en la gloria a pesar de todo, no le había depurado las venturas a que, como todos los demás hombres, él también tenía derecho. La difunta había sido fría y autoritaria con él y le había amargado hasta la última felicidad a que podía aspirar.

Se sintió enternecido y se sacudió en su sillón para espantar las ideas que se agolpaban en su mente. No; él no era quien para amargar la felicidad de su hijo, como le habían amargado la suya. Ricardo debía realizar su deseo, y si, una vez realizado, no era feliz, entonces él, sólo él, se tendría la culpa. Pero no se equivoca el propio corazón tan-

tas veces como suele equivocarse el corazón de los demás.

Nervioso y preocupado se levantó y empezó a pasearse a lo largo de su despacho. No sentía ya rencor hacia su hijo por las palabras que su dureza le había obligado a pronunciar. En la sucesión de sus pensamientos, le vinieron a las mientes las razones de su hijo cuando se permitió recriminarle su poca aplicación en el estudio: "Tú has querido darme una carrera, hacerme digno de ti, y yo — con gran dolor mío — no puedo menos que defraudarte, papá. No me atrae el estudio. ¡Lo odio! Te he visto siempre tan embebido en ellos, sin levantar la cabeza, sin ninguna expansión, sin ningún afecto, sin tranquilidad siquiera para realizar tus comidas, y he sentido miedo..."

— ¡Qué verdad le había dicho su hijo! El estudio es un tirano, roba todas las alegrías,

todas las pasiones; por saber un poquito más cada día, él no había tenido expansiones; no conocía la vida como la conoce hasta el más ruin de los hombres. Y todo ¿para qué? Para realizar unos experimentos que la vida, demasiado corta por muy larga que fuera, no le permitiría llevar a feliz término.

Ricardo tenía razón; lo comprendía ahora, lo palpaba en ese momento en que quería hacer de él un hombre acaso infeliz. Comprendía aun más: que son los padres casi siempre los culpables de la desdicha de sus hijos, aunque siempre les guíe el mejor propósito.

Paseándose, seguía reflexionando. A cada nuevo razonamiento Ricardo ganaba un poquito más de su corazón. Esto le dió miedo; temió que pudiera llegarle muy adentro... ¡demasiado adentro!...

Por la noche, cuando don Teófilo Andijo entró en el comedor, halló a su hijo esperándole sentado a la mesa, en su sitio de siempre. No hizo más que mirar al muchacho para descubrir en su rostro las huellas de su tortura moral. Esto le llenó de una cruel angustia, que se acentuó al oír a su hijo decirle:

— Papá, te ruego que me perdones por mi actitud de hoy.

Don Teófilo le atacó muy sincero:

— No tengo nada que perdonarte, hijo. ¡Al contrario! Reconozco que has estado

(Continúa en la página 77)



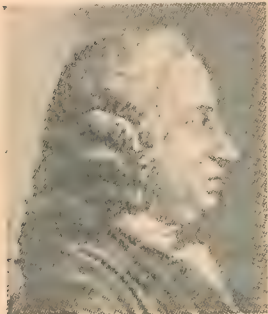
LA CIENCIA DE PREGUNTAR

UN COMERCIANTE. CHAJARI. ENTRE RIOS.—La composición del lacre común es:

Goma laca	5 gramos
Trementina	1 "
Minio	8 "

Se funde la goma a calor suave, se añade la trementina y luego el minio. Cuando la pasta es bien homogénea se deja enfriar, pero antes de que esto suceda del todo, se pueden formar barritas con ella, empleando una placa de metal o un pedazo de mármol, mayólica, baldosa, etc., ligeramente caldeada. En ningún caso deben introducirse los dedos en la pasta. Hace bien usted en decirnos que lo necesita para botellas. He aquí una fórmula económica y buena para el caso:

"Se funden partes iguales de pez negra de zapatero y de colofonia mezclando todo íntimamente. Si se quiere un lacre de mejor aspecto, se añade una parte de goma laca por cada dos de pez y una materia colorante como negro de humo o minio."



De Brosse

escritos de carácter científico a instituciones de su país y reunió en volumen sus impresiones. "Entre los placeres que Génova — reza la frase — puede procurar, mi querido Neuilly, hay que contar como uno de los más grandes el marcharse de allí." Se refería el comentador a una característica que lo es de todas las grandes ciudades del mundo, sobre todo las preferidas por los turistas: la voracidad de los hoteleros, comerciantes, etc., y cuanta persona tiene algo que ver, directa o indirectamente, con la estada de un viajero.

LECTORA DE "MUNDO ARGENTINO". SANTO ESPIRITU. — Nosotros lamentamos no poderle ofrecer ninguna clase de datos de esa persona desconocida. Huga insertar un aviso en la sección "Personas buscadas" de los grandes rotativos de la capital federal. Escriba al consulado de los Países Bajos, calle Bartolomé Mitre 234, donde acaso le sepan dar informes respecto al paradero de su amigo.

SONADORA. BARRACAS. — El arco iris es producido por la refracción y reflexión total de los rayos solares en las gotas de lluvia o vapor de agua. Cuando se navega, en alta mar, el fenómeno del arco iris aparece en las aguas con suma frecuencia.



Formación del arco iris.

PERIODISTA. TRES ARROYOS.

— Nuestro alto cuerpo diplomático ante el gobierno de los Estados Unidos está constituido así: embajador extraordinario y plenipotenciario: doctor Felipe A. Espil. Consejero de embajada: doctor Conrado Traverso. Secretario de primera clase: Adolfo J. de Urquiza. Agregado militar: teniente coronel Ricardo Miró. Agregado naval: teniente de navío Leonardo Mac Lean. Canciller: Erasto M. Villa. La dirección de la embajada es: 1600 Avd. New Hampshire. Washington.

SIXTO COSME. SANTA FE.

— No existen ni existirán, por ser contrario a la naturaleza y a la lógica, "determinadas personas que, valiéndose de unos palitos en cada mano, pueden encontrar agua a una profundidad escasa, sin que ésta se vea o se ponga de manifiesto en otra forma". Entendemos que usted, en sus últimas palabras, ha querido expresar que, aunque se cave, por ejemplo, el agua no aparece, si no se la busca con esos elementos...

P. H. — Es Bruto, en la célebre obra de Shakespeare, el que exclama: "Porque César me amaba, le lloro; porque era valeroso, le honro; pero porque era un tirano, le mato."

LOS LECTORES QUE PREGUNTAN

cumplidamente a todas. 1º En el capítulo "submarino" de un diccionario enciclopédico encontrará usted amplios datos sobre los orígenes, historia, técnica, industria, etc., de ese elemento de guerra. 2º Pregunta usted si en nuestro país se produce la "horchata para hacer chufas", lo cual equivale a preguntar si se produce la naranjada para hacer naranjas, por ejemplo, porque ha de saber que la chufa es un tubérculo y la horchata es una bebida, que se hace con ellas, o con pepitas de sandía, melón, almendras, duraznos, etc. La chufa son tubérculos como nudos, que presentan las raíces de una especie de juncias, de cañas triangulares y hojas equilibradas. No sabemos si aquí se cultiva. 3º Barcelona es centro comercial e industrial más importante que Madrid. El censo de la población de la capital española, según los datos oficiales últimos, arroja 750.000 habitantes, a los que puede agregarse la masa flotante (que pasará por término medio de 100.000 almas y el vecindario de varios pueblos próximos que son verdaderos arrabales: Los Carabancheles, Chamartín de la Rosa, Vallecas, etc.). De este modo se aglomera una población de más de un millón de habitantes ("Geografía de España", de Echeverría.) En cuanto a Barcelona, el mismo censo arrojó 710.000 habitantes. De cifra a cifra hay, pues, una diferencia de 40.000 habitantes a favor de la ciudad artesana.

LAS TRES MARIAS. — No damos direcciones de casas comerciales.

OJOS TRISTES DE SANTIAGO. — Armonía se puede escribir con "k" o sin ella, indistintamente.

MILITAR ALTO. — Escriba al Colegio Militar. San Martín, provincia de Buenos Aires.

EL ARTE DE CONTESTAR

TEOSOFA. — Annie Wood Besant nació en 1847 y murió en 1933. En 1907 sucedió al coronel Enrique Steel Olcott en la presidencia de la Sociedad Teosófica. Su ascensión a ese cargo de extraordinario relieve estuvo revestida de características extrañas, pues la Besant tuvo en el pensador inglés Mead un serio contrincante. Llegado el momento de la elección, aquélla declaró que espíritus invisibles le habían indicado al presidente extinto de la sociedad, en el momento de su muerte, que ella debía ser su sucesora. Y no hubo, al parecer, más remedio que elegirla. En cuanto al caso de Krishnamurti, obra de la señora Besant, a quien sin disputa hay que considerarla como un espíritu poco común, no estamos nosotros en condiciones de abrir juicio ni sobre la doctrina ni sobre los mensajes de ese nuevo Mesías, como fué llamado, o de otro modo, Instructor del Mundo. Esta sección no es de doctrina ni de polémica, sino simple y llanamente de información.



José Ortega y Gasset.

(Según una caricatura de Fresno.)

CARIÑOSA. — El admirable artículo de Ortega y Gasset sobre "Le petit Pierre, de France", figura en el tomo III de "El espectador".

UNA DESESPERADA DE TUCUMAN. C. E. P. — Recorra a un médico. Es lo más conveniente.

ALICIA. — Probablemente esa quinta tiene muchas zonas de sombra. Pero para destruir los líquenes que se forman en los árboles, basta rociar los troncos de éstos con una lechada de cal. Si las ramas están también atacadas, haga lo mismo con ellas.

ABEJA. LANUS. — Concurra al Consejo Nacional de Educación, donde le informarán sobre los puntos de su consulta.

S. O. DOLORES. CORDOBA. — Puede enviar esos originales manuscritos conservando copia, pues la Dirección no se hace responsable de la pérdida de los enviados, si ello ocurriese, y tampoco devuelve los originales. Si esas colaboraciones son buenas, se publicarán, sin compromiso ulterior de nuestra parte.

DOMICINA.—Escriba a ese cantor a la radio donde trabaja.

LUCERO. RESISTENCIA. CHACO.—Escriba a esa casa comercial y le contestarán informándole cuáles fueron los números premiados en los cupones que usted indica.

DUDOSA DE BIGAND.—Esos diplomas no tiene valor de ninguna especie, sobre todo si comprenden actividades reglamentadas por el Estado.

ELSDIKEN.—Debe dirigirse al Ministerio de Marina.

MUSTAFA.—Consulte buenos textos de filología. En la "Etnografía" de Michael Haberlandt, que es un manual bastante completo en su género, encontramos esta aseveración que puede serle útil para orientarlo:

Noche de Reyes

amanecieran sobre los pobres zapatitos, creyesen firmemente que los barbudos monarcas de quienes la madre tanto les había hablado en los últimos días, eran quienes habíanlos traído.

Esquivando los charcos, a veces demasiado grandes, que obstaculizaban la marcha, llegó a su casa.

Al irse aproximando le llamó poderosamente la atención el gentío inmenso que había a su puerta. Apretando el paso, corriendo casi, llegó.

—¿Qué sucede?—preguntó con la ansiedad dibujada en el semblante, mientras se abría paso a empujones. Un amigo le tomó del brazo y trató de impedirle la entrada.

—¡Nada, nada! ¡Aguarda un instante!

Moisés Karloff miró a los que le rodeaban: todos tenían la cara trágica.

—¿Qué ha pasado?—gritó ya, fuera de sí.

Y como al instante mismo no obtuviera respuesta, libróse de un tirón de aquel vecino amigo, y entró corriendo en la casa.

Un agente de policía trató de cerrarle el paso:

—¡Alto ahí! ¡No se puede pasar!

Pero él lo llevó por delante, y entró gritando:

—¡Mercedes! ¡Merceditas!

Al llegar a la segunda pieza, se halló frente a frente de su tragedia espantosa: su mujer y sus dos hijitos estaban allí, tirados largo a largo en el suelo, negros, carbonizados por un rayo.

Un grito de dolor espantosamente agudo se oyó, y el hombre, como loco, cayó sobre los cuerpos inertes, abrazándose fuertemente a ellos...

La gente decía:

—¡Es un castigo de Dios! ¡Renunció a su religión para casarse con una cristiana!

Pero él recordaba aquellas palabras de Jesús, que había leído en San Juan (Cap. IX) cuando los judíos, encontrándose delante de un ciego de nacimiento, le preguntaron, "qué pecados eran la causa de su ceguera: los suyos propios, o los de sus padres". (¿Como

"La filología comparada ha llegado actualmente al establecimiento de determinados tipos fundamentales (seis) de estructuras lingüísticas, mediante los cuales puede agotarse al parecer la intrincada diversidad de los modos de hablar del género humano. Tales son: 1° Las lenguas primitivas americanas "incorporantes", en las cuales la formación de frases se somete muchas veces a la formación de una sola palabra. 2° Las lenguas "aisladoras de raíces", representadas por el grupo lingüístico chino e indochino, que constituye un tipo sumamente arcaico. 3° El tipo "aislador de palabras", representado por las lenguas malayas; a estas lenguas "que no son de palabras" pertenecen todavía. 4° Las "seriales", entre las cuales figura en primer término la familia de los bantú; con el grupo. 5° De las lenguas "aglutinantes", entre las cuales figura el grupo uralo-altaico, y el 6° de las lenguas de "flexión", a cuyo principio estructural se someten las familias lingüísticas, semítica e indogermánica, alcanzamos finalmente la cumbre del desarrollo histórico."

(Continúa en la página 77)

(Continuación de la pág. 59)

si alguien pudiera pecar antes de nacer!)

—No es por culpa de éste—les había contestado Jesús—ni de sus padres: sino para que las obras del poder de Dios resplandezcan en él." (S. Juan IX-3.)

Y diciendo esto, había escupido la tierra, formando lodo con la saliva, y aplicado este lodo sobre los ojos del ciego de nacimiento, ordenóle:

—Anda, ve y lávate en la piscina de Siloé." (S. Juan IX-7.)

"Y el ciego, hecho esto, había recobrado la vista."

Moisés Karloff creía firmemente en Dios, y en medio de su espantosa desgracia, no hacía otra cosa sino decir con edificante resignación:

—¡Hágase, Señor, tu santa, tu divina voluntad!...

VI

Ese era el drama de Moisés Karloff (hijo).

Arrastrando su vida, tan cruelmente golpeada, había venido, cuarenta años hacía, a Tucumán, joven aún, con apenas treinta primaveras, huyendo del teatro de la tragedia.

Instalóse en esa covacha, con una pequeña librería de viejo, al frente de la cual continuaba todavía.

"María", la novela americana de Jorge Isaacs, fué la que leyeron juntos ellos dos, en su luna de miel, en una edición bien parecida a la que ahora él vendía.

Muy gratos recuerdos, pues, le traería. Pero, juntos casi con estos recuerdos felices, venían los otros, los terriblemente dolorosos de aquella trágica noche de Reyes.

Por eso, a la suave sonrisa del viejecito, contemplando la carátula amarillenta de aquella vieja novela; a la luz que iluminaba sus ojillos apagados tras las gafas de plata, sucedíase cada vez esa tristeza perpetua que daba a su fisonomía los rasgos más característicos...

FIN

El Aceite de Hígado de Bacalao puede tomarse en verano

Nueva forma de tomar el Aceite de Hígado de Bacalao.
Las pastillas McCoy - Rápido aumento de peso

Ya no gritarán en señal de protesta los pobrecitos niños débiles y delgados cuando la madre les enseñe la botella que contiene esa substancia de gusto horrible y olor nauseabundo — el aceite de hígado de bacalao.

La medicina moderna progresa rápidamente y ahora se puede obtener en las farmacias el más puro aceite de hígado de bacalao en Pastillas cubiertas de azúcar que chicos y grandes toman con facilidad y placer, tanto en verano como en invierno.

Las personas flacas y sin salud que deben tomar el aceite de hígado de bacalao — porque es el alimento que realmente contiene la mayor cantidad de

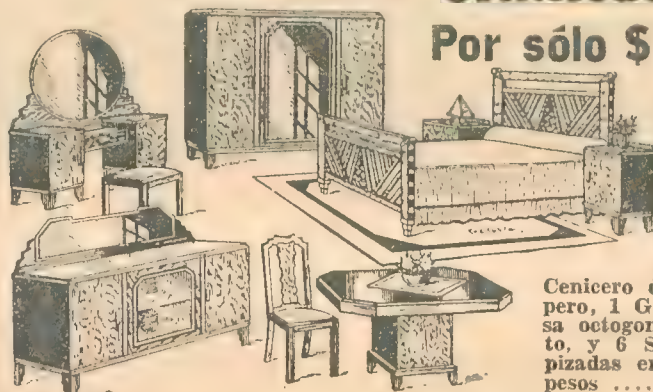
vitaminas y el mejor reparador de la salud que se conoce en el mundo — verán con regocijo esta noticia.

Los hombres, las mujeres y los niños delgados, anémicos y enfermizos, deben tomar las Pastillas McCoy de aceite de hígado de bacalao. Una mujer aumentó 8 kilos en 5 semanas. Un niño enfermizo de 9 años aumentó 6 kilos en 7 meses; ahora juega como los demás niños y tiene buen apetito.

Empiece hoy mismo a tomar las Pastillas McCoy. No olvide que son maravillosas para ancianos y personas débiles. Es el tónico moderno para invierno y verano.

NOTABLE CONJUNTO "FUTURISTA" con CAMA de BRONCE

Por sólo \$ 325.-



COMPUESTO DE:
1 Amplio ropero 3 cuerpos, 1 Toilete-peinador, 1 Cama dos plazas, 1 Elástico 2 plazas, 2 Mesas de luz, 1 Percha tres ganchos, 1 Banqueta, 1 Toallero-percha, 1 Cenicero de pie, 6 Perchas ropero, 1 Gran Aparador, 1 Mesa octogonal con tabla repuesto, y 6 Sillas tapizadas en cuero. **325.-** pesos

Despacho rápido y amplia garantía a los clientes del Interior.

AL INTERIOR CATALOGO ILUSTRADO GRATIS

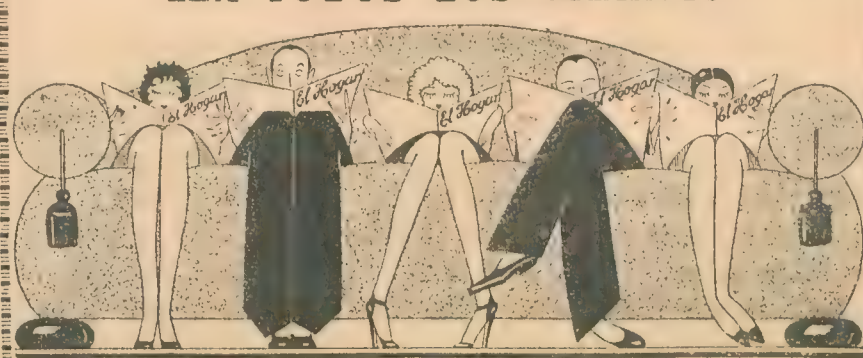
MUEBLES Gicovate LA CASA MAS GRANDE DE SU AMERICA **SOFAS-CAMAS**
1134 · CORRIENTES · 1134

A TODO HOMBRE INTERESA

El nuevo método "CIDEX" del Dr. C. I. Dayer, fundador del Instituto Franco Americano de Ciencias Sexuales, para combatir la DEBILIDAD GENESICA y Desarrollar y Regenerar el VIGOR MASCULINO, sin droga alguna. — Procedimiento Seguro, Fácil e Inofensivo; Privilegiado por el Supremo Gobierno, bajo N° 26.243. Pídase el librito GRATIS de 80 páginas, se remite en sobre cerrado y sin membrete, acompañando \$ 0,50 para gastos de remisión.

Inst. "DAYER" — Casilla de Correo 23 — Suc. 21 — Bs. Aires

LEA TODOS LOS VIERNES



LA GRAN REVISTA
para la Mujer, la Casa y el Niño



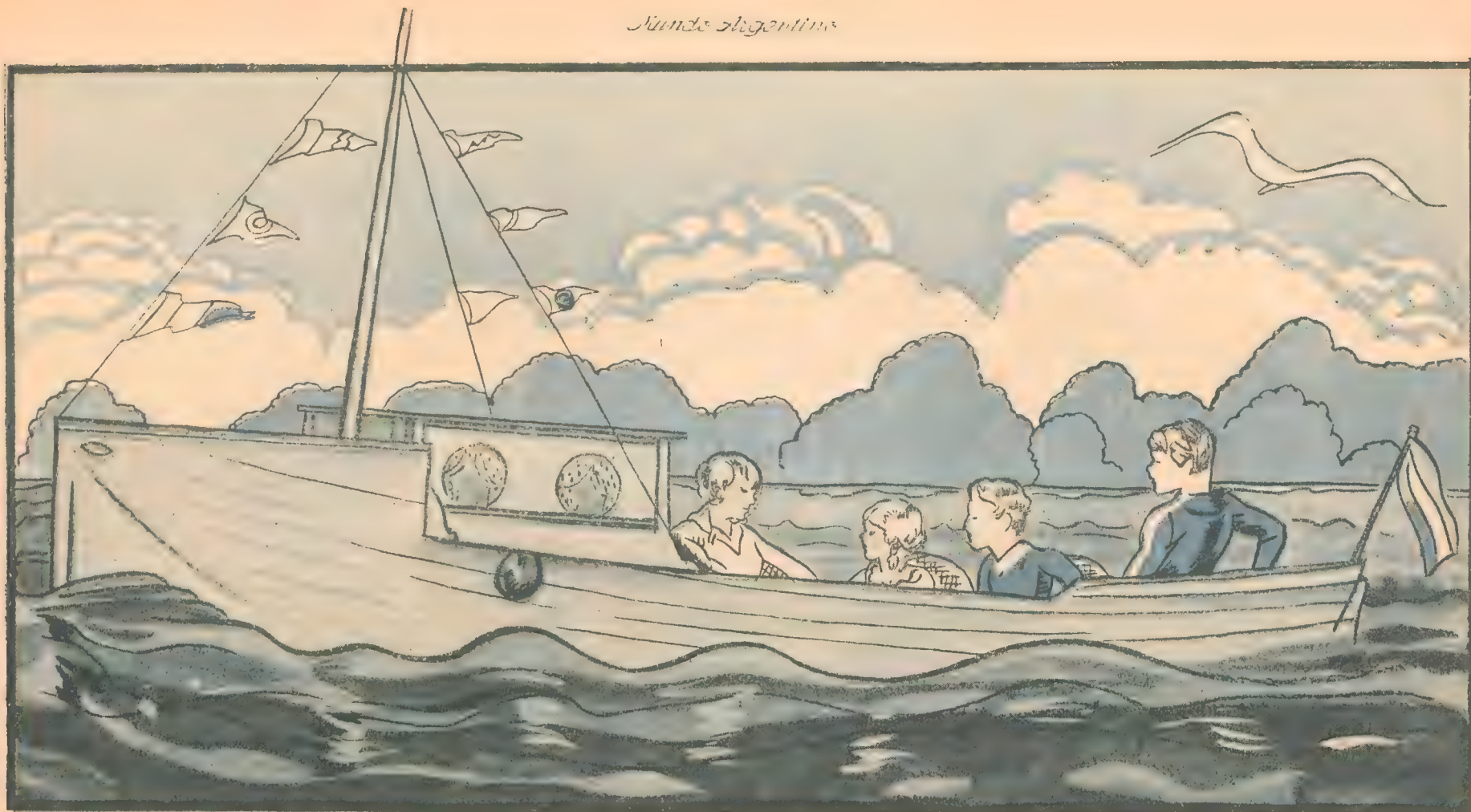
CASA MISSE

Fundada en el año 1914

Máquinas para coser y para escribir Singer, Underwood y todas marcas de \$ 40 hasta \$ 180, aparatos de radio desde \$ 70. Victorrolas portátiles y discos (todos nuestros artículos son con garantía). Solicite catálogo.

SALTA 92 — Buenos Aires





LOS CUENTOS DE MAMA NONA

He dicho a mis hijos: "guerra al juego", porque quiero evitarles las amarguras del deshonor y de la miseria, que es fatalmente adonde el juego conduce.

Un amigo nuestro, que poseía sólida fortuna, fué preso por las garras de tal vicio, que, como pulpo terrible, le aprisionó en sus múltiples tentáculos: primero la vanidad, la ambición; luego el pensamiento, el alma, la moral de nuestro amigo.

Jugó lo suyo y lo de sus hijos; luego, cuando se vió acorralado por todas partes, lleno de miedo y vergüenza, se pegó un tiro.

A ningún hombre que tenga el coraje de cometer una falta, debe faltarle el valor para afrontarla. Matarse es cobardía, porque es huir de la sanción moral y del mejor de los jueces: la conciencia.

Dejó a mi pobre amiga sola frente a la terrible miseria, con cuatro hijos aún pequeños, pues cuenta el mayor veintiún años y quince el menor.

Hemos debido ayudarla en toda forma y consolarla en lo posible.

Es una mujer valerosa; de inmediato se ha puesto a trabajar; el mayor de los hijos ha logrado un empleo, y

los dos pequeños estudian.

¡Infelices niños; llevan la amargura de la doble falta del padre, pero como son respetuosos y dignos, sólo han llorado en silencio; no han articulado una sola palabra y han hecho bien, porque

los hijos no deben juzgar la conducta de los padres.

Este ejemplo doloroso ha demostrado a mis hijos que yo tengo razón cuando no quiero admitir en mi hogar ninguna

clase de juego de azar.

Era ayer una hermosa mañana, y, como están los niños de vacaciones, los invité a desamarrar el "Ruiblás" y nos fuimos a navegar por los canales del Tigre. Esto nos sirvió para despreocuparnos un poco de la tragedia de nuestros amigos.

Detuvimos el yate un momento y yo me quedé pensativa.

—¿Qué piensas, mamá? — me preguntó Roque.

—Mira, hijo; la naturaleza nos da siempre ejemplos vivos. Estoy observando aquel leño desde hace mucho rato. El leño es el hombre; el río, la corriente, es la vida.

"Fíjate cómo la vida arrastra al hombre, le lleva; de tanto en tanto, él

se defiende; no quisiera ir en esa dirección, pero la vida es más fuerte y le lleva a pesar suyo."

De pronto logra detenerse el leño junto a algunas malezas de la orilla, y allí se defiende un poco; permanece cuanto puede.

Las malezas, en este caso, son las felicidades de la existencia que el hombre se empeña en conservar.

—Mira... ¡Mira el leño!; ya la corriente lo ha vencido, se lo lleva. Ahora logra sujetarse a unas malezas floridas.

"Gran felicidad representa eso para la vida del hombre..., y luego, fíjate, otra vez la pierde, otra vez se va, y otra se sujeta a sitios mejores, o peores, de la ribera. El leño sigue su curso, cuesta abajo, empujado por la corriente. Así es la vida nuestra: somos un leño arrojado al agua.

"Hay que ser fuertes, física y mo-

(Continúa en la página 77)

GUERRA al JUEGO





Las canciones del año

•
BERTHA
de
TABBUSH



Primavera

La primavera es una copa hermosa, hecha del cáliz de una flor... Está llena hasta los bordes de alegría, de amor, de vida.

La alegría la derramaron los pájaros, el amor lo vertieron los corazones y la vida la filtraron los ojos de los enamorados...

Los labios de las niñas bellas beben en la copa con todos los bríos de sus espíritus juveniles. Beben cantando, cantando dichas...

¡Alegría!, ¡amor!, ¡vida!...

Tres notas de un solo cantar: ¡el cantar que es la primavera!

Otoño

Los árboles tienen estremecimientos; las hojas, cual láminas delgadas de oro bruñido, se desprenden de las ramas esqueléticas y vienen a caer sobre el camino polvoriento en una danza alucinada, con un frufrú de sedas arrugadas.

Las pupilas tienen frío y los párpados se cierran para abrirlas.

La brisa lanza quejidos y levanta torbellinos de polvo gris que se asemejan a nubes de tristeza pasando al ras del suelo.

Los pájaros se fueron, las flores se deshojaron, los rayos del sol se ocultaron.

Y el amor, asustado de tanto vacío, cayó desfalleciente en el camino...



Verano

Ojos: contemplad fijos la diafanidad del infinito y veréis, en el espacio, dibujados por manos invisibles, finos entrelazos de filigranas sutiles.

¡Luz deslumbrante del azul del cielo! Parece mágicamente reflejada por el verdor del prado; verde puro que se extiende hasta el horizonte, interrumpido sólo por una serpentina de cristal que se desenvuelve murmurando bajito...

Murmullo de la fuente: ligero como las palabras de amor en estío... Cristal del agua y azul del cielo: transparencia y pureza de las pupilas de los enamorados en estío...

Invierno

Entre las tablas mal unidas de la cabaña pobre penetra el frío furioso de no haber podido atravesar los muros opulentos de la mansión del rico.

El viento doblega los árboles con su soplo violento, pero respeta el blanco sudario que cubre los caminos.

Invierno: tú no eres malo; el aquilón te envilece, pero te redime la nieve.



Invierno: comparo a ti mi alma fría, ciega, sin amores ni alegrías...

Tú eres fuerte, invierno, como el hombre cuyo espíritu las penas ya han templado.

Cuanto más ALTO se LLEGA, más GRANDE es LA CAIDA

HACE pocos años se inauguró en Chicago el Nuevo Teatro de la Opera. La meca de los negocios se sentía orgullosa de su coliseo. Era digno de la sede de las más formidables especulaciones. La honraba. Los buenos ciudadanos siguieron con mirada cariñosa y animado comentario la construcción. Quince días antes de la inauguración se agotaron las entradas. No era posible obtener ni siquiera una localidad en "el paraíso", abonando por ella cincuenta veces su valor en oro. Aún imperaba la confianza en todas las actividades. Ciertamente que ya

EL CASO DE SAM INSULL, el famoso multimillonario PROTECTOR DE LOS ARTISTAS

empleados suyos. Los trataba como a inferiores, pues era seco, adusto, despota.

EL ERROR DE INSULL

Sólo una vez se equivocó Insull. Quiso que su esposa se codease con lo más encumbrado de la nación. Él, un advenedizo, pretendió que su compañera se sentara al lado de los grandes, de los descendientes de los primeros pobladores del suelo norteamericano, de Nueva Harlem, Hoboken y Nueva Inglaterra. Fué ese su primer error: testarudez de hombre de negocios, se estrelló contra la animadversión instintiva de una mujer, de una gran dama, Edith Rockefeller McCormick.

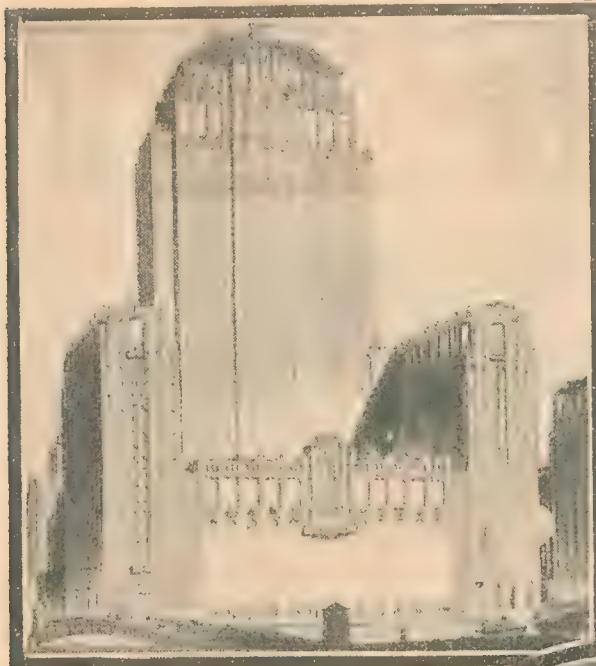
Era en 1922. La Opera de Chicago aparecía irremisiblemente perdida, hundida definitivamente. Se aseguraba que aquella temporada no se abriría, por falta de fondos. Alguien habló con Insull del asunto. Desde el pináculo de su suficiencia, aseguró que todo era cuestión de organización, y terminó por comprometerse a salvar la situación, y se lanzó a la aventura con su habitual vehemencia. Empezó por constituir un comité patrocinador, cuya presidencia se reservó. A renglón seguido se emitieron acciones. Pronto se contó con medio millón de pesos oro. Con todo, tres años después existía un déficit de 1.007.752 pesos oro.

Mr. Samuel Insull, que desde una posición humilde llegó hasta ser multimillonario, para sufrir luego el terrible dolor de verse en la ruina.

Lejos de abandonar la empresa, Insull declaró que lo que producía el fracaso era el local anticuado y desprovisto de las comodidades acústicas necesarias. Era necesario remediar esa falla, y para ello planeó y financió la construcción de un edificio de cuarenta y dos pisos, por un valor de veinte millones de pesos oro. Además de la fastuosa sala de espectáculos de la Compañía Cívica de Chicago tiene dos grandes alas, que se alzan al alto cielo y que constan de departamentos de todas clases y precios, destinados a ser ocupados exclusivamente por los artistas y otras personas, vinculadas al teatro. En tal forma el ex secretario del mago de Menlo Park se convirtió en patrono.

(Continúa en la página 77)

Nota por **DAVID THOMAS**



El teatro de la Opera, de Chicago, que constituye una de las más hermosas salas de espectáculos. A Insull, principalmente, se le debe la construcción de este coliseo

soplaban malos vientos. Se experimentaban los primeros sacudones de la tremenda crisis que había de desquiciar al mundo y perturbar a los hombres. Pero Chicago, la de las industrias poderosas, centro granero del mundo, se resistía a dejarse conmover, ufana de la potencia económica propia y de la nación, en el empuje sin par de sus habitantes. Sus potentados volcaban las arcas y vaciaban los tesoros bancarios para evitar el desfondamiento de los valores, lo que entrañaría, fatal e irremisiblemente, la quiebra colectiva e individual. Entre ellos se destacaba Sam Insull, multimillonario, que hacía sentir su influencia desde Chicago por todo el Oeste de la Unión. A él se le debía, principalmente, la construcción del nuevo teatro.

¿QUIÉN ERA SAM INSULL?

Pocos hombres han ejercido un poder más absoluto e implacable que Sam Insull. Nacido en 1859, en Londres, comenzó a los 14 años a trabajar en el "Vanity Fair", teatro de variedades. Por la noche asistía a una escuela comercial.

En 1880, el representante de Thomas Alva Edison publicó un aviso pidiendo un secretario. Insull obtuvo el puesto. Poco después Edison lo llevó a su lado. Desde entonces su carrera fué siempre ascensional. Se incorporó de lleno al mundo de los negocios y llegó a ser uno de los mayores potentados de los Estados Unidos. Manejaba cuatro millones de dólares. Era director de ochenta y cinco compañías, consejero de sesenta y cinco y presidente de once. Eran em-



Rosa Raisa, la célebre prima donna que, en unión de su esposo, Giacomo Rimini, fué grandemente perjudicada por el desastre financiero de Insull.



Mary McCormick, cuyas relaciones con el multimillonario fueron sumamente curiosas, como puede verse en esta nota.

presas de servicios públicos: gas, electricidad, agua, hielo, tracción, construcciones y financiación. Para mantenerlas se vió obligado a intervenir en la política. Como Napoleón, juzgaba que todo tenía precio en el mundo. Así fué gran elector. Con sus millones "fabricaba" gobernadores y legisladores. Luego se cobraba en concesiones. Los directores de las compañías que controlaba eran, más bien,

BIBLIOTECA TEATRAL DE "MUNDO ARGENTINO"

(En el número anterior se publicaron los primeros cuadros de esta comedia.)

ANTONIA.—¡Que revienta la vena del pescuezo, así me voy en sangre y se acabó este sainete!...

CELESTINO.—(Ha dejado la fuente sobre la mesa.) Pero, ¿se puede saber qué pasa?...

BUFFARINI.—Si usted lleva las cosas a ese terreno, no tendremos más remedio que casarnos fuera de su casa, señora...

ANTONIA.—(En el paroxismo.) ¡Ah!... ¡Ah!... Muy bien... Sabía esconder las uñas... Se hacía el chanchito de la India... Escarbaba bajo tierra y me estaba trabajando la desunión de la familia... Mi hija, si no hubiera sido por usted, nunca se hubiese atrevido a rebelarse... Pero se ha equivocado, mi amiguito... A la larga vamos a ver a quién responde... ¿Se la tenía segura?... Se ha chingado, caballerito... Se ha chingado... Se ha chingado...

CELESTINO.—Pero, Antonia... Calmate... (Se le acerca, transigente.)

ANTONIA.—¡No te acerques porque te pego un bife!... Y si quiere saber la verdad, se la diré en seguida... Yo lo odio a usted, ¿me entiende?... Lo odio..., porque usted es un canalla y un miserable... Y tiene una mala enfermedad... Sí... Sí... Una mala enfermedad... Y yo no le voy a sacrificar a mi hija... Nunca, jamás..., ¡jamás, jamás!...

BUFFARINI.—Miente a sabiendas... Yo no tengo ninguna mala enfermedad... ¡Yo soy más sano que usted, vieja bambollera!...

MARTA.—¡Alberto!...

ANTONIA.—¿Bambollera a mí?... ¡Mal educado!... ¡Ordinario!... ¡Guarango!... (Se ahoga.)

BUFFARINI.—Si no quiere que le falte al respeto, no se me haga la loca, porque la voy a meter bajo la ducha si me hace calentar...

ADOLFITO.—¡Si la insultas a mi vieja, te encajo un castañazo!... (Se le va encima. Celestino lo detiene.)

CELESTINO.—¡Alto!... ¿Qué es eso?... ¡El que va a empezar a repartir castañazos soy yo!... ¡No faltaba más!...

MARTA.—(Se deja caer sobre una silla con la cabeza entre las manos.) ¡Por favor!... ¡Por favor!... ¡Es horrible!...

BUFFARINI.—La que me está insultando es ella, que no me ha querido saludar...

ANTONIA.—(De frente al público, golpeando con el pie, nerviosa.) ¡Gran personaje!...

BUFFARINI.—... que me despreció la cartera...

ANTONIA.—¡Gran porquería!...

BUFFARINI.—... que me dijo que el fiambre estaba envenenado...

ANTONIA.—A lo mejor...

BUFFARINI.—...burlándose de mí porque soy hijo de italiano... Eso de los animales de la Patagonia, lo dijo por mí...

ANTONIA.—¿Recién se da cuenta?...

BUFFARINI.—Y ya estoy hasta la coronilla... Y ya se acabaron las contemplaciones... Ha estado inventando toda clase de argucias para echarme de esta casa y ya se me ha subido la gringada a la cabeza y no aguanto más sus groserías...

ANTONIA.—¡Ja, jay!... ¡Ja, jay!... Pavote!... ¡Pavote!... ¡Pavote!... No se haga el zonzoso... Si se cree que le voy a aflojar, está bien equivocado... ¡Mire el escándalo que ha venido a armar en una casa decente!... ¡Compadrito!... ¡Mandesé mudar en seguida, porque si no lo hago sacar con un vigilante!... Porque no quiero verlo más... Porque no quiero que me pise más esta casa... ¡Nunca más!... ¡Nunca más!... ¡Ah!... ¡La vena!... ¡Se me revienta la vena!...

El SOSTEN de la FAMILIA

Comedia porteña, en tres
cuadros, original de
**Camilo Darthés
y Carlos S. Damel**

Estrenada en el teatro Nacional, por la compañía Pascual Carecavallo, el 30 de octubre de 1931.



En nuestro próximo número
publicaremos:

EL CASO DE MECHA ORDOÑEZ

Pieza en un acto, dividida en cinco
cuadros, original de

**FRANCISCO
E. COLLAZO**

Estrenada en el teatro Cómico, de Buenos Aires, por la compañía argentina de Eva Franco, el 23 de mayo de 1933.

(Se pone la mano en el pescuezo y sale, ahogándose de rabia, por lateral.)

ADOLFITO.—¡Vieja!...

MARTA.—¡Mamá!... (Salen Adolfito y Marta detrás de Antonia. Silencio. Celestino se ha dejado caer en una silla. Buffarini toma su sombrero de la percha.)

BUFFARINI.—Adiós, don Celestino...

CELESTINO.—¿Qué hace, amigo?...

BUFFARINI.—Y..., me voy...

CELESTINO.—Venga para acá... Cuel-

gue ese sombrero... Sientesé ahí... No sea chico...

BUFFARINI.—¿Para qué quiere que me siente?...

CELESTINO.—Para hablar.

BUFFARINI.—¿Más todavía? (Se sienta. Deja el sombrero sobre la mesa.)

CELESTINO.—¿Qué pasó?...

BUFFARINI.—¿No ha oído?... Me ha echado... Después de cuatro años de ilusiones..., esperando este día..., ahorrando plata, soñando... ¡Para esto!...

CELESTINO.—Esto se arregla...

BUFFARINI.—No... La cena de esta noche será imborrable para todos. Ya no podré hablarle a su hija con la misma autoridad... He ofendido a la madre delante de ella... Es mejor que me vaya...

CELESTINO.—¿Y qué va a ganar yéndose?

BUFFARINI.—Olvidar...

CELESTINO.—¿Olvidar?... ¡No me haga reír! Cuando un querer se ha metido bien hondo en el corazón, no se saca con nada. Andará por esas calles, fumará un paquete de cigarrillos, entrará en su casa al amanecer, para andar llorando mientras acomoda sus pilchas en la silla... Se dará mil vueltas en la cama y no podrá pegar los ojos... Y mañana no podrá trabajar ansiando que llegue la noche... Y llegada la noche, se paseará cien veces por la vereda de enfrente, vichando a ver si ella se asoma a la ventana... No, mi amigo... Con irse no arregla nada... ¡Se le va a clavar más honda la espina!...

BUFFARINI.—¿Qué quiere que haga? (Un silencio.)

CELESTINO.—¿Usted quiere que yo le arregle este asuntito?

BUFFARINI.—(Incrédulo.) ¿Usted?...

CELESTINO.—Sí... Ya sé lo que piensa... Yo no tengo ninguna autoridad... Soy un pucho en el piso... Pero, ¿usted no sabe que si yo quisiera los hago bailar a todos en la cuerda floja aquí?... ¿Que a mí me sobra imaginación, carácter y voluntad para hacerles hacer lo que me dé la gana?...

BUFFARINI.—¿Qué espera, entonces?...

CELESTINO.—Trabajar.

BUFFARINI.—¿Y por qué no trabaja?...

CELESTINO.—(Con emoción.) ¡Porque no encuentro, amigo! ¡Porque no hay trabajo para los viejos!... ¡Oh!... ¡Han bajado mucho mis pretensiones! En febrero, pedían peones en una obra... Para pasar ladrillos del carro al andamio... Me tomaron de lástima... Trabajé cuatro horas... Por la tarde, las manos me sangraban... ¡Se me caían los ladrillos!... Me echaron... En marzo, un judío me ofreció libros para vender en el Paseo de Julio... ¿Usted sabe?... Libros verdes... Con viñetas... Un día se me acercó un chico a comprarme... Un rubiecito pálido, de ojos celestes... ¡grandes!... Lo miré largamente, se me cayó una lágrima... Pensé que podía ser mi hijo, y fui a tirar los libros en un rincón del puerto... ¡Un ascot!... Y así ando...

BUFFARINI.—(Conmovido.) Don Celestino... (Le pone la mano sobre el hombro.)

CELESTINO.—¿Por qué no me toma con usted?... Déme trabajo... Cualquier cosa... Para engrasarle el camión, dárles aire a los neumáticos, corretearle el aceite... Para tener autoridad en esta casa, me bastan dos pesos por día, un traje nuevo y un hombre que me empuje...

BUFFARINI.—Yo no sabía todo eso... Su mujer me había dicho que usted andaba metido en negocios, que Adolfito estaba empleado en Impuestos Internos...

CELESTINO.—Mentira... Bambolla pura... La única que trabaja aquí es Marta, su novia... ¿Comprende ahora por qué la vieja le pone la proa?

EL SOSTÉN DE LA FAMILIA

De Camilo Dardés y Carlos S. Damel

BUFFARINI.—Sí...; comprendo.

CELESTINO.—El sostén de la familia... Si se va ella... ¿No ve, mi amigo, que tengo que trabajar... que si yo no trabajo, se nos derrumba el rancho?...

BUFFARINI.—Mientras yo viva, no se derrumbará... Yo necesito un ayudante. No doy abasto solo... Desde mañana lo tomo a mi servicio...

CELESTINO.—¿De veras?... ¿No será para conformarme que lo dice? ¿No será el mil y uno que me mienten?... Júremelo... Por estas lágrimas de alegría que están asomando a mis ojos...

BUFFARINI.—Se lo juro... Desde mañana..., trabajaremos juntos... Venga un abrazo. *(Celestino cae en sus brazos. Pausa.)*CELESTINO.—Gracias... Gracias... *(Se enjuga una lágrima con la manga.)* Ya soy otro... ¡Parece que me hubiesen nacido dos alas!... Usted va a ver ahora de lo que soy capaz... Venga. *(Lo lleva a la ventana.)* Ve... Ahí enfrente..., ¿qué hay?

BUFFARINI.—Un bar...

CELESTINO.—En esa mesa del bar, al lado de la vidriera, junto a esa planta de la jardinera plateada...

BUFFARINI.—Sí...

CELESTINO.—Bueno..., usted va..., se sienta allí..., y espera una hora...

BUFFARINI.—No entiendo...

CELESTINO.—Antes de una hora, mi mujer, que lo ha echado de esta casa, le va a ir a pedir disculpas...

BUFFARINI.—¿A mí?...

CELESTINO.—Sí, señor... Lo va a ir a buscar... Llorando le va a pedir que venga...

BUFFARINI.—Pero, ¿usted cree que la va a convencer?...

CELESTINO.—Déjeme a mí... Conozco el resorte que tengo que apretar... ¿Qué hora es?...

BUFFARINI.—Las nueve...

CELESTINO.—Bueno... A las diez estará todo arreglado, y el día que usted quiera se casará con mi hija...

BUFFARINI.—Don Celestino..., si usted consigue eso...

CELESTINO.—Estoy bien pago con que me dé trabajo... Vaya, amigo... Tranquilito... Una hora...

BUFFARINI.—Hasta luego, entonces...

CELESTINO.—Hasta luego, amigo... *(Sale Buffarini. Celestino se pasa la mano por la cabeza. Respira hondo.)* ¡Celestino!... ¡Vas a tener plata!... ¡Vas a poder mandar!... ¡Ponete los pantalones!... *(Hace un gesto como si se levantara los pantalones y se acerca, decidido, a la lateral.)* ¡Marta!... ¡Marta!... ¡Vení!...

TELÓN

CUADRO TERCERO

(Mismo decorado. Diez minutos después. CELESTINO está haciendo un solitario. Entra ANTONIA, después de asegurarse que Buffarini ya no está.)

ANTONIA.—¿No tenés otra cosa que nacer?

CELESTINO.—Estoy preguntándoles a las cartas adónde iremos a parar con todo esto.

ANTONIA.—A ninguna parte. Ya estamos al fin.

CELESTINO.—¿De modo que vos creés que has matado al amor con los cuatro griegos que pegaste?

ANTONIA.—No son mis gritos que han matado al amor. Son sus insultos. Y eso mi hija no se lo perdona.

CELESTINO.—Dentro de media hora tu hija se lo ha olvidado todo.

ANTONIA.—Dentro de quince días estará pensando de qué color puede comprarse un vestido.

CELESTINO.—¿Y si no fuese así?

ANTONIA.—Si no fuese así, mi hija sería un fenómeno, porque todas las mujeres

que yo conozco son así...

CELESTINO.—Cuando no están enamoradas... Y tu hija quiere mucho a ese muchacho...

ANTONIA.—A los muertos también se les ha querido mucho, y con el tiempo se les olvida...

CELESTINO.—El tiempo dirá. *(Sigue con las cartas, mientras Antonia se detiene frente a la mesa.)*ANTONIA.—¡Caramba, qué lástima!... Tener que tirar todo ese menú a la basura. ¡Pero qué desgraciado había resultado el tal Buffarini!... *(Se ríe.)* Mirá... ¡Todavía tengo ganas de reírme!...

CELESTINO.—Hay un refrán que dice que el que ríe último, ríe mejor.

ANTONIA.—Y aquí la última en reírse soy yo... En a... Ja..., ja..., ja... En e... Je..., je..., je... En i... Ji..., ji..., ji...

CELESTINO.—En o... Jo..., jo..., jo... Te estás riendo y a lo mejor deberías llorar...

ANTONIA.—¿Llorar?...

CELESTINO.—Sí... Porque tu hija...

ANTONIA.—¿Qué?...

CELESTINO.—A lo mejor se ha ido...

ANTONIA.—No...

CELESTINO.—Llamala...



CELESTINO.—En marzo, un judío me ofreció libros para vender en el Paseo de Julio... ¿Usted sabe?... Libros verdes... Con viñetas... Un día se me acercó un chico a comprarme... Un rubiecito pálido, de ojos celestes..., ¡grandes!... Lo miré largamente, se me cayó una lágrima... Pensé que podía ser mi hijo, y fui a tirar los libros en un rincón del puerto... ¡Un asco!... Y así ando...

BUFFARINI.—Don Celestino...

ANTONIA.—*(En un impulso, yendo a la lateral.)* ¡Marta!... ¡Marta!...MARTA.—*(Desde adentro.)* ¿Qué, mamá?...ANTONIA.—¡Ah!... ¿Estás ahí?... Seguí trabajando... Nada... Nada... *(Se vuelve con la mano sobre el corazón.)* ¡Qué chiste!, ¿no?... ¡Bruto! ¿No sabés que el médico ha dicho que estoy enferma del corazón, y que hay que evitarme las emociones violentas?...

CELESTINO.—Es para que te vayas ensayando... Porque esto que ha resultado un chiste, mañana puede resultar verdad...

ANTONIA.—Eso lo dirás por algo...

CELESTINO.—Naturalmente.

ANTONIA.—¿Hablaste con él cuando se fué?...

CELESTINO.—Sí...

ANTONIA.—¿Qué te dijo?...

CELESTINO.—Poca cosa...

ANTONIA.—¿Piensa volver?

CELESTINO.—No... Eso nunca.

ANTONIA.—¿Qué suerte, hombre!

CELESTINO.—¿Quién sabe!...

ANTONIA.—Pero decí si sabés algo... Me tenés sobre ascuas... ¿Qué te dijo?...

CELESTINO.—Que de rodillas le ibas a pedir que vuelva...

ANTONIA.—Ja..., ja..., jay... Que espere sentado... ¡Pretencioso!... ¡Prefiero que se vaya Marta antes que pedirle nada!...

CELESTINO.—Se irá...

ANTONIA.—Veremos. *(Canta, nerviosamente, mientras se sirve agua en una copa. Después bebe.)* ¡Pero miren que suponer que voy a pedirle que vuelva!... Está loco... ¡loco!...

CELESTINO.—De veras... ¿Qué poco te conoce!...

ANTONIA.—¡Sin embargo se habrá fundado en algo para decirlo!...

CELESTINO.—Ofuscación... No hay que darle importancia...

ANTONIA.—Vos no decís lo que estás pensando...

CELESTINO.—Y vos no pensás lo que estás diciendo...

ANTONIA.—Sí... Tramará algo... Es hijo de calabrés... ¡La vendetta!... ¡Treinta y seis navajazos a la vieja!... ¡Mirá cómo tiemblo!...

CELESTINO.—Hay armas que no abultan y hacen heridas más hondas.

ANTONIA.—Por ejemplo...

CELESTINO.—Nada...

ANTONIA.—Hablá... Hablá... ¿Qué estás coligiendo?... Decí de una vez lo que estás pensando.

CELESTINO.—Pienso que, dejándose arrastrar por su dolor, en un momento de irreflexión... Suponé un momento que se suicide tu hija...

ANTONIA.—¡Ave María! No digás disparates... ¡No sé cómo podés pensar semejante cosa!...

CELESTINO.—Hay algo peor todavía...

ANTONIA.—¿Peor que la muerte?...

CELESTINO.—Sí... la deshonra...

ANTONIA.—¿Estás loco?...

CELESTINO.—Supongamos por un momento...

ANTONIA.—No... Lo que vos pensás no se puede suponer... ¡Sería algo que no tiene nombre!...

CELESTINO.—Sí, lo tiene... Vergüenza, se llama en cualquier parte.

ANTONIA.—¡Pero no es cierto!...

CELESTINO.—¿Quién sabe!...

ANTONIA.—Concretá... Concretá... Terminá de una vez con ese jueguito... No me tengás así con este nudo en la garganta...

CELESTINO.—Ese nudo podías haberlo evitado si antes de echar a ese hombre con toda inconsciencia, hubieras pensado en lo que podía dejar detrás. Pero sólo pensaste en conservar a tu hija, que para vos no es más que una máquina de fabricar dinero. Y, si llevada a esta situación que has provocado con tu intransigencia, tu hija antes de manifestar su deshonra, prefiere acabar con todo, pegándose un balazo, ¿no sería ese remordimiento tuyo mil veces peor que treinta y seis navajazos?...

ANTONIA.—*(Riéndose.)* ¡Si seré zonza! No me daba cuenta. Sos muy gracioso. Ya me has pegado un susto y ahora querés repetir el plato... No entro, querido, no entro.

CELESTINO.—Tendrás que entrar...

ANTONIA.—*(Irónica.)* ¿Faltará mucho?

CELESTINO.—Seis meses... Para octubre...

ANTONIA.—*(Palideciendo.)* Para octubre, ¿qué?...

CELESTINO.—Tendrás el nieto...

ANTONIA.—¿Qué estás diciendo?...

CELESTINO.—La verdad... Desgraciadamente, la verdad. Acaba de decirme ella misma hace diez minutos, llorando desconsoladamente, sobre ese sillón...

ANTONIA.—Pero, ¿cómo?... ¿Cómo ha sido eso?... ¿Cómo, Dios mío?...

CELESTINO.—No preguntés pavadas...

EL SOSTÉN DE LA FAMILIA

De Camilo Darrhés y Carlos S. Damel

Sabés lo que son cuatro años de espera, cuando se es joven y se ama... Vos no llegaste pura a los veintisiete años como ella...

ANTONIA.—(Apresuradamente, cierra la puerta lateral.) Callate por favor...

CELESTINO.—Acordate que a los ocho meses de conocernos, una tarde que ibas al conservatorio...

ANTONIA.—Sí... sí... Doblá la música...

CELESTINO.—De rodillas me pedías que nos casáramos y yo, aturdido en mis veintidós años, contra la opinión de todos los de la casa, cumplí como un caballero... ¿Qué hubieras hecho vos si tu madre se hubiese opuesto?... Lo que debería hacer Marta... ¡pegarse un tiro!...

ANTONIA.—(Aturdida, tapándose los oídos.) ¡No!...

CELESTINO.—Y Marta nació... Ya ves si es fatal... Veintisiete años después la historia se repite...

ANTONIA.—Yo tengo que hablar con ella..., en seguida... (Da un paso a la lateral.)

CELESTINO.—(Deteniéndola.) Te guardarás muy bien... Marta me ha jurado que prefiere morir antes que tú lo sepas... Ni una palabra... Te lo prohibo...

ANTONIA.—¡Dios mío!... ¿Qué hacemos ahora?...

CELESTINO.—¿Me preguntás a mí?

ANTONIA.—Esto hay que arreglarlo...

CELESTINO.—¿Cómo?...

ANTONIA.—Hay que traer a ese hombre.

CELESTINO.—¿Te parece fácil?

ANTONIA.—¿Qué pensás vos?...

CELESTINO.—¿Ahora me consultás?...

ANTONIA.—¡Y yo que decía que se podía pensar que hubo Pascuas antes de Navidad!...

CELESTINO.—¡Grotesco!

ANTONIA.—¿Si se entera Adolfo?...

CELESTINO.—Si se entera, ¿qué?...

ANTONIA.—Con el genio que tiene... ¡lo que va a pasar!...

CELESTINO.—¿Vos creés?...

ANTONIA.—¡Dios mío!... ¡Es capaz de matarlo! (Entra ADOLFITO, ajeno a todo.)

ADOLFITO.—¿Sigue la mula dando vuelta a la noria?... (Silencio.) ¿Qué pasa?...

ANTONIA.—(Quejumbrosa.) ¿Vos sabés dónde vive Buffarini?...

ADOLFITO.—Sí... En la calle Corrientes, al lado del Etoile... ¿Por qué?... (Antonia rompe a llorar.) ¿Qué tiene?... ¿Por qué llora?... Diga... Hable... (Antonia sigue llorando. Adolfo mira a Celestino.) ¿Se arrepintió ahora?...

CELESTINO.—Parece...

ANTONIA.—¡Es horrible, Adolfo!... ¡Horrible!...

ADOLFITO.—¿Qué?...

ANTONIA.—Buffarini y tu hermana..., abusando de la confianza que le hemos dado en esta casa...

ADOLFITO.—¿Qué dice, vieja?...

CELESTINO.—Suponé lo peor.

ADOLFITO.—¡No!...

ANTONIA.—Sí...; para octubre...

CELESTINO.—¡Para octubre un sobrino!...

ADOLFITO.—¿Qué barbaridad!...

CELESTINO.—¿Qué barbaridad!... ¡Así, con esa calma chicha!... Pero ¿no comprendés que tiene que casarse en seguida con tu hermana? (Lo sacude.)

ANTONIA.—Y el único que puede pedirselo sos vos, Adolfo, vos que sos su amigo...

ADOLFITO.—¿Yo?... (Sin convicción.)

CELESTINO.—Sí... Vos que sos el brazo joven de esta casa. ¿O pretendés que vaya tu madre, o que vaya yo, un viejo que ha perdido toda su autoridad?...

ADOLFITO.—(Nervioso.) Yo no pretendo nada... Yo no he dicho nada. Ustedes lo están diciendo todo... Si hay que ir, iré; pero yo me conozco el genio y sé que va a ocurrir algo muy desagradable... Iré cuando

quieran..., mañana..., pasado...

CELESTINO.—Ahora mismo... Esto no admite demora... Ya... Ya...

ADOLFITO.—Está bueno... (Con decisión.) En seguida voy. (Saca el sombrero de la percha, con impulso, se vuelve, avanza dos pasos, se desinfla.) ¿Y dónde lo voy a encontrar ahora?...

CELESTINO.—En su casa...

ADOLFITO.—¿Y si no está?

CELESTINO.—No te movés de la puerta hasta que vaya a dormir.

ADOLFITO.—A lo mejor, para disipar su pena, se ha ido a un cabaret.

CELESTINO.—¡Lo esperarás hasta la madrugada!

ADOLFITO.—¿Con este resfrío?...

CELESTINO.—¡Con ese resfrío!... (Gesto como para pegarle un bife.) ¡Andá!...

ADOLFITO.—¿Y qué le digo?...

CELESTINO.—¿No sabés lo que tenés que decirle?... ¿O es que no sentís nuestra misma vergüenza y nuestro mismo dolor?...

ADOLFITO.—Bien... Pero supóngase que me diga que no quiere casarse. ¿Qué hago yo?... ¿Me vengo como un pobre diablo, quedando como palo de gallinero con todos mis amigos que son los de él?... ¿Me enojo?... ¿Lo tomo a la tremenda?... ¿Me dejo arrastrar por el genio, lo insulto, nos agarramos a trompadas, o a puñaladas, o a tiros?... ¡Uno nunca sabe!... Y él va a la Chacarita y yo a la cárcel..., o viceversa... ¿Y qué hemos ganado con eso?... La otra sigue como sigue..., y nosotros en la sección policía de los diarios con fotografías y el apellido a tres columnas... Si a ustedes les parece que hay que llegar a esa situación, díganlo... Voy en seguida...

CELESTINO.—Mirá... Sos una porque-
ría... ¡Salí de acá!... ¡Salí!... (A Antonia.)

¿Ves?... Ese es tu hijo... ¡Fuera! ¡Fuera!...

ADOLFITO.—(Calándose el sombrero hasta las orejas.) ¡Me voy!... ¡Pero acuérdense bien!... ¡No me van a ver nunca más! ¡Ciao!... (Sale corriendo.)

ANTONIA.—¡Celestino!... ¡Llamalo!... ¿No has oído?... ¡Dice que no va a volver... nunca!...

CELESTINO.—¡Sí... no va a volver hasta que no sea la hora de almorzar!... ¡Conozco el paño!... ¡Es un maula! ¡Este asunto no lo arregla nadie más que yo! (Va al aparador, saca un revólver de un cajón y se asegura que tiene las seis balas.)

ANTONIA.—¡No, Celestino!... ¡Por favor!... ¡Dame ese revólver!...

CELESTINO.—¡Salí!... ¡Dejame!...

ANTONIA.—No... No quiero... No quiero que vayás...

CELESTINO.—¡Callate!... ¡Total, lo único que puede pasar es que me mate... y se perdería tan poco!...

ANTONIA.—¡Celestino!... ¡No digás eso!... ¡Mirá..., de rodillas te lo pido!... ¡Por lo que más quieras! ¡Te lo suplico!...

CELESTINO.—¡Pensá que si no voy yo, nadie me arregla este asunto! (Le levanta.)

ANTONIA.—(Con impulso.) ¡Sí!... ¡Yo!...

CELESTINO.—¿Vos?...

ANTONIA.—¡Sí!... ¡Yo, que me siento vencida y me entrego!... ¡Me entrego, Celestino!... ¡Yo lo voy a ir a buscar!... ¡Le pediré por su madre!... ¡Buscaré las palabras justas que lleguen a su corazón y lo conmuevan!... ¡Lloraré!... Pero, ¿dónde lo encuentro ahora?...

CELESTINO.—(Acercándose a la ventana, como distraído.) ¡Si está enamorado no debe andar tan lejos!... ¡A lo mejor está en la esquina, apoyado en un buzón, fumando



ANTONIA.—Dentro de quince días estará pensando de qué color puede comprarse un vestido.

CELESTINO.—¿Y si no fuese así?

ANTONIA.—Si no fuese así, mi hija sería un fenómeno, porque todas las mujeres que yo conozco son así...

CELESTINO.—Cuando no están enamoradas... Y tu hija quiere mucho a ese muchacho...

ANTONIA.—A los muertos también se les ha querido mucho, y con el tiempo se les olvida...

EL SOSTÉN DE LA FAMILIA

De Camilo Darthés y Carlos S. Damel

un cigarrillo!... (Corre la cortina.) ¡Vieja!... ¡Mirá!... ¡Ahí! ¡En el café... en esa mesa!... ¿Qué ves?...

ANTONIA.—¿El?... ¡En la palmera!...

CELESTINO.—¿En la palmera!... ¡Andá pronto!...

ANTONIA.—¡Sí!... (Con impulso va a tomar su gorro, se lo pone y vuelve igual, como hizo su hijo.) ¿Y qué le digo?...

CELESTINO.—Decile que venga... Que yo quiero hablarle... De Marta, nada. ¡Te será más fácil y menos violento!... ¡Andá!...

ANTONIA.—¡Sí!... ¡Que vos le querés hablar!... (Busca algo.)

CELESTINO.—¿Qué buscás?...

ANTONIA.—Mi sombrero...

CELESTINO.—¿Lo tenés en la cabeza!...

ANTONIA.—¡Estoy mareada!... ¡Esperate!... ¡Me voy a poner un poco de polvo para que no se dé cuenta que he llorado tanto!... (Se pone polvo, que encuentra a mano.) ¡Celestino!... ¡Dame las balas!...

CELESTINO.—¿Las balas? ¿Para qué?

ANTONIA.—Para estar más segura que no vas a matar a nadie con el revólver. ¡Así estaré más tranquila!

CELESTINO.—(Saca las balas del revólver, va al aparador, toma la cartera de color que trajo Buffarini y le pone las seis balas adentro.) Tomá... Ahí están en la cartera.

ANTONIA.—De Irving...

CELESTINO.—Sí... esa de color que te regaló el señor Buffarini.

ANTONIA.—Que yo la desprecié... (No se atreve a agarrarla.)

CELESTINO.—Eso dirá para él mucho más que todas las palabras que puedas decirle... Vamos... Agarrá...

ANTONIA.—¡Sí!... (Tomando la cartera.) ¡Voy!... ¡En seguida vuelvo!... (Medio mutis.) Vos campaneá por la ventana, por si ves que fracaso... me das una manito... (Sale. Celestino, loco de contento, se frota las manos y se pone a bailar.)

MARTA.—(Entra y lo sorprende en esa actitud.) ¡Papá!...

CELESTINO.—¡Hurra! ¡Hurra!...

MARTA.—¿Qué hay?...

CELESTINO.—¡Tu madre!...

MARTA.—¿Qué?...

CELESTINO.—¡Tu novio!...

MARTA.—¿Qué?...

CELESTINO.—¡Ahí enfrente!...

MARTA.—¡No!...

CELESTINO.—¡Sí!... ¡Lo fué a buscar!...

MARTA.—¡No es posible!...

CELESTINO.—¡Sí!... ¡Le hablé al corazón!...

MARTA.—¿Usted?

CELESTINO.—¡Yo!...

MARTA.—¿Y pudo convencerla?...

CELESTINO.—¡Mirá!... (La lleva a la ventana.)

MARTA.—Pero ¿qué le dijo?...

CELESTINO.—¿Qué le dije?... (Cambiendo el tono.) ¡Hijita!... ¡No preguntés nunca lo que le dije!... ¡Ni a ella ni a mí!... ¡Pensá siempre que tu padre, por conseguir tu felicidad, se sintió iluminado!... ¡Pensá que lo inspiró Dios!... ¡Pero jurame que nunca preguntarás lo que le dije!... ¡Ni a ella ni a mí!... ¡Nunca!... ¡Jurame!...

MARTA.—¡Le juro, papito!...

CELESTINO.—¡Nena! (La abraza, se enjuga una lágrima. De pronto mirando a la ventana.) ¡Ahí se levanta!... ¡Ahí toma el sombrero!... (Miran por la ventana.) ¡Está loco!... ¡Deja un peso por un café!... ¡Desgraciado!... Ahí salen... Ahí cruzan... Ahí vienen... Andá para adentro... y no vengás hasta que tu madre no te llame... Y sonriente... alegre... ¡Como si no hubiera pasado nada!...

MARTA.—Sí, papá...

CELESTINO.—(Junto a ella en lateral.) ¡Y nunca preguntar!... ¡Nunca!... ¡Ni a mí ni a ella!...

MARTA.—No, papá... (Sale por lateral.)

ANTONIA.—(Entra seguida de BUFFARINI, que viene con el sombrero en la mano. Se detienen en la puerta.) Pase, Buffarini...

BUFFARINI.—No, señora..., usted primero...

ANTONIA.—De ninguna manera... Hágame el obsequio...

BUFFARINI.—No faltaba más. (Entra entonces ANTONIA. Detrás BUFFARINI.)

ANTONIA.—Permitame su sombrero, Buffarini... Tome asiento. Esté cómodo. (Buffarini se sienta. Antonia cuelga el sombrero en la percha. Miradas de inteligencia de Buffarini y Celestino. Antonia se vuelve aún con la cartera en la mano. Buffarini la mira largamente.) ¿Me mira la cartera?... ¡Sí!... ¡Es muy linda!... ¡No la había visto bien!... ¡Me va a ser muy útil para ir a la feria; la mía está fundida!... ¡Muchas gracias!...

BUFFARINI.—Usted se las merece...

CELESTINO.—(Sonríe.) Ya le habrá dicho mi mujer que deseábamos hablarle...

BUFFARINI.—Así es...

CELESTINO.—Ante todo, mi señora que-



CELESTINO.—¡Salí!... ¡Déjame!...

ANTONIA.—No... No quiero... No quiero que vayás...

CELESTINO.—¡Calláte!... ¡Total, lo único que puede pasar es que me mate..., y se perdería tan poco!...

ría pedirle disculpas... ¿Verdad, Antonia?...

ANTONIA.—Sí... Le he dicho una punta de cosas que usted no se merece... Estoy lo más arrepentida..., pero el corazón me decía que usted era un caballero, a pesar de todo...

BUFFARINI.—¿A pesar de todo?...

CELESTINO.—Sí... Antonia quiere decir, a pesar de todo lo que ha ocurrido...

BUFFARINI.—¡Ah, sí!...

ANTONIA.—Eso es... No hablemos más del asunto... A lo hecho, pecho... En fin... ¿Para cuándo me dijo usted que pensaba casarse?...

BUFFARINI.—Para julio... El 10 de julio... Si usted no se opone...

ANTONIA.—¿Qué esperanza!... Al contrario... Cuanto más pronto, mejor... (Contando con los dedos.) Julio, agosto, septiembre, octubre...

BUFFARINI.—¿Qué cuenta?...

CELESTINO.—Nada... El chico... Está pensando en el nieto... ¡Qué bueno!... ¿Ha

visto, amigo, cómo de pronto cambian las cosas?... Así que para el 10 de julio...

BUFFARINI.—Yo lo haría mañana mismo, pero hay que ver si Marta está lista...

ANTONIA.—¿Que no está lista?... ¡Cómo no va a estar lista!... ¡Caramba, Buffarini!... ¡Me extraña!... (Sonrisa amarga.) ¡Tiene cada cosa usted!...

BUFFARINI.—Bueno... Entonces, cuando ustedes digan... Yo, encantado...

ANTONIA.—De veras, Buffarini... ¿Se va a casar en seguida?...

BUFFARINI.—Pero, señora... ¡No sé por qué lo pone en duda!... ¡Soy el más interesado!...

ANTONIA.—Usted es un hombre bueno... Gracias... (Le tiende la mano.) Si he podido tener mis dudas, perdóneme...

CELESTINO.—Basta... Este asunto está suficientemente debatido... Llamala a Marta...

ANTONIA.—Sí... En seguida... (Sale rápidamente.)

BUFFARINI.—¿Y eso?... ¡No salgo de mi asombro!...

CELESTINO.—Muñeca... Ya ve... No hace una hora...

BUFFARINI.—Pero ¿cómo ha hecho?... ¿Qué le ha dicho?... ¡Esto es sorprendente!...

CELESTINO.—Misterio... No pregunte nunca... Sea egoísta... Piense en su felicidad... Pero no pregunte... Ni a mí ni a ella... Nunca... ¿Entendido?...

BUFFARINI.—Como quiera... De todos modos esto me ha demostrado que usted es un hombre inteligente y en el trabajo...

CELESTINO.—En el trabajo... usted verá... ¡Una fiera, amigo!...

MARTA.—(Entrando.) ¡Alberto!

BUFFARINI.—¡Marta!... (Se abrazan. Un silencio.)

CELESTINO.—Y ahora... A la mesa... Tengo un hambre canina... No hay que olvidarse que no hemos comido... Vengan los ravioles...

ANTONIA.—¿Fríos?...

CELESTINO.—Son mejores que calientes... A sentarse... Y que haya alegría... Mucha alegría... Aquí la vieja se va a agarrar una indigestión de fainá... (Se sientan a la mesa.)

BUFFARINI.—¿Y Adolfo?...

ADOLFITO.—(Está en la puerta.) Ya está todo arreglado. (Al ver a Buffarini palidece.) ¿Y esto?...

CELESTINO.—Y... Como vos decís... Está todo arreglado... Todo fué para probarte... Y ahora ya sé la clase de sujeto que sos... Vení... Sentate... Vos no podías faltar a la hora de yantar..., pero ésta es tu última comida... Desde mañana, si querés comer en esta casa, tendrás que traer cinco pesos por día... Conque a buscar trabajo... Yo ya encontré...

MARTA.—¿Cómo?...

ANTONIA.—¿Encontraste?...

CELESTINO.—Sí... Preguntale a Buffarini a qué hora tenés que poner mañana el despertador...

ANTONIA.—¡No me digás!...

BUFFARINI.—Sí... Póngalo a las 8... A las 9 vendré a buscar con el auto a mi socio... Buffarini y Cía.

ANTONIA.—¿Celestino!...

CELESTINO.—Nada... No comentar... Desde hoy vuelvo a tomar el timón... Sentarse... Serví, Antonia...

MARTA.—No, mamá... No se moleste... Serviré yo... Así voy practicando. (Se levanta, va al aparador a buscar el plato de ravioles y cruza hacia la mesa.)

ANTONIA.—(Mira largamente a Marta y luego, inclinándose hacia Celestino.) ¿Para cuándo dijiste?...

CELESTINO.—Para octubre...

ANTONIA.—¿Para octubre?... ¡Y no se le conoce nada!

TELON

Espacio para encuadernar

Rulito y Blas

(Continuación de la página 74)

ralmente, para poder detenernos lo más posible en las horas dichasas."

Sin querer he vuelto a pensar en nuestro malogrado amigo que perdió todo su control; ése sí que fué arrastrado por malas aguas.

Hay aguas mansas y aguas traidoras. Los hombres son quienes causan unas y producen otras. El camino derecho del hombre que no hace mal, es el que logra el río calmo y tranquilo; en cambio, el que mal procede es como "el que siembra vientos, recoge tempestades".

Hay que procurar, pues, producir agua de paz, donde nos sintamos envueltos en la tranquilidad absoluta; la corriente de la vida, siendo menos agitada, nos permitirá así detenernos por más tiempo en las orillas floridas.

Guerra al juego, hijos míos; no hay que ponerse nunca en el terrible peligro de querer procurar ganancias sin trabajar. Lo que no se logre por medio de la diaria labor, es inútil; no lo logra nadie, ni nada.

El juego es la casualidad, y la casualidad es demasiado veleidosa para poder creer en ella. Y si le da por ser amable una vez, es seguro que al instante volverá la espalda a quien favoreció en su halago.

El hombre que trabaja es el único ser en el mundo que es dueño de su tranquilidad y de su destino.

¡Un año más!...

(Continuación de la página 3)

deseos, los afectos, que se funden en el crisol de nuestra mente, hoy que es día de nuevas esperanzas y de nuevos dolores.

Y todo pasa a través del tiempo. Todo se destruye y se crea bajo la potencia de esta evolución infinita, que nivela el mal y dispersa el bien, a veces por obcecación de partidismo o individualismo ególatra: deleitan las grandes satisfacciones en la lucha contra la malhadada envidia y el odio triste. El tiempo crea las esperanzas y da vida, la vida intelectual, al misero observador del teatro humano, que no sabe apreciar y distinguir un ser de otro ser.

¡Buen año, amable lector! ¡Que nuestro porvenir, el de nuestra patria, de la humanidad, sea halagador y nos haga mejores y más bondadosos!

Crezca un nido ideal en cada hogar, con aspiraciones de juventud y optimismo; que nuestra voz se confunda en la arcana melodía de voces que arroban el alma y forman el temple generoso del hombre, para que viva de amor y triunfo, de amor y fraternidad, de amor y trabajo; que cual llama redentora purifique las bajas pasiones e ilumine la vida, haciéndola sublime y bella, donde el eco de las almas encuentra el mar de luz en que rutila la estrella de Belén, reivindicadora de derechos para todos los hombres de buena voluntad.

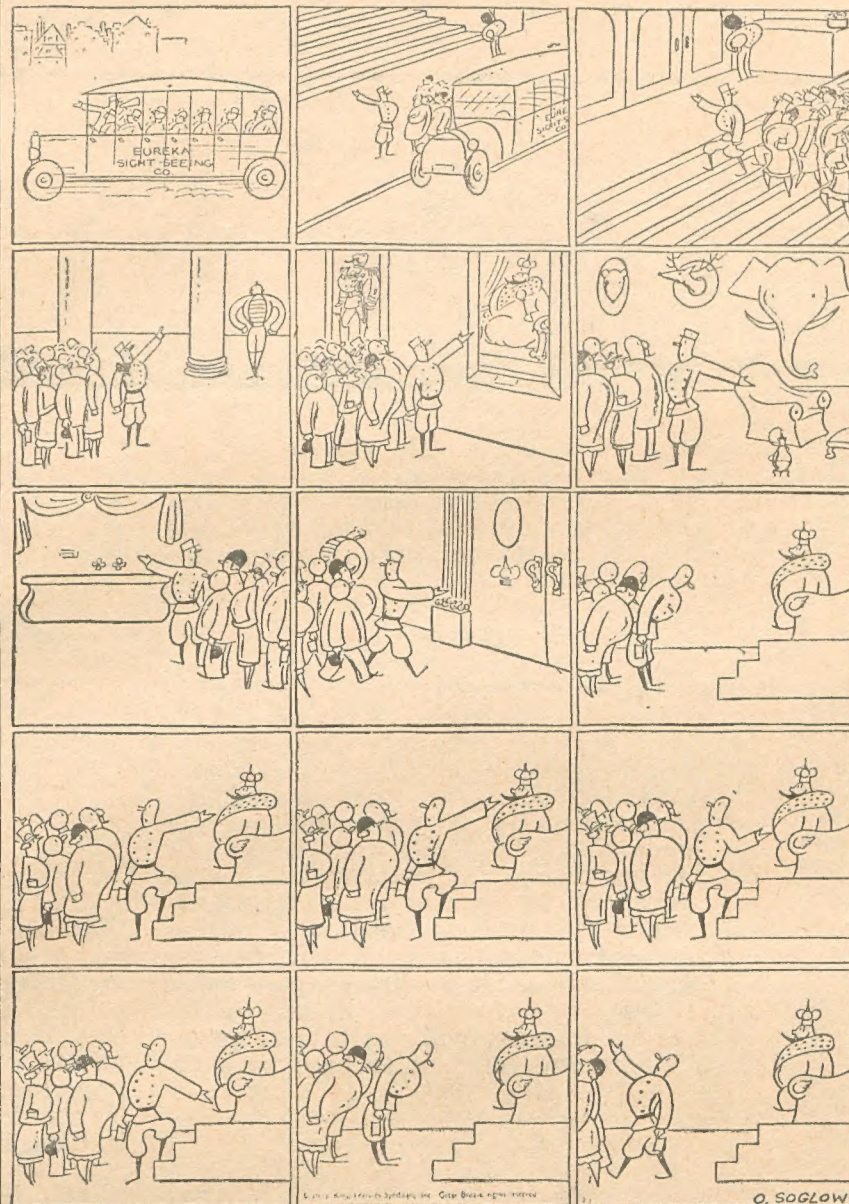
Nos guíe la idealidad de ser útiles a nosotros mismos, a nuestra familia, a la patria, que espera ciudadanos de acción, nobles, que luchen y trabajen por su grandeza. Que el hombre encuentre en el *bonum honestum* la quietud natural, el reposo que necesite para obtener la dicha que tanto ansía y que, en la mayor parte de los casos, es efecto del azar y de las circunstancias.

Que el año 1934 apague odios y rencores y que el rayo divino del nuevo sol llegue al alma y al corazón de los humanos, para templarlos y avivarlos.

FIN

Las grandes historietas de SOGLOW

AVENTURAS DE UN REY



"CUANDO SE ES ALGUIEN"...

Derechos exclusivos de reproducción adquiridos por MUNDO ARGENTINO

Fracasados

(Continuación de la página 67)

en tu derecho al defenderte; que al hacerlo no has hecho más que seguir el ejemplo que he procurado siempre inculcarte. Te deslizo de todo compromiso con Márgara Monterto, que no te merece, y te autorizo a continuar tus relaciones con tu novia.

Ricardo movió la cabeza con los ojos llenos de lágrimas:

—¡Ya es tarde, papá! — murmuró.

—¡No! — tronó don Teófilo. — ¡No es tarde! Tú no has sido capaz de sacrificar tus convicciones, tus ideales, y si lo has hecho, no mereces ser hijo mío. ¡No; no te lo mereces!... Di la verdad, Ricardo. ¿Es tarde ya?

Vió Ricardo tanta ansiedad en los ojos y en la voz de su padre, que no se atrevió a contrariarle y susurró más que dijo:

—¡No, papá... no es tarde!...

¡Pero era tarde, efectivamente!

FIN

Cuanto más alto...

(Continuación de la página 72)

de las artes, del "bel canto".

El día de la inauguración del monumental edificio, en la sala toda tachonada de estrellas, esplendente de dora-

dos y luces, con sus cortinados de damasco, de terciopelo, de costosas sedas, todas las miradas convergían sobre un palco, en el cual un hombre anciano, de lentes, aparecía rodeado de sus familiares. La expresión de su rostro era dura, su ceño adusto... ¿Era, acaso, el gobernador del territorio?... No; era el rey de los negocios, Sam Insull... ¡Sí, era él, a él se le debía todo aquello!... La representación comenzó. Entre otros artistas figuraba la célebre "prima-donna" Rosa Raisa, favorita del público porteño, y su esposo Giacomo Rimini, quienes en diversas oportunidades han figurado en el elenco del Colón. La Raisa, tal vez la mejor soprano dramática de nuestros tiempos, cobraba mil setecientos cincuenta pesos oro por representación. Su marido, menos prestigioso que ella, recibía, empero, más de quinientos dólares. En la última temporada de la Scala de Milán apenas ganaron la quinta parte de esa bella suma.

RESUELVEN ESPECULAR LOS ARTISTAS

Con su singular habilidad de agente de bolsa, Insull convenció a la Raisa y a su esposo de que invirtieran fondos en sus diversas compañías. Aceptaron complacidos, y gratos a las confianzas de aquel monarca de las finanzas, fueron invirtiendo sus ahorros de acuerdo con sus consejos. En los primeros meses del año 1932, la Raisa y Rimini adqui-

rieron acciones por valor de 12.800, 10.000, 5.000 y 10.000 pesos oro. Todas esas inversiones se hicieron en rápida sucesión.

Pero cierto día estalló en Chicago una noticia bomba: Insull había desaparecido. Pronto se supo que había fugado, emprendieron viaje en un aeroplano. Llegó a Europa y quedó en Atenas. El revuelo fué enorme. Su estructura financiera se desmoronó espectacularmente. Muchos miles, tal vez cientos de miles de personas perdieron sus ahorros que le habían confiado depositándolos en sus bancos, en sus diversas empresas. Al intervenir su contabilidad se encontró en sus libros un rubro que decía: "Lista preferencial." En ella figuraban principalmente los artistas.

Además de la Raisa se leían allí los nombres de Augusta Leuska, María McCormick, con Desiré Deferre y su esposa, Hilda Burke, Pollat, el compositor recientemente fallecido, y muchos otros más.

El caso de Augusta Leuska es particularmente doloroso, pues esta otrora célebre artista cuenta ya cincuenta años de edad y se hallaba retirada desde hace algún tiempo. Tanto la afectó la quiebra de Insull, que enfermó gravemente. Había razón para ello, pues quedaba en la más absoluta miseria.

Sumamente curiosas fueron las relaciones de Mary McCormick con el multimillonario prófugo. Cierta vez no se le confió a la temperamental artista el primer papel en una pieza. Furiosa, se presentó en el despacho privado de Insull, se quitó su regio abrigo de armño, lo arrojó al suelo, y gritó:

—¡Usted me aseguró que me confiarían el primer papel! Me lo prometió. Ahora se lo han dado a otra, a una mujerzuela, María Garden... ¿Qué se propone hacer usted ahora? Dígame, ¿cómo se las va a arreglar?...

—¡Chitón, joven — repuso Insull; — cálese!... Y levante ese abrigo; demorará bastante tiempo en tener otro igual...

La puerta del despacho tan intempestivamente abierta por la McCormick se cerró. Media hora después la joven salió, sonriente y tranquila.

La McCormick es la segunda esposa del príncipe de Georgia, Sergio Mdivani, esposo divorciado de Pola Negri. Lo curioso es que los 5.300 pesos oro que invirtió en acciones, le fueron facilitados por la sucursal londinense de Insull. Al propio príncipe Mdivani la misma institución le prestó 33.500 pesos oro para adquirir acciones de la Utility Investment, presidida por Insull.

Desaparecido el financista que durante diez años salvó del desastre a la Opera de Chicago, se cerraron las puertas del famoso coliseo y sus departamentos anexos fueron des poblándose uno por uno. Así terminó la aventura de un especulador audaz que se lanzó a mover los titeres entre bambalinas sólo por complacer a su esposa y por satisfacer su monstruosa vanidad personal.

FIN

HOMBRES DEBILES

AHORA por fin el REMEDIO está en vuestras MANOS. Cualquiera que fuera la causa o el grado de su **DEBILIDAD**, le interesa conocer las **Píldoras "TITUS"**, última palabra de la ciencia alemana del Dr. **MAGNUS KIRSCHFELD**, reconocida autoridad mundial, Presidente del Instituto de Ciencias Sexuales de Berlín y fundador de la Liga Mundial de Reforma Sexual. Certificado Nº 9051 del Departamento Nacional de Higiene. **GRATIS** a quien lo solicite se remite librito explicativo sin menabrete. Para pedirlo, diríjase así:

M. D. - TITUS Casilla de correo 1780 Bs: 4s.
 De venta también en Franco - Inglesa, etc.

—¿De modo que quiere usted una reseña política del año?

—Como lo oye, don Giacomo. El director me dijo textualmente: "No sólo de "pan dulce" vive el hombre estos días."

—¿El director sabe que se vende "pan dulce" en las ferias, a noventa centavos?

—El director, como es experto en cambios, sabe que esos noventa centavos no son sino sesenta y cinco, porque el peso ha bajado.

—Cuando empezamos el año el peso subía, don Mandinga. La gente temblaba pensando en una probable emisión. Ahora parece que hay conveniencia en que baje para que los agricultores vendan mejor sus cosechas. ¿Y si al final todo se redujera a desnudar a un vestido para vestir a un desnudo? Fíjese que hemos reemplazado a un ministro de convicciones rígidas por otro de convicciones tan elásticas, que a cada paso nos recuerda que no está seguro de sostener mañana las soluciones que ayer propuso. ¡Es grave! Las continuas mutaciones y variaciones del actual

momento económico aconsejan, según el juicio de este joven financista, arrojar todos los dogmas por la borda. Su divisa es un poco la del chófer que sigue suavemente la patinada, para no ponerse el coche por sombrero.

—Habíamos quedado en que haríamos una reseña del año político, don Giacomo.

—A eso voy. De la conducta del actual gobierno se deduciría que la mejor política consiste en no hacer ninguna. Claro está que me refiero a esa política estrictamente electoral que es un antiguo vicio criollo. Recuerde que empezó el año con un escarmiento mayúsculo, y ¡se acabaron los rumores!... ¡No era vida, compañero!... Eso de acostarnos pensando en que quién sabe qué general estaría al día siguiente en la casa de gobierno no beneficiaba a nadie. Ahora hasta los legionarios se han decidido a trabajar para el porvenir. Han comprendido, por fin, que no se toma Zamora en una hora, y que el mejor medio de honrar la memoria que ellos veneran será trabajar por el mejoramiento cívico de los argentinos, para merecer algún día el gobierno.

—En cuanto a los radicales — sigue diciendo don Giacomo, — a quienes el año casi les resulta corto para reorganizarse, tienen dos posibilidades: o se refriegan en el comicio abnegadamente, como sería el deber de un partido verdaderamente democrático, o se em-

DIALOGOS EN

LA POLITICA AL PELO Y CONTRAPELO.



pobrecen en la abstención, aunque esto de empobrecerse va por mi cuenta, porque según el criterio de los que sueñan con la futura presidencia, la abstención sería el expediente sensacional para conquistarla entonces a las buenas o a las malas..."

Don Giacomo hace una pausa y continúa: — Uno de los sucesos más salientes de 1933 ha sido el envío de embajadas al extranjero. A Chile, a Londres, a Italia, a Río, a Montevideo. Una verdadera fiebre de acercamiento, compensadora del largo aislamiento en que nos había sumido el desdén radical por esta clase de actividades diplomáticas. Una verdadera revancha. La pena es que no hayan correspondido siempre a la excelente intención la índole de los tratados obtenidos. En general los convenios han sido mediocres, pero quizá con el tiempo se perfeccionen. El caso es que en el orden internacional nos hemos "pavoneado" bastante, como decía hace poco un

Se non é vero...

(Tres primicias que seguramente no se verán confirmadas durante el año 1934.)

Una delegación de dirigentes radicales presidida por un ex presidente de la nación se entrevistará con el general Justo, después del mes de marzo, para pedirle la derogación de la ley Sáenz Peña.

A partir del mes de enero entrante los maestros de algunas provincias como Corrientes, Santiago del Estero y La Rioja empezarán a percibir sus haberes antes del 5 de cada mes adelantado.

Cierto senador nacional por Santa Fe, que se ha caracterizado por su recia oposición al gobierno, se ha comprometido con el ministro del Interior a defenderlo en el Congreso durante el próximo período parlamentario.

Con todas las grandes primicias políticas suele ocurrir lo mismo — nunca se confirman — aunque no se lancen, como en este caso, en vísperas del Día de Inocentes.

LA PELUQUERIA

diputado demócrata progresista, aludiendo a las actividades del ministro a quien le debemos estas manifestaciones de turismo.

"Merece capítulo aparte la persistencia con que el gobierno ha resistido las intervenciones pedidas. Esto lo hace aparecer celoso de las autonomías provinciales, lo que los gobernadores le reconocen y le agradecen al primer magistrado, cada vez que hallándose en Buenos Aires la cortesía presidencial los ha convertido en comensales suyos. El general es un hombre de mundo, que deja en manos del hábil secretario político del

gabinete la tarea de apaciguar y avenir a los descontentos.

"Por lo que hace al congreso — agrega don Giacomo — le ha respondido ampliamente. Hay un total asentimiento por parte de la mayoría parlamentaria para los actos del Ejecutivo. Y tanto más sensible es este asentimiento cuanto más importantes han sido los asuntos que se han tratado. En una palabra: hay habilidad, tacto y dirección, porque la verdad es que en estos momentos difíciles el gobierno ¿qué puede dar para mantener esa obsecuencia?...

"Dos renunciaciones y un fallecimiento han producido durante 1933 la modificación del gabinete. En el panorama económico esta circunstancia ha determinado consecuencias sensibles. En cuanto al panorama político la pérdida del ministro de agricultura, que fué el jefe activo y pujante de una naciente fuerza política en la metrópoli, parece haber comprometido el destino de ésta.

"Y aquí estamos — concluye don Giacomo. — El año se ha cerrado con un suceso político de cierta trascendencia. Me refiero a los comicios últimos, y a la renuncia del ministro de Gobierno de la provincia, que parece ser su consecuencia. Cualquier cosa que cambie habrá que reconocer que ha cambiado con un mínimo de esfuerzo por parte del gobierno nacional."

P o r

El Viejo Mandinga